



Escritura







Jesu Maria
es de y el Coraçon
y el alma mia

Al Coraçon y el alma de este dia
Tu sile os nos de dar y fre
ger cada ora y sin fella
dia y de la noche para
ye nos adre y de ay ffa
bo res ca en todos nros
traba sos que por ca
liza y m de nro
vida amor por san
tu familia y nros
peca nidades ya no
va sos y de nros
de ya nros y de
de todo lo que pa
ra el trabajo nro



DIALOGOS
DE LA CONQVISTA

Del espiritual y secreto Reyno de Dios, que segun el
santo Euangelio està dentro de nosotros mismos. En
ellos se trata de la vida interior y diuina, que biue
el alma vnida a su Criador por gracia
y amor transformante.

*COMPUESTOS POR FRAY IVAN
de los Angeles, Predicador Descalço de la Prouincia de S. Ioseph
de los Menores de Obseruancia Regular.*

Dirigidos al Serenissimo Principe Cardenal Alberto
Archiduque de Austria, Arçobispo de Toledo
Primado de las Españas, &c.



*Dono a me el Sr. Cardenal
de Toledo para la libreria*

CON PRIVILEGIO.
En Madrid, por la biuda de P. Madrigal.
Año. 1595.



APROBACION.

HE visto este libro, que se intitula *Conquista del Reyno de Dios* en Dialogos (por mandado del Supremo Consejo) compuesto por el padre F. Iuan de los Angeles predicador Descalço de la orden de los menores de la prouincia de S. Ioseph, doctrina Catolica, y segura: donde tratando el Autor de la via de la perfeccion Christiana, y union del alma con Dios en esta vida por gracia, facilita las dificultades, que en este camino hallaron los Santos, con tanta destreza y puntualidad, que se le deue mucho agradecer este trabajo, assi enseñando este camino, como animando y esforçado a los que le buscan: y esto me parece, fuera de la propiedad y elegante termino con que declara vnos lugares de la Escritura, y aplica otros a la doctrina que trae. En san Felipe de Madrid, en. 28. de Iulio de. 1593.

F. Gabriel Pinelo.

L I C E N C I A.

FRay Ioseph de Santa Maria, Ministro Prouincial de la Prouincia de san Ioseph, &c. Por la presente doy licēcia a nuestro hermano F. Iuan de los Angeles predicador de la dicha Prouincia, para q̄ pueda imprimir vn libro espiritual, que ha compuesto en Dialogos, q̄ se llama *Conquista del Reyno de Dios*, por quanto está ya examinado y aprobado, y con todos los requisitos necessarios, conforme a las ordenaciones y estatutos de nuestra sagrada Religion. Dada en S. Antonio de Guadalajara, en. 16. de Diziembre, de. 1595.

F. Ioseph de Santa Maria,
Ministro Prouincial.

SVMA

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Concedio su Magestad priuilegio por diez años al padre fray Iuan de los Angeles, de la orden de san Francisco Descalço, para q̄ en los Reynos de Castilla pueda imprimir, y vender el libro intitulado *Conquista del Reyno de Dios*, en diez Dialogos por el compuestos: so pena q̄ la persona, o personas q̄ sin tener su poder lo imprimiere, o hiziere imprimir, pierda la impresion que hiziere con los moldes y aparejos dellos, y mas incurra en pena de cinquenta mil mrs, como todo ello mas largamente consta del mismo original y priuilegio, despachado en Madrid a. 22. de Agosto de. 1593. años. Iuan Gallo de Andrada.

T A S S A.

YO Iuã Gallo de Andrada escriuano de Camara de su Magestad, de los q̄ residen en el su Consejo, certifico y doy fee q̄ auendose visto por los Señores del vn libro, intitulado *Conquista del Reyno de Dios*, en diez Dialogos, compuesto por fray Iuan de los Angeles, predicador de la prouincia de San Ioseph, de los frayles Menores de Obseruancia, tassaron cada pliego del dicho libro a cincoblãcas: y dieron licencia para q̄ a este precio se pueda vender: y mandaron q̄ esta tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda veder sin ella. Y para q̄ dello conste di la presente, que es fecha en Madrid a. 17. de Mayo de. 1595. años.

Iuan Gallo de Andrada.

E R R A T A S.

PLana. 4. renglon. 10. por venido, di vendido. 9. 15. de las que, de que las. 13. 4. Abel, en Abel, es en. 18. 7. por, para. 21. 17. la, lo. 39. 10. gazia, gazaria. 50. 12. si estas, si estos. 59. 15. della. Cierto, della, cierto. 66. 3. no, no. 70. 5. vitoria, vitoria. 71. 9. deleyto en, deleyto. 84. 10. dello, della. 91. 11. estrellas, estrellas. 94. 13. mas: si mas: 97. 3. destruyen, destruye. 106. 8. cofos, cofas. 9. grandeza, Plugole, Plugole. 106. 13. assi, a si. 107. 7. tiene. Buelue, tiene, buelue. 109. 11. no boluiste, te boluiste. 148. 11. quedē, quēde. 151. 10. pequella, pequeña. 153. 21. 153. 21. Maestro. No, No. 181. 3. sea parte, se aparte. 185. 1. romando, tomō. 109. 16. emendarān, emendāran. 213. 13. conuiene a, conuiene. 213. pen. desprecialas, despreciarlas. 254. 10. contado, con todo. 275. 19. detesta, dicta. 289. 16. entiendiese, entiendese. 307. 10. assi, a si. 314. 13. otros, otras. 319. 13. manera que de, manera de. 331. 14. y otras, y otras. 351. 11. deuer, de ver. 360. 19. espiri- espi- 13. piensa, piensa que es, 385. 17. ogoro, agora.

Iuan Vazquez del Miramol.

33

AL



A L M V Y A L T O Y
Serenissimo Principe el Cardenal Alberto Archiduque de Austria Legado de latere de la santa sede Apostolica.

D Espues q̄ tornè a tomar la pluma en la mano (muy alto y serenissimo Principe) para proseguir estos Dialogos, que de la Conquista del Reyno de Dios auia comenzado, ya no los mirè como obra a solas mia, sino como tal, que en ella tiene lo principal V. A. por auerme hecho merced de su licencia y beneplacito, para que debaxo de la proteccion de su Serenissimo nombre acabados, los sacasse a luz: y parece que con este fauor y honra recibieron nuevo ser y valor, y en ellos mismos se vera, leyendo atentamente la postrera parte, porque ya en ella como calificados con la autoridad de V. A. hazen ventaja a los que precedieron. Pudiera muy bien ser que si con la merced de vuestra Alteza no cobrava aliento y me animara para publicarlos, cumpliera el intento de mi couardia, o no acabandolos, o deteniendolos sin dexarlos salir a plaça: en especial representandose me ser cosa notoria que muchos leen los libros mas para ser juezes dellos, y de sus autores, que para apronecharse de su doctrina: y quando la hallan desautorizada, aun de leerla huyen como de cosa de poco valor y credito.

Mas agora conel q̄ V. A. ha sido seruido de dar a la deste tratado tan extraordinariamente dandole su aceptacion, aun antes de yo darle fin, ninguno tendra atreuimiento para reprouarla, ni para juzgar mal de mi en escriuirla, ni yo tendre temor de comunicarla, no solo a los que de lo bueno sienten bien: mas ni aun a los que acostumbra de todo dezir mal. Porque de nadie sera desestimado lo que fue acepto a vn tan gran Principe de la Iglesia, tan rico de lo que la naturaleza le pudo comunicar, y de lo que con trabajosos estudios de muchos años se suele adquirir, y de lo que la diuina gracia a sus muy escogidos acostumbra conceder. Lo que la de V. A. a esta obra ha concedido la hizo ser de precio y estima para yo poderla de nuevo ofrecer. Y esto mismo casi pone obligacion a V. A. para recibirla con beneuolencia de baxo de su amparo. De modo que el acabarse, y lo que valiere, y la aceptacion que alcançare, y la seguridad que tuuiere, y qualquier bien espiritual que fructificare, todo se deua a V. A. como yo todo me deuo.

Humilde y perpetuo sieruo de V. A.

Fray Iuan de
los Angeles.

P R O -

PROLOGO
al lector.



E tres cosas estoy obligado a dar razon en este prologo, que han de parecer nuevas a los que leyeren esta obra: conviene a saber, del nuevo estilo de preguntas y respuestas; del nuevo titulo de Conquista del Reyno de Dios: y del ordē con q̄ procedo, hasta llegar a la quietud del recogimiento, de q̄ trata el vltimo de los Dialogos. A lo primero dara satisfacion considerar el officio q̄ de predicador tengo, aunque indigno, el qual me ha hecho deudor no solamente de sabios, sino tambien de ignorantes; y me ha obligado a dar leche a los pequenuelos en la virtud, y pan con corteza a los perfectos; y a mudar como pescador codicioso los cebos para pescar alguna alma para Dios. San Pablo no confiesa de si que se hazia todas las cosas a todos por ganarlos a todos a Christo? pues porque teniendo yo la misma pretension que el Apostol, no hare de la doctrina, lo que el hazia de su persona? Si la caridad y amor diuino q̄ en su pecho ardia le obligaua a guisarse de tantas maneras para bien de sus proximos, quantos ellos y sus gustos eran, cada vno como le auia menester: porque no podra essa misma caridad diferenciar este manjar espiritual de la doctrina, y guisarle de manera que sepa bien, y alcace a todos? Esta ha sido la causa de ordenar en Dialogos este tratado de oracion y contēplacion, auiendo escrito los Triunfos del amor en prosa suelta: para que si alguno se enfadare y cansare de leer capitulos, se recree leyendo las dudas que propone el dicipulo, y las resoluciones y determinaciones del maestro: que al fin la variedad aliuia y entretiene en todo genero de cosas: y la question començada despierta el apetito de verla determinada y resuelta. Harto cuesta arriba se me ha hecho boluer a tratar destas materias de

Rom. x.
1. Cor. 3.
1. Cor. 9.

§ 5 espíritu,



PROLOGO

espíritu, visto el poco que ay en el mundo, y quan prostrados y caydos está los gustos de los hombres para abraçar exercicios de vida perfecta, y del hombre interior: especialmente q̄ desechan ya y tienen en poco lo precioso y prouechoso, si tiene consigo algo de dificultad. Mas por todo me ha hecho rōper el desseo q̄ en mi alma biue del aprouechamieto de las de mis hermanos. Por los quales, como dixo san Iuan, deuemos poner las vidas, y desseaua vna y muchas vezes dar la fuya san Pablo, a imitacion de aquel, que por todos la dio en la Cruz. Y a la verdad, la mayor de las ganancias es ganar vna alma para el cielo: la qual confirma S. Dionysio en el libro de cœlesti hyerarchia por estas palabras: *Vniuscuiusq; hyerarchiam sortientium perfectio hec est, secundum propriam analogiam in Deo immittationem ascendere; & omnium diuinissimum est Dei cooperatorem fieri, & ostendere in seipso diuinam actionem relucens, secundum quod est possibile.* La perfeccion de qualquiera que alcançò a tener algũ grado en la celestial hyerarchia, es subir segũ su capacidad y virtud a la imitacion de Dios, conformandose con el en todo lo que le pudiere parecer: porque esta similitud y conformidad buelue amable la criatura racional y querida de su Dios. Empero lo diuinissimo desta imitacion, y el supremo grado en la Iglesia militante, es tratar de la salud de las almas, y ayudar Dios en la grãgeria dellas: adonde su Magestad pone eleualde la gracia, y la diligencia y cuydado el hōbre hyerarchico. El qual quãto le fuere posible, ha de mostrar la operacion de Dios q̄ en el mismo resplandee, la qual como cœtella de fuego bulle alla dētro, y procura salir a fuera para dar luz a todos, vnas vezes predicando, otras escriuendo, otras aconsejando, y otras dãdo forma de lo q̄ deuen hazer cō su buen exēplo. Que como el fuego nūca esta ocioso, porq̄ siēpre quema si halla materia en que ceuarle, tãpoco lo puede estar el diuino amor: el qual, segũ sentençia de S. Gregorio, no es verdadero si cessa de obrar. Y quãdo ninguno se aprouechasse de nros traba

2. Co. ii.
La mayor
de las ga-
nancias es
ganar v-
na alma
para Dios
Dionys.
de cœlest.
hyerarc.
cap. 3.

S. Greg.

ALLECTOR.

jos quedariamos poruentura perdidosos los q̄ en la viña del Señor empleamos nros talētos? no porcierto, sino cō la misma ganancia q̄ si huieramos conuertido todo el mūdo, si a esso se estēdieran nras diligencias y desseos. San Iuan Chrysoft. dize, q̄ de la manera q̄ los vengros de las aguas no dexan de correr, aunq̄ ninguno vēga a beuer dellas; ni las fuētes ni los rios se detienē en su curso, puesto q̄ nadie llegue a coger agua: asì el predicador por ninguna via ha de cessar de p̄dicar y amonestar, aunq̄ de muchos no sea biē oydo. Porq̄ esta ley tenemos im- puesta por el mismo Dios los q̄ administraremos al pueblo su palabra: Que en ningũ tiēpo dexemos de hazer lo q̄ en nosotros fuere. El santo Profeta Ieremias, quando por enseñar la verdad de parte de Dios a los hōbres, se via burlado y escarnecido dellos, y amenazado de muerte, quiso cō algũ temor humano desistir d̄ su officio: y cōfiessa q̄ luego q̄ admitio esto penfamiento, sintio dētro de su alma vna grã fuerça del espíritu, q̄ como vn ardiēte fuego le abraua las entrañas, y los huesos, tanto q̄ no podia sufrir su ardor. Pues si cō tã grãdes ocasiones como el Profeta tenia para no profetizar, ni enseñar aql terrible y duro pueblo, solo por el penfamiento q̄ de no hazerlo pasfò por el, fue tã grauemente en lo interior cōpungido, q̄ sentia arder dētro de si fuego, por faltar a su obligaciō: quãto mayor escrupulo deuemos tener nosotros, q̄ ni somos perseguidos, ni amenazados, ni escarnecidos como esso era. Si porq̄ el otro se duerme, o no oye, o se rie, y murmura de nros sermones dexaremos de predicar y enseñar, auiendo tãtos q̄ oyen y leē y reciben aprouechamiento? Si con echar la red en vn sermōn no pescaremos todos los oyētes, contētemonos con diez, contētemonos cō cinco, contētemonos cō vno, q̄ esto nos basta para nra consolaciō: y demos q̄ ninguno salga aprouechado (aunque parezca imposible q̄ la palabra de Dios sembrada en tãtos coraçones dexede hazer algũ prouecho) digo q̄ ni desta manera quedamos frustrados de nra esperança: porque si despues de

Chrysof.
hom. 2. de
diuite, &
Lazaro.
El predi-
cador nū
ca se ha
de cãsar.
Ier. 20.



PROLOGO

el sermō y amonestacion nuestra se determinan los malos de pecar, pecan a lo menos con remordimiento, y no con la soltura y libertad que solian antes que nos oyessen; pecan como confusos y auergonçados sufriendo interiormente reprehensiones duras de sus propias conciencias, que les çahieren y ponen delante la doctrina que oyeron, o leyeron. Y poruentura estos remordimientos no son principio de salud, y de mudança de vida? Quanto mas, que sino ganamos a los que estan perdidos, sustentamos y esforçamos a los que estan ganados, que no es menor virtud que ganar de nuevo. Sino refucitamos los muertos, ni sanamos los enfermos, apoyamos los que estan en pie, para que no caygan, y añadimos esfuerço a los biuos para que no mueran. Y si oy no persuadimos, mañana persuadiremos, que no son los hombres angeles, que de lo que vna vez aprehenden no bueluen atras. Quantas vezes aconteçe andar todo el dia los pescadores lançando las redes en el mar, sin tomar vn solo pece, y a boca de noche hinchar sus barcos, y restaurar en aquella hora tanto tiempo perdido? Si porque los oyentes no se aprouechen de los sermones, y los lectores de los libros, huuiessemos de dexar de predicar, y escriuir, seguirse hia que en todas las grangerias de la vida se huuiesse de hazer lo mismo. Dexe el labrador de sembrar el año que viene porque no encerro pan en este: y el mercader de nauegar, porque sufrio vna y muchas vezes tormenta: y ni aura que comer en la tierra, ni nos seruira de nada la riqueza del mar. El labrador siembra todos los años, y el mercader haze sus viajes a sus tiempos, siempre con esperanças de ganar: y ni el vno sembrando, ni el otro nauegando tienen mas certeza de q̄ este año les ha de suceder mejor q̄ les sucedio el passado. Y si en estas cosas transitorias tanta diligencia y cuydado ponen los hombres, aunque los sucesos son tan varios y mal seguros, sera bien que nosotros, si de todos no somos oydos, y obedecidos, dexemos el trato y grangeria de las almas?

que

ALECTOR.

que escusa tendremos delante de Dios? Como esperaremos perdon de nuestra couardia? Y mas, que en las perdidas temporales no ay el consuelo que en las espirituales: porque si dio a la costa vuestro nauio, y se fue a fondo vuestra hazienda, no ay quien alli luego remedie essa perdida y naufragio. Y si las muchas aguas ahogan los panes, esle forçoso al labrador boluerse a su casa las manos vazias. Nosotros empero, si predicando y enseñando, ni somos oydos, ni obedecidos, tanto recibiremos a cerca de Dios, como si lo fuéramos, pues no tenemos obligaciō de persuadir a los oyétes, sino de aconsejarlos, y amonestarles lo que les conuiene. No dexes de predicar y enseñar (dize el mismo Chrysoftomo) hasta q̄ se te acabe la vida, que bien empleada es, la que en esto se emplea. Lo que ha de dar fin a nuestra amonestacion, ha de ser la obediencia y rendimiento de aquellos a quien enseñamos. El demonio nos cerca y rodea como leon rauioso, por impedir nuestra salud, no facando para si deste su trabajo ganancia alguna, antes aumento a sus penas y tormento: y es tan temerario, que intenta a vezes cosas que es imposible faer con ellas, y acomete no solamente a aquellos que confia derribar de su justicia, sino tambien a los que con prohibida entienda ser insuperables. Poruentura no estuuu atento a las alabanças que de su amigo Iob Dios predicaua? No oye dezir del que es hombre justo, recto, temeroso de Dios, y que se aparta de todo mal? pues con todo porfió, y espera derribarle, y no dexa piedra (como dizen) que no mueue, para que si quiera oprimido con el peso de tãtos males, pierda la paciencia: y no la tendre yo haziendo la causa de Dios, esperando tan auentajado premio, y predicando a hombres que por momentos se mudan? El Apostol san Pablo aconseja a su dicipulo Timoteo, que predique y enseñe a los que resisten y cōrradizen la verdad. Y da por razon, que poruentura en algun tiempo les dara Dios penitencia, para conocerla, y abraçarla, y al fin saluarfe. De modo que sin cer-

Chrysof.

*1. P. 5.
Perseuerancia del demonio en tentar nos.*

Iob. 1.

2. Tim. 2.



PROLOGO

teza de auer de aprouechar, dexandolo a lo que Dios quisiere obrar en ellos, le exhortaua y mandaua, que aun a los que le contradexian predicasse siempre la verdad. Estas, y otras razones que el diuino Chrystomo juntò para animar a los que predicar, me pudieron esforçar a mi, para no cansarme de comunicar de todas las maneras a mi posibles, la lluvia del cielo, que es la buena y sana doctrina: vnas vezes predicando (como de ordinario lo hago) otras, escribiendo, y escriuiendo a vezes en estilo menos humilde, y mas dificultoso, como estan los Triunfos, para entendimientos mas alumbrados: otras en mas llano y claro para los pequenuelos, como lo he hecho en estos Dialogos: en los quales el dicipulo representa los que poco saben, y el maestro los doctos, y aprouechados. Allegase a esto, q̄ las dudas que el dicipulo propone, son las que a todos los que tratã de oracion suelen ocurrir, y q̄ para salir dellas, se requiere maestro sabio y experimētado. Lo qual aunque a mi me falte, no me ha faltado diligencia para escudriñar las escrituras, y leer todos aquellos autores, que cõ satisfacion hablaron de semejantes materias, que cierto han sido muchos, y con cuydado leydos, y entendidos. El titulo del libro tambien es nueuo, pero a proposito de lo q̄ en el se trata, que es dar documentos para conocer el Reyno de Dios, que està en nosotros, y enseñar el orden q̄ se ha de tener para gozar del. De lo qual largamēte trata el primero Dialogo, q̄ a mi parecer es el mejor de todos, y el que encierra en si lo sustancial dellos, y quanto bueno ay escrito de vida interior: alli remito al lector, porq̄ tratemos agora del ordē desta doctrina. Y presuponiendo de ante mano, que para la entrada y habitacion en este Reyno espiritual y diuino, adonde se halla justicia, paz, y gozo del Espiritu santo, se requieren muchas cosas: la primera de todas hallo yo que es limpieza del alma: la qual no se alcanza sino es por destierro de todo pecado. Desto, y de la penitencia, q̄ los destierra, trata el segundo Dialogo, que es muy notable, y que tiene

A LECTOR.

tiene instituciones muy saludables, y de mucha sustancia. Y porque para el entrar son necessarias puertas (que no ay saltaderos, ni portillos para el Reyno de Dios) tratase dellos en el tercero, quarto, y quinto. El sexto continua la materia del quinto, que es de la passion y muerte del hijo de Dios, y descubre muchos engaños q̄ se veen cada dia, especialmente en mugeres que facil, y falsamēte suelen transformarse, y arrebarse: y arrebatarse verdaderamente con esto la comida, el regalo, y fauor de los Principes. Habla tambien de aquella milagrosa transformacion de nuestro padre san Francisco en Christo crucificado, con las condiciones de que ha de yr acompañada la meditacion de sus dolores, para sentirse como conuiene. Y porque ay enemigos visibles, y inuisibles, que defienden, o impiden la entrada a esta tierra de promission, que de verdad mana leche y miel de consolaciones, y regalos espirituales. Siguese luego tratar dellos, y de los daños q̄ hazen, y del ordē que auemos de guardar para vencerlos. Lo qual comienza a enseñar este sexto Dialogo, y lo acaba el septimo, q̄ sin ninguna duda es de grandissima importancia, y el todo para salir cõ tan rica empresa, la qual alcanzada, queda saber q̄ ejercicios han de ser los del q̄ ya descubrio, y posee este Reyno: con q̄ leyes ha de biuir: como se ha de auer sobre si, debaxo de si, fuera de si, y dentro de si (q̄ estos son los manantiales y salidas q̄ puede hazer el alma.) Lo primero, y segundo, enseña el octauo Dialogo: lo tercero, el nono: lo quarto, el vltimo, que es la llau de todo el bien tras que andamos. Otras muchas cosas se ofrecian que poder tratar en esta conquista: mas por no hazer volumen que espantasse a los lectores, sino libro tan pequeño, que le pudiesse traer en la mano, sin pesadumbre, las dexé como poco necessarias, porq̄ a la verdad he trabajado en q̄ de las q̄ lo son para ser vno perfecto contēplauuo ninguna faltasse. Recibe al menos mis buenos desseos, Christiano lector, si mis trabajos no te contentaren: y si te fueren de gusto, y te aprouechares



PROL. AL LECTOR.

uechares dellos, desde agora doy gracias a mi Señor Dios, que quiso y ordenò que fuesse yo el instrumento de tu aprouechamiento, y espiritual consolacion. Ya, si te pido ruegues por mi a esse mismo Señor, con esperança que si la vida se nos prestare por mas tiempo, te hare otros seruicios de tanta, o de mayor utilidad. Vale.

[Faint, mostly illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

DIALOGO



DIALOGO

PRIMERO DE

la vida interior y centro del alma, o Reyno de Dios: de la harmonia del hombre, y de la verdadera inteligencia del mandamiento del amor.

Dicípulo. Y Maestro.

S. I.



DICIPULO. Si el desear ser perfecto fuera perfeccion, perfectissimo fuera yo en todo genero de virtud: porque toda la vida gasto en buenos pro-

A positos,



2 **DIALOGO**

positos, y deseos. En el estado secular fueron estos, de entrar en religion, donde Dios mucho se siruiesse, y mi alma se aprouecharse. Oyolos su Magestad, por su misericordia infinita, como suele oyr los de sus pobres: è hizome vno dellos en la profesion. Y aunque me confieso al presente falto de obras, no lo estoy de aquellos antiguos deseos, y otros de nuevo: y el mayor de todos es, ser en lo de dentro lo q̄ en lo de fuera parezco: porq̄ me auerguèço, y confundo mucho, de q̄ me juzgue el mundo por perfecto y santo, siendo en los ojos de Dios, tal, que ay mas de q̄ tener de mi manzilla, q̄ embidia. Y quantos desleuó como yo, y lo que yo, que preuenidos con la repentina y no pensada muerte, ardē y arderan para siempre en el infierno? Y porque no temera otro tanto, el que las manos cogidas en el feno, se cõsume y acaba la vida desleuando? Verdaderamente yo deuo ser aquel desdichado, de quien dixo Salomon: Quiere, y no quiere el perezoso. Y digo desdichado, porque de querer, y no querer, se forma y quaja vn Querria, tan lexos de cõfuarfe lo que se desea, quanto cerca del castigo de los tibios, que es, estarlos Dios lançando de su estomago,

Ecclef. 4.

Prou. 13.

PRIMERO. 3

estomago, y trocandolos por vomito. Este es el estado, que llamaron los Santos de insensibilidad: en que, ni la consideracion del cielo deleyta, ni la del infierno atemoriza, ni los beneficios despiertan, ni se sientē las heridas. Pero Dios de mi alma, que veo: es porventura el q̄ allí viene mi Maestro? el es sin ninguna duda, y no me pesa dello. Holgaria empero, que no me huiesse oydo. *Maestro.* Dios te salue Fray Descofo. *Discipulo.* El mismo sea tu salud perdurable. *Maestro.* Que soliloquios han sido estos que contigo, y a tus solas has tenido toda la tarde? Huelgome de verte tan descofo de tu aprouechamiento espiritual, y que se entienda, que no a caso, sino por inspiracion diuina, y ordē del cielo, se te puso el nombre que tienes. Porque bien mirado, gran parte de la salud estā en el deslearla. El Profeta santo dezia: Deseó mi anima deslear tus justificaciones en todo tiempo. A Daniel le intitula el Angel, Varon de deseos. Las oraciones jaculatorias, que (como dizen los Santos) penetran los cielos, tambien son deseos. La Iglesia haze fiesta a los q̄ tenia la Virgen preñada de Dios, por verle ya nacido en el mundo, y en sus braços: y estos celebramos el

Apoc. 3.
Peligroso
estado el
de la in-
sensibili-
dad.

Psal. 118.
Dan. 7.

A 2 dia



4 DIALOGO

dia de la, O, y todas las que se ponen en aquellas siete Antiphonas, antes del nacimiento del Señor, significan los que tenían los Padres, de que Dios embiasse al dessecado de las gentes.

Buena se ña! es tener buenos deseos, si se trabaja por alcanzar lo que se desea. Si esto es así, como lo es, porque te desconfuelas, siendo tus deseos tantos, y tan buenos? *Dicipulo.* Porq̄ crecen a vna en mi estos deseos santos, è imperfecciones sin cuento, mil buenos propositos, y dobladas culpas. Y a penas ha brotado en mi alma vn pensamiento de salud, quando la conuersacion y trato de los amigos lo destierran della. Y siguiendo la corriente de los insensibles (q̄ son muchos) solo en el habito me conozco religioso, siendo en lo demas hombre del siglo. La profesion que tengo hecha, es estrechissima, y yo relaxadissimo: ella me pregona muerto al mudo, y yo biuo a solo el mundo: ella me niega, y pone entredicho a todo lo que es carne y sangre, y yo soy hombre carnal, venido debaxo del pecado: ella me manda ser pobre, y yo voy huyendo de la pobreza: y al fin todos los buenos deseos desaparecen en flor, y a cada passo me hallo cō hurtos de malas obras en las manos. *Maestro.* No passes adelante con esta platica, que parece que reyna oy en

Rom. 7.

ti

PRIMERO. 5

ti la melancolia: Salgamonos, si quieres, vn rato a la huerta. *Dicipulo.* Salgamos enhora buena. Tienes porventura alguna cosa que tratar conmigo en puridad? *Maestro.* Si tengo, y dessecote todo entero: porque lo que quiero enseñarte, no admite coraçones repartidos, ni hombres distraidos y fuera de si. *Dicipulo.* Siempre me has hablado con veras, y sin lisonja: pero nunca me preueniste como agora. *Maestro.* Nunca aurás oydo de mi boca lo que oy te deseo comunicar. *Dicip.* Parece que vienes embiado de Dios, y a la medida de mi deseo, que ha sido hallar quien me hable al coraçon, y me enseñe cosas substanciales, interiores, y de espíritu: que lo que comunmente se trata en estos tiempos, aun entre varones insignes, y de mucho puto de fantidad, lo mas es exterior, y de muy poca satisfacion para el alma. *Maest.* Vn pensamiento es el de los dos, fino que yo estoy mas enfadado del lenguaje barbaro, que en materia de virtud corre en el mundo, que no tu que naciste ayer: que si bien miras en ello, todo es acudir a componer este hombre exterior, y a cumplir con los q̄ lo son: y a penas se halla quien se acuerde del hōbre interior, y diuino.

*Mascuy-
dado ay
de parecer
bien a
los hom-
bres, que
a Dios: y
de lo ex-
terior, q̄
de lo inte-
rior.*

A 3

y diuino.



y diuino. Y deurian advertir los que en esto gastan su tiempo, q̄ el hombre interior compuesto, compone y ordena sin pesadumbre ninguna al hombre exterior, y no al contrario.

Platon. De Platon he leydo, que hazia de ordinario esta oracion a Dios: *Amice Deus, da mihi, ut intus pulcher efficiar: et que exterius sunt, intus sint amica.* Amigo Dios, dadme que en lo interior os parezca hermoso: y que lo exterior se conforme, y tenga amistad con lo interior. *Dicij.* Deuotissima oracion es essa verdaderamente, y mas de pecho Christiano, que de Filosofo. *Muest.* Tambien nos viene aqui muy a pelo

Profeta. (y es de mas autoridad) lo que el Profeta santo *Psal. 44.* dice del alma esposa de Christo, en el psal. 44. el qual auiendo tratado con galanas metáforas de la hermosura, y virtudes del celestial Esposo, de su admirable disposicion y gallardia, buuelto a ella le dizo: Toda la gloria del, a la hija del Rey es a dentro en las fimbrias doradas, y cercada de variedad. Como si dixera: Esso que el Esposo tiene por naturaleza, tiene (en su tanto) la Esposa por gracia: sino que en ella está de secreto, alla dentro, donde los ojos de Dios lo miran y aprueuan: aunque no tá secreto, q̄ dexa de dar algunas muestras

de

de fuera, que al fin los extremos son dorados: porque si alguna vez se estremán los Santos, es en obras de caridad, entendidas por las orlas, o fimbrias doradas: que en las demás, en que se ceñan los ojos de los hombres, ningún extremo hazen, porque fueren por la mayor parte ser viciosos. En los Cantares se escriue, *Cant. 1.* que siendo motejada la Esposa de morena, y desaliñada, no negando el desaliño y moreno, confiesa q̄ con ello anda junta la hermosura de Esposa de Christo: Soy (dize ella) como las tiendas de Cedar, y las cortinas de Salomon: En lo de fuera negras, y de poco lustre (al fin como expuestas al Sol, y a las injurias de los tiempos) mas en lo secreto è interior, llenas de grandes riquezas, y de suavissimo y precioso olor. Este conuiene que en todo lugar sea bueno (como dize san Pablo) pero principalmente deuenos oler bien a Dios. Que como ay hombres tan lasciuos, sensuales, y profanos, que por donde quiera que van, dexan el suauo olor y fragancia de amber, y almizcle, de que andan como embalsamados, y si llegas a contemplarlos de cerca, son asquerosos en sus personas: así hallaras muchos q̄ todo su negocio es dar bué olor de virtud y santidad a los



a los hombres, sin acordarse que principalmente le deuen a Dios. Enseñanse estos a torcer la cabeça, componer las manos, modestar y baxar los ojos, encoger los hombros, hablar por compas, y en tono deuoto, medir los pasos, colgar el rosario cō su calauera de la cinta, y a otras cosas desta suerte, y no tratã de componer el hombre interior, ni mortificar las pasiones, ni andar dentro de si mismos, ni de la vida, que esencialmente es virtuosa. Que poco caso hazia san Pablo, de que el hombre exterior se corrompiesse, y anduiesse defaliñado: sabia el muy bien, que de su corrupcion y descompostura procedia la reformation, y ornato del hōbre interior. Los q̄ de veras tratã de ser perfectos, imitã a la naturaleza, q̄ no se olvidando de formar las partes exteriores del animal, lo primero a q̄ acude, es a la formaciō del coraçon. El arte, y los santos fingidos, o de burla, son de vna manera, q̄ no se curã de lo interior, sino de solo lo q̄ se puede ver, del rostro macilento, de llorar donde sean vistos, de sospirar en la iglesia, y hazer gestos (cosa q̄ Dios mucho aborrece) y de confessar, y comulgar a menudo, por el pūdonor, y aū por el prouecho temporal q̄ se hallã ya en en estos exercicios.

2. Cor. 4.

Los perfectos imitã a la naturaleza: los hypocritas al arte.

§. II.
Duip. Luego no es bueno, ni se deue hazer esso q̄ reprehendes? *Maest.* No reprehendo el buen exemplo exterior, ni las obras tales, en que solo se busca la gloria de Dios, y edificacion del proximo: porque el Señor quiso que fuesen de manera, q̄ las viesse los hombres, y glorificassen al Padre que estã en los cielos. Lo que reprehendo, es, el detenerse en estas cosas, y poner en ellas todo el cuydado: no porque son para gloria de Dios, sino porq̄ son insignias de santidad, algunas vezes tan llenas de interesse propio, que se firuiria mas su Magestad de que las dexassemos, que no se firue de las que hagamos. En Amos estan escritas estas temerosas palabras: Aborrecidas, y echadas a mal tengo vuestras fiestas: y essos perfumes, y olores que me days en vuestras juntas me ofenden, y firuen de humo a narizes. No cureys de quemar animales, ni hazerme otros seruicios, que no los tēgo de mirar, ni boluer a ellos mis ojos: yo os absueluo de los votos que me teneys hechos, para que os tenga en mi memoria, porq̄ no me dan gusto. Quitad alla essa confusion de bozes, y essos motetes de violones, que me atormētays con ellos.

Matth. 5.

Amos. 5.
No haze Dios caso de las obras exteriores, a secas, y sin espi-ritu.



10 DIALOGO

ellos. Hasta aqui son palabras de Dios N. Señor, el qual reprueua todos los seruicios que se le hazen en su Iglesia, sino lleuan vida, si les falta lo essencial, que es el espiritu, y la verdad, con que quiere ser seruido y adorado. Cesario cuenta, que cantando en vna iglesia vnos musicos cō gran destreza y harmonia, vn Santo que se halló alli en aquella sazón vio vn demonio puesto en lo alto de la capilla mayor, que con la mano izquierda tenia vn costal abierto, y con la derecha recogia las bozes, y las metia en el, hasta que le hinchio. Acabado el officio los musicos, como tienen de costumbre, començaron entre si a alabar sus motetes, y canto de organo: Que linda estuuo la corneta (dezia el vno) otro, que bien cantó fulano, que passos tan ricos hizo de garganta, &c. El seruo de Dios, que oyó la platica, llegose a ellos, y dixoles: Muy bien auays cantado, pues quedó lleno el costal. Admirados desto, y sabido el porque lo dezia, se confundieron mucho, y se auergonçaron de lo que se estauan gloriando. *Dicip.* Pues no auia otra cosa en q̄ recoger bozes tan suaues, sino en vn costal? *Maest.* No, porq̄ las mas bien acordadas del mundo, si van sin espiritu, son

PRIMERO. II

son como paja para el gusto de Dios: y así las manda encerrar en costal, como se encierra la paja para las bestias. Y quiero que sepas, que lo mismo que fue de aquellas bozes, será de todos los exercicios corporales, si les faltare la vida q̄ Dios pide en ellos. *Dicip.* Y qual es esta vida. *Maest.* Oye, no a mi, sino al diuino contemplatiuo Rusbrochio, cuyas palabras, fielmente sacadas, son estas: No táto deue- *Rusbro-*
mos atender a lo q̄ hazemos, quanto a lo que *chio.*
de verdad somos: porq̄ si fuessemos interior- *Qual es la*
mente en lo intimo de nuestras almas buenos, *vida de*
tambien nuestras obras serian buenas: y si en *nuestras*
lo intimo fuessemos justos y rectos, justas y *obras.*
rectas serian ellas. Muchos ponen la santidad en el hazer, mas no aciertan: porque (si así se puede dezir) no confiste sino en el ser: que por muy santas que parezcan nuestras obras, no santifican en quanto obras, sino en quanto nosotros somos santos, y ellas salen de interior, o centro santo, tanto tienen de santidad, y no mas. De manera, que el cetro santo santifica todo lo q̄ hazemos, ora sea comer, beuer, dormir, orar, hablar, macerar la carne con ayunos, y otras cosas semejantes, que de suyo no son malas, sino buenas, o naturales. Y aquel



tiene el intimo y centro mas santo, que tiene mayor amor de Dios en su alma: y sus obras son mas calificadas, quanto cō mayor pureza mira enellas la gloria de Dios. Por lo qual deuemos trabajar con todo cuydado, por tener bueno y grande este intimo y centro, y de principiar del nuestras acciones: porque sin ninguna duda en el está constituyda la essencia, y bienaventurāca del hombre: y las obras que son virtuosas, de alli lo son: porque el animo bueno y leuantado por amor en Dios, leuanta y perficiona nuestras obras, y las haze gratas a su Magestad. Hasta aqui son palabras de Rusbrochio, que a mi juyzio, lo que en todas ellas quiso dezir, fue, que no mira Dios a la cantidad de nuestras obras, ni haze caso de que sean grandes, sino al animo de donde salen: el qual las califica, y acōdiciona a si mismo, y las sube tanto de punto, quanto el está subido y eleuado por amor en Dios, y no mas: y asy quanto este intimo de nuestra anima es mayor y mas santo, y lo que hazemos sale esencialmente, y con actual atencion del: tanto y no mas es agradable y acepto a Dios; que esto significó la diuina Escritura, quando dixo: Miró Dios a Abel, y a sus dones: que

El animo de donde sale lo que haze mos mira Diosmas, q̄ el quanto dello.

Genes. 3.

primero

primero se agradó de la persona, que del sacrificio: y tanto tuuo el sacrificio de aceptacion, quanto era acepto el que le ofrecia. Y lo que fue en Abel, en todos los hombres del mundo, cuyas obras (quāto es de parte dellos) son aceptadas, o no de Dios, en quanto ellos, o lo son, o no al mismo Dios. Que no puede ser que yo sea esencial, o cordialmēte bueno (porque tengo en mi alma plantado el amor diuino, que es vida della, y de todo lo q̄ hago) y que no se agrade Dios, y se pague de mis obras, por muy pequeñas que sean, si (como queda dicho) lleuan por fin y blanco la gloria y honra suya desnudamēte, y sin alguna consideracion, a prouecho y comodidad mia. Ni tampoco siendo el intimo malo y leproso, pueden dexar de tener lepra mis obras, y ser por esto no gratas a Dios, que escrito está: Los dones de los malos no los aprueua el Altissimo. *Ecl. 34.*

§. III.

Dicip. Que llamas intimo del alma? que segun lo que Rusbrochio ha dicho, deue ser lo principal que ay en nosotros, y a que deuemos siempre aspirar. *Maest.* Lo que te doy por respuesta, es, que hasta que halles dentro

Que es intimo del alma, y de quāta importancia su conocimiento.

B 3 de



14 DIALOGO

de ti esse cetro, o intimo, no auras sabido que cosa es vida interior, o esencial, que es lo que yo desseo que sepas, y experimentes: porque luego no ay necesidad de mas preceptos, ni documentos en la vida espiritual, porque todos llegan hasta alli: y alli puesta vna alma, toma Dios la mano, y la enseña por si mismo, que es la mayor bienauenturança que le puede venir en esta vida, como lo dixo el Profeta: Bienauenturado el que tu Señor enseñares, y le dieres la inteligencia de tu ley. *Dicip.* Al fin me dexas con mi ignorancia. *Maest.* Por agora si: porque mi intento en este rato de conuersacion, no es mas que aficionarte a andar dentro de ti mismo, y a vna vida esencialmente buena, y no armada sobre palillos, ni sujeta a los ojos de los hombres, sino regulada segun el beneplacito de Dios, y atenta a su habla interior, que san Gregorio dize: El que no se esconde, y retrae de las cosas exteriores, no penetra las interiores. Y dize mas, que es necesario esconderse para oyr, y esconderse despues de auer oydo: porque el alma apartada de las cosas visibiles, percibe y contempla las inuisibiles: y llena de las inuisibiles, perfectamente menosprecia las visibiles, y oye

Psal. 93.

S. Greg.

PRIMERO. 15

oye a hurtadillas las venas de la habla diuina: porque conoce delicada y secretamente los modos ocultos de la inspiracion suya. Lo qual *Luc. 17.* no puede hazer el que no se habituare a biuir dentro de si mismo en este diuino y esencial *Rom. 14.* centro de su anima: q̄ propiamēte hablando, es el Reyno de Dios, donde el mora con todas sus riquezas. Y si yo no me engaño, deste Reyno se entiende lo que dize Christo por san Lucas: Mi Reyno dentro de vosotros está. Y este comparó por san Mateo al tesoro escondido, que el que lo halló, lo escondio mas, y vendidas todas sus cosas, compró el campo en que estaua, para cauar en el mas a sus solas, y para con mayor libertad gozarle. *Dicipul.* Como se puede dezir con verdad, q̄ escondio el tesoro, si estaua escondido? *Maest.* Muy poco sabes, si esto ignoras: que claro está, que para el dichoso que halló el tesoro, ya que hasta hallarle le estaua escondido como a todos: despues de hallado, manifesto quedó y patente para el, y secreto para los demas. Y dize se que lo escondio para conseruarle, y que de todo lo q̄ tenia se desposseyo para gozarle: porque este tan gran bien tiene tanto gusto, y consolacion para el q̄ le halla, que facilmete da

Matt. 13.



16 DIALOGO

*Philen
Iud. de no
bilit.
Muy po-
cos atina
con el cē-
tro, o inti-
mo del al-
ma.
Blosius.
Rusbroc.
Thauler.*

da de mano a todas las cosas que ay de contento en el mundo: y solo, o solitario entra a cauar y sacar el oro, que solo puede enriquecer las almas, y librarlas de toda miseria y pobreza. Mas ay que poquitos dan con este tesoro tan oculto? y no me espanto, que al fin es negocio de gracia, y ninguno por sus fuerzas naturales lo alcanza: ni aun hallarás entre muchos vno que se persuada que ay dentro de nosotros tanto bien. El diuino Blosio, Rusbrochio, Thaulero, y otros, dizen, q̄ este cētro del alma es mas intrinseco, y de mayor alteza, que lastres facultades, o fuerzas superiores della: porque es origen y principio de todas. Es de todo en todo simple, esencial, y vniforme, y sin el no ay multiplicidad, sino vnidad, y en el son vna cosa las dichas facultades; conuiene a saber, entendimiento, o inteligencia, memoria, y voluntad. *Discip.* Parece que andas por declararme lo q̄ tanto desseo. *Maest.* De razon ya lo auias de auer entendido por lo dicho: y pues auemos llegado a tal punto (aduiertiendote primero, que es el mas alto que ay en la vida espiritual, y de que has de tener memoria para adelante) has de saber que el intimo del anima, es la simplicissima esencia

PRIMERO. 17

essencia della, sellada con la imagen de Dios, *Intimo del alma.* que algunos santos llamaron centro, otros intimo, otros apice del espíritu, otros mente: san Augustin summo, y los mas modernos la llaman hondon: porque es lo mas interior y secreto, dōde no ay imagines de cosas criadas, sino (como queda dicho) la de solo el Criador. Aqui ay summa tranquilidad, y summo silencio: porque nunca llega a este centro ninguna representacion de cosa criada, y segun el somos Deiformes, o diuinos, o tan semejantes a Dios, que nos llama la sabiduria Dioses. Este intimo desnudo, raso, y sin figuras, está eleuado sobre todas las cosas criadas, y sobre todos los sentidos y fuerzas del anima, y excede al tiempo y al lugar, y aqui permanece el alma en vna perpetua vniō, y allegamiento a Dios, principio suyo. Quando este intimo (al qual la luz eterna, y no criada, continuamente ilustra y esclarece) se manifiesta y descubre al hombre, en gran manera la aficiona y enternece; como se dize del que halló el tesoro, que por el gozo demasado que recibio, vendio todas sus cosas, y compró el campo. O noble y diuino templo, del qual nunca Dios se aparta, adonde la santissima

C Trinidad



18 DIALOGO

Trinidad mora, y se gusta la eternidad? Vna sola cõuersion perfecta en este intimo a Dios, es de mayor importancia que muchos otros exercicios, asì interiores, como exteriores: y que puede restaurar diez y mas años perdidos. *Ioan. 4.* Aqui mana vna fuente de agua biua, que da saltos por la vida eterna: y es de tanta virtud y eficacia, y tiene tanta suauidad, que des-tierra facilmente toda la amargura de los vicios, y vèce y sobrepuja toda la rebeldia, contradicion, y resabios de la naturaleza viciosa, y mal inclinada. Porque luego q̄ se beue esta agua de vida, corre por toda la region del cuerpo, y del anima: y da y comunica al cuerpo, y al anima vna marauillosa purçza, y fecundidad.

§. IIII.

Dicip. Gran cosa es essa verdaderamente, y no deuria el hombre afloxar, ni cessar de la oracion, hasta que Dios le concediesse beuer si quiera vn solo trago de tal agua. *Maest.* Vna sola gota q̄ beuieses no tẽdras mas sed de las cosas vanas, ni de las transitorias criaturas, sino tu sed seria de solo Dios, y de su amor: en el qual, quanto mas crecieres, tãto mas aprouecharás en la vnion diuina: y quanto mas vnido,

PRIMERO. 19

vnido, y mas profundamẽte metido en Dios, tanto mas claramente le conoceras: y asì conocido, forçosamente ha de ser con mayor ardor amado; y esse es el blanco de nuestras obras y exercicios, ay se ordenan y van a parar todos: porque si te falta este amor, todos tus trabajos (aunque sobrepujen a los que han padecido, y padecen todos los hombres del mundo, y los demonios) son vanos y de ningun fruto, como largamẽte lo hallarás escrito en nuestros Triunfos. Al fin, tanto tendras de santidad, quanto de caridad, y no mas. Y si te parece q̄ me alargo en esto, oye al gran padre Augustino, que dize: Si quieres cumplir con perfeccion todo lo que explicita, o implicitamente se contiene en las diuinas Escrituras, guarda en tu alma la verdadera caridad, que ella es el fin de la ley, y de los Profetas. El Apostol a su dicipulo Timoteo dize: El fin del precepto es la caridad, de coraçon puro, de buena conciencia, y de fẽ no fingida. En las quales palabras, aunque ay mucho que notar, solo quiero que aduertas por agora, que (precepto) no significa mandamiento especial, o solo, sino todo lo mandado y ordenado en la ley: lo qual asì como estã, se endereça

Sin amor ningun trabajo es de provecho.

S. Aug.

1. Tim. 1.



20 DIALOGO

al augméto y conseruacion de la caridad, que ella es la claué del edificio espiritual: y si peligra ella, peligra todo lo que estriba en ella.

Jacob. 2. Con esto entédieras aquel lugar de Santiago, tan dificultoso: El que en vno ofendio, en todos quedó culpado. *Dicíp.* Nunca yo he hallado como sea posible esto: porque el adultero ha de ser acusado, o castigado como homicida: o el ladrón como adultero?

Que quiso dezir Santiago: El que ofendio en vno, es culpado e rodo?

Maest. La senténcia del Apostol superficialméte entendida, no parece q̄ tiene verdad: pero si recurrimos a lo q̄ de la caridad queda dicho, tienela muy grande, y es muy conforme a razon lo que el Apostol dize: porque si todos los preceptos tienen su dependencia desta virtud, y ella se estiéde a Dios, y al proximo, y por ella son preceptos los q̄ lo son, y ninguno puede obligar contra ella; bien se sigue que faltado en ella, se falta en todos, y en qualquiera que se falte ella queda agraiada. En vn circulo veras esto muy claro, q̄ todas las lineas q̄ se forman del cétro a la circunferencia, se comunican enel cétro, alli se topā y se hazé vna cosa. Podriase porvéture tocar en este cétro, sin tocar en las lineas todas? *Dicíp.* Parece q̄ no. *Maest.* Pues así es enel proposito, q̄ el centro de

PRIMERO. 21

de la ley, y de los Profetas es la caridad, y los q̄ son preceptos (como ya dixé) lo son en ella, vā a parar en ella, y salen della. Luego si se toca en ella y se le haze ofensa, todos la reciben, y a qualquiera q̄ de todos se toque, queda ofendida ella, y todos agraiados en ella, por ser todos vna cosa en ella, como las lineas enel centro: q̄ aunq̄ cada vna cōsiderada por si, parece diferente de las otras en la circunferencia, como parecen diferentes preceptos, no hurtar, no matar, no adulterar, no jurar, &c. ni lo son en el centro las lineas, ni en la caridad los preceptos: y así queda entédido Sātiago, y tu de buena razon aficionado a la caridad.

Dicíp. Y mucho verdaderamente, y con deseo grande de saber como se ha de amar Dios con perfeccion: de manera que alcance yo la que por este camino con tanta breuedad alcanzaron los Santos. *Maest.* El como, en señó aquel piadosísimo Señor, que solo pide en recompensa de lo mucho que le deuemos por nosotros y por todas las criaturas, amor: Amarás (dize) a tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu anima, y de toda tu mente, y de todas tus fuerças, y de toda tu virtud. *Dicíp.* Essa

Como se ha de amar con perfección. Matth. Luc. Deut. 6.

C 3 terminos,



terminos, me confunde a mi mucho: y para entender de rayz esse mandamiento tan encaecido, auia yo menester que se me diese alguna luz de esos nombres, coraçon, alma, mente, fuerças, y virtud. *Maest.* Mucho quisiera escusar el responderte a esso: porque es de gran dificultad, y pide mas alto conocimiento, que el que yo tengo de las cosas del espiritu. Pero contentarte has cõ que te diga lo que supiere, que sera lo que los Santos dizẽ, y la Filosofia nos enseña? *Dicip.* No se te puede pedir otra cosa. *Maest.* Pues por principio desta dotrina, nota, que en el hombre se consideran tres diferẽcias de hombres, Animal, Racional, Deiforme, o Diuino: cada vno destos hombres tiene vna fuerça, o potencia, con que conoce y entiende, y otra con que se inclina a huyr, o dessear aquello que ya conocio, en quanto, o le es dañoso, o prouechofo. *Hombre animal.* El hõbre animal, obra y conoce por los cinco sentidos exteriores, vista, oydo, olfaro, gusto, y tacto, y todo lo que por estos sentidos percibe, embia al cerebro, y por ciertas imagines y fantasias mira alli las cosas, y las compone y retiene en la memoria. A esta sensitua potencia correspõde otra natural apetitiua, con que

*Harmo-
nia del hõ
bre.*

*Hombre
animal.*

que apetece estas cosas exteriores, riquezas, amigos, manjares, y otros deleytes deste metal, y huye las cosas aduersas, y que le son contrarias. Este apetito se llama animal, o sensual, que es fuerça afectiua, que se mueue solamente de la aprehension de los sentidos. Qualquiera que segun este hombre biue, biue segun la sensualidad, no de otra manera que biuen los brutos, y por esta parte somos sin ninguna nobleza, y estamos sujetos a corrupcion y muerte. El segundo hombre, que se *Hombre racional.* dice Racional, tiene vna cierta potencia, que se llama inteligencia, o razon, cuyo oficio es pesar todas las cosas, y mirar qual es lo bueno, y qual lo malo; qual lo verdadero, y qual lo falso. Esta saca cõclusiones de las premissas, y de las cosas que siente, las insensibles, y es potencia q̄ en su operacion no vfa de organo corporal, como la passada: pero corresponde al libre aluedrio, que se mueue a abraçar, y hazer todo lo que la razon le dicta y enseña. Otros la llaman afecto racional, o apetito de razon. El que en esta potencia se exercita, hazese rico de sabiduria, y de virtudes: las quales tanto mas crecen en el, quanto el mas las dessea; y quanto mas alcanza dellas, tanto

el



*Hombre
diuino, o
diuinizado.*

el desseo de su cumplida posesion es mayor. Esta vida en si misma es imperfecta, porque siempre le falta algo, que es sobre la razon humana. Es al fin defectuosa, porq̄ fuera de Dios no puede cosa alguna hartar la hambre del anima racional. El tercero hōbre se llama suprema y simple inteligencia, o mente, y es fuerza cognitiua del anima, que recibe inmediatamente cierta lumbre natural de Dios: por la qual se conoce la verdad de los primeros principios, conocidos los terminos. A esta simple inteligencia corresponde vn suauē, agradable, y puro amor del anima, que inmediatamente recibe inclinacion al summo bien, assi representado por la simple inteligencia, y naturalmente se mueue a lo bueno. Los que en esta amorosa potencia se exercitan, y tienen familiaridad cō Dios, tan alto se leuantan algunas vezes, que callando por poco tiempo su entendimiento, de si, y de todas las cosas juntamente se olvidan, y son todos tragados de Dios, y transformados en el. *Rusbrochio* llamó vida diuina la deste tercer hōbre: porque en ella se contempla atentamente Dios, y se vne a el el alma por desnudo amor, y le goza, y gusta quanta sea su dulcedumbre, derritefe

derritefe, y renueuase de continuo en el: y este es el camino del rapto, y eleuacion sobre todas nuestras fuerças, a vn estado donde el mismo Dios nos rige, y el alma sufre su operaciō, y es ilustrada con claridad diuina, no de otra manera que estos ayres con los rayos del Sol, y el hierro con el calor y virtud del fuego. Tambien quiero que sepas, que el anima del hombre se llama principalmente assi: porque viuifica y anima al cuerpo, y en las fuerças, o virtudes della dichas racionales; conuiene a saber, Razon, Voluntad, y Memoria, resplandece la imagē de la santissima Trinidad. Pero segun el hōbre superior, o simple inteligencia, es el anima dicha espiritu, o intimo, o mente, o hondon (como ya has oydo) la qual es dotada de tãta nobleza, que no ay palabras con que esto se pueda declarar. Este intimo retraymiento de la mēte, ninguna cosa criada le puede henchir, ni dar hartura, sino solo el Criador con toda su inmēsidad, y grãdeza; y aqui tiene el su pacifica morada, como en el mismo cielo; ni es necessario q̄ le vamos a buscar fuera de nosotros, quãdo quisiéremos hablar con el: porq̄ en quãto no le desterramos por el pecado, inseparablemente assiste en

D este

Rom. 8.

*Porque el
anima se
llama des-
te nōbre,
y de otros*



26 DIALOGO

este su retraymiento, aparejado para oyrnos, y para hazernos merced: aunque algunas vezes tan dissimulado, como sino estuuiesse. Por lo qual deuemos conuertir aqui a el todas las fuerças de nuestra anima, con singular atencion y reuerencia. Deste espiritu, o intimo, o centro, o apice del anima proceden todas las fuerças della, no de otra manera que los rayos proceden del Sol, y a el bueluen como a su original principio; y esto mediante la obradora caridad, y verdadera intencion a Dios. Bienauenturado el hombre, que supo conuertirse a este centro con perfecta resignacion: porq̄ vale mas vna hora deste exercicio para alcançar perdon de pecados, y montones de gracias, que muchos años de otros, por muy altos y aprouados que sean. Tales cosas obra Dios en el alma asì conuertida, q̄ ella misma no las comprehende. Pero con los que ciegan estas facultades, y fuerças interiores, ningun trato ni comunicacion tiene, q̄ es la mayor miseria q̄ puede padecer la criatura racional.

§. V.

Dicip. Verdaderamente me tienes suspeso, y fuera de mi cõlo que me has dicho: porque nunca entendi q̄ dentro de nosotros huuiesse tan

PRIMERO. 27

tan grandes riquezas, ni esse centro tan admirable, y de tanta codicia. *Maest.* Muy pocos hallarás que sepan esto: porque todos los mas (como ya dixen) son dados a exterioridades, sin hazer caso de entrar dentro de si mismos a inuestigar este tesoro; y conuersar con aquel Señor, que dize: Mi Reyno dentro de vosotros está. *Dicip.* Parece que con lo dicho facilmente entenderé el mandamiento del amor, que tan dificultoso se me ha hecho siempre. Y si tuuieses por biẽ declararme algo acerca del, recebiria mucha consolacion. *Maestro.* Amar a Dios de todo coraçon, es amarle de toda tu voluntad, y desseo: de manera que ninguna cosa apetezcas, ni quieras contra Dios, fuera de Dios, ni sobre Dios. Digo q̄ echadas de tu coraçon todas las criaturas, se lo has de ofrecer todo al Criador, para que solo, y a solas le posea. Amar a Dios de toda tu alma, es amarle con todo el hõbre animal, teniendo a raya todos los cinco sentidos, y apartádolos de todo deleyte, y de toda otra obra q̄ pueda ofender los diuinos ojos. De manera que has de vsar dellas, no para pecar, ni para deleytarte, sino para hõra y gloria de tu Señor Dios. Amar a Dios de toda la mente, es perseverar

Que es amar a Dios de todo coraçõ, anima, y mente.

D 2 con



28 DIALOGO

con entendimiento sano en la verdadera fe, muy confiado de Dios, y sin vacilar, ni sustentar opiniones falsas, ni pensar en ellas: o hablando conforme a la doctrina que te he dado. Amar a Dios de toda la mēte, es andar dentro de ti mismo, atento siempre a el cō vn puro y sincero amor, sin mezcla de otro extraño, o adulterino, pues nos consta q̄ otro que Dios no puede henchir nuestra alma. Al fin le has de amar con todas tus fuerças: porque todas las que ay en ti, interiores, y exteriores se han de emplear y consumir, segun su altissimo beneplacito, sin alguna cōtemplacion de interese propio, como cosa principal en el amor, que bien se puede y deue esperar la gloria, y otros bienes y mercedes, que suele Dios hazer a sus amigos. En vna palabra quiero q̄ sepas, que las muchas deste mandamiento, ninguna otra cosa te dan a entender, sino que Dios nuestro Señor te quiere todo para si, sin que para otra cosa criada quede lugar en ti, que pueda hazer guerra, o contradizeir a su voluntad. Y es de manera necesario el des- embaraçarte de todas las cosas, para q̄ more Dios en ti, como en su templo; que no es posible quedandote tu en ti, hazer el en ti su morada.

*Importã-
tissimo
es desocu-
par el al-
ma, para
que more
Dios en
ella.*

PRIMERO. 29

morada. Nunca has visto aposentarse vn gran Principe, entrando en vna aldea de camino, en casa de vn labrador rustico? *Dicip.* Si he visto. *Maest.* Pues de la manera que para entrar el Principe en la pobre casilla del labrador, el labrador se sale, y la desocupa de todas sus alhajas, sin quedar ninguna, grande, ni pequeña: porque el Principe trae consigo el ornato y adereço digno de su persona: assi para morar Dios en vna alma, quiere q̄ se des- ocupe primero del amor de todas las criatu- ras, y de si misma. El Ecclesiastico dize: *Escri- Eccl. 38.*
ue en tu coraçon la sabiduria en el tiempo de la vacuidad, o vacante: y mira bien, que el que mas se desocupare de negocios, esse sera mas lleno della. Llano es q̄ la sabiduria que sabe y engorda al alma, que es el gusto dulce de las cosas celestiales, se recibe mejor quanto mas vazio y desocupado tenemos el coraçon, no solo del amor de las criaturas, sino de los actos de los sentidos interiores, y exteriores: porq̄ estos retirados, y en silencio, el espiritu puro buela a su Criador, y sufre en este tiempo la operacion del Espiritu santo, q̄ obra grandes marauillas en el alma assi desembraçada y vazia. Primero que este diuino Espiritu en *Genes. 1.*
D 3 el



el principio del mudo viniessse sobre las aguas, y las fecundasse, y produxesse tantas vidas, se dize, que la tierra estaua vazia, o vacante; que es dezirnos (hablando al hombre interior) que la tierra de nuestros coraçones se ha de vaziar, y desembaraçar de toda criatura, para q̄ pueda recibir mejor la venida del q̄ todo lo hinche, q̄ es Dios. Que vazio tenia su coraçon aquel, que tratando de la caridad, è imperfecto conocimiento, dezia a los de Corinto: Quando viniere lo que es perfecto, euacuar se ha lo q̄ es en parte y poco. Quando yo era pequeño, hablaua, y sabia, y pensaua, como pequeño y niño: pero despues q̄ fuy hecho varon, euacué, o desembaraceme de las cosas que eran de pequeño. Todo es poco, y niñeria lo que no es Dios; y el conocimiento que se tiene por las criaturas, es como tiniebla, respecto del que Dios infunde en el alma desembaraçada, y libre dellas: y en verdad q̄ es niño qualquiera que juega con estas cosas transitorias en su entendimiento, y les da lugar en su coraçon, y que para ser grande, que les ha de dar de mano, y defocuparse para solo el Criador. El Profeta Hieremias, y en consonancia del, el santo Rey Dauid; dizen, que delante de Dios

*Hierem.
Psalm.*

(con-

(couiene a saber) puestas en el lugar de la oracion, auemos de derramar como agua nuestros coraçones; como si dixeran, de fuerte que nada les quede dentro, ni pêsamiento, ni aficion de las criaturas, sino q̄ a solas lo ayamos con su Magestad: lo qual no se entendiera, si dixera, como azeite, o miel, &c. En el psalmo. 138. se escriue: La noche es mi alumbra- *Psal. 138.*
miento en mis deleytes. Y a mi ver, lo que en el sentido espiritual dize esta letra, es, que en la priuacion del actual conocimiento de las criaturas, que estas son tinieblas (como lo diximos en el capitulo. 15. dellas en los Triunfos) estan los deleytes y gustos suauissimos del alma del contemplatiuo: cuya voluntad está en este tiempo actuada, y obrando, o recibiendo, por dezir mejor, grandes regalos y riquezas de su Esposo celestial. Para significar Dios este desembargo del coraçon, mandó en su anti- *Exod. 39.*
gua ley, que el altar donde ardia el fuego perpetuo de los sacrificios, estuuiesse hueco y vazio. Para que esto se entienda sobre todo lo dicho, haze lo que passa en el santissimo Sacramento del altar, que como a la boz del sacerdote la sustancia de pã desampara su casa, y succede el cuerpo de Christo, quedádo solos



los accidētes de pan: porque en lo sustancial, despues de la cōsagracion, es cuerpo de Ch̃ro; y en lo accidental, es pan (quiero dezir, que ninguna sustancia ay alli de pan, sino solo los accidentes, que por esso se llama transfustanciacion) así quiere el q̃ a la boz suya, con que nos llama y conuierte a si, las criaturas todas, y nosotros mismos salgamos juntamente de nosotros, dexando para el libre y desembaracada la posada; como lo hizo aquel diuino

Galat. 2. Apostol, que se atreuio en carne mortal a dezir: Biuo yo, ya no yo: biue en mi Christo; que es como si dixera: En lo espiritual, lo accidental tengo de hombre; mas lo sustancial de Dios. Tales nos quiere su Magestad para si, que accidentalmente seamos hombres, y sustancialmente Dioses, regidos por su espiritu, y conformes a su beneplacito: para lo qual impide toda criatura, que con amor desordenado se posee, y ama. Porque como dixo vn

Isai. Profeta: El lecho de nuestro coraçon es angosto, y no caben dos en el, y el palio del amor es breue, y no alcanza a cubrir mas que a vno. *Dicip.* Parece que quieres dezir, q̃ los justos dexan de ser hombres, y son Dioses por essencia; como por virtud de las palabras de la
confa-

consagracion dexa el pan de ser pan, y es cuerpo de Christo. *Maest.* No digo tal cosa, porque yo voy hablando de transformaciones de amor, las quales todas son accidentales: que amando yo a Dios, no dexo de ser lo que soy quanto a la essencia, sino accidentalmente. Digo que el alma transformada en Dios por amor, mas biue para Dios que para si: por que no ya lo que le pide el hombre exterior, sino lo que Dios le ordena, quiere, y sigue. Y como el alma está mas donde ama, que donde anima; figuese que es mas de la cosa amada, que suya. Y en este sentido se puede dezir, que los justos accidentalmente son hombres, y sustancialmente Dioses, pues por su diuino espiritu son regidos, y biuen: como el hierro caldeado se queda hierro, aunque vestido de las calidades del fuego, pareciendo mas fuego q̃ hierro por essencia: aunque verdaderamente no lo es sino por participaciō, como los justos son Dioses. *Dicip.* Admirable dotrina es esta por cierto, padre mio, sino que se me asientan mal dos cosas. La primera, que puedayo biuir sin mi, como se dize que biuia el Apostol. La segunda, que siendo el animaracional no mas que vna, tenga tantas facultades, y ha-
E ga tan



gatan diferentes officios, como si fueran muchas animas. *Maest.* Bien dizes, que es vna en quanto a su essencia, y sustancia: y siguiendo la doctrina de Escoto, y de otros Parisiéses, no ay distincion real entre ella y sus potencias. Santo Tomas dize, que ay distincion real entre el anima y sus potencias: las quales consideradas con diuersos respectos, vna vez las llama accidétes, otra casi propiedades naturales de la misma anima. *Dicíp.* Dexemos, si te parece, essas diferencias para las escuelas, y digamos con Isidoro, que las potencias de tal manera estan conjuntas al anima, que son vna misma cosa con ella: y que por la diuersidad de los officios, en que se ocupa, tiene diuersos nombres. *Maest.* Esse es el parecer de Escoto, y siguiendole por agora, digamos, que el anima es vna (como tienen todos) pero que ay en ella diuersas facultades, o virtudes: las quales le dio el Señor, como instrumentos para obrar, sino que con el poco vso estan en nosotros confusas, y no con aquella disposicion, que para exercicios tan altos como estos se requiere: y assi es necessario purgarse primero, aciealarse, y limpiarse. Por lo qual quiero que sepas hijo Deseoso, que para perfecta-

S. Thom.

1. p. q. 77.

art. 1.

Isido. lib.

1. 1. Ethic.

mol. c. 1.

fectamente conuertirte a Dios, el entendimiento, y la razón han de seruir como de ayos del hombre sensual y bestial, apartandole de todos los desordenados gustos, y deleytes, assi de pensamientos, y palabras, como de obras, para que desta manera alcances la perfecta mortificacion, y negamiento de ti mismo, y traygas a tal punto este hombre, que de ay adelante no obre por los sentidos exteriores, ni se derrame mas por las criaturas, sino conforme a lo que la recta razon dictare, y entendieres ser voluntad de Dios. Esta mortificacion de la naturaleza te sera molestissima, y penosissima en los principios: pero en el acatamiento diuino sera aceptissima, y dara de si olor como vn suauissimo pebete, y olorosissimo incienso. Conserua tu entendimiento libre de dudas perplexas, fundado en la Fê Catolica, como ya te dixé, y muy sugeto y rendido de todo en todo a la santa Iglesia. Ofrece tu voluntad a Dios por perfecta abnegacion, desembaraçada y libre del amor, aficion, o inclinacion a alguna de todas las criaturas del mundo. Y conserua, quanto te fuere possible, por la diuina gracia, tu memoria vazia, y desocupada de imagines, y formas de todo lo

Que se requiere para perfectamente conuertirse a Dios el alma.



que no es Dios: y mira bien que estas fuerças, así purgadas todas, y a vna, las has de conuertir al centro de tu anima, adonde Dios mora, y está presente, y allí le adorarás y reuerenciarás, y abraçarás con estrechísimos abraços de entrañable amor. Ten atencion, que de la manera que por los rayos solares ves, y conoces el Sol material: así por estas fuerças sensitivas seras llevado, y adestrado al entendimiento, y del entendimiento al secreto del espíritu, y de allí finalmente a Dios. Tambien sabras, que nra anima está en este mundo como media entre el tiempo, y la eternidad: y si elige andar a las de fuera, y se cõvierte al tiempo, esto es, si se haze tēporal amando las cosas que lo son, olvidase sin duda de la eternidad, y todo lo que es diuino, se disminuye en ella, y se le va por alto, y aleja: y como las cosas que de lexos se miran, parecen a la vista mas pequeñas que son, y tãto menores, quanto mas lexos, y aun llegan con la distancia a no parecer lo que son: así las cosas diuinas que estan lexos de nuestro coraçon, vienen a ser juzgadas por pequeñas de los que no saben cõtēplar la eternidad. Y por que nuestra carne haze guerra a nuestro espíritu, tãto mas penosa y molesta, quanto por estar ella en su

*Quanto
mal sea
no andar
el hõbre
dentro de
si mismo.*

cafa

cafa, y natural asiento, tiene por amigos conjurados en su fauor todas estas cosas temporales y terrenas: y el espíritu no tiene aqui su reyno, sino su destierro (que sus fieles amigos en el cielo los posee) es menester armarnos contra la carne, y domarla con la dura penitencia, para que desuergonçadamente no se buelua y leuante contra el espíritu. Quieres pues concebir en tu alma vna singular deuotion y zelo contra ti mismo: pues haz cuenta que estás ya muerto (pues en breue, quieras, o no, has de morir) y considera con esto tu alma apartada del cuerpo, y junta con la eternidad, y veras luego que poco caso hazes en este tiempo de los daños y agrauios que se le podran hazer a tu cuerpo en la tierra, o de lo que passa en el mundo. Sino mira el que hizieron los martires de los suyos, sin estar aun despedidos dellos sus almas, con sola la consideracion de que en breue los auian de dexar.

Dicir. Mucho me ha contetado lo que me has dicho: así quanto a la declaracion del supremo mandamiento del diuino amor, como quanto a la purificacion de las fuerças del

E 3

anima:



*Que cosa
es biuir, y
no biuir
yn alma.*

anima: solo me queda de saber por agora lo que parece que tu has dexado de industria, que es lo primero que te pregunté acerca del biuir, y no biuir de S. Pablo, que es cosa que siempre me ha hecho dificultad: porque tégolo por imposible, que se verifique de vn mismo hombre, en vn mismo tiempo, estas palabras: Biuo, y no biuo. *Maest.* Bien me dio en que entender esse lugar del Apostol, quando en los nuestros Triunfos traté de la transformacion, o muerte, o mortificacion del amor; y como alli dixé tanto, dissimulaua contu petition: mas pues no quieres perdonarme nada de lo q se te ofrece de duda, yo tãpoco quiero dexarte cõ ella. San Dionisio, libro de diuinis nominibus, cita esse lugar: y por parecerle dificultoso al dicipulo lo que el maestro dezia, como a ti te ha parecido, se puso muy de proposito a declararle: y entre otras cosas notables, y dignas de su extatico entendimiento, dize: que el amor diuino causa extasi, esto es, que saca de si a los que aman, y no los dexa ser suyos, sino de la cosa amada: y porque el del Apostol para cõ Christo era tan crecido, que le hazia no ser nada suyo, ni biuir para si, sino todo para Christo, atreuiose a dezir, q biuia, y
no

no biuia, y que su vida era Christo; que fue como si mas claro dixera: Soy hecho Dios por amor, o ha me transformado en Christo el amor, y soy vn Christo del amor. Dos cosas presupone este amor extatico de S. Pablo: las quales se han de considerar en qualquiera que padece extasi, como el. La primera, el ser de naturaleza, por quien se dize: Biuo. La següda, el ser de gracia, en el qual dize: No biuo, porq biue en mi Christo. El ser de la naturaleza inficionada desfallece en esta obra: mas el de gracia crece de manera, que sierte el anima en si mas a Christo, que a si misma. Y afsi quanto a la primera vida, biue como sino biuiesse: porque de sola la segunda haze caso, y en essa dize que biue. Y quantarazon ay de preciarfe el hombre mas de que biua Christo en el, que de biuir el: O si dexasses obrar en ti a Christo, como inflamaria tu voluntad, como adelgazia tu entendimiento, y como ebiuaria tu memoria. para que no ya tu en ti, sino el en ti biuiesse, y tu fueses verdaderamente otro Christo por amor, como S. Pablo, poderoso para conuertir muchas almas a su seruicio; como el. Esta es aquella vnion tan deseada, y tan pedida, y con tantas veras por el mismo
Christo:



40 DIALOGO

Ioan. 17. Christo: el qual despues de cena, cercano ya a la muerte, hablado cō su Padre, dize: Yo Padre mio, la claridad q̄ me diste, cōuiene a saber, q̄ sea Dios hombre, en supuesto diuino, difela a mis dicipulos por la participaciō de mi vniō, para que sean vna cosa como yo y tu somos: yo en ellos, y tu en mi, para que sean confundidos en vno, y conozca el mundo, que tu me embiaste, y los amaste a ellos, como a mi.

Dicipulo. Altissimo buelo es esse por cierto.

Maest. No menos q̄ de aguila caudal: buelo es que nos haze Dioses en Dios, y Christos en Christo, y hijos en el hijo, para q̄ se verifique lo que dixo el Profeta: Yo dixi, Dioses soys, y hijos del muy alto todos. De aqui vino a llamarse Christo vid, y a nosotros sarmientos, para significar mas esta vnion estrechissima, que quiere que aya entre el, y nosotros. Tambien se llamò leadura: porque la massa despues de fazonada, es vna cosa con ella, y como dizen, de su naturaleza. O coraçon distraido, y vano, recoge te vn poco en ti mismo; o por mejor dezir, en tu Christo, que no es otro que tu: y acaba ya de entender, que de aqui adelante ninguna otra cosa has de dessear, que ser Dios hombre en Christo, desfalleciendo de

Psal. 81.

Ioan. 5.

Matt. 23

PRIMERO. 41

de ti mismo, para que puedas con el Apostol gloriarte, diciendo: Biuo yo, y no biuo yo, biue en mi Christo. Y porque con esto auras entendido, que cosa es ser substancialmente Christo, y accidentalmente hombre, quiero dezir: que cosa es biuir mas Christo en nosotros, que nosotros mismos: y como se cumple con aquel tã estrecho mādamiento de amor, que pide el coraçon, el anima, la mente, y todas las fuerças interiores, y exteriores: bastará por oy lo dicho, auisandote por conclusion, y remate de todo, que en lo que mas el alma pierde, es, en no tener libre la entrada a su intimo (donde está Dios) sin el medio del amor de las criaturas. Por tanto, qualquiera que por su mucha negligencia y descuydo pierda esta libertad, pierde mas en vna hora de los espirituales, e interiores bienes, que pudiera ganar, si en este tiempo deprendiera todas las escrituras: porque todas ellas se ordenaron, y escriuieron, para que con su ayuda nosotros fuessemos entero, interior, y espiritual holocausto para Dios nuestro Señor. Por lo qual te pido, quan encarecidamente puedo, que libre de toda distraycion, mores dentro de ti, y recojas, o retires todas tus

F fuerças,

*Perdida
grãde per
der la li-
bertad de
entrar el
alma a su
intimo,
sin el me-
dio de las
criaturas*



fuerças, y sentidos (a quanto por la diuina gracia te fuere cōcedido) de las acciones exteriores inutiles al secreto interior: y cerrando la puerta del coraçon, contra las imagines y fantasias vanas, que distraen el anima, a solas moras con tu Señor Dios, que su santo templo labró dentro de ti: que el sin medio de criatura, esto es, con pureza y simplicidad, se allega a Dios, vna cosa se haze con el, y es superior a todas las imagines y formas de las criaturas: y como de alli mana la gracia, abundantemente se derrama por el hōbre, y cunde las fuerças y potēcias de su anima: y mediante esta, obran todas con facilidad, y gusto. Aqui es donde te deues ofrecer todo a Dios, y desampararte a ti mismo, y darte todo, y correr como licor derretido en el, adorandole en espíritu y verdad. Y para que puedas conseruar este trato interior, y cōuersacion celestial con tu Dios, mira que no te derrames, ni con palabras, ni con obras por los sentidos exteriores: porque quantas mas fueren las palabras, y obras, tantas mas seran las distracciones, y los accidentes. Auísote, que aqui, mas que en otro exercicio, está nuestra salud y bien espiritual: y creeme, q̄ si constantemente morares dentro

dentro de ti mismo, que seras hecho fuera de ti, sin ti. Refrena pues la naturaleza, para que no ande distraida, y vagabunda a vna y a otras partes: porque cierto es, que vn discurso desordenado pare a otro, y otro; y muchos impiden la paz del alma. Y aduerte juntamente con esto, que aunque por la gracia de Dios, los pecados todos esten ya prostrados, y muertos en ti, la inclinacion, y el fomes perseveran siempre contigo, y con ellos has de traer guerra perpetua, mientras durare la corporal vida. *Dicip.* Y fino siento dentro de mi a Dios? *Muesi.* Trabaja cō todas tus fuerças, hasta que le bueluas a hallar, desterrando de ti todo lo que para tanto bien te fuere impedimēto, o le puede ser: y escoge antes la muerte, que hazer cosa contra la voluntad de Dios, o consentir en vn pecado, por leue que sea: y no te fatigues mucho por agradar fuera de Dios a alguna criatura. Contentate con la buena parte de Maria, sin dar quejas importunas, como Marta: que esto no lo suelé hazer sino los que tienen poco de espíritu, y de bien en sus almas. No salgas de ti, te ruego, vna y muchas vezes, que podria ser, que vna hora de ausencia la pagasses con muchos años de

Quando no se siente Dios, que auemos de hazer?



entredicho, y aun con no boluer a entrar dentro de ti para siempre. Conuertete fin interpolacion a la soledad interior, y hablando en secreto contigo, di desta manera: El que yo busco, con ningun sentido, ni ingenio es comprehensible: pero las almas puras le pueden abraçar, y recibir: este pretendo, y a caça deste ando: y qualquiera cosa que se me ofreciere prospera, o aduersa, tengo de sufrirla, y acocearla, y continuar mi camino. Nuestro padre fray Pedro de Alcantara, se recogia con solas estas palabras: Conuertios, alma mia, a vuestro descanso, (que es al centro interior) que os espera alli vuestro bienhechor Dios: y dezia, que con este verso, su alma como corrida, y afrentada de andar callegera, se cerraua dentro de si, a la conuersion de su Esposo. No seas Fariseo en tu coraçon, que muy pocas palabras bastan para este recogimiento, y las muchas suelen impedirle. Por tanto, calla, reposa, y sufre: confia de Dios, y lo que fuere de tu parte, hazlo de buena voluntad: y creeme, que muy en breue serás maravillosamente alumbrado, para conocer las perfectísimas sendas de la vida interior. Y

esto

Pfd. 114

esto basta para que sepas andar dentro de ti, que es lo que yo mas desseo que saques de tratar conmigo. *Dicip.* Bendito sea Dios, que me dio tal maestro, tan verdadero, y tan seguro: yo no pienso salir desta doctrina vn punto, ni cansarme por leer otros libros. Solo te pido humildemente, que no me encubras estas sendas, y caminos, que dizes que ay en la vida interior. *Maest.* Yo hijo estoy muy cansado, y tu tienes bien que rumiar en lo q̄ has oydo. La noche nos combida a silencio, y es justo que le guardemos. Por la mañana trataremos de la conquista del Reyno de Dios, que como has visto, está dentro de nosotros: cuya granjería es mejor que qualquiera otra de oro, y de plata: mas precioso es que todas las riquezas del mundo; y quantas cosas se pueden dessear en el, son nada en su comparacion. Sus caminos, caminos son de hermosura, y las sendas del, muy pacificas. Quien le conquistare, y ganare, tendra dentro de si el arbol de la vida, que resiste a la eterna muerte: y el que seguro le possyere, sera bienaventurado. *Dicip.* Yo no quiero mas de lo que tu quisieres: aunque se cierto que la noche me ha de parecer muy larga, con el desseo que

F 3

he



46 DIALOGO. I.

he concebido y lleuo de oyrte hablar en materia tan alta. Dame tu bendicion. *Maest.*

La de Dios te acompañe, y nos alcance a todos.

Amen.

T aduerto al religioso y pio lector, que en solo este Dialogo está la summa de toda la mistica Teologia: y que es fuente de vida perdurable, y camino certíssimo para la perfecta union con Dios.

DIALO-

DIALOGO

SEGUNDO, EN QUE

se trata de la conquista del Reyno de Dios, que está dentro de nosotros: y de la verdadera penitencia, y destierro de los pecados, que destierran de nuestras almas este Reyno.

§. I.



Maestro. Como no ha venido mi discipulo, auendosi despedido de mi cõ tanto desseo de oyrme tratar del Reyno de Dios? Quiera su Magestad no le aya acobardado la dificultad de las cosas en que ayer meti tanto la mano: que suele ser esta tètacion ordinaria en todos los que comiençan negocios graues; y muchos no aduirtiendolo, q̃ lo precioso tiene a si anexo lo dificultoso: y que tãto lo es mas el camino de la virtud, quanto ella excede a todas las preten-



48 DIALOGO

Matth.
Luc. 9.
Luc. 12.

pretensiones, de hacienda, honra, letras, y dignidades, y a lo demas que tiene precio en el mundo; con gran daño y perdida de sus almas bueluen atras de lo començado, haciendo con esto su saluacion incierta, y dudosa: porque el que pone mano al arado, y mira atras, no es conueniente al Reyno de Dios. El qual mada que este se busque primero, y principalmete, y ante todas cosas, con seguro de que las que se pueden dessear en la vida presente, y que los mundanos tienen por principales, se nos daran de gracia, y de añadidura. *Dicip.* Dios sea contigo, maestro mio. *Maest.* Y contigo hijo mio Desseoso: tan desseado, y esperado, que temi no auias de boluer, y estar a lo prometido. *Dicip.* Buen conceto tienes de mi, porcierto, y bien viene lo que has pensado con lo que yo traygo determinado en mi alma. *Maest.* Que? *Dicip.* No boluer atras, aunque pierda mil vezes en esta empresa la vida. Yo confieso, que no me han faltado tentaciones, y que he tenido (como dizen) el agua a la garganta: pero de todas me libró el Señor, y me ha dado confiança, de que se me ha de descubrir aquel su Reyno, o tēplo santo, donde el tiene sus riquezas, y mora como en el cielo, y aquella

Ioan. 4.

SEGUNDO. 49

aquella fuente: cuya agua apaga en el hōbre la sed, de todo lo que no es Dios, y da saltos para la vida eterna. *Maest.* Yo te hago cierto de esso, si con cuydado, y perseuerācia buscas esse cordial Reyno, y su justicia. *Dicip.* Que llamas justicia deste Reyno? *Maest.* Las leyes, y condiciones, segun y conforme a las quales, se biue en el, y con q̄ se ha de començar a combatir, y sin las quales no ay salir con esta empresa. No quiero por lo dicho que desmayes, ni pierdas esse buen animo que tienes, pues no lo perdiste en lo primero, que es el fin de toda esta cōquista. Ni quiero tampoco, que pienses que ay imposibilidad en tu pretension: dificultad si, y muy grande, especialmente en los principios: porq̄ se han de destruir todos los malos habitos q̄ en ti huuiere, y adquirir otros de nueuo, conformes a las leyes deste santissimo Reyno. Yo te mostraré (como dize Salomon) el camino de la sabiduria, y te guiaré por las sendas de la equidad: en las quales, si animosamente entrases, no se estrecharán tus passos, yras anchuroso, y holgado, y sin pesadūbre, ni estropieço correras por ellas. Lo estrecho deste camino está en la entrada: lo dificultoso hallarlo has en el principio,

Qual es la
justicia
del Reyno
de Dios?

Prou. 4.

G cipio,



50 DIALOGO

Psal. 118 cipio, que en el fin diras lo que el Profeta: Sobre manera es anchurosa vuestra ley. La vara de Moysen arrojada en el suelo, y apartada de si, parecia serpiente temerosa: mas afida por la cola, era vara lisa. No echas mano de lo presente, que es la cabeza de la serpiente, que muerde y lastima; sino de lo futuro, que esso es afirla por la cola. A S. Pablo le parecia momentaneo y ligero todo lo q̄ de trabajo auia en la vida mortal, y perecedera: pero tenia fixa la consideracion en las cosas eternas, y no sugetas a los ojos corporales: que si estas se ponen en las que lo son, no es posible salir con ninguna pretension virtuosa. El trono que hizo Salomon, para ostentacion de su autoridad real (dize la sagrada Escritura) que era todo de marfil, chapeado y labrado de oro fino, tenia por remate vn chapitel redondo, como corona, de admirable artificio y costa: para subir a este trono auia seys gradas, y en los remates de cada vna dos leonzillos, relevados de oro, a los quales se yuan asiendo los que subian. Este es, a mi parecer, vn dibuxo del trono de Dios, a donde su Magestad haze ostentacion de su gloria. El chapitel redondo, significa la corona que se da a los soldados,
que

SEGVNDO. 51

que varonilmente han peleado: ay gradas para subir, que son las virtudes hermosas y de codicia: pero con leones a los extremos, que son los trabajos anexos a ellas. Lo que aqui ay de consideracion, es, que los leones que suelen espantar a los bouos, y cobardes, no son leones verdaderos, sino pintados, y de oro, y que ayudan a la subida, son leones en la imaginacion del cobarde; de quié dixo Salomon: *Prou. 22.* El perezoso dize, el leon está fuera a la puerta de casa, en mitad de estas plaças tengo de ser muerto. Es muy propio del cobarde y perezoso temer donde no ay de que, y fingir para si leones, donde todos andan seguros, y negociando. San Aug. confiesa de si, que al principio de su conuersion, se le hazia muy dificultosa la subida por estas gradas: y los leonzillos pintados le parecian leonazos biuos, q̄ le auian de tragar: mas apareciole vna matrona muy venerable, de gran autoridad, y hermosura, y alçado vn manto con q̄ venia cubierta, descubrio vn crecido numero de niños, y niñas, de tierna edad, y entre ellos algunos viejos y enfermos, y dixole: Que esperas hombre cobarde, y medroso? no podras tu, hōbre barbado y robusto, lo q̄ pudierō estos niños, y niñas,
G 2 viejos,



viejos, y enfermos? Y dicho esto, desaparecio. Y el Santo quedó como auergonçado, y confuso de su cobardia, y defengañado, de que en la virtud solo el parecer espanta: que a la verdad, mas deleyte se halla en ella, q̄ en el vicio, como lo confesó el mas vicioso del mundo, que fue Epicuro.

§. II.

Dicip. Es todo esso así a la letra del glorioso padre san Augustin? *Maest.* La doctrina fuya es: pero este aparecimiento, aunque algunos se le atribuyen, yo no le he leydo en sus obras: pero sirve de amplificacion, y declara bien nuestro intento: y en el libro. 6. de sus confess. parece que se reprehende a si mismo, viendo lo mucho que los niños, y niñas hazian, y su cobardia en el seruicio de Dios. *Dicip.* Ya desseo oyr las condiciones con que se ha de comenzar esta diuina conquista, que bien se que padece fuerça el Reyno de Dios, que así *Matt. 11.* lo dixo nuestro Redentor, por san Mateo: y que solos los valientes y esforçados se apoderan del, y le gozan. *Maest.* No digas valientes, sino violentos, que así los llama el Evangelio, *Et violenti rapiunt illud*, hombres que se violentan a si mismos: que el Reyno que buscamos,

camos, no se defiende de nosotros, ni ay en el tiro de artilleria, ni arma para resistirnos. Toda la resistencia está de nuestra parte: yo soy el que me hago guerra a mi mismo, y el que me pongo entredicho para las cosas que son de mi gusto, segun la carne, para entrar en la possession del: toda la artilleria se ha de afectar a mi, y hasta caer yo en tierra, no ha de cesar: porque en cayendo yo vencido, se descubre el Reyno, y centro soberano, donde se vee y contempla Dios, y aquel talamo del pacifico Salomon, que tiene sus deleytes y regalos con los hijos de los hombres. *Dicip.* Al fin la guerra es contra mi? *Maest.* Si, y tu solo has de padecer los golpes y las heridas, y en ninguna cosa has de ser jamas en tu fauor, sino siempre contra ti: y pues vienes determinado de llevar adelante tu buen proposito, con el ayuda y fauor de Dios (q̄ de otra manera son vanas nuestras pretensiones todas) quiero que sepas, que las condiciones con que has de comenzar esta cõquista, son dos. La primera es, desterrar de todo punto los pecados de tu alma, por la verdaderissima penitencia. La segunda, pelear con doze enemigos, que defienden la entrada deste diuino Reino, como doze fieros Dios.



fieros jayanes: los quales vécidos, queda libre para morar en el cō mucha paz: guardádo empero las leyes q̄ despues de cōquistado te dare, q̄ seran pocas, y estas muy esenciales. Y porq̄ el ordē y concierto en todas las diciplinas facilita muchas dificultades, y da mucha luz para la inteligēcia de lo q̄ en ellas se trata, antes de enseñarte el como deues hazer penitencia, quiero saber, si sabes que cosa es penitencia?

§. III.

Que cosa sea penitencia.

Dicip. Creo cierto, q̄ como nunca la hize, alomenos de veras, así ignoro lo esencial della. Lo q̄ comunmente he oydo dezir, y lo q̄ tienen los Doctores santos, es, que la penitencia es vn dolor voluntariamēte tomado por auer ofendido a Dios, summo è incōmutable bien nuestro: con proposito de nunca mas ofenderle, y de satisfazer con la deuida pena. *Maest.* Bien dizes, q̄ esta es la ordinaria difinicion, o descripcion de la penitencia: y la que es verdadera, todas estas partes incluye contra Lutero, y otros hereges, que quisieron, que no sea mas q̄ resipiscencia, y emienda de vida, excluyendo el dolor de lo passado. Mas el Concilio Trid. dize, que ninguno puede començar vida nueva, sino es pesandole de la passada. Y porq̄ entien-

entiendas de rayz esta materia, y sepas en que consiste la penitēcia, deues notar: q̄ el pecado mortal aparta al hōbre de Dios, y le haze enemigo suyo; y la penitēcia verdadera, es el medio para tornar a su amistad: y como no puede auer amistad cō Dios, sin conformarse con el en el querer, y no querer, y en el amar, y aborrecer: de aqui procede, q̄ el q̄ se buelue a Dios y se quiere reconciliar cō el y ser su amigo, ha de aborrecer necesariamente lo q̄ Dios mas aborrece, que es el pecado: porq̄ no ay verdadero amor donde no huuiere aborrecimiento de lo q̄ es contrario a aquello q̄ amamos: y no auiendo cosa tã contraria a Dios, como es el pecado, quiē le tuuiere amor, y desleare amistad cō el, ha de aborrecer el pecado su contrario: y naciēdo este aborrecimiento del amor q̄ a Dios se deue, como el amor para cō el ha de ser sin tassa y sin medida, amádolo y estimandolo a el mas q̄ a todo lo q̄ deue ser amado, y estimado: así el aborrecimiento, y odio cōtra el pecado ha de ser muy grãde y sin limitaciō, aborreciendolo mas q̄ a todo lo q̄ deue ser aborrecido. La grãdeza deste aborrecimiento declarará los Teologos cō llamarle detestacion del pecado, la qual siēpre se halla en la penitencia verdadera.



verdadera: y della nacé las dos cosas q̄ se incluyen en la penitencia, que son dolor, y tristeza de los pecados passados; y desseo, y proposito de guardarse de los que estan por venir. Porq̄ el auer en mi, quando a Dios me torno, cosa q̄ aborrezco, por ser contraria a el, cuya amistad quiero, me causa dolerme y entristecerme, por auer cometido el pecado. Y tambien de tener aborrecimiento contra el, nace el guardarme de pecar, para lo por venir, como de cosa de mi muy aborrecida. Y tanto sera mayor el dolor del pecado, y mayor el desseo de guardarme de pecar, quanto fuere mayor el odio y detestacion contra el pecado: porque ambas cosas nacen della. *Dicip.* Luego no ay verdadera penitencia, quando alguna destas dos cosas falta. *Maest.* Así es de ley ordinaria, porque como es señal, y prueua de no aborrecer el pecado, no tener dolor del cometido: así lo es no poner cuydado en lo que está por venir, para no cometerlo: y deste cuydado nace, y tiene principio la emienda de la vida, que se halla en los q̄ tuuieron penitencia. *Dicip.* Muy bien me parece esta tu razon: y de ay deue proceder, que el que haze penitencia, se diga conuertirse a Dios: porque si el pecado

pecado hizo el daño, que es apartarnos de Dios, a quien pecando boluimos las espaldas; el boluernos, tornarnos, o conuertirnos a Dios, sera aborrecer lo que tanto mal nos hizo: y lastimados por ello, boluer a ello las espaldas, y poner el rostro de nuestro intento, y de nuestro amor en el Señor, y endereçar a el los passos de nuestra vida, con la emienda della. *Maest.* Huelgome de que tan bien lo ayas entendido: y tan propia es esta conuersion en la penitencia, que consultada la lengua Hebrea, la palabra con que significa y da a entender la penitencia, se deriva del verbo que quiere dezir, tornar, boluer, o conuertir. Y esto se confirma con ver que siempre en la sagrada Escritura, quando se trata de la penitencia, y de la emienda, y correccion de los pecadores, se haze por estos verbos, conuertios, o bolueos. En Zacharias está escrito: Conuertios a mi, y yo me conuertire a vosotros. Hieremias dize al alma pecadora: Tu has fornicado con muchos amadores: pero conuertete a mi, y yo te recibire como amigo y Padre. En el psalmo. *Psal. 118.* dize Dauid: Pense en mis caminos, y conuerti

Penitencia se deriva de un verbo, que significa conuertir.

Zach. 1.

Hiere. 3.

Psal. 118

H conuerti



Prov. 12.

conuerti mis pies; di la buelta, y tomé buen camino, porque yua errado. Y en los Prouerbios dize Salomon: Dad vna buelta Señor a los malos, y no seran. Como si dixera: Hazed que buelua a miraros, y dexarán de ser lo que son, y seran los q̄ deuen. Por aqui comēço Christo sus sermones: y el Precursor no clamaua otra cosa, sino que hiziesen penitencia, y frutos dignos de penitencia. *Dicíp.* A essa cuenta, ni las lagrimas, ni los ayunos, ni el cilicio, ni otras mas rigurosas penitēcias siruē de nada, sino ay verdadera y amorosa cōuersiō a Dios, con aborrecimiento del pecado: en la forma q̄ todo lo q̄ me has dicho da a entēder. *Maest.* Bien dixiste, porque sin amor no se puede llamar nuestra penitencia, y conuersion verdadera, aunque aya penitencia. Los dañados en el infierno la tienen, y biuen en angustia y congoxa perpetua: pero es penitencia la suya rauiosa, y sin fruto: porque no se conuierten por amor de Dios, sino con furor y rauia contra el, blasfemando su nombre santissimo. Saul dixo: Pequé; y no le valio supefar: y Iudas apesarado, boluio los dineros a los Pōtífices, y se condenó: porque al vno, y al otro faltó el boluerse a Dios por amor, y con desseo de su amistad:

Sino ay conuersiō amorosa a Dios, no ay penitēcia verdadera. Sap. 5.

amistad: que la rayz de donde viene a la penitencia alcāçar perdon de pecados, el amor, y la caridad es, como se colige de lo q̄ Christo dixo de la Madalena: Muchos pecados se le perdonan, porque amó mucho. Y S. Tomas dize, que el primer acto de la voluntad, es a cerca de su propio objecto, que es el bien, y luego se sigue el odio del mal su contrario: y assi en auendo amor de Dios, ay aborrecimiento del pecado, que es contrario suyo. Este aborrecimiento causa los efectos, que se incluyen en la penitencia verdadera, como hemos declarado: y quanto a los ayunos, y disciplinas, y las obras q̄ se llaman de penitencia, porque son muestras y efectos della. Cierto es que sino precede la penitencia interior, con aborrecimiento del pecado, y conuersion a Dios, no aprouechā para por solas ellas alcāçar perdon, y gracia, y gloria: aunque para otras cosas seā de prouecho. Porque de la manera que los ramos de vn arbol, estando vnidos con su tronco, y aprouechandose de la rayz, pueden producir el fruto que es propio del arbol; mas cortados del, no lo produziran, aunque puedan seruir para otras cosas: assi las obras de penitencia juntas con ella, y auendo

Luc. 7.

S. Tho. 3.

par. 9. 85.

art. 6.

Obras de penitēcia en quāto son aceptas a Dios, y de prouecho para el penitente.



60 DIALOGO

ella precedido en la forma que te he declarado, dan fruto, y tienen su merecimiento: mas apartadas de la rayz, que es auerse conuertido a Dios, con aquel aborrecimiento, y dolor del pecado, y buenos intentos que te he dicho, no contentan a Dios de manera que se alcance su perdon, y su gracia: aunque sean de prouecho para otras cosas, en que yo agora no me puedo detener, por no gastar tanto tiempo en este punto. *Discip.* Bien has salido con tu intencion, y yo con entender lo que es penitencia, y assi podras profeguir esta materia conforme a lo prometido: porq̄ ya desseo conocer aquellos fieros Gigantes, que defienden la entrada del Reyno de Dios.

*Cõuersiõ
general è
el principio de
nuestra
cõuersiõ
es mui ne-
cessaria, y
como se
ha de ha-
zer.*

§. VII. *Maest.* Escrite pues, que ya es tiempo de hablar de tu particular. Ante todas cosas procura hazer vn riguroso examen de tu cõciencia, sin dexar rincõn en ella que no se mire, y remire vna y muchas vezes con la diligente consideracion. Y buelto luego a ti mismo, y con mucha indignacion, como contra ene-

migo,

SEGUNDO. 61

migo, pesa tu ingratitud, y la bondad infinita de Dios, y confiere la vna con la otra, y concibiendo por vna parte odio contra ti mismo, y por otra confiança de Dios, trata de buscar confessor (si te fuere possible) santo, y sabio, y con humildad, y simplicidad, y pureza, manifiestale todos tus pecados, y de buena voluntad oye sus consejos, y admite la penitencia que te impusiere. Y hecho esto, no quedado sin miedo de lo passado, aunque confiado del perdon, te has de determinar con veras, de nunca mas ofender a Dios, mortal, ni venialmente, a sabiendas, y de proposito. Y no gastes toda la vida en la memoria de los pecados passados, como muchos, que en reboluer y traspalar este estiercol, andan siempre ocupadissimos, y en el como jumentos se podrecen, y dando bueltas como rozines de anoria, los ojos atapados, para considerar los beneficios diuinos, la bondad de Dios, las riquezas del cielo, la passion y muerte de Christo nuestro Redentor, y otras cosas con que se enciende el fuego de la caridad, y se aumenta la deuocion, a cabo de muchos años se hallan en el mismo lugar, y asiento en que començaron, G 3 fin



62 DIALOGO

sin aprouechamiento ninguno: antes cargados de escrupulos, y cō grandes inquietudes, y miedos de conciencia, ocupando confesionario, y prouando confesores, sin assegurar se jamas, ni creer cosa que se les dize. O pessima y trabajosa ocupacion! *Dictp.* Pues no es bueno tener memoria de los pecados? *Maest.* Si es, pero no de manera que borre la de Dios, y de sus beneficios, y misericordias. Si q̄ mas excelente camino es el del amor, y agradecimiento (como dize san Pablo) que no el de los temores y miedos, causados mas de amor propio, que de sentimiento de las ofensas, por el ofendido, que es Dios. Los pecados (despues de confesados, y llorados) se han de mirar, como los hijos de Israel mirauā a los Gitanos, ahogados en el profundo del mar, que no se quedaron alli pasmados, ni enuelesados, como estatuas de piedra, sino llenos de temor de Dios, y de confianza en el, y en su sieruo Moyfen, como gente agradecida a tanto beneficio, comenzaron a cantar alabanças a su Criador, y bienhechor, diziendo: Cantemos al Señor, que gloriosamente, y muy a su honra triunfó de Faraon, y de sus exercios: y cantando, y caminando a la tierra de Promission, todo fue

En quāto es buena la memoria de los pecados.

Exod. 14.

vno.

SEGVNDO. 63

vno. Y que son los pecados confesados, sino Gitanos muertos en el mar de la passion del hijo de Dios, que nos obligan al amor, y temor suyo, y a fiar de su bondad y misericordia? Pero no nos quedemos en la playa, y ribera deste mar, al olor de los cuerpos muertos, considerando en ellos toda la vida, pasmados y enuelesados: sino fiados de q̄ ya estan muertos, caminemos adelante en la conquista del nueuo Reyno, con nueuos propositos de nūca mas ofender a Dios, y de huyr todas las ocasiones, grandes, y pequeñas, que para impedir esto se ofrecieren. Pero tambien quiero que sepas, que no te has de doler tanto por los daños que incurriste pecando, que son muchos, quanto por la ofensa que heziste a tu amantissimo Padre y Señor Dios: que por ser quien es, merece que todas las criaturas le amen, siruan, y obedezcan. Vn pequeño suspiro, y vna lagrima derramada cō esta consideracion, tā desinteressada y libre de amor propio, vale mas, y puede mas, para perfectamente alcāçar perdon, que todo el dolor y pena del mundo, con otro qualquiera respeto. Y la penitencia, q̄ asì procede y mana del diuino amor, pare mayor confianza para con Dios: y en el sufrimiento

Intenciō, en doler. nos de auer pecado, qual conuene sea.



64 **DIALOGO**

miento de qualesquiera trabajos, y tribulaciones, nos haze mas alegres de alegria espiritual.

§. VIII.

Y si desseas (como es razon) q̄ en breue tiempo te sean perdonados tus pecados todos, considera con entrañable afecto dos cosas. La vna de parte de Dios; conuene a saber, su grande magestad, fidelidad, y caridad, y el inmenso tesoro de la passion y meritos de Christo, que por tu amor dio su sangre, para con ella lauar tu alma: y pudiendo con sola vna gota satisfacer por mil mundos, que tuvieran la necesidad de remedio que tu, la quiso dar toda en la cruz. Y luego despues desto, pesa lo segundo, tu mucha ingratiud, y lo poco que de tu parte ay con que poder pagar: aunque (como dize *Matt. 18.* el Euangelio) te vendan a ti, y todas tus cosas en publica almoneda: y despreciada tu satisfacion por grande q̄ parezca, en quanto tuya, y a solas, cō vn fortissimo y perseueratissimo amor te conuierde a Dios, como a fidelissimo amigo, que ni quiere, ni puede echar de si, ni despedir de su casa a qualquiera que a el se allega, y en el pone su confianza; q̄ como dixo el Profeta: Sacrificio muy agradable para Dios es esperar en el. Y podria ser, q̄ hizieses esto
con

SEGUNDO. 65

con tanto feruor, tan confiado de Dios, y de su passion sacratissima, quanto de ti desconfiado, y satisfecho de que ni puedes nada, ni eres nada, tan apesarado de auer ofendido su bondad, y con tan firme proposito de nunca mas ofenderle, que todos tus pecados, aunque en numero fuesen mas que las arenas de la mar, y en grauedad excediesen a los de todas las criaturas juntas, assi perfectamente, y en vn punto se te perdonassen, como si nūca los huieras cometido, ni pensado en ellos: que no mira Dios, como dize san Ephren, que tal ha sido el hombre quando a el se conuierde, sino como le halla, assi le recibe. Y no dilata Dios el oyr al q̄ de veras se buelue a el, ni le çahiere el tiēpo q̄ ha estado fuera de su seruiçio, ni inquiere quantos dias, y quātos meses, ni quātos años ha seruido a su enemigo: solo mira la humildad, las lagrimas, los gemidos, y el dolor q̄ trae, quando viene, y se arroja a sus pies. Esta liberalidad y clemēcia de Dios, con que no solo recibe a los pecadores, sino que tambien los cōsuela, abraça, y da beso de paz, haze fiesta, y manda matar el bezerro mas gordo, y q̄ de su casa se destierre toda tristeza, como lo vimos en el hijo prodigo: quando el
I alma

No çahiere Dios a los penitētes, quando a el se buelue, el tiempo q̄ han seruido al demonio.

Luc. 15.



66 DIALOGO

alma atentamente la cõsidera, a si se cõpunge, y se le aprieta el coraçon, con dolor y displicencia del pecado, y de si misma, que pide no, solo q̄ Dios la perdone, sino q̄ para hõra de su diuina justicia la castigue, y de las penas devidas a sus culpas, aunq̄ igualassen con las q̄ padecen los dañados en el infierno, con tal q̄ sea admitida a su amistad: y quanto Dios mas la consuela y regala, tanto mas siente sus pecados, juzgandose en esta consideracion por indigna de todo consuelo, y por merecedora de todo castigo. *Dicip.* Pocos se conuerten a Dios de esta manera, y deue ser la mas alta que se puede hallar en la vida. *Maest.* El que llegasse a tal punto, que yualmente le fuẽsse acepta la diuina justicia que la misericordia; quiero dezir, que con el conõcimiento de sus culpas, no rehusasse qualesquiera tormentos, por graues y atroces q̄ fueren, antes en ellos se deleytasse, como se deleytaria viendose absuelto a culpa y a pena, como otra santa pecadora a los pies de Christo: porque en este castigo resplandee la diuina justicia, como en el perdon la misericordia. Sin ninguna duda oso afirmar, que los pecados todos deste hombre, assi resignado, se consumirian y desaparece-

rian

*Orden al
mirable
de conuer
tirse a
Dios.*

SEGUNDO. 67

rian mas presto que vna gota de agua, o vna pequeña arista, en vn fuego mayor que el del horno de Babilonia: porque llegó al vltimo grado del negamiento de si mismo.

§. IX.

Dicip. Que sientes tu de las recaydas de algunos varones ilustres, y auentajados en santidad, y de muchas canas, y años de espirituales exercicios? *Maest.* Que no sacaron de rayz, y de quajo los pecados de sus almas, ni murieron perfectamete a ellos, y quedandose les algunos raygones escondidos en lo secreto del coraçon (como enemigos en celada) quando mas seguros salieron, y dandoles çacadilla, miserablemente los derribaron. Por lo qual deues mirar diligentemente, a que vicio te sientes mas inclinado: y sabido el que es, aplicar alli toda la artilleria de las virtudes: porq̄ como la experiencia nos ha enseñado, por vn solo portillo se suele perder vna ciudad. Y sea la resistẽcia luego en los principios, de manera que en sintiendo brotar en tu alma algunos malos pensamientos, o engendrarse alguna poca de aficion carnal, les hurtes con destreza y ligereza el cuerpo, y te conuertas a Dios vnico, refugio, y defensor tuyo: porque con la

*Que se ha
de sentir
de las re-
caydas de
personas
espiritu-
ales.*



68 DIALOGO

tardança, y perniciofa dissimulaciõ, estas pas-
siones crecen, y se apoderã del castillo del co-
raçon: y pueden se despues despedir, y echar
del con grãdissima dificultad: y si tienes cuy-
dado en estoruarles la entrada, o el hazer assie-
to en el alma, a muy poca costa, y casi sin pesa-
dumbre te librarãs dellas. Ay del q̄ se descuy-
da en las cosas pequeñas, que muy cerca anda
de caer en las mayores. Si q̄ negocio llano es,
que quanto mas se retienen los pensamientos
malos en el coraçõ, tanto mas se apoderã del: y
quãto mas a la larga se procede en ellos, tanto
es mayor el peligro, y la buelta a Dios mas di-
ficultosa. Quanto mas q̄ nuestro aduersario,
que jamas descansa ni duerme, ni nos dexa de
seguir y acompañar en quãtos passos damos,
a la parte que nos sienta inclinados, como tã
sagaz y astuto, se acomoda y aplica, y admi-
nitra fuerças a la maldad. Todo se haze ojos,
como otro Argos, y atento a lo q̄ hablamos, y
tratamos, y al semblante que hazemos en los
sucessos de la vida: ninguna ocasiõ pierde en
nuestro daño. Por vna ventana muy pequeña
se entra, si incõsideradamente la halla abierta:
y quando està todo cerrado, se fuele entrar por
vn resquicio, y saquear todo nuestro caudal,
y sustan-

SEGUNDO. 69

y sustancia. Aunque cierto el dexarnos ven-
cer del demonio, es cobardia grandissima, y
q̄ nos queda sin escusa para el dia de la cueta:
como lo seria en vn soldado armado de todas
armas, que se rindiese al aguijon de vn mos-
quito: porque (como dixo Santiago) en ha-
ziendole rostro, y resistiendole vn poco, va
corrido, y lleno de confusion huye de noso-
tros. Desdichado del que assi vencido baxare
a aquella no conocida region del infierno:
porque sera mofa, escarnio, y rifa de toda la
vil canalla de los demonios (q̄ no es pequeño
tormento entre los demas que alli se pade-
cen.) Y es la razon, porque en esta Iglesia mi-
litante, cuya cabeza es Christo, tanto de gra-
cia, y de ayudas de costa tenemos, si acudimos
con humildad a Dios, que nos es facil echar
por tierra, y vencer todos nuestros enemigos,
visibles, è inuisibles. Si que escrito està: Pe-
did, y recibireys. Y en otra parte: Ensan-
cha tu boca, y llenartelahe. Y en otra: Qual-
quiera cosa que orando pidierdes, tened fe
que la recibireys. Temio el criado de Eliseo
(dize la Escritura) acabar con la vida, viendo
los cochés, y caualleria del Rey de Israel, y
haze oracion el Profeta, y vio luego el monte
I 3 lleno

Cobardia
grãde de-
xarnos ve-
cer del de-
monio.

Jacob. 4.

Matth. 5.

4. Reg. 6.



llo de hombres de a cavallo armados en su defenfa, y perdio con esto el miedo. Verdaderamente son mas, y mayores los fauores que ay de nuestra parte, que los enemigos que nos hazen guerra, fino que para alcãçar vitotoria es menester huyr a los montes, como Elifeo, è insistir en la oracion con perseuerancia de dia y de noche: que la que sale de nuestro coraçon encendido y feruiente, abrafa y quema a nuestro aduersario, y le destierra lexos de nosotros. En todas tus necesidades acude a Dios, y con vn saludable menosprecio tuyo, como pobrezillo mendigo, y sieruo sin prouecho, prostrado a sus pies, le muestra y descubre tu conciencia mal mortificada: y perseuerando en su acatamiento, aunque te parezca que no te oye, ten por respuesta, de que tu oracion le es accepta, el sufrimiento y paciencia en tu trabajo, y el no declinar a plazeres vanos, y fuera de Dios. No confies en alguna de las criaturas, ni en ti mismo: porque si esto hazes, hallarás al cabo de la jornada frustradas todas tus esperanças, y mentirosas todas sus promessas, y perdido el tiempo, trabajos, è industria, y con mofa y escarnio se dira de ti: *Psal. 51.* Veys aqui vn hombre que no puso a Dios por ayuda-

ayudador y defensor suyo, fino esperó en la muchedumbre de sus riquezas, espirituales, o temporales, y preualecio en su vanidad.

§. X.
Dicip. Que hare padre mio, que muchas vezes me aflige y molesta el enemigo con la representacion de los antiguos pecados, y aborreciendolos yo de todo coraçon, parece que los amo de todo coraçon, y que me deleyto en ellos? *Maest.* Yo no me marauillo de ver esos muertos resucitados: porque (como dixo el santo Iob) el soplo de la antigua serpiente es de manera, q̄ los carbones vna vez apagados y frios, haze que ardan, y leuanten llamaradas: ni me pesa de q̄ te sean molestos, porque no te puede dañar lo que contra tu voluntad padeces, antes aumenta la corona y el premio. Seria empero para llorar, que te sucediesse lo q̄ a vno de los Macabeos, q̄ le mató vn elefante q̄ auia el muerto. Y al fin vemos cada dia hombres, que quando sus pecados biuián y reynauan en ellos, con el fauor de Dios y por virtud de la penitencia los vencieron, y alcançaró vitotria, y triunfos gloriosos, y despues murieron a manos de esos mismos pecados, vencidos y muertos. Que como el hueuo

Iob. 14.
Quando nos representare el demonio los pecados passados, q̄ deuenos hazer.
1. Mac. 6



huevo frio y elado, con el calor de la gallina
biue y sale a luz: afsi el pecado si halla lugar
en la conciencia, con el calor del demonio, y
su soplo, refucita, y mata a quien primero
le mató. Como se dize del huevo del Aspide,
que quien le quiebra muere. El remedio que
dan los Santos para estas representaciones tá
molestas y peligrosas, es, la representacion de
Christo crucificado: y con mucha razon por
cierto, porque si la piedra iman tiene virtud
de atraer el hierro, y muchas yertuas la tienen
para lançar las enfermedades; como se dize
del ditamo, que saca la saeta metida en las en-
trañas: porque la passion de Christo, que fue
receptada en el cielo contra los pecados bi-
uos, no ha de bastar para tener a raya, y lan-
çar de nosotros los pecados muertos? No ay
clauo q̄ afsi despida y saque otro clauo, como
la imagē de Christo puesto en la cruz, repre-
sentada y plantada en el coraçon despide y
destierra del, todo mal pensamiento, y mal
desseo. Mas digo yo. Solo mirar deuotamente
a Christo en la cruz con los ojos corporales,
compone vn hombre, y le haze boluer sobre
si. Que como notó agudamente vn Sabio, los
soldados le ataparon los ojos en el pretorio:
porque

*Solo mi-
rara Iesu
Christo
crucifica
do con los
ojos corpo*

porque estando descubierto les ponía empa-
cho, y causaua reuerencia, y no osauá llegar a
el. Conferua pues esta imagē preciosa de Ch̄ro
biua en tu memoria, en todo tiempo, lugar, y
negocio, afsi en la prosperidad, como en la
aduersidad. Y si comieres, moja todos los bo-
cados, como en vna salsa soberana y apetito-
fissima, en la sangre de sus preciosas y rosadas
llagas. Quando beuieres, acuerdate q̄ tu Dios
gustó por ti hiel y vinagre, y la muerte; como
dixo S. Pablo. Quando te lauares, no te oluides
del costoso lauatorio con q̄ Dios lauó tu alma
fuzia y asquerosa cō pecados. Quando te fue-
res a acostar, mira bien la cama durissima en
que tu Dios durmio aquel postrero sueño de
la muerte, y sobre su corona de espinas, como
sobre vna almohada sembrada de rosas, y de
muchas labores, reclina tu cabeça. Y si con el
hōbre exterior ha de auer este cuydado, quãto
mayor le pedira el hombre interior, y diuino?
No seas de aquellos que hazen sus obras por
costumbre, y sin consideracion: salgan como
salieren, sino está siempre aduertido, que el
entendimiento y la razon precedan a todas, y
vayan delante: porque donde los sentidos son
los primeros, está sin duda el manantial de
todos

*rales, y de
se cõpone
todo el hō
bre.*

*No se ha
de obrar
por costū
bre.*



74 DIALOGO

todos los males, y el biuir, segun el hombre animal: que en el primero destes Dialogos queda condenado.

§. XI.

La lengua se ha de guardar mucho.

Matt. 12.

Bernard.

Prou. 18.

Ante todas cosas (quanto a lo exterior) trabaja de refrenar tu lengua, y apartate de habyllas ociosas y jocosas, que ni para la gloria de Dios, ni para edificacion de los proximos son de prouecho, solo sirven de vaziar el coracon de la deuocion y calor espiritual; y al fin está escrito: De toda palabra ociosa que los hombres huieren hablado, han de dar cueta estrecha enel iuyzio de Dios. El mucho hablar de fuera (dize S. Bernardo) digno es de mucho aborrecimiento: mas la habla interior con Dios, merece toda alabança. Dicip. Que llamas palabra ociosa? Maest. La que carece de buen fin: y porque yo le quiero dar a esta platica, porque se haze hora de recogernos, auisote que pongas muy gran cuydado en la lengua, que como dixo el Sabio, en ella está la muerte, y la vida: y quando necessariamente huieres de hablar, sea con pecho Christiano y limpio, cō palabras agradables, pocas, y humildes, cercenando toda materia de conuersacion prolixa y larga. Nunca porfies contradiziendo

SEGVNDO. 75

diziendo a alguno, antes de buena gana da lugar a quié cōrigo porfiare, para q̄ puedas tener desta manera paz segura, y nūca perturbada cō Dios. Guarda la vista quāto te fuere posible, de fuerte q̄ vanamente no se derrame: porque de la poca cautela enel mirar, de ordinario entran enel alma muchas imperfecciones, o imaginaciones dañosas, y se leuātan muchos mouimientos que hazen perder la paz y el sosiego espiritual: y se siguen otros infinitos daños, casi irreparables. Y dixo y confesó Hieremias, q̄ su ojo le robó su coracon. Y en otra parte, que le entró a saquear las riquezas interiores por las ventanas del cuerpo la muerte. Y el Santo Iob, estava concertado con sus ojos de q̄ no auian de mirar la donzella, por santa y encerrada que fuesse. O quantos los leuataron libres, y los abaxaron cautiuos, y el coracon cō ellos! Quedese a vn cabo este mūdo, pues fuera de Dios, todo lo q̄ en el ay, es vano, y el hombre mas vano que la vanidad misma. Yo me consolaria mucho, si trabajasses tanto por alcançar y posseer a Dios, y su Reyno, como trabajan los necios apreciadores de las cosas, por las perecederas riquezas, y honras mentirosas y vanas. Tu principal cuydado sea

Ojos, veta nas para la muerte

Hierem. Tren. 3.

Iob. 3.



76 DIALOGO

de conseruar pura, desnuda, quieta, y fofse-
gada el alma, para que ninguna criatura, ni
deffeo viciofo fe imprima, o fe llegue a ella.
No te impliques, ni enredes en negocios, por
piadosos que te parezcan, fino te fueren por
la obediencia encomendados: porque como
dixo el Apostol, ninguno q̄ milita a Dios, y
lleua fueldos, y pagas en fu casa, y debaxo de
fu vandra, se ha de entremeter en ocupacio-
nes feculares: fino procurar darfe todo a aquel,
al qual se dedicó y prometio. La foledad, el
recogimiento, el silencio, y la vigilantiffima
obferuancia del coraçon, y la atencion a la
habla, o inspiracion diuina, es la bafa y el fun-
damento de la vida efpiritual. *Dicip.* De
nuestro padre fan Francisco he yo leydo, que
traía tanta atencion a la visitacion del Señor,
que fi yendo de camino sentia dentro de fi al-
gun tacto, y sentimiento de cielo, se detenia,
y estaua como inmouible, hasta auer gozado
de efpacio de aquel relieue q̄ le era embiado
de fu Dios. *Maest.* Si afsi lo hizieffemos to-
dos, otro pelo traeriamos: pero fomos exte-
riores, y sabemos poco de la introuerfion ef-
fencial, y afsi dexamos passar por alto mil re-
galos, que el Efpiritu fanto nos administra.

Y plega

SEGVNDO. 77

Y plega a Dios, no feamos como aq̄llos igno-
rantes Hebreos, que les llovia Dios manjar *Exod. 16.*
fuauiffimo, y que en fi tenia todo buen fabor,
y fufpirauan por las ollas que dexaron en
Egypto. Para todas estas cosas es muy neces-
fario tener vn maestro de virtud, de ciencia, *Maestro*
y experiencia, con el qual se comuniquen los *de virtud,*
fecretos del efpiritu, y a quien en lugar de *y ciencia,*
Dios se obedezca: porque auemos visto mu- *muy ne-*
chos miserablemente caydos en mil lazos, y *cessario, y*
embustes del demonio, por fiarse demafiado *como se*
de fu parecer, hasta ponerlos en vna cruz, y *ha de tra-*
no consentirlos comer en muchos dias, con- *tar cõ el.*
tra la obediencia de sus superiores. Pero ad-
uierete, que el dicipulo no ha de tratar fuera
de confelfion con demafiada familiaridad, y
amistad al maestro, gastando el tiempo en
platicas efculadas con el: porque por este ca-
mino se pierde poco a poco la efpiritual ver-
guença, y el respeto, que como a padre se le
deue, y se impide el aprouechamiento reli-
gioso y fanto. *Dicip.* A lo menos yo no te lo
perdere para fiempre: porq̄ conozco auer rece-
bido de ti lo q̄ con ningun feruicio te podre
pagar: y pareceme cierto q̄ como el fanto fray
Gil cõfessaua auer sido reegedrado tres vezes;

K 3

conuene



conuiene a saber, en el Bautismo, en la profes-
sion, y en vn raptó que gozó en Cortona: assi
yo me conozco otro del que solia ser, despues
que oygo tus consejos, y figo la dotrina q̄ me
enseñas: porq̄ verdaderamente hablas al alma,
y la muestras a biuir vida essencial, è interior,
y diuina. *Maest.* Harto me cõsuelo de verte
tan aprouechado, que te reconozcas otro del
que antes eras, y desseo mucho q̄ poco a poco
subas a la perfeccion, y llegues a la vista y pos-
sesion del Reyno de Dios; que como tengo
dicho, está dentro de ti: lo qual requiere grãde
pureza de alma, grande limpieza de concien-
cia, y vn destierro preciso de todo pecado
mortal: y quanto te fuere possible deues des-
terrar tambien el venial.

§. XII.

Dicip. Yo he oydo que no se puede biuir sin
culpas veniales. *Maest.* Por lo menos es de
fè, que ninguno en el estado de la naturaleza
cayda, aunque esté en gracia de Dios, puede
euitar todos los pecados, entrando en esta
cuenta los veniales, sino fuesse por particular
priuilegio, segun que de la Virgen N. Señora
lo tiene la Iglesia. *Dicip.* Y cada vno de por
sí. *Maest.* Muy bien, y los desseos y aficiones

Pecados
veniales,
quanto se
deuēhuir.
Cõc. Trid.
ses. 6. can.
23.

comienzo

al pecado se pueden mortificar ayudandonos
Dios con su gracia: lo qual es no solamente
proueñoso, sino muy necessario, porque este
es principio vnico y singular, sobre q̄ se funda
la vida espiritual. Y pues te digo verdad, y en
saberlo obrar está mucha parte de nro aproue-
chamiento interior, adierte, que ay muy
grande diferencia entre los pecados que lla-
man accidetales, o de passo, o casi no volunta-
rios, que san Pablo llamó humana tentacion:
y los que se dicen estables y de assiento, o de
la voluntad viciosa. Los primeros procedē de
la flaqueza de nuestra naturaleza enferma y
cayda, quãdo sin pensar lo nosotros, y estando
con proposito de no ofender a Dios, ni apete-
cer cosa contra su voluntad, ni fuera della, se
ofrecē algunas ocasiones de caidas, como suele
acontecer hablando, comiendo, hospedando
los hermanos q̄ vienen de fuera, que en tales
tiēpos se escapa (sin pēarlo) la palabra ociosa,
o de murmuracion, o se recibe mas gusto con
la comida de lo que conuendria, &c. lo qual se
llora luego, y se propone la emienda. Estos pe-
cados no son muy dañosos: porq̄ el buen pro-
posito persevera firme, y el intimo del alma
está sano y sin alguna corrupcion, por lo qual
facil-



80 DIALOGO

facilmente nos perdona Dios, y nos recibe a su amistad. Pero aquellos que está de asiento en nosotros, y reynan en nuestro cuerpo mortal (como dize el Apostol) sin duda impiden mucho para el aprouechamiēto interior. Son culpados en estos pecados, los que sin esperar ocasion, de su voluntad la buscan, y se entran en ella. Buscan las conuersaciones, los juegos, las comidas, y otras recreaciones de los sentidos, a q̄ Dios verdaderamente no mueue, ni se le pueden referir a el. *Dicip.* De los que en semejantes culpas voluntariamente permanecen, poca esperāça se puede tener que aprouecharán en la vida espiritual. *Maest.* En quanto fueren negligentes en mortificar los tales afectos, es muy cierto esso q̄ dizes: porq̄ está en ellos la caridad muy resfriada, y el feruor de la deuocion muy caydo: y aūque como dizen los Teologos, por los pecados veniales no fomos vistos desobedecer a la diuina ley, ni menos priuan de la gracia, ni destierran de nuestras almas la paz interior, deuemos empero acusar en nosotros las tales culpas, y llorarlas, y con todas las veras posibles huyr dellas. Porque como dixo el Sabio, el que se descuyda, y no haze caso de las cosas pequeñas,

SEGVNDO. 81

queñas, poco a poco vendra a caer en las mayores: que aunque las vides puestas al Sol, el Sol no las queme, disponense a lo menos para que el fuego haga esto mas facilmente. San Isidoro dize así: Ay vnos pecados liuianos, que de los principiantes, cō la satisfacion de cada dia, son purgados: los quales euitan los perfectos, como pecados graues. Y q̄ deurian hazer (dize el) los grandes pecadores, q̄ graueniente cada dia ofenden, pues los sieruos de Dios, y q̄ tratan de la perfeccion, las muy leues culpas como grauisimas lloran? *Dicip.* Mucho mal he oydo dezir siempre destas culpas veniales, que llamas voluntarias. *Maest.* Lee el cap. 3. de la Teologia mistica de Henrico Harpio, varon de mucha erudicion, y de alta contemplacion, y alli podras ver lo que yo temo poner aqui, por no desconsolar a los flacos, y principiantes en la virtud. Son tales, que en vna summa que compuso el muy docto padre F. Bartolome de Medina, osa afirmar, que el q̄ se confiesa de solos pecados veniales, sino lleva proposito de emendarse dellos, peca mortalmente, y la confesion es inualida: porque es regla general, que quādo la forma del Sacramento se aplica donde no ay verda-

*S. Isidor.
lib. 2. de
summo
bono.*

*Medina,
in sum-
ma. c. 12.
§. 2. fo. 62
& 63.
Confessar
culpas ve-
niales sin
proposito
de la em-
mienda.
M.*

L dera



dera materia, es sacrilegio, y pecado mortal. Y aunque no ay obligacion de confessar estos veniales, ya que se confiesan, se han de confessar deuidamente, esto es, con dolor, y proposito de la emienda. Mira tu agora que camino lleua de subir a la perfeccion el que de asiento, y de su voluntad se está en ellos, y busca las ocasiones para pecar.

§. XIII.

Dicip. Temerosa cosa sera porcierto, y de grande espanto, ver en aquel final juyzio salir a luz y a examen las palabras, los descos, y las obras de cada vno, para ser tocadas y examinadas en el contraste de la diuina justicia.

Maest. Alli se descubrira claramente, si en lo q̄ de fuera haziamos, nos buscamos mas a nosotros, y a nuestro propio comodo, que la gloria de Dios, y el vtil del proximo. Y si bié lo quieres considerar, estas son las cosas que promete Dios calificar, y apurar en juyzio, que no los pecados grandes, y publicos, y de todos conocidos. Quando tomare el tiempo (dize el) yo juzgaré las justicias; conuiene a saber, el ayuno, la limosna, la oracion, el cilicio, el remiendo, y el pie descalço, y lo demas que tiene apariencia de santidad y justicia. Este

examen,

Psal. 74.
En el juyzio de Dios se ha de examinar nuestras justicias.

examen, y toque temia el santo Profeta, quando hablando con Dios le dize: Pues que vos Señor alumbrays mi lampara, alumbrad tambien mis tinieblas. Que es como si mas claro dixera: Vos me days que haga obras de luz, y o lo confieso: pero no basta para q̄ os agradeys dellas, si lleuan mezcladas algunas tinieblas, si las escurece algun humo de vanidad, de interésse propio, o de alguna otra finicstra intencion. *Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine: Deus meus illumina tenebras meas. Dicip.* Enuerdad que es deuota oracion esta, para quando pones la mano en alguna obra virtuosa, y que la tengo de dezir de ordinario: porque a mi parecen mucho desto exterior que hazemos, deue de yr escuro y lleno de tinieblas: porq̄ obramos sin reato, y algunas vezes no es puro Dios el que nos mueue a obrar. A mi me ha acontecido sentirme muy flaco para estar de rodillas en el coro, y a mis solas vn quarto de hora, y en saliendo en publico perseverar desta suerte mas de vna hora, sin sentir cansancio: y tambien hallarme secos los ojos, y sin poder derramar vna lagrima a solas, y delante de gentes salirme hilo, a hilo, hasta ser oydo, y visto de los circunstantes, y

El obrar virtud en publico, tiene peligro, y se suele hacer con dolor, y lagrimas.

L 2

marauil-



84 DIALOGO

marauillauame que diessen los hombres tales fuerças, y tal deuocion, y espíritu. *Maest.* Por esso dixo san Pablo, que se prouassen los espiritus, porque no son todos de Dios. Y cierto supo muy bien lo que dixo, el que inuentó aquel prouerbio de: No es todo oro lo que reluze. Creeme hijo mio, como a experimentado, que no es todo humildad lo que parece humildad, ni todo caridad, lo que tiene apariencias dello: ni todo santidad, lo que es assi intitulado, y celebrado por santo: ni andan de vn traje el cuerpo, y el espíritu: porque yo he visto al cuerpo vestido de handrajos, y el coraçon de tela de oro: y al reues tambien. Si se huuiesse de hazer juyzio de la ligerèza de las aues por las alas y plumas solamente, mas auia de bolar el Auestruz, que el Nebli, porque tiene mas pluma y mayores alas: pero no es assi, porque el Nebli sube hasta las nuues, y el Auestruz no se leuanta del suelo: es aue pesada, y tiene mucha carne, y sus alas no son mas que para ostentacion, para que se vea que es aue. Y quantos tienen mayores alas y mas pluma que el Auestruz, que nunca buelan, ni se leuantan a pensar y contemplar cosas de la otra vida, ni por

vna

I SEGVNDO. 85

vna hora: Tienen alas para ostentacion, para ser tenidos por santos, espirituales, y contemplatiuos: y al fin, todo carne, todo mundo, todo tinieblas, y todo noche. Ay de los tales, quando sus justicias lleguen al contraste de la diuina, que sin duda oyran: Ya recibistes todo vuestro premio, y galardon. Apartaos de mi obreros de maldad, que no os conozco, ni tengo obligacion a vuestros ayunos, diciplinas, oraciones, cilicios, ni limosnas: porque nada de esso se hizo pura y principalmente por mi. Y tu, hijo, anda con Dios, que ya es tiempo, y guardate de la mala leuadura de los Fariseos, que es la hy- *Matth. 7.* pocresia, que por poca que sea, atrae a si, y corrompe toda la massa de nuestras buenas obras. *Dicip.* Atemorizado me embias, y en verdad que pienso biuir con gran recato, para no perder el fruto de tantos trabajos, como se passan en la religion, y el de las obras exteriores que hazemos por la obediencia, y tambien por nuestra voluntad. *Maestro.* Enseñete Dios, y quiete con su luz y verdad: y tu ten mucho cuydado de acudir temprano aqui a la huerta, que es lugar solo, y bien apazible, y (como dize

DIALO L 3 fan



san Cypriano a Donato) aparejado para colo-
quios, y platicas espirituales. La nuestra sera,
cō el fauor del cielo, de las puertas por donde
se entra al Reyno de Dios: y porventura lle-
garé a tratar de los enemigos que defienden
estas entradas: porque desseo q̄ ríes con ellos,
y entres a ver las grandes riquezas del
Reyno eterno. El te acompañe.

Dicip. Y quede con-
tigo. Amen.

Fin del Dialogo segundo.

DIALOGO

TERCERO, DE QVA-

tro puertas, o entradas para el Rey-
no de Dios, que son humildad: ab-
negacion de la propia voluntad:
tribulacion sufrida con paciencia:
y muerte de Christo nuestro
Redemptor.

§. I.



Maestro. Tárdate mi dicipulo, y
passase el tiempo tan precioso;
que vino a dezir san Bernardo,
que es perdido el que no se ocupa

en pensar, o tratar de Dios. Y con razon por-
cierto se deue estimar y tener en mucho, pues
siendo tan corto, se pueden grangear y perder
en el tãtas riquezas espirituales. *Dicip.* Con
justo titulo puede oy ser de ti reprehendida
mi tardança: aunque el pensar que me espe-
rauas, ha sido harta reprehension para mi, y
no pequeña penitencia. *Maest.* Es necesario
redimir

*El tiempo
es muy
precioso,
y dasenos
dedo a de
do.*



88 DIALOGO

Rphes. 5. redimir el tiempo (como dize el Apostol) porq̄
16. es breue, y los dias malos; esto es, llenos de ma-
1. Cor. 7. licias, cautelas, y engaños. Y digo redimir, por
que se ha de dar doblado a la virtud, que di-
mos al pecado, y al mundo. Y aun diez vezes
Barn. 3. tanto (dize vn Profeta.) Aunque san Pablo,
Rom. 6. considerada nuestra flaqueza, se contenta con
que demos a la justicia tanto como dimos al
pecado. Pero pues tratamos de tiempo, y tiempo
tan breue, que se nos mide palmo a palmo, y
dedo a dedo, segun que lo dize el Profeta en
Psal. 63. el psalmo. 63. conforme a la translacion He-
breca, y este está diputado para tratar de las
puertas, y entradas del Reyno celestial, q̄ está
en nosotros: bueno sera que no alarguemos
platicas escusadas por agora. *Dicp.* Yo soy
muy contento cō hazer tu voluntad. *Maest.*
Y tambien lo has de ser de hablar esta tarde
poco: porque la materia ha de yr continuada,
y sera mal considerado interrumpirla. Y por
principio, y para fundamento de todo, has
de saber, que ay quatro entradas, o puertas,
para el hondon y centro del alma, que pro-
piamente es el Reyno de Dios: vna al Oriente:
otra al Poniente: otra al Mediodia: otra al Sep-
tentrion, o Norte. La puerta del Oriente, es
la

Quatro
puertas
ay para
el Rey-
no del
alma.

TERCERO. 89

la humildad: porque es el principio y funda-
mento de todo el edificio espiritual. Al Po-
niente está la passion y muerte de Christo,
como lo aduertio san Gregorio, sobre aquel *Greg. su-*
verso del psalmo: *Iter facite ei, qui ascendit in per psal.*
Occasum. El qual dize, q̄ el ponerse el Sol, fue
morir Christo. La puerta del Mediodia, es la
abnegacion de la propia voluntad: porque
nunca queda tan clara y resplandeciente el
alma, como quando se niega y desampara a si
misma, y nada le queda de propia voluntad.
Al Norte está la quarta puerta, que es tribula-
cion, que a vezes parece cerrarnos la del cielo,
y la del consuelo todo. Al fin, del Cierço, o *Ezech.*
Norte vienen y se descubren todos los males, *Hier. 1.*
y penas. Y aunque de cada cosa destas pudiera
yo formar vn largo tratado, para hazer volu-
men y cuerpo, como lo hazen muchos de los
que escriuen, algunas vezes de cosas de poco
prouecho, y satisfacion para el alma: porque
mi primero proposito fue con breuedad en-
señarte lo mas necessario para la vida espiri-
tual, dire solamente lo que no pudiere escusar
de cada vna destas puertas.

§. II.
Dicp. Algunos podria yo nombrar agora,
M que



que pluguiera a Dios no huiera escrito: porq̄ he gastado mi tiempo en ellos, sin fruto ni aprouechamiento. *Maesi.* Hartos ay que tienen la misma queza que tu: pero dexemos los nosotros agora, que nuestro oficio es leer con deuocion lo que está escrito: y sino hallaremos gusto en ello, leer en aquel libro, que vio san Iuan estampado, y lleno de escritura de dentro y de fuera: en el qual se contienen, y está encerrados todos los tesoros de la ciencia y sabiduria de Dios. Y porque antes que de mi te despidas, pienso dezirte que libros has de leer, que te sean de gusto y prouecho, lleguemos ya a contéplar esta puerta Oriental de la humildad: por la qual entró aq̄ soberano Pontifice y summo Sacerdote Christo en su Reyno, con tan auentajado premio y gloria, como auras oydo: reconociendole todas las criaturas del cielo, de la tierra, y del infierno por Señor, y hincando sus rodillas al sonido de aquel diuino nombre Iesus, q̄ le dio su Padre, por auerse humillado hasta la muerte de cruz.

Phili. 3. El camino real para Dios, en ninguna parte se puede hallar sino en la verdadera mortificació de los vicios, y en el verdadero exercicio de las virtudes: en el qual has de tener cōstancia, y per-

Puerta Oriental del Reyno de Dios es la humildad

Phili. 3.

sup

M

y perseverancia, y en ningun tiempo declinar del quanto vn cabello, ni a la mano derecha, ni a la mano izquierda, sino los ojos puestos en Bethsames, q̄ quiere dezir, ciudad del Sol, que es el cielo: caminar como aquellas vatas que lleuauan el arca camino derecho, andando y bramando, sin que los bezerrillos, que quedaua encerrados y bramaua, fuesen parte para impedir su jornada, ni hazerles torcer a vna, o otra mano: y haziendo cōtra esto, errarás sin duda: y quanto mas alto bolares y puffieres tu nido, aunq̄ sea entre las estrellas por altissimas y profundissimas especulaciones, mayor sera y mas peligrosa tu cayda. Pues si deseas aprouechar mucho en poco tiempo, asienta sobre tu coraçon el nobilissimo y firmissimo fundamento de la humildad, y trabaja conseruarla tenazmente, hasta la muerte: porque de otra manera imposible cosa es, q̄ permanezca la labor del espiritual edificio.

Esta tan extremada virtud escogio Christo particularmente para si, y en vida, y en muerte, con palabras, y exemplos biuos quiso ser el maestro y preceptor della. A lo menos el Apóstol san Pablo, virtud de Christo la llama. Yo de buena gana (dize el) me gloriare

El q̄ desea aprouechar en poco tiempo, ponga el fundamento de la humildad.

Matt. 11.

2. Cor. 12.

M 2

en



en mis enfermedades, para que more en mi la virtud de Christo, que es la humildad. Tienes en la memoria aquella competencia que huuo entre los Apóstoles, sobre averiguar qual era el mayor dellos. *Dicipulo.* Bien me acuerdo. *Maest.* Tambien te acordarás de lo que Christo hizo, y dixo. *Dicip.* No estoy muy bien en ello. *Maest.* Tomó (dize san Mateo) por la mano vn niño, y en las palmas (como dize san Marcos) y pufolo en medio de sus Apóstoles, y diziendoles, que sino se cōuertian por humildad y simplicidad en niños, como aquel, que no solo no serian grandes en su Reyno, sino q̄ no pondrian los pies en el. Assentó esta cōclusion: Qualquiera que se humillare, como este pequenuelo, esse sera el mayor en el Reyno de los cielos. Que es como si dixera mas claro: No es mayor el q̄ mas ayuna, ni el q̄ mas se açota, ni el q̄ mas limosnas da, ni el q̄ tiene mas letras, ni el q̄ mas alta contēplacion alcãça, sino el q̄ mas se humilla. La humildad se ha de traer en las palmas como cosa preciosa, q̄ esso significó Christo poniendo aquel niño humilde sobre las suyas. Y aquel darle el lugar de en medio parece que tiene pequeño Sacramento, pues no es menos q̄ ense-

Mate. 18.

Luc. 22.

Luc. 22.

113

M

ense-

enseñarte que la humildad es el centro de las demas virtudes, y como punto de la fantidad: y assi le compete estar en el medio. Ninguna virtud lo puede ser, si le falta el aspecto a la humildad: sino se fixa primero el vn pie del cōpas en el medio, no puede salir el circulo redondo y derecho, ni las rayas que se facan del a la circunferencia. Todas las virtudes han de tocar en el centro, y ninguno puede ser perfecto, como entre todas las figuras lo es la esferica, o circular, que no fixare primero el pie en la humildad. *Ego in medio vestrum sum, tanquam qui ministrat.* Yo estoy en el medio como siervo que los administra y sirue. Estoy (dize Christo) como centro, a quien aueys de mirar. Lee hijo mio las diuinas Escrituras, y los Santos todos, y verás claramente, que el mas alto lugar se da al mas humilde: y aun hasta la exaltacion de Christo, en quanto hombre, fue conforme a su humildad. Y a la Reyna soberana Maria, quien le dio assiento en el cielo, superior a todas las criaturas, sino la mayor humildad en que a todas se auentajó en la tierra?

Dicip. Segun lo que vas diziendo, mayor es

114

M 3

la

La humildad es como centro de las virtudes.

Luc. 22.

Luc. 22.

Luc. 22.

Luc. 22.



Simul a x
-oz es hab
enro om
vir tal sh
-adur

Porq se le
dene a la
humildad
exalta-
cion? y si
es mayor
que las de
mas virtu-
des.

Abulen.
sup. Mat-
th.

Matth. 5.

Nicol.
Lyrá.

la humildad, que la caridad, y que las demás virtudes: porque si el premio responde al merito, y los santos son enalzados conforme a la humildad que tienen, bien se sigue que se merecen más con sola esta virtud, que con las demás, y por consiguiente que es mayor que ellas. *Maest.* Cerca estas de saber la verdad, pues sabes dificultar. Entiende pues, que absolutamente hablando, mayor es la caridad, la fe, la esperanza, y la prudencia, que la humildad: por razon del objecto y ultimo fin, a quien miran, y de sus operaciones nobilissimas: empero fuera destas quatro, como lo afirma el Abulense, la humildad lleua la gada: y en quanto dispone el alma para la divina gracia, para la sabiduria, y para la exaltacion, se dize y es superior a todas. Y aunque es assi, que todas las virtudes merecen exaltacion, como todas las bienaventuranças el Reyno de los cielos: mas como allí se señala para la pobreza de espíritu, el Reyno; para las lagrimas, la consolacion; para la hambre, la hartura: assi señaladamente a la humildad responde la exaltacion y mayor gloria. Nicolao de Lyra advertio muy bien, que aunque la humildad no sea la mayor de las virtudes, es a lo menos

lo menos el fundamento dellas: y como a los cimientos firmes se atribuye la firmeza de los altos edificios, assi a la mayor humildad se le atribuye la mayor gloria, y el lugar mas alto (en el cielo, aunq le pertenezca también esto a la caridad, a la paciencia, a la castidad, y otras virtudes: todas las quales estan esclauonadas, y unidas entre sí, sin poder jamas deshermanarse: principalmente las infusas biuas, hermanadas y unidas, como digo, en la caridad, y en la gracia: y en el bautismo aun de los adultos, se cluso obice, ex Concil. Trident. & Florent. y es de fe. Y aun dize mas el Abulense, que quando crece en vna alma vna virtud, crecen todas a vna, proporcionadamente, como los dedos en la mano, q creciendo hasta su deuida cãtidad, nunca son iguales: y assi el q mas crece en la humildad, crece también en la caridad, y en las demás virtudes; y el q es mas auerajado y crecido en todas, es mayor: no por la humildad sola, sino por todas las virtudes q anda en su compania; y no mas de mayoria aunque no son estas las que condena el maestro de humildad, sino las q introduce y leuanta la soberuia. Pluguiera a Dios q la cõpetecia q ay en el mundo por subir, la buuiera por baxar: y el cuidado de

Abul. in
Matth. c.
18. 9. 22.



96 DIALOGO

de ser mayores en las dignidades, fuera de ser lo en esta virtud, que yo asegurara el mundo de las calamidades que padece. Bien se dezir con toda verdad (tratemos agora de las puertas adentro, digo en el trato de la vida espiritual) que no ay cayda a quien no preceda soberuia. *Pron. 16.* Salomon lo dize en sus Prouerbios, por estas palabras: *Contritionem precedit superbia, & ante ruinam exaltatur spiritus*, Al quebrantamiento precede la soberuia, y antes de caer se engrie el coraçon. O que gran verdad es esta, hijo Deseçoso, y q̄ de testigos tiene que la pueden jurar. Nunca vi cayda, a quien no precediesse soberuia, y presuncion en el espiritu. En viendo que el coraçon se te engrie, y que le nacen alas para bolar, en llegandote algun pensamiento de que eres algo, o de complazencia vana, de que lo que hazes es digno de alabança, ten por cierto el despeñarte, y dar de ojos en pecados graues. *San Isidoro libro. 2. de de summo bono, cap. 38.* dize, que la soberuia, assi como es principio de todos los pecados, assi es cayda de todas las virtudes. Ella es en el pecado la primera, y la postrera en las batallas y conflictos. Ella es la que en el principio, o derriba nuestra alma por el pecado, o en el fin nos

TERCERO. 97

nos echa y arroja de las virtudes: y por esso, dize el, es el mayor de los pecados: porq̄ por ellos, o por las virtudes nos destruyen. *Dicíp.* No entiendo bien esso que has dicho de san Isidoro, porque parece que iguala los vicios a las virtudes. *Maest.* Lo que dize es, que la soberuia en todos los pecados es la primera: porq̄ el q̄ peca desprecia como soberuio la ley de Dios. Y el Sabio dixo: El principio de todo pecado es la soberuia. Dize q̄ es la postrera en las batallas, porque queda como en assechanças y retaguarda, esperando las vitorias para hazernos caer despues de alcãçadas, presumiendo de nosotros, y gloriandonos vanamente en ellas: y sucedenos (como dize san Gregorio) lo que a Eleazaro, que le mató el elefante q̄ el auia muerto. Por esta causa dize san Isidoro, que la soberuia es el mayor de los pecados: porque, o por ellos nos derriba de la amistad de Dios, o haziendonos presumir de las virtudes, nos despoja dellas. Y si esta su razón no te satisfaze, busca otra. *San Gregorio se atreuió a dezir, que el pecado manifesto de la luxuria, era hijo de la soberuia secreta.* *Isid. lib. 2 de summo bono. c. 39.* *S. Greg.* *§. IIII.* Tanta es la grauedad desta mala sauãdija, que
N para



98 DIALOGO

para curar Dios al soberuio, permite q̄ cayga en pecados de carne, y en otras flaquezas. Y santo Thom. 2. 2. q. 62. art. 6. in respõsione ad. 3. dize, Que como algunas vezes es vno cõuenido a cõceder vn imposible por huyr de algun menifecto inconueniente, assi Dios para cõuencer la soberuia delos hõbres, los castiga, permitiendo que caygã en pecados carnales: los quales aunque sean menores por la menor malicia, tienen a si anexa mayor torpeza, y conocense mejor. Que como notó Chrysofotomo, la soberuia es como la nuue en el ojo, que quanto mas crece, tanto menos dexa de luz para ser vista. Y san Isidoro en el lugar citado dize, Que aun arrogante, y presuntuoso le es mejor caer en qualquiera vicio, y humillarse a Dios despues de la cayda, que no (dexado de su mano) yr subiendo por soberuia, hasta dar consigo en el despeñadero del infierno. Yo peso mucho aquellas palabras del 2. Cor. 12. Apostol: Porque la grandeza de las reuelaciones no me leuante, me es dado el estimulo de mi carne, angel de Satanas, que me de de peçoones, como a vn negro. Sobre ellas notó delicadamente santo Tomas, que muchas vezes el medico sabio procura induzir en el paciente

Para curar Dios a vn soberuio, suele permitir que cayga en pecados torpes.

Chrysof.

Isid.

2. Cor. 12.

S. Thom. in Paul.

TERCERO. 99

ciente alguna menor enfermedad, por curallo de la mayor, y se huelga de verle con tercianas al que tenia quartanario. Y esto mismo haze Dios, medico de las almas, q̄ por sanarlas, enferma a vezes los cuerpos, y a vezes las dexa a ellas caer en enfermedades leues de culpas, porq̄ sanen de las graues y peligrosas. De aqui es, q̄ como el Apostol tenia grande y copiosa materia para ensoberuecerse, q̄ al fin era vaso de escogimiẽto, auiale Dios comunicado muchos de sus secretos: estaua muy exercitado en trabajos: era virgen: tenia muchas buenas obras hechas: era doctissimo y muy versado en las diuinas Escrituras: fue cosa muy cõueniente q̄ le aplicasse Dios N. Señor este remedio, de q̄ el espiritu de carne lo atormentasse, esto es, la concupiciencia, q̄ nace y tiene su rayz en la carne. Y llamase angel de Satanas, en quãto este maligno espiritu se aproueche de la dicha cõcupiciencia, como de tercera para derribarnos: aunq̄ la intencion de Dios es, q̄ en este exercicio salga su apostol aprouechado, y tenga segura la corona: que como digo algunas vezes, la humildad es el fiador de las virtudes todas. *Dicip.* Segun el hilo q̄ llevas, nãa platica toda ha de ser oy de humildad.

N 2 Maest.



Maest. Pluguiesse a Dios que en ella nos anocheciesse, y nos amaneciesse, y acabassemos la vida. Oí yo dezir a vn santo religioso, que la humildad, y la pureza erā virtudes boladoras: y tan necessarias para subir por la contemplacion a Dios, q̄ tenia por imposible sin ellas, leuātarse del suelo vn solo dedo. En las aues lo auras visto, q̄ para bolar se sacudē del poluo, y cosen el pecho cō la tierra, y así se leuantan: y para subir muy alto en la musica, se ha de poner muy baxa la clau. *Dicíp.* O quien fuera tan humilde, que ni vn pensamiento de soberuia cōsintiera llegar a su coraçō. *Maest.*

Psal. 130 Pudieras dezir con el Profeta: *Domine, non est exaltatum cor meum, &c.* *Dicíp.* A mi me enternece, y me pone deuocion, quando oygo, o digo esse psalmo en las completas de nuestra Señora, con no tener los sentimientos que por la largueza diuina tendrastu: y así me consolaria grandemente si me dixesses la sincera y literal inteligencia del. *Maest.* No quisiera diuertirme de la materia començada. *Dicíp.*

Declarase el psal. Domine non est exaltatum cor meū. No va fuera della este psalmo, antes la confirma toda, y echa el sello a lo dicho. *Maest.* El espíritu del, es este: Señor (dize David) aunq̄ aueys andado conmigo tan liberal, y me aueys hecho

hecho tantas mercedes, que al fin me leuantastes del poluo de la tierra: y de vn pobre pastorzillo me hezistes Rey tan poderoso, y caudillo de vuestro pueblo: trocādo el cayado en cetro: la caperuça doblada, en corona de oro: el pellico, en purpura: la manadilla de ouejas, en millones de vassallos: no ha sido parte esta mudança de estado para caufar alguna en mi condicion: la honra no ha variado las buenas costumbres: tan humilde me estoy como de antes, no solo en lo secreto de mi coraçō, sino aũ en las muestras exteriores: *Non est exaltatum cor meum: neq̄ elati sunt oculi mei:* ni leuante mis ojos: luego sale a ellos el engreimiento del coraçō: porque la primera respuesta que da la poluora de la soberuia, quando se enciende en el fogon del coraçō, es en los ojos. Así dixo Salomon, para significar la soberuia de Iudea, que era vna generacion que tenia los ojos altaneros, y los parpados leuantados. Esto dize David que no le toca, porque nunca dexó de mirarse a los pies, que son sus baxos principios: *Neq̄ ambulauit in magnis, neq̄ in mirabilibus super me.* Parece q̄ va deshaziendo el pecado de fundamētos. Nunca (dize) admiti vn pēsamiento soberuio, ni di seña exterior,

Pron. 30.



ni por palabras, ni en el semblante del rostro, ni pretendi cosas que excediesen a mis fuerças, ni intenté subir a las alturas, donde el angel se precipitó en los abyssos hecho demonio. Y porque nadie piense que hablo de gracia, y que digo mas de lo que ay en mi: y rehuse por esso de darme credito, yo lo confirmo con tal juramento: *Si non humiliter sentiebam, sed exaltaui animam meam, sicut ab lactatus est super matre sua, ita retributio in anima mea.*

§. V.

Si yo no he sentido baxamente de mi, como es razon, conociendo que los males que tēgo son de mi cosecha, y los bienes todos de la mano de Dios: acontezcale a mi alma lo que al niño, que le destetan de los pechos de su madre, que no tiene luego que esperar sino la muerte: porque solo este refugio tenia para biuir. No ay niño en el mundo mas impotente, y flaco que el hombre, sin el fauor de Dios: y deste se quiere priuar este Rey, si miente en lo que dize. Destete Dios mi alma de los pechos de su gracia, y no guste sus regalos y consuelos espirituales, sino me conozco tan necesitado de su auxilio, como lo está el niño de la prouidencia y regalo de su madre.

madre. Bien auras echado de ver, quan fundado estaua Dauid en la humildad, y quan necessario es para tratar con Dios. *Discipulo.* Vno y otro he visto en este psalmo: y si a ti te pareciesse, holgaria oyrtte dezir, que cosa es humildad? y darme los preceptos necesarios para ser humilde: porque con lo que hasta aqui has dicho, me tienes aficionadissimo a ella: y aunque sea como la culebra dexando el pellejo, tengo de entrar por esta puerta angosta del Oriente al Reyno de Dios: porque juzgo que no puede errar el humilde la entrada: pues san Bernardo no se la halló a el para el infierno. *Maest.* Humildad es vna *Humildad, q̄ es?* submission, o fugecion a Dios, y a los hombres por Dios, y vn encogimiento en el alma, que no la dexa pestañar en el diuino acatamiento, ni quitar los ojos vn p̄to de su nada. Para alcançar esta joya tan preciosa, son menester orciones, lagrimas, y gemidos, con perseuerancia: porque si todo don perfecto, y dadiua bonissima viene de arriba de aquel Padre de las lumbres, quien sino el podra *Iacob. 1.* darte tan gran tesoro, tan preciosa dadiua, y don tan perfecto, como la humildad: Preguntado vn santo de aquellos del yermo, como



*Si mirare
sus obras,
y dexare
las age-
nas.
Camino
para alcã
gar la hu-
mildad.*

como se podria alcãçar la perfecta humildad, respondió: *Si sua quisq; tantummodo, & non alterius facta consideret.* Alcançase tambien con la consideracion de la Magestad y grandeza de Dios. Por lo qual recogidas en vno todas tus fuerças espirituales, diligente y piadosamēte mira que Dios tienes? que tan poderoso? que tan sabio? y que tan bueno? Todo esto podras ver en sus criaturas, en las cuales resplandecen estos diuinos atributos con mucha claridad: digo que lo veras, si te adiestra la humildad, que por faltar a los sabios del mundo, se quedaron sin este conocimiento, escurecidos sus entendimientos, y llenos de tinieblas, de errores, y de fatinos. El Apostol san Pablo dize, que porque en la sabiduria de Dios, no conocio por sabiduria a Dios el mundo, quiso Dios, y tomó gusto de saluar los fieles por la locura de la predicacion de Christo crucificado.

§. VI.

Dicip. Parece verdaderamente algarauia lo que dize el Apostol. *Maest.* Alomenos Teologia del cielo: y es bien que la entiendas, para que sepas como has de conocer la grandeza de Dios en sus criaturas. No seas como aquel varon insipiente q̄ no conoce: y como el necio, que

que no entiende el language de Dios en todas ellas. El santo Profeta dize en vn psalmo, hablando con Dios, que todas las cosas hizo en sabiduria; que es como si dixera, que en todas las obras q̄ hizo Dios, resplandecio su diuina sabiduria, como resplandecē las cosas q̄ tocan y bañā los rayos del Sol. El Ecclesiastico dixo, que derramó su sabiduria por todas sus obras. No dize, que echó gotas de sabiduria, sino q̄ la derramó, y que estan bañadas de sabiduria. Porventura no era esta harta prueua del saber infinito de Dios, para que los hombres le conocieran, y le adoraran, y amaran sobre todas las cosas? Mas dixo el Sabio, Que de la grãdeza de la hermosura y beldad que ay en las criaturas, pudo ser conocido por bellissimo, y grãdissimo el criador dellas. Que hombre cuerdo ay, me di agora, que oyendo tocar vna harpa suauissimamēte, no entienda que algun muy diestro musico la tañe, y q̄ ella por si no haze aquella musica y consonancias tan perfectas? Pues si quisieres atentamente considerar la armonia tan acordada q̄ hazen todas las criaturas entre si, echarás de ver, que son cuerdas acordadissimas de la harpa del Vniuerso, y conoceras que ay vn supremo Governador, O infini-



106 DIALOGO

infinitamente sabio, infinitamente poderoso, y de bondad infinita. Los cielos cantá, y cuentan la gloria de Dios, y el firmamento da a entender quien el es. El dia es como lengua de las grandezas diuinas, y la noche combida a la contemplacion dellas. Pues porq̄ el mundo ciego no conocio por su sabiduria la de Dios en todas las cosas, ni le dio la honra deuida a su Magestad y grandeza: Plugole a Dios saluar los hombres por la locura de la predicacion de Christo crucificado. Es dezir, que no quiso fiar Dios su conocimiento de nuestros entendimiētos, sino lleuarnos afsi por la humildad de Christo crucificado: cuya predicacion, por no entender ni alcançar sus altos consejos los hombres sabios y prudentes del mundo, fue tenuta por locura, y necesidad: como se dize tinieblas el retrete y aposento de Dios, siendo luz clarissima, y donde jamas llegó noche, ni se mezclaron tinieblas: Y porque destas meditaciones de la bondad, sabiduria, poder, y beneficios copiosamente escriuió el doctissimo y piadosissimo padre fray Luys de Granada, y nuestro padre fray Pedro de Alcátara, y yo en el vltimo capitulo de los Triunfos: no quiero hablar mas palabra en el caso, sino remitirme

TERCERO. 107

remitirme a lo q̄ alli hallarás escrito. Y quádo huieres humilmente contemplado la excelencia de la Magestad diuina; conuiene a saber, lo que Dios es en si, y las cosas q̄ ha hecho y haze por ti mouido de su sola caridad: porq̄ de nros bienes, ni de nosotros ninguna necesidad tiene. Buclue los ojos del alma a ti mismo, y con atencion mira quien eres: quan pobre de tu naturaleza, y quan verdaderamente nada. De nada saliste, y primero condenado q̄ visto en el mundo, y siempre vas caminado en posta para la nada, y al fin vendras a parar en la asquerosa nada. *Dicip.* Yo me acuerdo auerte oydo en el pulpito apocar tãto el hombre, que le veniste a hazer mas vano, y mas finfer, que la vanidad misma. *Maestro.* Y aun digo mas, que en ninguna de quantas criaturas Dios crió, halló la vanidad afsiento, sino en el hombre solo: y afsi es el vna vniuersidad de todas las vanidades q̄ ay en el mundo. Son tantos los pecados y miserias de que estamos rodeados: y los lazos que nos arma el demonio a donde quiera que assentamos el pie, que si la diuina gracia no nos diesse a cada passo la mano, y nos leuantasse, y nos preferuasse: no auria maldades en que no cayesse-

Psal. 15.

El hõbre es mas vano que la misma vanidad.



108 DIALOGO

cayesemos por momentos, ni penas que no mereciesemos. Y quantas vezes (por que callemos las omisiones, negligencias, y descuydos en el seruicio del Señor) auras hurtado, y facado violentamente tu alma de sus diuinas manos, y entregadola a Satanas, auicndola su Magestad comprado con su sangre? y oxala, no las de muchos, cō tus malos exemplos, que es vna de las cosas que mas se deue temer: y porque con ansia mortal oraua el Profeta: *Ab oculus meis munda me Domine, & ab alienis parce seruo tuo.*

§. VII.
Terrible cosa ser parte para q̄ vna alma se condene. *Dicip.* Mas que plegarias hara vna alma condenada, contra aquel que fue causa de su condenacion. *Maest.* Pensar en esso tira el juyzio, y se estremecen las carnes. Dezia vn santo prelado, que quisiera mas auer muerto corporalmente cien hombres, que auer sido causa de q̄ vna sola alma fuesse al infierno. Porcierto si la sangre de Abel clamaua contra su hermano Cain, que le hizo martyr: grandes seran los clamores de vna anima, q̄ muere para siēpre, contra su matador. O que queexas! o que bozes! o que maldiciones tan de coraçon! O que apellidar para siēpre la diuina Iusticia, contra quien

TERCERO. 109

quien la tiene en aquel lugar de tinieblas, y sombra de muerte! Con todo esto, nos espera nuestro benignissimo Dios y Señor: y desleando nuestra amistad, nos llama, ya por sus predicadores, ya por inspiraciones secretas, ya por persecuciones y trabajos, y por otros mil modos, de que tu tendras experiencia, y cada vno. Todo lo qual haze el por boluernos a si, y ser nuestro amigo, auicndo mas dificultad en esto, que en la creacion del vniuerso huuo. Sino dime hijo, quando alguna vez (dexada la mala vida) no boluiste a Dios, no te recibio cō los braços abiertos? Çahiriote los pecados? o hizo memorial dellos, para darte con ellos a cada passo en los ojos? *Dicip.* Algunas vezes me paro a considerar, quantos millares de almas sufren ya las penas del infierno, que cometieron menores pecados, y menos que yo: que si Dios les huuiera dado tanta luz como a mi, y les huuiera hecho tantos beneficios, por ventura (como dixo Christo de Tyro, y Sidon) *Matt. 101.* no cayeran en tantas miserias, y fueran mas auentajados q̄ yo en virtudes, y buenas obras: y veo que a mi me ha perdonado Dios, o disimulado conmigo, esperandome a penitencia: *Ioel. 1.* y ellas, por sentēcia suya (porcierto justissima) arden,



Pensamientos de humildad.

Phili. 2.

Job. 9.

110 D I A L O G O

arden, y arderan para siempre. *Maest.* Pues si pesas como es razón todas estas cosas, y otras muchas que no tienen numero, no sera posible que dexes (buelto en ti) de indignarte contra ti, sin saber a donde boluer los ojos de puro corrido y afrétado de tu ingratitude tan grande. Tendraste por indigno de entrar en los templos sagrados, y de mirar (aun de muy lexos) la imagen de Christo crucificado: y por dignissimo y merecedor de que la tierra biuo te sorba y trague, y de que te niegue el sustento, y no te acuda con lo necesario. Y ningun estado hallarás así afrentoso, ni vileza tan vil, que no creas de ti que es todo honra, y que aun no estas en el punto que tus pecados tienen merecido. Y así humillado y prostrado, el corazón alto y bolandero, ni una sola gota de agua osarás beber, ni hablar temerariamente una palabra. Obrarás tu salud con temor y temblor, como dize S. Pablo: y estarás con recelo y sospecha de todas tus obras, como Job, por santas que parezcan. Y marauillarte has mucho, y espantarte has, de pensar que en este abatimiento no permanezcas para siempre: o de que pueda ser que de dexes entrar en tu alma un mismo pensamiento de soberuia. Humillate profundissimamente,

TERCERO. 111

mamente, y niega verdaderissimamente, y sufre con igualdad de corazón quantos males se pudieren ofrecer, con sola esta consideracion, de que ya por tus pecados estauas condenado, y adjudicado a las infernales llamas, segun la presente justicia, si la diuina misericordia no te huiera sido fauorable. Y piensa de ti que eres el mayor pecador del mundo, como lo pensaua de si nuestro beatissimo P. S. Francisco, siendo de los mas perfectos del mundo. Mas adierte que has de desfiar con veras, que todos los hombres sientan de ti esto mismo: y que te tengan por tal, qual tu juzgas de ti que eres. Y con esta misma consideracion has de querer quanto en ti fuere, que todos te aflijan, y te persigan, y te sean contrarios: y estar cierto, que nunca podran llegar en este caso a lo que basta.

§. VIII.

Quando fueres injuriado, y tenido en poco, alegrarte has, o alomenos no te entristecerás: y en tanto que para esto no tuuieres caudal y virtud, cree ciertamente que no te desagradas a timismo de todo punto, ni has llegado a humillarte perfectamente: y que aun se ha quedado en tu corazón alguna rayz de soberuia, que impide a esta sagrada mortificacion.

Aun



112 DIALOGO

Quando se llega a la cumbre de la humildad?

Aun mas te digo, que no solo has de desear ser menospreciado, sino juzgado por no humilde, quando mas lo estuieres: que a mi ver este es el punto mas alto de la virtud de la humildad. De aqui te nacera vna libertad santa para llegarte a nuestro Señor, y vna grande confiança en su Magestad: y lo que mas es, vn ardiente desseo de alabarle siempre en todas las cosas con deuocion y espíritu, y de honrarle, reuerenciarle, y darle gracias: y fera de manera esto, que no hallarás como poder satisfazer a tu desseo. Y si tu solo en todos los instantes y momentos pudieses ofrecerle las alabanzas, y honra que todas las criaturas le ofrecen en el cielo, y en la tierra: todo te pareceria poco, o nada, especialmente si se coteja con la magnificencia suya, dignissima de toda alabanza (como dixo el Sabio) o con la largueza con que tan estrechamente nos tiene a si obligados. Y estaras sobre auiso, que todo lo que en tu alma sintieres de virtud y de bien, sin q̄ quede nada para ti, lo has de referir a Dios, de quien lo recibiste: pero lo que hallares vicioso y malo, firmisimamente cree que es tuyo, y de Dios nada. En esta conferencia de la grandeza y fidelidad de Dios nuestro Señor, y

Como alcanza paz el humilde.

peque-

TERCERO. 113

pequeñez, y infidelidad nuestra, ay tanto de amores, y de gracias espirituales, que es grandissima marauilla quando pensamos en ello, no derretirnos amándole: y mayor, poder pensar, o hablar de otra cosa. Este exercicio es prouechosissimo, y como introductorio para la perfeccion de todas las virtudes, y para alcanzar la paz y tranquilidad del coraçon: la qual suele ser por este camino tanta, que no basta alguna criatura del mudo a perturbarla. Porque assi profundamente se humilla, menosprecia, y anichila el hombre, que no pueden hallarle las criaturas, ni tienen de que asir para molestarle. Mas ay que algunas vezes en la mayor tranquilidad y bonanza, es tan grande el tropel de vicios, que combaten el fuerte del coraçon, y tanta la tormenta de tentaciones horrendas cō que el alma es acometida, que si yo lo quisiese aqui descriuir, seria juzgado por mentiroso: porque de todo en todo parece increíble. Y porque traté largamente deste particular en los Triunfos, en el capitulo del desamparo y calamidad que causa el ausencia de Dios: no quiero aqui dezir otra cosa, sino que no te acouardes en este tiempo, ni te rindas a tan espantoso esquadron

En la mayor bonanza suele levantarse tormenta terrible, y como se vence.

P de



114 DIALOGO

de enemigos, antes metido en el hondon de tu coraçon, y de la no nada (si afsi se puede dezir) de tus virtudes: dexa passar essa borrasca sobre ti, y esos exercitos de demonios: permite y sufre que el cielo, y la tierra, y quanto en ellos ay, se airen y enojen contra ti: porque no solamente no recibiras daño, aunque parezca que te han de anegar: pero sera grandissimo el prouecho, y notables tus ganancias espirituales: y esto si puedes contenerte y sepultarte en la contemplacion de tu nada, cõ vna humilde fugecion a Dios, y a todas las criaturas, por la verdadera abnegacion y menosprecio de ti mismo: porque peleará Dios por ti, y inclinará su alteza a la humildad y menosprecio tuyo. Y acuerdate que está escrito, y a los Apostoles dize: Quando el cielo cerrare sus ojos, que son el Sol, y la Luna, y cayeren sus estrellas como rayos, y la mar se alterare, y diere confusos bramidos, y los ríos con sus crecientes parezcan anegar la tierra, y anduieren los hombres ahilados, enuelesados, y sin color: leuantad las cabeças, y mirad que se acerca vuestra redencion. O maravillosa redencion de culpas, y de imperfecciones la que se sigue a estos toruellinos, y batallas espirituales, si el alma se

LUC. 21.

TERCERO. 115

se humilla, y resignada en Dios perseuera detrás de si en el abismo de su nada! Yo dare firmado de mi nombre, y tengase por firma esta mi escritura, que jamas se vio humilde y pequeño en sus ojos, vencido, ni engañado, ni de los hombres, ni de los demonios. Y en confirmacion desto, hallo escrito del Apostol: Lo enfermo y flaco de Dios, es mas fuerte que los hombres fuertes: y lo necio, mas sabio que los sabios del mundo. Essa nada que tu conoces de ti que eres, puesta en las manos de Dios, puede mas que todo el infierno junto: y essa ignorancia que de ti confieffas, vence la sabiduria de Athenas, y de todos los hombres que no estan afsi rendidos y humildes. Si que escrito está: Escogio Dios las cosas que no son, para destruyr las que son. No seas, y podras mas que todo lo que eres.

1. Cor. 1.
S. Pablo.

No puede
Dios con-
tra el ver-
dadero hu-
milde.

1. Cor. 1.

§. IX.

Dicíp. Y mas q̄ Dios tambien? *Maest.* Oso dezir (y sea Señor con vuestra licencia) que contra el mismo Dios es fuerte el humilde. Esaias dixo: Los que confian en el Señor mu-

Isai. 40.

darán la fortaleza, tomarán alas, bolarán, y no desfalleceran. Quien fino los humildes

P 2 confian



116 DIALOGO

confian en el Señor? Pues estos mudan la fortaleza, la de los hombres digo en fortaleza de Dios: el qual pelea, y vence por ellos, en ellos, y destruye, como otro Sanson, mil Filisteos, y millares dellos con la flaca quixada del jumento. Puede al fin lo que quiere el humilde, y puede mas que Dios, porque de nadie fino del se dexa vencer. Venga Dios quanto enojado se pueda imaginar contra vna alma, humillese y anichilese, que sin duda le vencera: porque no ha de herir Dios, ni descargar el golpe de su poder sobre la nada. Que hora ha de sacar el todo poderoso de tomarse con la nada? Contra la hojarasca que arrebatara el viento (dize Iob) mostrays vuestro poder y fuerças? Humillose Acab, y luego reuocó Dios la sentencia dada contra el. Humillose Daud, y luego le perdonó: y a los que de verdad son humildes promete y asegura su Apostol la gracia. Para que te distraes (dezia vn sabio) en muchas cosas hombre miserable? Vna sola te es necesaria, y que los antiguos tuuieron por venida del cielo, que es, conocerte a ti mismo, y tenerte por lo que eres. Así oraua el gran Padre Augustino: El Señor me de q ninguna otra cosa haga, ni sepa, fino conocerme. Quedense

Judic. 15.

Iob. 13.

Iacob. 1.

TERCERO. 117

dense a vn cabo todas las artes, y muy lexos se aparten todos los cuydados, y deprende esta sola cosa: y ten por cierto que ocupaste el alcançar de toda la erudicion, y buenas letras. Tan excelente es esta virtud de la humildad, tan admirable, y tan digna de alabanza, que no ay palabras con que se puedan declarar los bienes que por ella nos vienen de la mano liberalissima de Dios. San Buena Ventura dixo, Que sola la humildad compete con el poder de Dios. Y es ello así verdaderamente: porque el humilde quantos mas dones recibe, mas capaz se haze, y mas se ensancha para recibir otros de nuevo. Demanera, que vnos son disposicion para otros, y otros para otros. Y como el humilde va siempre vazandose de si mismo, y empobreciendose de ayre (que san Augustin llamó a este pobre de espiritu) y Dios le va cenado, y llenando de si: al descrecer mio (si soy esse) crecen los dones de Dios: y así estoy siempre lleno, y siempre vazio, desocupado de mi mismo, y ocupado de Dios: y dando siempre el, y recibiendo yo: ni a su dar se halla fin, ni a mi recibir tampoco. Y como de mi parte no ay obstaculo, ni estoruo a los dones de Dios, ni a sus diuinas operaciones,

El humil de cõpete con el poder de Dios.

Matth. 5. August. in Matth.



118 DIALOGO

facilissimamente es llevada el alma por este camino a la cumbre de la perfeccion. De aqui nace que siendo el alma instrumento biuo de Dios, en todas las cosas que su Magestad quiere hazer della, o permite que se hagan, ora sean prosperas, ora aduersas, mas parece que sea passiua que actiuamente. Tan rendida, y tan resignada está a su diuino beneplacito, y tan sin querer propio. Lo qual pertenece a los hijos de Dios: que como dixo el Apostol, son llevados de su espíritu, sin hallarse en ellos otra cosa que obediencia a su impulso, y movimiento diuino. Reciben estos tales de la mano de Dios todas las cosas desnudaméte, y de todas se hallan indignos. Recibē la enfermedad con hazimiento de gracias para su prouecho: alegranse con la salud por ser de su mano, para emplealla en su seruicio, como lo hazia el santo Profeta, que su fortaleza guardaua para Dios. Si son menospreciados, juzgan de si que son dignos de mas deshonra: si les hazen honra, dizen que no la merecen: y quanto ella es mayor, tanto ellos se humillan, y anichilan mas, como hombres que saben su poquedad, y nada. Confiesan que pecando desmerecieron los dones de Dios: y quando
los

psal. 58.

TERCERO. 119

los reciben, no solo no se ensoberuecen: pero nunca acaban de admirarse de la largueza diuina, que siendo ellos tan ingratos, les haga tantas mercedes.

§. X.

Dicipulo. Al fin auemos de confessar todos, que el principio de la verdad, es la diciplina y conocimiento de si mismo. *Maest.* Assi es, y añado yo, que en toda tribulacion y angustia, la mejor y mas eficaz medicina, es negarse el hombre a si mismo, renunciarse y contradizirse. Si alguno pues te tuuiere en poco, entiende que haze lo que tu estauas obligado a hazer: y assi no es estoruo esse para tu pretension, sino muy grande ayuda, porque te apareja el camino para la perfeccion, y salud eterna. Ten por cierto que si te sabes aprouchar de las correcciones, afrentas, y menosprecios, que ninguna cosa te puede suceder mejor, que ser corregido, despreciado, y tenido en poco. Todas las vezes que te conocieres de coraçon, y cõfessares con la boca por pecador vilissimo, y merecedor del infierno, echas sin duda el fundaméto verdaderissimo
de

En toda tribulacion, la mas eficaz medicina es negarse el hombre a si mismo.



de la justicia, y concuerdas en esto con Dios: el qual te librará luego de toda cōfusión. Mas siempre que te soñares justo, o pensares que eres algo, eres ciertamente mentiroso, y seras condenado del justissimo vengador de la justicia. En muchas cosas se ha de mortificar la naturaleza, primero que adquieras tal habito de humildad en tu coraçon, que sin trabajo seas lleuado de tu voluntad a las cosas viles, y despreciadas, y a que la honra te sea tormēto, y la confusión consuelo. Este, hijo Deseoso, es el camino para el Reyno de Dios, y la puerta Oriental: estrecha es, yo lo confieso, y estrecha le parecio al que la abrio: y harto se estrecharon los Santos para entrar por ella. Pero el Reyno adonde por ella se entra, es de tanta codicia, q̄ quando por la diuina misericordia huieres llegado a ver sus riquezas, tus trabajos todos no te parecerá de vna hora. Nunca mucho costo poco, aunq̄ poco es todo lo que por el todo se da. Muchas otras cosas te pudiera dezir de la humildad: pero las dichas bastá, que son las mejores, si ay exercicio y perseuerancia. Dios nos la de, Amen. *Dicip.* Bien podrías, sino estas casado, pues la tarde es a proposito, y estamos tan solos, y ay tiempo harto, abrirme

abrirme la puerta del Poniente, que siento yo en mi q̄ es muy semejante a la del Oriente, y que es muy agradable cosa entrar por ella.

Maest. La caridad abrio essa puerta, mas la humildad la labró: y podre yo assegurararte, que es la mas segura y cierta entrada para Dios, de quantas se han podido intentar: pero oy no hablaré palabra della, porq̄ quiero primero ver muchas cosas que requieren tiempo, y consideracion profunda, acompañada de humildad y deuocion. *Dicip.* Sea como mandares maestro, que ya yo no tengo voluntad, que toda está resignada en la tuya.

Maest. Pues tratemos por esso que has dicho, de la resignacion, o abnegacion della, que es la puerta del Mediodia, y es hecha por el modelo de la passada: y se parecen de manera, que las juzgarás por vna.

Dicip. Tanto aura menos q̄ trabajar. *Maest.* No es pequeño trabajo negarse el hombre a si mismo, sino el mayor de los trabajos. Así lo confiesa san Gregorio, que pareciendole poco dexar todas las cosas por seguir a Chro, dixo, q̄ el punto crudo era dexarse a si mismo: y es el primer canon de la vida perfecta. En la oracion del Pater noster he yo aduertido, que pidiendo el Reyno de Dios, se sigue luego el

oro

Q

nega-

Paerta
del Rey-
no de
Dios, ab-
negaciõ
de si mis-
mo.

Matt. 16.
Luc.



negamiento de la propia voluntad, y resignacion en la de Dios: *Aduentat Regnum tuum, fiat*

Matth. 6.

Voluntas tua sicut in celo & in terra. Dicip. Pues que ay de consideracion en esso? *Maest.* Bataua para ser de mucha, auerlo asy ordenado Christo. Pero la que yo he tenido sobre ello, es, que es imposible hallar lugar en nosotros el Reyno de Dios (que consta de justicia, paz, y gozo en el espiritu santo) sino se renúcia la propia voluntad. Y q̄ piensas tu que seria la tierra, si se hiziesse siempre la diuina, como en

Rom. 14.

La tierra seria cielo, sino vniessse propria voluntad.

esta oracion lo pedimos: Por cierto, cielo: y el alma q̄ la haze, lo es de la sabiduria de Dios: y aqui pide confiadamente el sustento y regalo espiritual, diziendo: *Panē nostrum supersubstantialem da nobis hodie:* que es el manjar de que se sustentā las almas tan queridas de Dios. Aqui está la remission cumplida de todos los pecados, como se sigue tras del pan de cada dia, y la euasion, y liberacion de las tentaciones, y lazos del demonio: los quales ningun lugar tienen en el alma, q̄ está hecha cielo y Reyno de Dios. Por lo qual te ruego, con el encarecimiento que pide la grauedad de la materia, que cō todo cuydado atiendas al beneplacito diuino, en todas las cosas q̄ huuieres de hazer,

o no

o no hazer: demanera q̄ con perfeccion hagas lo que Dios te mandare, y entendieres que le es agradable, y dexes lo que no fuere tal: y alli has de acudir adonde sintieres que mas frequentemente eres llamado de su Magestad, dexado por el, lo que fuere, o de inclinacion, o voluntad tuya. Di siempre con el Apostol: *Act. 9.* Que mandays Señor que haga? Fixa toda tu confianza en Christo, y a ninguno fuera del, dessees agradar, ni te desconfueles, sino por aquello que entendieres que le desagrada a el.

§. XI.

Deprende a facar de todo lo que vieres, o oyes, o supieres, gloria y alabāças para tu Señor Dios, y de todas las cosas escoge la mejor, y de mas edificaciō para tu alma, porq̄ de todas ay mucho que poder facar. Y en esta manera de vida está la que llaman illuminatiua, que haze a los hombres sabios, de sabiduria verdadera: porque en la yeruezita, y en el paxarito, en la hormiga, y en el elefante, y finalmete en todas las criaturas, contemplan a Dios por essencia, y potencia, como criador y conseruador comun de todas ellas. Es vn bien sobre esencial, mas intimo a mi mismo que yo: y mas vezino a toda criatura, que ella a si misma: y si

En q̄ consiste la vida illuminatiua.

Q 2 como



124 DIALOGO

como te digo, le considerasses atentamente en todas, ora te fuesen gratas, ora molestas, nunca perderias la paz de tu alma: porque ni el fuego te quemaria, ni el mosquito te haria guerra, ni el otro enemigo te perseguiria, si Dios vn punto dellos se ausentasse. Pues porque no respetaré yo, y reuerenciaré en todas las cosas de gusto, o desgusto, de molestia, o descontento, el poder, la sabiduria, y la esencia de Dios, que reconozco en ellas? Muy bien dixo san Gregorio, que la consideración de la equidad del que nos hiere, mitiga la fuerza del dolor que nos causa. El perro (al qual falta este conocimiento) dexa de seguir al que le tiró la piedra, y muerde della, con daño de sus dientes: y yo me enojo con mi enemigo, y me enfado con la aduersidad, porque no recorro a la causa superior; que para bien mio, ordena, o permite lo vno, y lo otro, y sin cuya voluntad, o permission, no se menea la hoja en el arbol: ni de dos pardalexos que siguen vna vereda, el vno cae en el lazo que le estaua armado, quedando el otro libre. Esta es vna diuinissima consideracion, poderosa para pacificar el alma, de manera que nada la perturbe, ni haga perder su quietud, y paz interior.

Consideracion para no sentir las molestias y conservar paz en el alma.

*Luc. 12.
Matt. 10.*

TERCERO. 125

rior. *Dicip.* Claro está, que si ni en los bienes, ni en los males reparo en las criaturas, por medio de las quales me vienen, sino en Dios, que cō admirable prouidencia dispone y ordena todas las cosas: ni recibiendo mercedes estare grato a alguna dellas, como a causa principal, ni tampoco en los agrauios me quejaré de ninguna, por la misma razon: y así puestos los ojos en Dios, por lo vno y por lo otro le dare gracias, pues que se cierto que nada dispuso para dañarme, y que todo lo ordena para mi prouecho. *Maest.* Haz esso y biuiras. *Dicip.* Demanera que ninguna criatura puede como principal ni dañarme, ni aprouecharme? *Maest.* No, porque lo que es en pro del hombre, de parte de Dios principalmente le viene: y lo q̄ es en su daño, de la suya. Y así notó diuinamente Chysostomo, en aquel quinto tomo verdaderamente dorado, que predicó en Antiochia: que ninguno recibe daño sino de si mismo, de donde se sigue, q̄ las ganancias todas estan a cuenta de Dios, y las perdidas a la nuestra: y siempre ganariamos si tuuiessimos recurso, y pusiessemos los ojos tan solamente en la causa superior, que es Dios: el qual toca los fines

Nadie me puede dañar, sino yo.

Q 3 de



Sap. 8.
Blasio.

126 DIALOGO

de todas las cosas fuertemente: empero disponelas con suauidad. De vno de aquellos padres del yermo me acuerdo auer oydo dezir a mi maestro, que codicioso de saber a que grado de perfección auia llegado en muchos años que tenia de soledad, y que hombre auria que le pareciesse en el aprouechamiento espiritual, oyó vna boz que le dixo: Sal de tu celda, y mira bien la persona que primero te ocurriere, que esse corre parejas contigo en la virtud. Salio el solitario al camino, y leuantándose vna gran tempestad de ayres, agua, y granizo: arribose a vn arbol, y estando alli pasó vn moçuelo desarrapado, cuyo oficio era vender melcochas, y venia tan contento y lleno de alegría, aunque el dia era tan trabajoso, que puso en admiracion al solitario: y preguntole que como venia assi alegre en tiempo tan riguroso? A lo qual respondió el melcocheruelo, que no tenia razon para hazer otra cosa, porque nuestro Señor hazia su santa voluntad: lo qual el tan solamente buscava en todas las cosas. Y añadió, que con ningun suceso se turbaua, ni entristecia. Si llueue (dize) huelgome, si haze Sol, tambien: si me vienen aduersidades, no quepo de gozo: y si corre bonança, doy gracias

TERCERO. 127

gracias a mi Señor, porque conozco que se haze en todo su voluntad. Quedó con esto el solitario confuso, de verse comparado a vn hombrezillo de tan poca cuenta: y cayó en ella, de que la perfeccion, ni está en mucho ayunar, ni en abrirse las carnes con açotes, ni en altas contemplaciones, sino en ajustarse el alma con la voluntad de su Señor Dios, sin cuydado de otra cosa criada: y quando esta se hiziere, estar muy conteto: y cierto aprouecha mucho para la perfecta abnegacion, sugetarse el hombre a Dios, y a los hombres por su amor con alegre coraçon: y esto en todas las cosas sin diferencia, quando manifestamente no contradizen a la diuina ley, y a la profersion que tiene hecha: porque con esto la naturaleza profundamete se deprime y humilla, y el espiritu altissimamente es eleuado sobre si.

Nuestra perfeccion consiste en ajustar nos al que rey de Dios.

§. XIII.
Al fin auemos de confessar, que toda nuestra salud y remedio estuuó en aquella resignacion que Christo hizo de su voluntad en la del Padre, quando cercano a la muerte dixo: No mi voluntad, sino la vuestra se haga. Y es vna oracion esta admirable, y que dicha con deuocion, y espiritu penetra los cielos, y negocia con Dios

*Matth. 6.
Luc. 22.*



Dios grandes bienes, y riquezas para el alma.
Dicip. No se ya que respóder, porque me has tomado de manera los puertos para toda replica, que tengo por cierto, que la suma de la perfeccion, y el camino para ella, y el fin y remate de todos los exercicios, está, en desterrar el hombre su voluntad, y abraçar la de Dios en todas las cosas, ora parezca que son en mi daño, ora en mi prouecho. *Maest.* Bien dizes: y añade, que vn hombre entregado a su voluntad, biue ageno de todo bien, y ni tiene comunicacion con Dios, ni con sus Santos.

Andar mudando pareceres es señal de propia voluntad. Argumēto es muy claro de propia voluntad, andar mudando pareceres, y agradarfe, y desagradarse de las cosas por momentos. *Dicip.* Puede auer paz en el alma donde ay propia voluntad? *Maest.* No por cierto, ni uaso para la gracia: porque la propia voluntad es hija legitima de la soberuia, a quien Dios está derechamente opuesto. El q̄a si mismo se supo hazer guerra, no tema ser guerreado de nadie: y el q̄ se dexó a si, juntamente dexó todas las cosas, y gozará de perfecta libertad de hijo de Dios. Si que los demonios, enemigos nuestros perpetuos, y el mundo con ellos, los exercitos con que nos acometen, y hazen sangrienta guerra,

guerra, no son otros que nosotros mismos: segun que lo dixo cō grande propiedad Santiago en su Canonica: De donde (dize el) nací las guerras, y contiendas en vosotros: por ventura no nacē de las concupiciencias vuestras, que pelean en vuestros miembros? y así es, que qualquiera que affesto contra si toda su artilleria, y se vencio, vencio sin duda todos sus enemigos. De donde te parece a ti que nacio en los Santos el aborrecer tanto sus cuerpos: y el tratellos tan mal, y el gozarse en las tribulaciones y persecuciones? *Dicip.* De q̄ les reueló, o enseñó Dios, que por este camino caia por tierra el mayor enemigo que tenian, que es la propiedad nuestra, y comēçauan a ser despojados de aquello, que antes tenian por hacienda suya particular. *Maest.* Por cierto que me he consolado de oyrte responder tan a proposito. Alumbrete el cielo, para que en el afecto aproueches, como en el entēdimiento te conozco aprouechado. Con toda verdad te se dezir, que nunca gozé de mi propia voluntad, hasta que por Dios la negue: porque en el se cobra mejorado lo que por el se pierde, o renuncia. Y el que dexasse vn Reyno entero, y lo que mas es, todo el mundo, si se possyesse

Jacob. 4.

No se goza de nuestra voluntad, hasta que por Dios la negamos.

R a si



130 DIALOGO

a si con desordenado amor, haga cuenta que no dexó nada. Pero el que a si mismo se dexó, ni las riquezas que posee, ni las honras que le ofrecen, ni los amigos y familiares, le pueden ser de algun impedimento: porque tiene el animo libre, y el coraçon essento, y desafido de todas las cosas, y está aparejado para renunciarlas todas, quando entendiesse ser essa la voluntad de Dios. *Dicp.* Quádo podre yo entender q̄ perfectaméte me he negado? *Maest.* Si por alguna confusion personal, o perdida temporal, o por algú otro suceso que a ti solo toque, te entristecieses mas, y tuuieses mayor sentimiento, q̄ si sucediera a otro qualquiera del mundo: ten por cierto que biue en ti el amor propio, y que no está del todo muerta tu voluntad, ni has alcanzado la verdadera abnegacion de ti mismo. Porque quien siente demasiado las perdidas temporales, con el hecho confiesa auer injustaméte poseydo los bienes, que lo son, vsurpádo para si como fuyo, lo que era de solo Dios. Y el que siendo despreciado y ofendido de otro, se altera y encoleriza mas de lo justo, declara muy al descubierto, lo primero, ser dignissimo de toda confusion, pues que la honra deuida a solo Dios, trabaja de adjudicarla

Como se entēdera q̄ nos auemos negado?

TERCERO. 131

carla a si mismo: y lo segundo, que el amor de las criaturas no está perfectamente muerto en el. Vela pues, hijo mio, sobre ti, y está advertido, que donde quiera q̄ te hallares has de huyr de ti por la verdadera abnegacion. Porque sin ninguna duda este (yo) que pretende hallarse conmigo en lo que de virtud hago, es el que destruye y vicia quanto hago: y así seria gran negocio, y importaria mucho, si yo fuesse sin mi a la iglesia, a la oracion, al ayuno, a la limosna, y a las demas obras de religion: porque entonces le son gratissimas a Dios, quando yo falto de mi en ellas, y el se halla todo en ellas: y entonces entra el con sus dones y gracias en mi, quando yo salgo de mi, y faco conmigo todas las criaturas, a las quales y a mi tengo de morir, para q̄ Dios pueda tener vida y regalo en mi: y estando yo lleno de mi, y del amor de las criaturas, ningun lugar le queda a Dios para morar dentro de mi, y está tan lexos de mi, quanto yo lo estoy desta muerte y abnegacion de mi, y de todo lo que no es el: y tanto mas de deuocion y de fabor diuino ay en el hombre, quánto es mayor la mortificaciō, y negamiento propio: y tanto mas llegado se halla a Dios, quanto mas se alexa de si, y del amor de los vicios.

Quánto yo estoy mas lexos de mi, está Dios mas en mi.



vicios. Por tanto no te canfes en este exercicio, ni te espanten los trabajos del: rompe por todos, y si desleas hallar el todo en todas las cosas, dexalas todas por el todo. Hallarás a lomenos verdadera tranquilidad, y paz de coraçon: la qual nadie facilmente te perturbará, porque está fundada en Dios, en quien ni se halla, ni ay mudança.

§. XIII.

O si desafidos de nosotros mismos, y resignados en Dios, sin temor alguno, esperassemos los sucesos todos como quiera que fuesen: Gustariamos cierto, quan suave es el Señor. Mas ay de nosotros, que a penas se halla oy en el mundo, quien de veras esté resignado, y mortificado, y sugeto a la diuina voluntad: porque aquel feruor y desseo de Dios, que se hallaua en los Santos, ya en nosotros está refriado: y el color subido de aquel oro finissimo, que dize Hieremias, ya se mudó en color de cobre: y los hijos inclitos de Syon, que vestian de finissimas telas, son ya vasos de barro, obras de las manos del ollero. Ya no ay quien sufra por Dios vn papirote, ni quien esté tan dexado, que no le quede mas que dexar. Pues entiende y ten por certissimo, que vna Aue-

maria

maria sola dicha con verdadera abnegacion de ti mismo, para gloria de Dios, le es mas accepta a su Magestad, que si lleno de ti, y fiado de ti, como el Fariseo, y con propia voluntad, rezasses prostrado en tierra todo el psalterio de David. Aduierte empero, hijo Desleoso, q si trabajando en esta abnegacion, y auiendo alcagado mucha parte della, a caso, o por descuydo, o por no apercebido, se te fue alguna palabra aspera, y de ira, o faltaste en algo de lo que haze a esta diuina Filosofia, que no ay porque desmayar, ni perder el animo: porque de ordinario suele nuestro Señor permitir essas caydas, para que por este camino conozca el hombre su flaqueza, y lo poco que tiene que fiar de si mismo, y assi salga de la tentacion, y cayda aprouechado. Quando el demonio te incitare a altruez de coraçon, entráte luego en el abyfmo de tu vileza, y en la nada de tus merecimientos, para q así se abaxen los humos de tu arrogancia, y presuncion vana, y quedes humillado dentro de ti: y no quieras hazer ostencion de tu paciencia delante de los hombres, q alla de dentro podria ser q padecieses inquietud, y leuantoamiento de coraçon. Por experiécia he hallado, q

Quando
nos tenta
re de alti
uez el de
monio, q
remedio?

R 3 algunas



Cautela
de las obras
exteriores.

134 DIALOGO

algunas vezes se deve comer, aunque nos de-
leyte, y sea de regalo el ayuno: y dormir, quando
nos combidan a vigilijs: porque estas cosas
nos abren camino para la dicha consideracion
de nuestra vileza: y es vn artificioso engaño,
con que nuestro aduersario queda burlado, y
nosotros humillados, y aun apocados en los
ojos de los que han concebido altamente de
nuestra santidad. El hombre verdaderamente
resignado, y que de todo en todo se dexó a si,
y a todas las cosas por Dios, de tal manera está
fundado en el, y afsi le tiene amparado y guar-
necido su verdad, que si alguna criatura qui-
siese tocarle, auia de tocar primero y lastimar
el coraçon de Dios, donde está encerrado. Al
fin concluyamos con vna palabra lo mucho
que desta materia ay que dezir, y sea. Que este
negamiento propio, y desamparo de ti mismo,
es el camino real para Dios, y la senda derecha,
aunque dificultosa para la cumbre de la perfe-
cion Euangelica. Y con esto me despido por
oy de ti: y si bastasse para que tu te despidies-
ses de ti, y yo de mi, rica suerte auria sido la
mia. *Dicp.* Dios nos la conceda, y te pague
con auentajados premios tan soberana doctrina
como me has dado este dia. *Maest.* Mañana,
si pu-

TERCERO. 135

si pudiere librarme de cierta ocupacion que
espero, trataremos de la tercera, y quarta puer-
tas: de la del Norte primero: y en el fin, de la
del Poniente. Ruega por mi al Señor (porque
temo mucho la dificultad de la materia) que
me de su luz para que hable, y sienta como
su Magestad quiere, y tu has me-
nester. A Dios. *Dicp.* El
vaya contigo.
Amen.

Fin del Dialogo tercero.



DIALO-



136 DIALOGO
DIALOGO
 QVARTO, DE LA
 tercera puerta por donde se entra
 al Reyno de Dios, que es la
 tribulacion.

S. I.

M *Aestro.* Seas bien venido, Fray Descosco, que semblante es esse tan melancolico y triste? *Dictp.* Nunca faltan ocasiones para tristeza a los q̄ son tan flacos, è imperfectos como yo. *Maest.* Si frequentemente ocupasse tu memoria la passion de Christo, ninguna cosa se te ofreceria tan dura, que no la lleuasses con mucha igualdad de coraçon: porque como *Hierony.* dixo san Geronymo, sana todas las amargas del anima, la recordacion dulce del q̄ se puso en la cruz por ella. Y san Augustin dize, que *August.* aunque mas nos aprieten las afficciones de la vida presente, nos parecera que sufrimos y padecemos poco, si traemos a la memoria quãto

Hierony.

August.
 La memoria de la passion de Christo,

DIALOGO

beuio

QVARTO. 137

beuio dellas sobre la cruz el q̄ desde alli nos sana de toda combida y llama para su Reyno. *Dictp.* Lo da amar- que mas me affigio, y quitó el sueño, y aun el gura, y de folsiego y paz del coraçon, fue vna confidera- *scōsuelo.* cion que tuue de los trabajos, que padecen los justos y amigos de Dios: porque no acabaua de entender q̄ lo fuesen suyos verdaderamente: y que los affigiesse, vnas vezes por si, otras por los hombres: y lo q̄ mas admiracion me pone, por los mismos demonios; como sabemos de Iob, y de san Pablo. *Maest.* Bien se me representó luego que te vi triste, que te auia cargado el humor melancolico. Esse error tuuieron los amigos de Iob, y esse es el argumento de todo aquel famoso libro de quarçta y dos capitulos, adonde el varon santo trata de persuadir a sus amigos, que no le castigaua Dios por sus pecados: y ellos por el contrario, que solos ellos despiertan el furor diuino, y *Los trabajos de los justos, no son siempre por peccados que è ellos ayan preccido.* ponen a Dios en la mano el açote contra nosotros. Y al fin queda canonizada la persona de Iob por el mismo Dios, que le alabó y dio por justo, y su dotrina aprouada como tan Catolica. Y seria cosa temeraria dezir, que todos los santos padecieron por sus pecados: lo qual prueua la respuesta de Christo a sus Apostoles, *S* quando



138 DIALOGO

quando le preguntaron a la puerta del tēplo,
Si estar ciego aquel pobre que alli curó, fue
culpa de sus padres, o suya: que al fin dixo, que
ni ellos, ni el auian pecado. Y no quiso dezir,
que estauan sin culpa, o que nunca pecaron,
que todos somos pecadores: y si dixeremos q̄
no tenemos pecados, nos engañamos, y hazemos
a Dios mentiroso, que afirma lo cōtrario.
Lo que dize es, que no tuuo ojo a los pecados
del mãcebo, y de sus padres para cegar lo, sino
a la gloria que a Christo se le auia de seguir
curandole. *Discp.* Luego gloria de Dios es q̄
yo sufra y padezca trabajos de qualquiera ma-
nera q̄ me vengan? *Maest.* Y prueua grãde
de la amistad q̄ le tienes. Effeno dixo Bernardo:
Manifestote Dios a ti su amor y beneuolen-
cia padeciendo? razon sera que experimente
la tuya en el sufrimiento y tolerancia de los
males que te ofrece. No le vencieron a el tus
pecados? no te vençan a ti sus açotes. Sufriote
el tanto tiempo? sufrele tu por el poco q̄ dura
la tribulacion. Acuerdate que está escrito: Si
posees amigo, en la tentacion le posee: porq̄
en todo tiempo ama el que de verdad lo es.
A Tobias le dixo el Angel: Porque eras acepto
a Dios, fue necessario que la tentacion te pro-
uasse,

QVARTO. 139

uasse, y conociessen los hombres esta acepta-
cion, por medio de tu paciencia: que como ad-
uirtio Santiago, tiene obra perfecta. Afsi tēto
la obediencia de Abrahã, con el riguroso pre-
cepto de sacrificarle su hijo. Afsi la de Iob, en-
tregandole al demonio, para que le asentasse
la mano. Y desta manera de tentaciones dixo
Iudith: Deueys acordaros como nuestro Padre
Abraham fue tentado, y por muchas tribula-
ciones prouado, alcançó la amistad de Dios.
Effeno mismo podeys cōsiderar de Isaac, Iacob,
Dauid, y Moysen, y de todos los que fueron
gratos a su Magestad: los quales passaron por
el crysol de las tribulaciones. Seneca dize, que
la aduersidad no es mal q̄ daña al varon bueno,
sino exercicio de virtud, y la que nos retrae y
aparta de todo mal.
§. II.
Solino, entre las grãdes marauillas del mūdo,
cuenta por muy notable esta, Que a penas se
puede dar vn hombre, que no sean mas las ad-
uersidades y trabajos que sufre, que las prospere-
ridades que recibe. Y pone exemplo en Iulio
Cesar: de quien se lee, que fue tã dichoso, que
nunca dessecó cosa en su vida, que no la gozasse
a su voluntad: y con todo se hallan tantas in-
como-



comodidades, y de afres en el discurso della, que sin mucha dificultad no se podra hazer juyzio cierto, si tuuo mas de miseria, que de felicidad. Pues que mucho que por Christo se le mande sufrir mucho al Christiano, siendo el premio que se le promete tan auentajado, y teniendo a Dios en el trabajo el primero, y oyendo de su boca: El q̄ quisiere venir empos de mi, nieguese a si mismo, y tome su cruz, y figame. San Basilio dize, que no se deue tener por muy amigo de Christo, el que solo padecio trabajos alegremente por Christo: sino el que para gloria suya apetece, y desseo sufrir muerte cruel y afrentosa con todo su afecto y voluntad. Alexandro de Hales dize, que en el estado en que agora está la humana naturaleza; conuiene a saber, de caydas, y de culpas: mucho mas aproueche por las aduersidades, que por las prosperidades. Y san Augustin afirma, que es mucho mejor que nos duela el açote, que no que el pecado nos deleyte. Y en otra parte: En la hornaza, o crysol, la paja arde; mas el oro se apura: aquella se buelue en ceniza, y este queda sin escoria limpio. El mundo es hornaza, los malos paja, los justos oro, el fuego la tribulacion, el artifice Dios: lo que el artifice quiere, esto

esto hago yo: adonde me pone, alli estoy, y sufro con paciencia. A mi cuenta está el sufrir, y a la del artifice purificarme. Si la paja ardiera para quemarme, ella recibe el daño, y yo el prouecho: porque ella se consume, y yo quedo apurado y sin escoria. Al fin lo que es el trillo al grano, la hornaza al oro, y la lima al hierro, esto es la tribulacion al justo. Esta despierta al perezoso y lerdo en la virtud, humilla al soberbio, purga al penitente, y corona al inocente. Yo digo que açota Dios a sus amigos muchas vezes, porque su açote maravillosamente aumenta en ellos la gracia, las virtudes, los meritos, y los premios. Es la tribulacion ama que cria la humildad, maestra de la penitencia, grangeadora de la felicidad eterna: es la que quita la escoria de los pecados, la que da abundancia y plenitud de gracias, y el crecimiento de todas las virtudes: es la q̄ engorda el alma, y la fertiliza, como el rocío de la mañana a las rosas y açucenas. Portanto hijo Desseoso, entiende que es don escogido de Dios, vara amorosa, castigo paternal, que comunica sabiduria, q̄ nos haze circunspectos, y nos acarrea grandes experiencias. Pero adierte, como dize Origenes, q̄ el sufrimiento de todos los males



Luc. 21. carece de celestial premio, si le falta la perfecta
No ai premio para los trabajos, sino ay paciencia en ellos. paciencia. Por lo qual se escriue: En vuestra
Hebr. 12. paciencia poseereys vuestras almas: porque
de alli se haze fuerte el hōbre contra todas las
aduerſidades, de donde venciendose a si mismo,
se haze ſeñor dellas. Y no ſe que mas te diga
para consolarte, fino es lo q̄ ſan Pablo: Açota
el Señor a todo hijo, que recibe en ſu caſa, y
ſeruicio. Apercibete pues, ſegun eſto, para ſer
açotado con Chriſto, o no trates de ſer rece-
bido en ſu caſa: porque ſi fueres excluydo de
los açotes, tambien lo ſeras del numero de ſus
hijos. Açotó al ſuyo, vnico y querido, que no
merecia açotes: y para que los pudiesſe ſufrir,
lo viſtio de carne: ha de quedarſe ſin ellos el
adoptiuo?

§. III.

Gregor. Muy biē dize Gregor. Que no ſabe q̄ no deua
padecer y ſufrir por Dios el hōbre, auiendo
ſufrido y padecido Dios tanto por el. No deſ-
pidas de ti el açote, fino quieres ſer priuado de
la herencia de tu Padre, ni mires la pena q̄ es
ſer açotado, fino el lugar que tienes en el tes-
tamento de tu Dios. Sã Pedro Chryſologo dize:
Petrus Chryſ. Quando el hōbre obra bienes, y ſufre males,
confie, q̄ ſin duda ſera contado entre los hijos
del

del Señor: porq̄ no puede ſer que participe de
ſus paſiones, y que ſea excluydo de ſu gloria.
Dicip. Yo me doy por consolado, y deſenga-
ñado cō lo haſta agora dicho: y aſi podras eſ-
tar a lo prometido, y tratar como fueles ma-
giſtralmente deſta tercera entrada del Reyno
de Dios, q̄ ſe labra a puros golpes; como nos
lo cãta la Igleſia en el hymno de la dedicacion
del templo. *Maest.* Tres maneras de cruces *Tres diſe-
rencias de
cruces en
perſonas
eſpiritua-
les.* fuele Dios poner ſobre los hōbros de ſus eſco-
ridos. Vna en los principios de ſus conuerſio-
nes. Otra, quando van aprouechando. Y la vl-
tima, en lo mas florido de la vida eſpiritual.
Comẽçarás a ſeruir a Dios, y ocurrirte ha lue-
go en el principio vna mas q̄ ciuil batalla cōtra *Cruz de
principia
tes.* todos tus malos afectos, y acostũbrados de ley-
tes, y codicias, a q̄ natural, o vicioſamente eres
inclinado: los quales todos has de mortificar,
y deſamparar, para que te ſea de prouecho el
exercicio de la oracion, y ſalgas con lo que
deſſeas, y pretendes, que es perfeccion de vida.
Eſto bien ſe dexa entender que ha de ſer mo-
leſto, y graue, y dificultoſo: eſpecialmente
que es lance forçoſo auerte de ſer amargas y
deſabridas todas aquellas coſas, que te fue-
ron de guſto y deleyte antes de tu conuerſion.

Y el



144 DIALOGO

Deut. 25

Y el aborrecimiento al pecado ha de ser medido al contento con que se cometio: lo qual trae anexo a si mucho trabajo, y es cruz pesada y enfadosa, como largamente queda prouado en el segundo destos Dialogos. La segunda cruz embia Dios de su mano, y corre con ella todos los estados: porque nadie en el mundo, aunque muy amigo, dexa de ser prouado y tentado con aduersidades, dolores, y angustias de cuerpo, o de alma. Y si se sufre todo cõ igualdad de coraçon, y se recibe con aquellas entrañas, con que el misericordioso Señor lo embia, sin ninguna duda es de grande excelencia, y de prouecho increyble. Duelete la cabeça: padeces frio, calor, hambre, o sed: dizente malas palabras, y dante ocasion para entristecerte de muchas maneras: ten por cierto que todo esso lo tenia Dios preuisto aberno, y assi lo penso, y lo quiso, y tuuo consejo sobre ello: midiolo, contolo, y pesolo, para que dessa manera, y no de otra sucediesse. Y aora te suceda mereciendolo, o estando sin culpa, justa, o injustamente, o por ventura por tu negligencia: siempre has de pésar que viene ordenado por Dios: y sufriendolo cõ paciencia, dale gracias, porque quiere que su diuino y eterno consejo

Muchas son las tribulaciones de los justos, y cõ admirable providencia embiadas de Dios.

se

QVARTO. 145

se cumpla en ti en esse punto. *Dicíp.* Algunas vezes, vistas las tribulaciones que padece los justos, pienso que armó Dios todas las criaturas, y las puso en guerra perpetua contra los hombres: los elementos, los planetas, las bestias, el granizo, la nieue, calor, destemplanças de ayre, pestilencias, mortandades, guerras, carettia de mantenimientos, y otra infinidad de cosas a este tono. *Maest.* Razon tienes, y es muy bueno esse pësamiento: porque te doy palabra que ningun Apelles puso tanta diligencia en perficionar cõ varios matizes y colores vn dibuxo, que desseasse facar con gran primor: quanta pone Dios en pintar al hõbre, que es imagen suya, con diuerías tribulaciones, para que aligerada y humillada su anima, se junte a el, y summamete le agrade. *Dicíp.* Algunos tengo vistos, que no contentos con la cruz que Dios les embia, ellos por su cabeça y propia voluntad se procuran otras intolerables, no de hõbres de razon, sino de jumentos que carecen della: porque se exercitan en abstinencias inmoderadas, meditaciones importunas, y en otros rigores y asperezas en daño notable de la salud: con las quales cosas de tal manera se enuelesan, y se pasman, q̄ es necesario

Cruz tomada por propia voluntad, pesada, y infrutuosa.

T fario



146 DIALOGO

fario esperarles Dios algun tiempo, que acaben sus tareas. *Maest.* El mayor mal de todos es, que quando quiere su Magestad obrar en ellos, la naturaleza está estragada, cayda, y sin fuerças para seguirle. Y si a caso les sobrecuieren tentaciones graues, no tienen animo, ni virtud para resistirlas.

§. IIII.

Por lo qual feria buē consejo acudir a la mortificacion de los malos afectos, mas q̄ a rigores demasiados con propiedad tomados, y sin consejo: porq̄ como dixo el Apostol, El exercicio corporal para poco es vtil: mas la piedad vale para todas las cosas. *Discip.* Muchas vezes he oydo alegar esse dicho de san Pablo, y como no le entiendo bien, causame alguna manera de turbacion, porque parece cōdenar las obras penales: y aun creo q̄ por la misma razon de ignorancia, tomaron algunos hereges ocasion de destruyr la penitencia: Recibire particular regalo en que me digas el verdadero y legitimo sentido de estas palabras, para desengaño mio, y de muchos que podrian reparar en ellas como yo. *Maest.* Plazeme de hazer lo que pides, que bien se q̄ ay hartos engañados en este particular: vnos, que todo
su

1. Tim. 4.

El exercicio corporal, q̄ quãto es de prouecho, y el fin q̄ se ha de tener en el.

QVARTO. 147

su negocio ponen en los exercicios espirituales, sin hazer algun caso de los corporales: otros, que de todo en todo se ocupan en ellos, olvidados de aquellos. El santo Obispo Timoteo (que es cō quien aqui habla san Pablo) era hōbre muy riguroso en su persona, tanto que para que beuiesse vn poco de vino, fue necesario mandarcelo su maestro: el qual desfeando hazerle sollicito de las cosas que tocan a la piedad (que pocas vezes lo son los demasiadamente rigurosos consigo, que quien a si mismo no perdona, con dificultad perdona a sus proximos, y subditos) dize estas palabras: Exerceitate en la piedad (que como nota la glossa, en este lugar, significa culto de Dios, y obras de misericordia con los proximos:) y dandole la razon deste mandamiento, añade Porq̄ el exercicio corporal para poco es vtil: mas la piedad lo es para todas las cosas. El ayuno, cilicio, desierto, &c. de su naturaleza no son mas que obras penales: y lo que tienen de bueno, es por el fin, y por razon del estado: que si el hombre no pecara, no eran para el dicho fin necessarias. Son medios medicinales, que nos preseruan del pecado, despues del pecado: o nos ayudan a grangear la salud, que

Timoteo, hōbre riguroso en su persona.



148 **DIALOGO**

nos quitó el pecado. Son como el ruybarbo, q̄ si estays bueno, no es bueno para vos: pero en la enfermedad es bueno, y necessario para releuaros de la colera, que os quita la salud. Este es el poquito de bien que tienē los exercicios corporales; conuiene a saber, tener a raya n̄ras concupiciencias y carnales desleos. Oygamos al mismo Apostol, que hablando de si, dize a

1. Cor. 9. los de Corinto: Castigo mi cuerpo, y tengole fugeto como a vn esclauo: porque predicando yo penitencia a los otros, no quedé yo repro- uado. Santo Tomas aduertio diuinamente, que estas penitencias exteriores firuē mas de medicina contra los pecados de la carne, que no contra los del espiritu: porque muchas vezes vemos que en estos grandes penitentes reyna la colera, la ira, el poco sufrimiento, y los juy- zios temerarios, contra los que lleuan vida algo mas moderada, aunque mas espiritual, y mas agradable a Dios que la fuya, tan fugeta al viento de la vanidad. Al fin en lo corporal se sufren quiebras, y a tiempos se puede interrumpir, o dexar: pero la piedad ha de ser continuada, como dixo san Pedro, porque vale para todas las cosas. *Dicipulo.* Grande- mente me han satisfecho tus razones, y de

oy

QVARTO. 149

oy en adelante sabre pesar las cosas, y estimar las en lo que son: y podras si quieres boluer a la materia de cruz, o tribulacion, que por la mano de Dios nos viene, que essa es sin duda la mas prouechosa, y la que se puede tomar sin sospecha de que en ella peligrará el alma.

Maest. Porcierto si los hombres se dexassen crucificar por manos ajenas, sufriendo con paciencia y mansedubre qualesquier afrentas y dolores, estando contra si, y por la parte del Señor, de quien esto les viene, mas agrada- rian a su Magestad, y mayor seruicio le harian, que si despedaçassen sus carnes a pu- ros açotes: y mas quiero que entiendas en aquella palabra de Christo, que dize: Tome su cruz: que no te da licencia para que tu te ordenes, y labres por tu cabeça la cruz, sino para que tomes la tuya; esto es, la que de su mano te viniere. Tampoco dize que tomes su cruz, porque essa quiere fuerças mas que de hombre: la tuya has de tomar, labrada por Dios, como para hombre que no ha menes- ter hombros de Gigante, sino pecho enamo- rado y aficionado a su seruicio. Acuerdate que está escrito, q̄ no pesa Dios carne, sino espiri- tu: ni se le da nada de rigores, sino de amores.

Dexar- nos cruci- ficar por manos a- jenas, de quãto me- rito?

Matt. 16.

Prou. 16. Amores pesa Dios mas q̄ ri- gores.

T 3 Donde



150 DIALOGO

Donde ay espíritu, ay libertad (como dixo el
2. Cor. 3. Apostol) no de ley, sino de carga y pesadum-
bre: que ni sentiras el ayuno, ni las vigili-
as, ni los agotes, ni los demas trabajos q̄ por su amor
tomares, o el te embiare por si, o por sus cria-
turas, si tienes espíritu. Este pesa y este estima,
y cõforme a este dispone su Magestad la cruz
que quiere que lleemos, y por el mide en
nuestro provecho la tentacion. La cruz mas
amarga que todas fuele dar Dios a sus amigos
muy en sana paz, como dize san Bernardo,
quando auian (al parecer humano) de gozar de
los abraços del esposo: Leuãtãse a vezes ten-
taciones tan espantosas, y de tanto horror,
aprietos, y obscuridades de entẽdimiento que
el miserable hombre interiormente apretado
y congoxado, casi con desesperacion, no sabe
adonde boluer la cabeça, ni espera mas que la
muerte, o vna cierta locura. De esto no dire
aquí mas, porque en la segunda parte de los
Triunfos del amor, tratando del desamparo y
calamidad interior, dixẽ cosas muy notables, q̄
podras ver con aprouechamiento, por ser tan
ordinario en las personas espirituales este tra-
bajo, y tan necessario el conocimiento de su
remedio. Solo quiero q̄ entiendas al presente,
que

S Bern.

Cruz ter-
cera, y de
los muy
amigos.

Q V A R T O. 151

que toda tribulacion, ora la recibas de tu vo-
luntad, ora te sobrenega sin ella, si hizieres de
la necesidad virtud, quiero dezir, si te dexares
a la voluntad y ordenacion de Dios, y gustando
de tu trabajo, porque el gusta que le padezcas,
te ofrecieres así atribulado a su Magestad,
juntando y vniedo tu cruz con la suya para
su gloria: ten por cierto que le eres mas grato
en esta ofrenda, que en otra qualquiera que
exteriormente le ofrecieses. Porque de mas
fruto es, y para nro espíritu de mas regalo y
consuelo, padecer algo en la resignacion de si
mismo, que obrar en tal caso grandes cosas:
porque allí nuestra naturaleza viciosa, profun-
damente es humillada y acocada, y nuestro
espíritu mas altamente ensalçado. Y si bi-
uieses cien años, y prostrado por tierra con
humildad profundissima adorasles a Dios, no
le pagarias la merced que te haze, quando te
embia de su mano alguna pequella tribula-
cion: y sin ninguna duda le quedas tu mas obli-
gado porque te la embió, que el a ti porque
con paciencia la sufriste. Y no ay que gastar
mas tiempo en esto, pues nos cõsta, que todos
los Santos y amigos de Dios beuieron deste
su caliz con alegria, y dierõ y dan testimonio,
que

Ofrenda
de alma
atribula-
da, y re-
signada,
quan ace-
pta.



152 DIALOGO

que ningun veneno ni rejalgar ay en el, sino la salud verdadera, y el regalo del alma. Con que contento derramaron su sangre los martyres? Con que gusto sufrieron injurias, deshonras, y afrentas? Con que rigor trataron sus cuerpos? y eran hombres cercados de enfermedades, y carne como nosotros.

§. V.

Dicip. Harto para sentir y llorar es porcierto ver lo que los Santos hizieron y sufrieron, y lo poco, o nada que nosotros hazemos, y sufrimos. No ay quien pueda con vna palabra tantito dura y de disgusto, ni quié se esfuerce a padecer aú cosas muy pequeñas por Christo. Deue yr mucha parte desto en los ruynes sugetos que ay aora, y en los tiempos tan otros de los passados. Que antiguamente con cinco higos, o datiles se sustentauan los sieruos de Dios: y con rayzes de yeruas biuián cien años en los desiertos. Agora somos flaquissimos, y de cortas vidas, y los mantenimientos de muy poco sustento y virtud: y al fin el mundo se va llegando a la vejez, y le ha de faltar el calor de la biua Fê. Que aun alla dixo Christo: Pensays que quando venga el hijo del hombre aura Fê sobre la tierra? *Maest.* A muchos he oydo essa

Luc. 18.

QVARTO. 153

essa razon tuya, y aun leydola en vn moderno de no pequeña autoridad: y oxala el no tuuiera tanta, que no se le diera ningun credito en el particular: pero yo creo q̄ mi razon deshara tu opinion, y la fuya. Bien auras leydo lo que el Apostol san Pablo escriue a los Hebreos: *Heb. 13.* Acordaos (dize) de vuestros prelados y padres antiguos, los quales os predicaron y enseñaron el Euangelio: y mirad el fin que tuuo su conuersacion, como conuersaron y biuieron, y como acabaron. Y esto para que: para que imiteys su Fê; conuiene a saber, la que tuuieron con Christo, por quien sufrieron tantos trabajos, y padecieron tantas tribulaciones, y perdieron las vidas. Pregúto yo aora: Seria bueno que tales obras como essas las atribuyessemos a la calidad de los sugetos, o a la diuersidad de los tiempos, o a la mucha o poca virtud de los manjares? No porcierto, porque dize el Señor: *Ioan. 15.* Sin mi ninguna cosa podeys hazer; conuiene a saber, meritoria, y digna de la vida eterna.

Maestro. No se olvidó el Apostol del fundamento de toda buena obra: porque luego que nos mandó imitar las de los Santos, añadió: *Iesus Christus heri & hodie, ipse & in secula*, Iesu Christo ayer y oy, y el mismo en los siglos.

V Quiere



*Engaño es
y muy grã
de, dezir
q̃ el auen
tajarse los
Santos pas
sados a los
de agora,
fue por la
diferencia
de los tiẽ
pos, o suje
tos, o mã
tenimien
tos.*

Quiere dezir, q̃ por la virtud de Iesu Christo, y con el fauor de su gracia, hizierõ los Santos lo que hizieron, y hazemos nosotros: y han de hazer los que nos siguieren todo lo q̃ fuere digno de Dios. De manera, que segun esto, es engaño muy grande dezir, que en las cosas naturales estuuiese el auentajarse los Santos passados a los que agora biuimos: o que falte en Dios (que entonces les fauorecia) el poder, ni el querer para nosotros, que tuuo para ellos. Verdad es, que el mundo está ya en lo vltimo, y allegado a la decrepita: porque aun en materia de virtud se hallan en el cien mil nouedades, y disparates nunca vistos: y en materia de pecados, no tienen numero las inuenciones que cada dia salen (como diremos adelante) ni ay Teologos que agotẽ sus dificultades: y así me persuado, q̃ los Santos de la fama, los Generales, y Capitanes del pueblo Christiano, y los de la mesa redonda, ya passaron: y que la gẽte que agora se haze para el cielo, es de a pie, gente menuda, gente afeminada y de melcocha, que ni vn papirote saben sufrir por Dios. Todos auemos dado en ser Galenistas, y Filósofos, y procuradores solícitos de la salud corporal, y biuimos con cien mil reglas de prudencia:

dencia: acerca del sueño, que sea de siete horas: de la comida, que sea buena y regalada: de la cama, que no sea dura para que descanse el cuerpo: del rato de conuersacion, porque no nos opilemos: de la visita, porque no parezcamos saluajes: de la urbanidad y termino cortefano, porque no seamos enfadosos al mudo: Al fin la virtud en estos desdichados tiempos no tiene sino la armadura, o esquiuto, que lo demas casi todo es prudencia de carne enemiga de Dios.

¶ **S. VI.**

Dicipo. Parece que has tomado vn poco de colera diziendo esto: *Maest.* Pues no quieres que se me encienda el coraçon, y q̃ el alma se me asija, viendo tan en su punto la hypocresia, y santidad falsa, y la verdadera tan por el suelo: yo te prometõ q̃ si llegara san Pedro a muchos q̃ parecemos sepulcros de Christo, que hallara las mortajas y ligaduras: pero que no le hallara a el en nosotros, porque nos pagamos ya de solos los habitos, y ceremonias de virtuosos, estando muy lexos de nuestros coraçones Christo y su virtud. Por esto te digo tãto de su cruz, y de lo mucho que importã el llevarla con gusto, por ver si te aficionasses a ella:

V. 2

porque

Ioan. 20.

Luc. 24.



156 DIALOGO

La tribulacion es don de escogidos.

porque no está el ser grã santo en hazer grandes cosas, sino en padecerlas con igualdad de coraçon por Christo. Es tan excelente don de Dios la tribulacion, que no suele su Magestad embiarla sino a sus escogidos: porque por ella les abre el camino para la felicidad eterna. Y quando el hombre se mira a si y a sus cosas, mas q̃ la honra y gloria del Señor, y comienza (dexado el Criador) a conuertirse a las criaturas con deleyte y gusto propio, con peligro de caer en grauissimas tentaciones, y de perecer en ellas para siẽpre: fuele su Magestad en estas ocasiones exercitarle en grãdes trabajos y tribulaciones, para que ocupado con la representacion dellas se oluide de los tales vicios y deleytes: y buelto a Dios con humildad, le pida su ayuda y fauores, y por aqui acabe de conocer su fragilidad y miseria. Por tanto no pienses que hazes mucho, quando sufres vna pequeña tentacion y trabajos, sino da gracias de todo coraçon a Dios: que aunque indigno, te estima en tãto que te haze merced de sus nobilissimos dones, que son las tribulaciones: por medio de las quales nos haze idoneos, y nos dispone para la possession de los sobrenaturales bienes. Pues si siendo reprehendido, escar-

QVARTO. 157

escarnecido, tenido en poco, y lastimado con injurias, o con alguna otra aduerfidad apretado, lo sufres con entereza de animo, no respõdiendo a tus perseguidores, ni escusandote, aunque las injurias sean notables: y si ni te queexas, ni te vengas, ni desseas consolaciones exteriores, antes buelto en ti huyes luego a Dios, ofreciẽdole essas injurias y aflicciones, y a ti mismo de todo en todo en ellas, y desta manera resignado permaneces contigo mismo: ten por muy cierto que eres tanto mas grato a Dios, que en ningun otro exercicio del mundo: y que te concedera sin tardança (si para tu salud y bien espiritual fuesse conueniente) todo quanto cõ humildad le pidieres. Los Angeles te mirarán, y respectarán, y Dios por la voluntad asì mortificada y negada, te leuantará a la libertad de los hijos suyos. Mas ay q̃ poquitos se hallarán destos en el mundo.

Dicipulo. De essos pocos desseo yo ser vno.

Maest. Bienaueturado el que merecio llegar a tan dichoso estado, que quãtas mas y mayores consolaciones recibe de Dios, y de sus criaturas, tanto se tiene por mas inutil, y mas indigno: porque quanto el mas se enuilece, y es menos en sus ojos, tanto en los de Dios es mas honrado,

El atribulado, y resignado ẽ el querer de Dios, es a su Magestad muy accepto, y alcãga lo que quiere.



honrado, y mas glorioso, y de mayor estimacion q̄ todos los Reyes y Principes del mūdo. Y manda el Señor a sus criaturas, que todas hagan hōra a este su sieruo y amigo humilde. O quantos desleean llegar a Dios, y lo procuran, y por falta de arte nunca llegan! *Dicíp.* Dime padre, que arte es esta, porque la desleo como el biuir? *Maest.* Sufrir con humildad todas las cosas aduersas que Dios quisiere embiarte. Es arte de artes, y ciencia de ciencias. Y aquel tengo yo por hombre de vida perfectissima, que siendo desamparado de Dios, y del mundo, y dexado sin alguna consolacion, lo sufre cō paciencia, y se comete todo a Dios: y si en este estado constantemente perseuera, y canta alabanças a su Criador, aunque las tales alabanças sean pequeñas, salidas de animo así affligido y atribulado: mas gratas le seran que las que con animo quieto, y sin pesadumbre le cantan los Angeles en el ciclo: porque bien considerado, este es vn genero de martyrio, que aunque el cuchillo del perseguidor no nos toca, el de la tribulacion nos atrauiesa el alma. Muchos vemos cada dia, que hazen grandes obras exteriores, que velan las noches enteras en oracion, q̄ ayunan rigurosos y espan-

Arte para llegar-se a Dios.

y espantosos ayunos, que se ocupan en seruir enfermos, y curar leprosos, y en otros exercicios a este tono. Pero dime, quantos auras visto que con animo quieto y sin perturbacion sufrá las injurias, y desprecios de sus personas? Creo cierto, que entre mil destos grandiosos y de pendon, se hallará vno que esto haga. Y diras me porque? Porque todos estos andan hinchados con vna pomposa arrogancia: son grandes en sus ojos, y estan llenos de si mismos. Y si me dicen que guardan limpieza en sus cuerpos, yo les digō que sirue esso de muy poco, si los coraçones andā ocupados con arrogancia, embidia, y ponçoñosas murmuraciones contra sus hermanos, y inficionados con el estiercol de vicios semejantes.

§. VII.

Preciosa cosa es la castidad del cuerpo, pero de nada te seruira, si el templo de Dios, q̄ es tu coraçon, está suzio con el amor de las criaturas, y de si mismo. Mejor me parece (dezia S. Bernardo) el hōbre paciente, que el que de fuera haze ostentacion de obras manificas, q̄ consumiendo sus carnes con ayunos de pan y agua, y acotádose cada dia cō cadenas de hierro, aun está sugeto al furor y locura de la impaciencia.

Mejor

Muchos haçē muchas cosas, pero pocos sufren las muy pequeñas.

Bernd. Hombre paciente, y sufrido, quan digno de alabança.



160 DIALOGO

Mejor es el que cō alegría habla a los que con aspereza de palabras le injurian, que el que arrebatandose cada dia en mentales excessos, quando la tribulacion llega, falta en ella. Y al fin tengo por mejor la virtud de la paciencia, que la de resucitar muertos. Mas, es señal que tienes a Dios por enemigo, si cayendo en pecados, no te açotare, y corrigiere con el açote de las tribulaciones: porque el perdonarte en el presente siglo, es para castigarte en el futuro. Concluyo con lo q̄ dize san Geronymo: Gran marauilla es, que las piedras que huellá todos los que han de condenarse, no se conuiertan en rosas, para aliuio y solaz de aquellos males que sufrirá en el infierno: pero mucho mas es de marauillar, q̄ todas las piedras que pisan los escogidos no se bueluan en espinas, y de los pies a la cabeça los lastimen, por los pecados cometidos, y por la gloria de que han de gozar por trabajo tan momentaneo y ligero. *Dicip.* Muy conforme al Euágelio has andado en materia de tribulaciones, porque el mejor vino guardaste para el fin. Y porque parece que basta esto, tratado en comun para todos, lo que encarecidamente te pido es, que me digas algo en particular de las tribulaciones

Hierony. Sentēcia de san Geronymo notable, a cerca de los trabajos de los justos.

QVARTO. 161

nes interiores, y de las causas porque Dios nos quita, o esconde su gracia, y consuelos espirituales. *Maest.* Delsa materia tēgo dicho demasiado, y no querria exceder en lo prometido, que es breuedad, con ella te dire las razones que los Santos han hallado para el desamparo, escuridad, y niebla interior: que algunas vezes es de manera, como si en toda la vida no huuiesse el alma gustado de Dios, ni tenido conocimiento del. Henrico Harpio profundissimo Teologo, y en el exercicio de la mystica Teologia muy alúbrado, dize, que quitar nuestro Señor a sus amigos la espiritual consolacion, y la alegría sensible, de que suelen gozar en su presencia, pocede lo primero de vna amorosa indinacion, y como si dixessemos, zelos, que es quādo su Magestad vee que nos conuertimos con aficion a las criaturas, o que nos deleytamos por algū espacio (aunque muy breue) fuera del: que luego como tan zeloso nos quita la gracia de la deuocion q̄ nos auia dado, para que sintiendose nuestra anima sin ella, venga en conocimiento de su culpa, y de su infidelidad: y prometiendo la emienda, y satisfacion de vida, obligue a su esposo a que desenojado la reciba en su amistad: el qual

Lib. 2. c. 47. Causas, porq̄ Dios esconde sus cōsue los a las almas, q̄ le busca. Primera, zelos.



ninguna otra cosa dessea mas que ser amado. Y es cierto, que quãto mas profunda y entrañablemente junta Dios a si vna alma, tanto mas pura la quiere en su amor: y quanto mas pura la tiene, tanto mas facil es de enojarse contra ella, fino corresponde con el deuido agradecimiento a tanta merced; que como el

Luc. 12. mismo dize en su Euangelio: A quien mas se le da, mas se le ha de pedir: y menos a quien no

Causa. 2. tanto. La segunda razón del desamparo es, porq̃ sepan los que firuen a Dios q̃ no por sus buenas obras, ni por sus exercicios espirituales, merecieron ser visitados, consolados, y recreados con la gracia de la deuocion, sino por sola la liberalidad de Dios, que quiso hazerles esse regalo, como tã bueno y misericordioso: y por este camino deprendan a no complazerse en los dones de Dios, como en hazienda suya, ni con descuydo se relaxen, pensando que ya no les importa el trabajar, y ser sollicitos en la virtud; como sea verdad, que está su vida en perseverar en el centro de la humildad, y nunca cessar en el exercicio, y aprouechamiento interior.

§. VIII.

Henrico Harpio.

De vna virgen llamada clara, se dize, que por

por vna pequeña tentacion de vanagloria que tuuo, le fue quitada, por espacio de quinze años continuos, la gracia de la consolacion y regalo interior, de que solia gozar: aunque para que se le restituyesse, ayunó muchas vezes en este tiempo, y derramó infinitas lagrimas, y perseveraua en oraciones muy prolixas. Otra causa del desamparo es, para que en el conozca el alma la tibieza y floxedad fuya en los exercicios del amor y obras virtuosas, y de aqui se haga mas sollicita para pedir y buscar esta gracia y relieues del cielo: sin lo qual ni se puede aprouechar en las virtudes, ni perseverar mucho tiempo en el bien adquirido. Algunas vezes (y sea la quarta razón) tiene Dios respeto a la salud y fuerças corporales: porque como la naturaleza fuele con la mucha deuocion sensible, llegar a debilitarse tanto (especialmente quando el influxo del espiritu es muy violento, y el coraçon dessea satisfazer mucho a la gracia, que assi abundantemente se le comunica) que le faltan las fuerças, y es lastimada y herida en el coraçon, adonde el impetu de los desseos haze bullir y heruir mas la sangre vital, y en los flacos de cabeça en el cerebro: entonces el

Causa. 3.

Causa. 4.

X 2 Espiritu



164 DIALOGO

Espiritu santo acude, y modera aquel impetu y ardor, y aquellas crecientes de la diuina gracia, para que recreado el hōbre, tome aliento, y se haga habil para recebir nuevas mercedes de su esposo. Algunos ay, que quando se sienten asì defamparados, y que Dios les ha quitado el consuelo, queriendo (como indiscretos) recobrar por fuerça esta gracia, que se da por voluntad diuina: quanto mas trabajan en ello, tanto mas se alexan de todo sentimiento espiritual: y como con impaciencia se esfuerçan y trabajan impetuosamente en esta obra, lastiman y dañan el coraçon, y le dexan casi impossibilitado de remedio; como suele acontecer en la vihuela, que si le estirays mucho las cuerdas, vienen a quebrarse, y a no ser de prouecho. De aqui nace no les quedar poder sobre las fuerças inferiores del anima (que tienē sus rayzes en el coraçon) ni a sentirse alguna resistencia en la parte irascible, y concupiscible: por lo qual les parece (aunque no es asì) que consienten en todos los males y tentaciones de los enemigos, mundo, demonio, y carne. De aqui tambien les prouienen grādes tribulaciones, y son tentados de desesperacion, ceguedad de entendimiento, dureza de coraçon,

Q V A R T O. 165

coraçon, peruersidad en la voluntad, y de vna infernal embidia: lo qual todo passa al parecer en el hōbre inferior, o parte sensitua: porque en las fuerças superiores, que no estan atadas a los organos del cuerpo, se halla alguna resistencia: y sucede que quanto el conocimiento de Dios, y el amor a su Magestad fue mayor en el tiempo de la affluencia y bonança, tanto es mayor la afficcion y aprieto del anima en la porcion superior, por la peruersidad y malicia q̄ reyna en las dichas fuerças inferiores, ya enflaquecidas, y casi rendidas con la tentacion de cada dia. Y como se affige vna alma, quando despues de auer gustado de la suauidad de Dios, se ve rodeada de tētaciones, mucho mas feas, fuzias, y abominables, que las que sintio, o sufrio en el estado primero de perdicion: Todo este daño nace en muchos de auer dañado (como ya dixē) el coraçon, y dexadole inhabil (cō su indiscreto forcejar por la gracia) para los antiguos, y saludables exercicios, y impossibilitado para boluer a su orden natural, y fofsiego en que de antes estaua.

§. IX.

Dicípulo. Bien se que sera impertinente mi pregunta en este tiempo, pero corregirla ha



166 DIALOGO

Causa. 5. tu mucha discrecion y sabiduria, y yo saldre de vna duda que tengo. Dizen algunos que ay gula espiritual, o demasia en las cosas del espiritu? Es así padre mio? *Maest.* Así es como lo has oydo: y de ay suele venir tambien la sequedad y el desamparo, y otros males sin cuento. Hallarás personas tan afectuosas, y amorosas: y no se si diga sensuales, que si se arrojan a querer, es con tanto impetu y furia, y derramanse de manera amando, que muy presto vienen a desfallecer en las demas fuerzas del anima, y a dañar notablemente la naturaleza. Y quando sucede convertirse dentro de si a Dios, como hallan en el tantas, y tan fuertes razones para ser amado, y el es tan largo remunerador del amor, que se le ofrece en los tres, o quatro primeros años de su conversion, ayudados por vna parte de su naturaleza, que es afectuosa (como ya dixé) por otra de la gracia sensible, y de la deuocion que es en tanta abundancia: así se embriagan, y tan golosos se hazé con el sentimiento sensual, de que cada dia gozan, que de ninguna otra cosa hazen caso, ni se quieren ocupar en saber, ni en trabajar por mortificar sus pasiones, ni en adquirir virtudes, ni en conocer el diuino beneplacito

QVARTO. 167

eito para seguirle, sino en como gozarán mas, y mas de aquella su sensible deuocion: en la qual sola pone toda su felicidad y quietud: y hazése con esto tan odiosos a Dios, que puesto que disimula por algun tiempo el quitarles estos gustos, por ver si recreados y regalados bueluen sobre si al conocimiento y amor de tan liberal bienhechor: viédo que la dilacion del castigo los engolofina mas (porque la naturaleza corrupta siempre se abiua mas para lo vedado) como se vee en el casado que codicia y ama con doblado amor al amiga (aunque de muy pocos merecimientos) que a la muger propia siendo de muchos: quitales esta gracia sensible, o sensual, y como no echaron rayzes en la virtud, ni pusieron el verdadero y firme fundamento de la humildad y mortificacion, y negamiento de si mismos, facilissimamente pierden la paciencia, y procuran violentamente recobrar aquella deuocion, de que son priuados con admirable prouidencia del cielo: y no tratan como digo, de negarse, ni piensan en si sus culpas, fuerón causa desta calamidad para emendarlas: y así quanto mas trabajan por alcançar lo que justamente perdieron, mas secos y sin espiritu quedá, mas impacientes, y mas



mas lexos de aprouechar en la vida espiritual. Y de aqui les nace amargura de coraçon, y vn tedio, o enfado de la vida, q̄ a si mismos, y a los cō quien tratā son cargofos, y molestos, y poco a poco comiençan a caer en cosas mayores: son duros, obstinados, impacientes, mal sufridos, ciegos en cosas muy claras, y no sientē de Dios como solian, y al fin biuen en vn estado peligrōsissimo, y muy llegado a desesperacion: de q̄ nos libre Dios por su misericordia, Amen.

Causa. 6.

Gustos, y ternuras de la pura naturaleza suelen tenerse por de la gracia.

Dicip. Tambien dan los Santos por causa del desamparo el conocimiento que Dios quiere que tengamos, de que no en la gracia sensible, deuocion, y amor tierno consiste la santidad verdadera, y perfecta caridad? *Maest.* Tienes razon, porque semejantes gustos y ternuras pueden prouenir de la pura y sola naturaleza, sin tener que ver en ellos la diuina gracia. Asi lo experimentamos los años passados (no sin graue ofensa de la virtud y religion Christiana) en los alumbrados de Estremadura, y en sus dicipulos, que se arrobauan, y sentian gustos tan excelsiuos, que se enflaquecian y debilitauan, y les faltauan las fuerças corporales, y quedauā muchas vezes yertos, y los miembros intractables y elados, y ellos sin ningun sentido.

sentido. Aunque yo para mi tēgo, que no eran obras estas de sola naturaleza, sino que obraua juntamente el demonio: el qual les reboluia, y meneaua la sangre con tanto gusto, que hazia salir de si, o que pareciesse que salian aquellas desuēturadas almas, soberuias y sensuales, y que solo se buscauan a si mismas. Por lo qual te digo, que no son mas santos, ni mejores, los que mas sentimientos tienen, segun la sensualidad en la deuocion y amor, sino aquellos que saben levantar su afecto, o fuerça amatiua sobre todas las cosas, sobre todo sentido, y sensualidad, en el desnudo y esencial amor de Dios: y estos son los que con el Apostol saben abundar, y padecer mengua. Quando el Espiritu santo regala su cuerpo, y su alma cō amorosos sentimientos, y gustos suauissimos, y se derrama y dilata sobre ellos, como balmos y licor derretido, con grāde plenitud: recibenlo con hazimiento de gracias, y disponen dello tan prudentemēte para gloria de Dios, y aprouechamiento suyo, desleando referirlo todo al amor del liberalissimo Criador, como si con ansiosos y inflamadissimos deseos lo huuierā pedido a su Magestad: mas si este regalo les falta, assi se quedā quietos y resignados, como

Philip. 4. Gran perfeccion esstar a nivel en la abundancia, y mengua de los consuelos espirituales.

Y quien



170 DIALOGO

Iob. 1.

quien conoce bien que todo don bueno y perfecto es de arriba, del Padre de las lumbres, dado, o quitado por solo su beneplacito, y en aprouechamiento de sus criaturas. Eſſo es lo q̄ dize Iob: Dios me lo dio, y Dios me lo quitó, ſea ſu nombre bendito.

§. X.

Causa vltima del deſamparo.

No repofes hijo mio en los dones de Dios, porque el ſentimiento, y el dolor ſe engēdran en el alma de quitarſe aquello, en que puſo ſu cōſuelo y felicidad. Y el ſaber de abundancia, y de mēgua (como S. Pablo dize que ſabia) conſiſte en vna indiferencia que ha de tener el alma para recibir de Dios, aſi lo aduerſo, como lo proſpero: y en vna igualdad de coraçon, aſi en la pobreza, como en la riqueza eſpiritual. La vltima razon del deſamparo es, para que por eſte medio ſu alma ſea prouada, y ſe haga della experiencia, de ſi eſtá tan aprouechada en los exercicios eſpirituales, que pueda ſin la deuocion ſenſible permanecer entera en el ſeruicio, y amor deſnudo de ſu Dios. Digo (para que me entendas) que el intento de Dios es, que te llegues a el principalmente por el, y no por ſus dones: porque lo primero es amor puro, y lo ſegundo amor intereſſado,

QVARTO. 171

tereſſado, y de baxo metal. Amádo a Dios por Dios, verdaderamente ſe ama Dios: y amandole por el don, es amar primera y principalmente al don, y ſegundariamente a Dios, y no mas de en quanto le ſirue para alcanzar lo que deſſea y pretende, que es el contentamiento y guſto ſenſible. Y porque la verdadera fidelidad en ninguna parte, ni con ninguna coſa ſe prueua mejor que cō la aduerſidad, quita Dios, o ſuspende en el ama que le ama, toda la ayuda de coſta que le ha dado de la gracia ſenſible, deuocion y amor: y permite que ſe quede ella a ſi miſma deſnuda, y deſamparada, ſola, y en todas las coſas miſerable. De manera que primero la deſteta Dios del amor de toda criatura, y la adjudica toda para ſi, tan plenariamente que todo lo que no es el, es cruz intolerable para ella: y la memoria ſuya del, es melodia para ſu coraçon, y ſu regalo vnico: y luego tras eſto la arroja de ſi, deſnuda de todo conſuelo, y regalo eſpiritual. Aſi ſientaſe ella en eſte tiēpo hambriēta entre dos meſas, conuiene a ſaber, entre las conſolaciones eſpirituales, y ſenſuales. Eſtas menosprecia ella, y aquellas le niega ſu eſpoſo: lo qual ordena aſi el clemētifſimo Señor, para que el anima deprenda a eſtar deſamparada.

Amar a Dios por ſi miſmo, es amarle.

Y 2



amparada de toda ayuda y consuelo con igual y voluntario coraçõ, y dar gracias y bendezir a su Dios, y guardarle fidelidad en todas las cosas, no atendiendo a su contento particular en ninguna, sino solo al diuino beneplacito. Y si persevera contenta en este desamparo, porque asì lo quiere nuestro Señor, esle sin duda grandeméte meritorio, y sobre manera prouehoso para el aumento de la vida espiritual: especialméte si destierra de si la pereza y tristeza, y finalmente haze lo que puede. Y con esto no ay para que gastar mas tiempo en materia de tribulacion, pues lo dicho basta para tener noticia de lo que mas importa para biuir desengañado, y para que salgas con mucha ganancia, de qualquier conflicto en que Dios te quisiere prouar, y para que puedas ver el Reyno de Dios. Que como creciendo las aguas del diluuiõ, el arca subio en lo mas alto del mundo, tanto que frisaua con las nuues: asì le sucede al alma, que multiplicandose las tribulaciones, y trabajos espirituales y corporales, es sublimada y leuâtada sobre si, y sobre todas las cosas criadas, y se le muestra, y aun se le entrega el Reyno de Dios, que es la quietud y paz espiritual, de q̄ comiença a gozar dentro de

Genes. 7.

Quanto
mas crece
las tribu-
laciones,
mas nos
leuantã a
Dios.

de si en esta vida, acabadas las aguas del diluuiõ, y muertos todos los enemigos de Dios, que enfuziauã la tierra de su coraçõ. *Dicip.* Parece que te vas despidiendo. *Maest.* No querria por oy tratar de otra cosa, porque me hallo cansado, y aun sin tiempo para lo que queda, que es de la passion de Christo nuestro Redemptor, cosa que pide mucho espacio, y mas espiritu y sentimiento, que el que puede tener, quien ha hablado tanto como yo: que aunque seã cosas santas y prouehosas las que se hablan, si ay exceso, cansan y secan la deuocion en el que dize, y en los que oyen. Lo qual tengo muy bien visto y experimentado en los sermones, que aunque muy elegantes, y con espiritu dichos, en siendo mas que de hora, nos dan en rostro los oyentes, con q̄ fuymos largos: y siendo por ventura, y aun de ordinario, mejores los fines que los principios, y medios, y el vino milagroso que se siruio a las bodas, por remate dellas, viene a dañar lo demas, y hazer que parezca vinagre. De manera, que lo menos bueno, es bonissimo siendo poco: y lo bonissimo, añadido a esto, lo destruye todo. *Dicip.* Parece a mi que no está el daño en lo muy bueno que se dize despues de

El hablar
aunq̄ sea
de Dios,
requiere
modera-
cion.



174 DIALOGO. IIII.

la hora, sino en lo malissimo que se halla en los oyentes, cuyos estomagos tienen tan poco calor, que vn bocado mas de lo ordinario los opila y estraga, y estragan con esto lo que llamo Christo pan de cada dia sobrefubstancial.

Maest. La razón te sobra, y a mi de callar por oy: y mañana trataremos de la quarta puerta del cielo, estrechissima por cierto, pero certissima, y por donde han entrado todos los q̄ han entrado en el, Que es la muerte del Redemptor de los hōbres Christo: por ella entra el alma, y sale, y halla pastos suauissimos, y de gran sustento para si. Entra a la diuinidad, y halla lo q̄ puede gustar, mas no declarar, porque todo ingenio es corto, y toda lengua balbuciente, y tartamuda, para dezir lo q̄ se suele sentir donde no se habla, y si se habla, la lengua es el coracon, y las palabras los deseos. A Dios.

Dicipulo. Et vaya contigo, y te

confuele, Amen.

Fin del Dialogo Quarto.

DIALO-

DIALOGO

175

QVINTO, Y PVERTA

quarta de la passion del hijo de Dios Redemptor y Señor vnico de los hombres.

S. I.



Aest. Seas bien hallado Deseoso.

Dicip. Y tu bien venido maestro, tan deseado de mi alma, como lo es de los labradores el agua tem-

poral, quando se tarda. *Maest.* De donde te ha nacido agora esse deseo tã crecido?

Dicip. Del que Dios ha puesto en mi de oyte hablar de su passion, y muerte sacratissima. La qual pienso traer como ramillete, o manojuelo de myrrha, en mis pechos de noche y de dia, como se escriue que la traia la Esposa. *Maest. Cant. 1.*

Buen pefamiento es esse, y digno de Dios: y si tu cumples lo que te pide, sin duda ninguna has tomado el atajo, y senda segura para toda perfeccion: porque Christo crucificado es el

libro



176 DIALOGO

La memoria de la pasión, es atajo para la perfección, y para muchos bienes.

S. Aug.

libro de la vida, que contiene en sí todas las cosas necesarias a nuestra salud, y que eficazmente aprouecha para el menosprecio del mundo, y de nosotros mismos, y para crecer en el amor diuino. Y así dizen los Santos, que qualquiera que quisiere y desseare abundancia de merecimientos, y ocupar el alcaçar, y subir a la cumbre de todas las virtudes, alcanzar sabiduria verdadera, y no perder pie, ni hazer desdê entre las cosas prosperas, y aduersas, sino con igualdad de coraçon passar por todas: ha de procurar traer en su pecho, y en su anima este manojuelo de myrrha, no solo por compasión, sino tambien por imitacion. San Augustin dixo, que la sagrada pasión contiene en sí la perfeccion toda, que le es posible alcanzar al hombre en esta vida: y todas las obras perfectas, q̄ de palabra enseñó Christo en su Euangelio, las cumplio perfectissimamente con exemplos biuos en su muerte. Pues si tu anima dessea quietud y seguridad, si fecundidad, y sucesion marauillosa, tome alas como de paloma, y boládo a las llagas de Iesu, haga y labre en ellas su nido: porque en ninguna parte hallará quietud mas grata, ni seguridad mas segura, ni fecundidad mas abundante

QVINTO. 177

dante que en ellas. Allí hallará que pueda administrar a sus hijuelos, que son las obras de luz; como dize san Bernardo. El mismo hablando con Christo, dize: Sobre todas las cosas, o buen Iesu, te haze amable a mi anima el caliz de tu pasión que beuiste, y la obra admirable de nuestra redencion, que en medio de la tierra obraste. Esto es lo que facilmente roba y grangea para sí nuestro amor: esto es lo que con mayor blandura y regalo atrae y despierta nuestra deuocion, y con mayor justicia la pide: mas estrechamente aprieta, y con mas vehemencia aficiona. Mucho trabajaste Señor mio en esta obra, y en ella mas q̄ en la fabrica del vniuerso te fatigaste: allí dixiste, y todas las cosas fueron hechas: mandaste, y fueron criadas; pero en esta obra, sufriste en las palabras contraditores, en las obras césores, en los tormentos burladores, y en la muerte escarneedores. Y aunq̄ de nada nos heziste, no de nada nos redimiste: porque treinta y tres años confundiste en obrar nuestra salud. Trabajaste sufriendo, y sufriste padeciendo: luego mas me diste redimiendo, que criádome: criandome, me diste a mí; mas redimiendome, te me diste a ti. Y si me deuo todo a Dios porq̄ me hizo,

Z que



178 DIALOGO

que puedo añadir de paga, porq̄ me restituyó a mi, y con esta manera de restitucion? pues, no tan facilmente fuy reformado, como formado? Para formarme, dixiste: para reformarme dixiste, y heziste: dixiste muchas cosas, obraste grandes marauillas, sufriste no solo cosas duras, sino indignas, y peregrinas a tu magestad y grãdeza. Pues que gracias te dare? que seruicios te hare? para salir de tan gran deuda, yo poluo y ceniza? Que deuisse hazer

Psal. 68. por mi, que no lo hizieffes: desde los pies hasta la cabeça te çabulliste todo en las aguas de las passiones, para sacarme a mi todo dellas, y entraron hasta tu anima: la qual en la muerte perdiste, y a mi la mia perdida, con esta perdida tuya, restituyste, y desta manera con tres doblada deuda me obligaste: porq̄ por la vida que en la creacion me diste, y auendola yo perdido, en la redeneion me la restituiste a mi mismo: no vna, sino dos vezes me deuo a ti. Pero Iesus bueno, el perder tu vida por restituyrme la mia, q̄ satisfacion pide? Al fin dare lo que tengo, y lo que soy, dare toda mi alma, y todo mi amor: porq̄ tu solo deues ser amado de todo coraçon, de toda el anima, virtud, y fuerças: pero como se hara esto en mi, sino por ti?

QVINTO. 179

ti: Alleguese mi anima a ti, pues toda la virtud della pende de ti: y a las gloriosas insignias de tu passion, con las quales obraste mi salud, me inclino todo: y en tu nombre inuoco, con la humildad que puedo, el estandarte real de tu vencedora cruz, y adoro pecho por tierra tu corona de espinas, tus clauos teñidos en sangre, la lança metida en el sagrado pecho, tus rosadas y hermosas llagas, tu muerte, y sepultura, y tu vitoriosa resurreccion, y glorificacion: porque todas estas cosas me dan olor de vida, y matan en mi los pecados, y la muerte. Hasta aqui son palabras de san Bernardo.

§. II.

San Gregorio sobre aquel lugar del Apostol: *Colof. 3.* Mortificad vuestros miembros, que son sobre la tierra, dize: Cierito es, que donde la cruz, y muerte de Christo anda, y se trae de continuo, q̄ no puede reynar el pecado: porq̄ es de tãta suauidad, que si se pone delante los ojos, y se fixa fielmente en el coraçon, de manera que atentamente el alma se ocupe en contẽplarla, no tendra verdaderamente lugar en ella la carnal concupiciencia, ni el furor de la ira, ni la embidia del pecado: porque en aquella alma que se ocupa en la meditacion continua de la



180 DIALOGO

10. AN. 10. pafsion de Christo, muere la codicia de la carne, es ahuyentado y desterrado todo pecado, al qual es visto morir el hōbre desta manera, y biuir a solo Dios. Alberto Magno dize: La simple recordacion, o meditacion de la pafsion de Christo, es de mayor prouecho y fruto, q̄ si alguno ayunasse por espacio de vn año a pan y agua todos los Viernes, o estos mismos dias hiziesse la diciplina hasta derramar sangre, o rezasse entero el psalterio cada dia. Exortando S. Buenauētura, a la cōtinua meditacion de Christo crucificado, dize: Hombre, si quieres aprouechar, y crecer de virtud en virtud, de gracia en gracia, y de bien en mejor, con toda la deuocion que pudieres medita todos los dias la sagrada pafsion: porque ninguna cosa afsi obra en el alma santificacion vniuersal, como la continua memoria della. Yo digo, y dizelo Dios, que Christo es la puerta, y el camino seguro y cierto por donde se camina al Padre: y quien a el sigue, no anda en tinieblas, antes trae consigo lumbre de vida: y afsi conuiene, que con summo estudio y diligencia, mires, y contemples, y estampes en tu alma su vida santissima, su doctrina suauissima, su pafsion amarguissima, y su muerte afretilissima, para

QVINTO. 181

para que imitando y siguiendo sus pisadas, te leuātes a la diuinidad suya, y gozes del Reyno de Dios que desleas. *Dicp.* Que tengo de hazer para ser conforme a Christo? *Maest.* Ofrecerte todo a Dios, para sufrir de buena gana, y con voluntad muy entera, por honra y gloria de su pafsion, en verdadera mortificacion, todas las cosas aduersas, todas las tribulaciones, y todos los trabajos, q̄ permitiendolo el, te pudierē venir: y sea tu ordinaria peticion esta, no con floxedad y tibieza hecha, sino con feruor grāde, y inflamados deseos: Tened por bien Señor, por quiē vos soys, y por la caridad infinita cō que os entregastes a la muerte por mi, y por la necesidad que yo tēgo, estampar en mi alma, y en mi cuerpo la imagen de v̄ra sacratissima pafsion, ora me sea de contento, ora no, para gloria vuestra, y prouecho mio. *Dicp.* Desde luego me ofrezco a dezir muchas vezes estas palabras, que bien se me representa q̄ son de grande importācia. *Maest.* La meditacion cōtinua de la pafsion, y muerte de Christo, es vn breuissimo atajo, y compendioso camino para la verdadera sabiduria, para la salud del alma, y para todos los bienes: porque en la prosperidad humilla, en la aduersidad

Como se conforma el hōbre con Dios?

La pafsio atajo para la verdadera sabiduria.



fidad leuanta, y en todos los acontecimientos de la burladora fortuna, tiene a niuel y a plomo el coraçon, para que ni sea parte del bien, ni decline al mal. Que necesidad ay de gastar en esto tiempo, ni palabras? Ninguno hasta oy acabó de entender los bienes que encierra en si la consideracion atenta, y deuota de la passion de Christo. Aunque todos los libros del múdo, y todos los preceptores y maestros del, juntamente se acabassen y pereciessen, en sola la passion del Redemptor hallariamos erudicion y dotrina muy bastante. Bienauenturado el que puso por blanco suyo la vida, y passion de Christo, para no apartar della los ojos del alma ni vn solo puto. Quando los demas exercicios te fueren pesados, y molestos, huye a la passion de Christo, y refresca con ella tu memoria: y trabaja lo posible por habituarte a ofrecer todas tus obras a Dios, en vnion de las de su hijo, de su passion, y vida inocentissima, y no aura cosa que te parezca dura, ni pesada, aunque lo sea, y de que no saques crecidos aprouechamientos para tu alma: porque el te ayudará a llevar tu cruz, y repartira contigo de los merecimientos de su passion, la qual obra en nosotros mas, o menos, conforme a la poca

poca, o mucha disposicion q̄ halla en los que tratan della, y la meditan.

§. III.

Dicipulo. Como ofreces tu, padre mio, lo que hazes en seruicio de nuestro Señor? *Maest.* Para quãdo acabo las horas Canonicas, o otros exercicios virtuosos, vso deste ofrecimiento: Dulcissimo Señor mio Iesu Christo, yo indigno, y miserabilissimo sieruo v̄ro, encomiendo a vuestro diuino y melifluo coraçon estos mis exercicios, para que sean emendados y perfeccionados: ofrezcooslos en alabança eterna, en vnion de aquel amor, y caridad con que vos Señor Dios nuestro tuuistes por bien de hazer os hombre, y morir por nosotros, y en honra de vuestras perfectissimas obras, y exercicios, para que en la presencia de vuestra diuina Magestad, por mi salud, y de todo el mundo, con olor de suauidad, suban. Amen. *Dicip.* Confieso que me has hecho oy mas bien con esto poco que me has dicho, que en todos los dias que auemos platicado: porque aunque soy muy aficionado a la sagrada passiõ de nuestro Redemptor, no sabia aprouecharme della como era razon. *Maest.* Oso dezirte (y no quifera hablar mas en esta materia) que si tus pe-

Como auemos de ofrecer a Dios vuestras obras, para que las acepte?



184 DIALOGO

cados fuessen sin numero, y ninguno, por pequeño q̄ fuesse, huuiesse de quedar sin castigo (como realmēte no ha de quedar) y huuiesles de estar muchos años en purgatorio por ellos (digo pagando las penas deuidas a las culpas ya perdonadas) de tal manera podrias auerte acerca de la passion, q̄ en breuissimo tiempo, y quica de vna hora, satisfiziesles por todos, y excufasses penas tan grādes, quanto ninguno puede encarecer, ni imaginar. Tal podria ser tu conuersion, tal la confiança en los meritos de Ch̄ro crucificado, q̄ sin leuātarte de la oracion, se te dixesse en vn pūto, lo q̄ a la Magdalena: Perdonados te son tus pecados. Anda en paz. Y para la hora de la muerte, recibidos los Sacramentos, como conuiene, hallo por muy cierto q̄ ninguna cosa da mayor animo, y cōfiança para passar por el estrecho della, q̄ es la memoria de Ch̄ro crucificado: cuya figura y retrato jamas se le auia de quitar de los ojos al enfermo. Porq̄ esta es aquella señal de Ionas, prometida y ofrecida a los Iudios, q̄ destierra toda desconfiança del anima afligida, con la representaciō de sus culpas. Lo qual echo de ver en que Nicodemus era dicipulo secreto de Christo biuo, y no osaua confesarlo por

Ninguna cosa da mayor cōfiança, especialmēte e labora de la muerte, q̄ la memoria de Christo crucificado.

Matt. i. r.

temor

QVINTO. 185

temor de sus enemigos, y en muriēdo, y viēdole en la cruz, tomando osadia y atreuidamente entró a Pilatos, y le pidio su santissimo cuerpo, hecho llagas, y bañado en sangre. Yo no pienso tomar otras armas q̄ estas para la partida, ni morir menos que abraçado con mi Christo: y metido en sus llagas rosadas, y llenas de misericordia, esperar por ellas la que mis injusticias me niegan. Allí se assegura la paloma gemidora, y se libra de las vñas del infernal halcon, que en aquel tiempo la sigue mas que en otro, sabiendo que le queda poco para combatirla. Allí se hallado, no con mi justicia por cierto, que no merece tal nombre, sino con la suya, que me enseña y predica la Fē, que es causa de mi justicia, si alguna tēgo: y fino, en breue alcançare por Christo, la que por mis pecados tengo perdida, pues por hazerme a mi justicia en el, su Padre le hizo pecado; esto es, sacrificio y Hostia por los mios, y del mundo. Y aun para hablar con mayor encarecimiento, hizo que pareciesse pecado, y que como el propio pecado fuesse tratado, por borrar en mi alma todo pecado.

Matt. 27

Apoc. 12,

§. IIII.

Dicip. Mucho deue de importar la desconfiança

A a fiança



186 DIALOGO

Confianza en los meritos de Christo, y desconfianza de los nuestros, importa mucho.

fianza de los propios merecimientos? *Maest.* Mucho, si ay confianza en los de Christo: que ya yo lei de vno, que con la consideracion de que auia trabajado desde la mañana en la viña del Señor, se desuanecio, y diziendo a la hora de la muerte, q̄ partia muy contento, porque tenia muy bien ganado por sus pulgares y sudores el cielo, se condenó. Y de vn ladron se, q̄ fiado en los meritos de Ch̄ro, sin alegar ninguno suyo, rociado cō la sangre q̄ de sus llagas salia, merecio oyr de su diuina boca: Oy seras conmigo en el parayso. Testigo es mi Señor Dios, que ningun otro sentimiento tengo de mi, que el q̄ pudo tener el Ladron q̄ se saluó: el qual no tuuo obra ninguna buena a q̄ boluer los ojos, sino a sola la misericordia de aq̄l, q̄ tan miserablemente via padecer en vn palo, por librar de la miseria eterna a los miseros pecadores. *Dicip.* Y r̄atas buenas obras como has hecho en tanto aprouechamiento de las almas no te dan cōfianza? *Maest.* Ninguna, porque tengo por saber si le han sido gratas a Dios, o no: y tengo por cierto que le he ofendido muchas vezes, y ninguna certeza de que estoy perdonado, y sospechoso de que no he hecho lo que conuiene para que me perdone: y def-

Luc. 22.

QVARTO. 187

y defengañado por la escritura y razón, que las obras del enemigo no las aprueua el Altisimo. Así tengo de costumbre presentarme a Dios como vn ladron, y sin alegar obra de justicia mia, pedir misericordia: y si alguna vez me representa el Angel, para consolarme, algunos conocidos seruicios, q̄ por mi indigno ministro suyo, se le han hecho a Dios, tomolo en las manos como dos palominos, o tortolas, *Luc. a.* y abraçome cō su hijo muerto por mi, y ofrezcoselo todo junto, que a solas, y de por si, no osó ofrecer cosa que haga, aunque parezca muy grande, y cō todas las circunstancias que puede llevar de buena. Y basta lo dicho en el particular mio, y quedese por doctrina, como las demas. *Dicip.* Yo la recibo, como venida del cielo, y pidote por amor del Señor, me digas el orden que he de tener en pensar su passion, y muerte con aprouechamiento. *Maest.* La passion (hijo) no se ha de passar por la memoria de corrida, y con poca atencion, sino con todo afecto, y con vna llorosa, y amorosa compassion: y sino pudieres derramar lagrimas cō dolor, rebueluela a lo menos con amor, y hazimiento de gracias, por los inmensos beneficios que por ella hizo Dios al mundo. Y si aun

Como se ha de meditar la passio cō aprouechamiento.



188 DIALOGO

esto no pudieres, porque en medio de tantos misterios y beneficios, que son como brasas encendidas, perseveras frio y sin deuocion, ofrecete humildemente desta manera a Dios, que tambien le agradarás como muy deuoto. Y mira que muchas vezes te hallarás como insensible, en cosas que sueles tener grandes sentimientos, y nuestro Señor acostumbra visitarte con abundancia de lagrimas: lo qual no te deue espantar, ni retraer de tus santos exercicios: porque entonces quiere Dios q̄ le siruas (si así se puede dezir) a tu costa. Y porque es razon que guardes orden en esto, como en lo demas que queda dicho, para que la sagrada passion te sea de prouecho, y aunq̄ te falte la deuocion, ni te canse, ni cause enfado, y aun para q̄ alcances por este camino mucha sabiduria y luz en tu alma: oye, no a mi, sino a san Buena-
S. Buena- uentura. Buena uentura, q̄ en vn tratado que compuso, cuyo titulo es (*Paruum bonum*) haze vn discurso admirable, aunque verdaderamente muy dificultoso: pero con algũ trabajo mio lo he hecho facil. *Dicip.* Yo le tengo leydo algunas vezes, mas no le he podido comprehender. *Maest.* Pues agora lo comprehenderas, si con humildad prestares atencion. Ya auras oydo
dezir

QVINTO. 189

dezir de aquel libro q̄ vio S. Iuan en su Apo- *Apo. 5.*
calypsi, escrito de dentro y de fuera, y cerrado con siete sellos: el qual ninguno se atreuió a abrir, ni se halló digno de mirarlo, de quãtos *Por la pas- sion de Christo se abrio el li bro, y los siete se- llos.*
auia en el cielo, en la tierra, ni debaxo de la tierra, ni Angel, ni hõbre, ni anima del Limbo? *Dicip.* Ya leí essa visiõ, y pasé de largo por no entender palabra della. Verdad es q̄ reparé en las lagrimas de S. Iuan, que dize que lloraua mucho, de ver q̄ aquel libro se estaua cerrado, y q̄ ninguno se hallaua que le abriessse. *Maest.* Como quien en espiritu conocia de quãta importancia era para los hombres saber lo que aquella escritura contenia. Al fin vn venerable viejo lo consolo, diziendole: No llores, que el Leon de Iudá vencio para abrir el libro, y desatar aquellos siete sellos. Y vi luego (dize el Profeta santo) vn cordero como muerto, cõ siete cuernos, y siete ojos: el qual tomó el libro de la mano derecha del que estaua assentado en el trono, y abriole, y descubrio sus secretos: lo qual fue de tanto consuelo para todo el cielo, que tomaron los Angeles sus harpas y vihuelas, y tañendo y cantando suauissimamente, dezian: Digno es el cordero que fue muerto de abrir el libro, y desatar sus sellos, &c.



190 DIALOGO

Dicíp. Sabes, padre mio, que he considerado: oyendote referir essa vision, que el abrir el libro se atribuye a la muerte del cordero: por que dize, que le vio como muerto, quando le tomó de la mano del que estaua sentado en el trono: y la cancion se refiere tambien a la muerte. Digno, es el cordero que fue muerto, y bien merecido tiene abrir el libro. *Maest.* Marauillosamente has obseruado el frasis de san Iuan: por lo qual te digo, que no sera posible entender los secretos del libro, sino entendieres primero otros secretos que ay en la muerte del cordero.

§. V.

Circunstancias q se han de considerar en la passion del Señor. *Dicíp.* De buena gana los oyre. *Maest.* Pues aduierte, q en la passion, y muerte de Christo ay siete circúntancias, q entendidas y pesadas como es razon, declaran admirablemente lo q Dios hizo muriédo, y la obligacion en q quedamos a su Magestad por auer muerto. La primera, la persona q padece. La segunda, sus calidades. La tercera, su grádeza. La quarta, la causa que le mueue y lleua a la muerte. La quinta, de la manera y forma en que muere. La sexta, quátos males padece. La septima, el fruto que se siguió de morir, q fue la abertura del libro, y siete

QVINTO. 191

y siete sellos. Digo, que has de cōsiderar quien es el q padece; conuiene a saber, hijo de Dios, verbo del Padre, Salvador de los hombres, y premiador de los buenos y malos, segun los meritos, o demeritos de cada vno. Las calidades son muchas, innocentissimo, mansissimo, hermosissimo, nobilissimo, y amorosissimo: es grande, y es inmenso en la potestad, en la hermosura, en la felicidad, y en la eternidad. En el veras la inmensidad humillada, la hermosura afeada, la felicidad atormétada, y la eternidad muerta. Pues mira como padece, como vn cordero respeto del Padre, con pūtual obediencia: respeto del proximo, con grande liberalidad: respeto de si mismo, con mucha crueldad: y respeto del enemigo, con admirable prudencia. Buelue luego los ojos a los males que padece, y cuentalos si sabes de cuenta, y añade numeros a numeros, y zéros a zéros, que no ay arifmetica que no sea máca y corta para contarlos. Padece carceles y cadenas, como flaco, siendo todo poderoso: padece escarnios y afrentas, como necio, siendo sabiduria del Padre: padece y sufre bofetadas, y saliuas, como blasfemo, y vil, siendo la misma bōdad: sufre açotes, y muerte de cruz, como malhechor,



Isai. 53. Quantos, y quã es- traños fue- rō los tor- mentos q̃ padecio Christo?

chor, siendo justissimo Dios. Llamole Esaias, Varon de dolores, y que sabia de enfermedad: porque verdaderamēte no tuuo dolor que no se registrasse en el. Fue su passion (como dize S. Tomas) general. Lo primero, por la vniuersidad de las personas que cōcurrieron en ella, Gentiles, Indios, Ecclesiasticos, seculares, pobres y ricos, grandes y pequeños. Lo segundo, porque padecio en todos los bienes; en los amigos, en la honra, en la hazienda (que al fin diuidieron su ropa entre si los sayones) y en la vida tan amada de todos. Lo tercero, porque padecio en todos sus miembros y sentidos, sin que quedasse vno por atormentar. La cabeça aporreada con cañas, y penetrada con espinas, la boca ahieleda, las barbas mesadas, el cuello mal herido de la foga, las manos de las esposas, o cadenas, el cuerpo sembrado de açotes, los pies lastimados de los caminos, los hombros quebrantados de la cruz pesada, &c. Parece q̃ desafió Christo a todos los trabajos que se pudieron imaginar, para que se prouafsen en el, de manera que quedassen sin fuerças quando a nosotros viniessen. Pero tal desesperador tenia, era la causa que le despertaua, y mouia, la caridad: y la final, redimirnos, alumbrarnos,

brarnos, santificarnos, y darnos gloria. Tales y tan horribles fueron sus tormentos, que si vna fiera los huiera padecido en tu presencia, no fuera posible dexar de compadecerte della, y tener algun sentimiento, aunque fueras fiera como ella. Y lo que es de mayor consideracion, que en tantos dolores ningun genero de aliuio, o refrigerio tuuo, ni sobre que reclinar su cabeça lastimada, ni sobre que descansar aquel sacratissimo cuerpo, que de solos tres clauos estaua colgado, y apesgado hazia la tierra, secándose todo como teja cō los dolores: todo rodeado de los lazos de la muerte: en lo de fuera abatido y despreciado, y en lo de dentro desconsolado. Por ventura no te parecen estas cosas de gran crueldad? *Dicip.* Si por cierto.

§. VI.

Maest. De manera era priuado de toda suauidad, y consolacion interior, q̃ hasta el punto ultimo de su amarga muerte sintio sobre si la ira del Padre, como sobre aquel que representaua en su persona todo el genero humano, cargado de tantas y tan graues culpas, por las quales como fiador, y Redemptor pagaua: lo qual (digo la angustia, y desamparo) se echó

Desamparo de Christo, en sus pasiones.

B b mara-



marauillosamente de ver mas en el huerto, que en todo el discurso de su passion: porque parece que no hallan los Euangelistas bozes con que declarar esta su congoxa y pena tan crecida. Començo (dizen) a tener miedo, y pensar, o tedio, a entristecerse, y congoxarse: tan apretado se vio, que se valio de lo que suele aliuia los trabajos, que es dar parte dellos a los amigos. Triste está mi anima hasta la muerte, dize a san Pedro, a san Iuan, y a su hermano Santiago. *Dicíp.* Que quiso significar, diciendo, Hasta la muerte? *Maest.* Que sola la muerte daria cabo de su tristeza, o que sola la angustia del morir, era mayor que la que en aquel punto padecia: y porventura muriera, si de parte de la diuinidad no fuera socorrido, y guardado para otros mayores dolores y agonias. *Dicíp.* De donde nacio en el anima de Christo esta tan excelsiua tristeza? *Maest.* De la durissima lucha, y mas que civil batalla, q̄ auia entre la carne y el espiritu: sobre beuer, o no beuer el caliz, q̄ ya se estaua aparejando. *Dicíp.* Luego no de voluntad padecio, y murio Christo? *Maest.* Y que nos mereciera, si forçado, y no de volúntad muriera? Oye pues lo que te dara luz no pequeña, para contéplar estos

estos misterios, y para que sin engaño puedas pensar, y hablar en ellos. En Christo huuo muchas voluntades. Si se cuentan segun las naturalezas, son dos: vna diuina, y otra humana. Si segun las potencias, son tres; conuiene a saber, voluntad diuina, voluntad del anima racional, y voluntad apetitiua, sensitiua: aunque impropiamente se llama voluntad esta vltima; porque propiamente voluntad no se halla sino en la parte racional: pero estédido el vocablo, por quanto se mueue despues que aprehende alguna cosa, se llama voluntad. Si echamos cuenta segun los modos de querer, son quatro voluntades, las quales distinguió Hugo, en vn tratado *De voluntatibus Christi*, desta manera. Huuo (dize) en Christo voluntad de la diuinidad, de la razon, de piedad, y de carne. La voluntad diuina hazia justicia, la voluntad racional la aprobaua: la voluntad de piedad, o compasion, condoliase del mal ageno: la voluntad de carne, o natural, sentia, y rehusaua el daño propio. *Dicípulo.* Conforman agora estas voluntades. *Maestro.* En el modo, o razon de querer, todas estas voluntades estuuiéron conformes, aunque de la parte de la cosa querida, no auia identidad: porq̄ cada vna dellas queria

Voluntas en Christo, y como rehusaua la carrera de su passion.

Hugo trata de voluntatibus Christi.



lo que era suyo propio. La voluntad diuina pedía justicia, como ya dixé. La voluntad de la razón se conformaua con ella, y aprobaua lo que pedía, y quería. La voluntad de piedad, sin odio, se cõdolia de la humana miseria. La voluntad de carne no acusaua la justicia, pero rehusaua la pena. Demanera, que cada vna destas voluntades seguía lo que se pertenecía, pero en nada discordauan todas de la diuina. Prueuolo. Lo primero, porque la voluntad deliberatiua de la razón nunca discordaua de la diuina, ni en lo que ella quería, ni en el modo de quererlo: porque quería todo lo que sabia querer esta diuina voluntad: y queríalo fundada en la caridad, y queríalo, como Dios quería que lo quisiese. Y desta aceptación voluntaria, cõ que Christo aceptó el morir con voluntad deliberatiua de la razón, mereció para sí, y para nosotros todos: el qual merito estuuó formalmente en el acto de la voluntad, y materialmente en la pasión, en quanto le fue a la mesma voluntad materia de merecer.

§. VII.

Alex. in 3. sent. Dixo Alexandro de Hales muy bien, que no fuera virtuoso el dolor de Christo, ni meritorio, ni grato a Dios, si le sufriera de mala gana, y contra

y contra su voluntad. Y así es verdad, que fue Christo lleuado a sus pasiones, y dolores con todo el esfuerzo de su anima, como a cosa a él muy agradable, y sobre toda estimacion querida: lo qual prueuan muchos lugares de la diuina Escritura, que por muy sabidos dexo. Digo lo segundo, que la voluntad natural en Christo, no discrepó de la voluntad diuina en cosa alguna: porque la razón formal porque la voluntad natural en Christo rehusaua la muerte, y aquella por la qual la voluntad deliberatiua la dessea y apetecia, no eran diferentes: porque la voluntad natural rehusaua la muerte, en quanto era algun mal para la naturaleza, en quanto naturaleza: pero la voluntad deliberatiua la apetecia, y quería, en quanto la aprehendia, como cosa vtil, para la redención del genero humano, segun la ordenación diuina. Demas desto, si quando alguno quiere lo que otro quiere que quiera, no es visto discordar de su querer: queriendo la voluntad natural en Christo lo que la voluntad deliberatiua quería que quisiese, la qual quería que se mouiesse, segun su natural movimiento, llano queda que eran conformes. Item, porque la conformidad de vna voluntad con otra, no se considera solamente



solamente segun la mejorança, sino tambien segun la fugecion: ni Dios pedia a la voluntad natural en Christo, que fuesse semejante con la deliberatiua, y racional, sino que se le fugetasse, y que quisiesse lo que ella ordenasse que quisiesse: bastó para ser cõformes, lo que agonizando en el huerto dixo: No lo q̄ yo quiero, *Matt. 27* fino lo que tu mandas se haga. *Luc. 22.* Tampoco el apetito sensitiuo discordaua de la voluntad deliberatiua, aunque no desseaua aquello que ella queria, antes rehusaua la pena y muerte corporal, que se le apresuraua: pero el rehusar esto, era por el imperio de la voluntad deliberatiua, q̄ ordenaua q̄ siguiessse su mouimiento natural, para que desta lucha resultassen en Christo mayores dolores, congoxas, y desconsuelos. Aunque has de aduertir, que por el dicho mouimiento en que se encontrauan la voluntad natural racional, y el apetito sensitiuo, en ninguna cosa era impedido, ni retardado el de la voluntad deliberatiua. De aqui es (segun san Buena Ventura) que el dolor, y la tristeza en Christo, no solo se estendieron a la parte inferior de la razon, sino tambien a la porcion superior, demanca que toda aquella su anima benditissima padecia juntamente con

*S. Buena.
3. sent.
Toda el a-
anima de
Christo
padecioñ
tamẽte cõ
el cuerpo.*

con el cuerpo, para que assi toda el anima pe-
cadora quedasse curada, y remediada. Aunque
se ha de confessar, segun todos, que la porcion
superior de la razon gozaua de la essencia di-
uina, y tenia alli su bienauenturãça. Y aunque
parecia dificultoso, y lo es de entender, que en
el anima de Christo, segun vna misma poten-
cia y estado, huuiesse dolor inmenso, è inmenso
gozo, y que el dolor que sobreuenia no inte-
rumpiesse el tal gozo, ni el gozo estoruasse
los crecimientos del dolor: es sin duda que fue
assi, y se ha de tener y creer como verdadero,
y recibido de los santos Doctores de la Iglesia.
Dicip. Pareceme que aunque dificultoso, lo
entiendo, y quiera el Señor que lo sepa sentir
como es razõ, que alomenos por falta de bien
enseñado no dexaré de aprouechar en este san-
to exercicio. *Maest.* Pues note he dicho aun
la razon que, a mi ver, hazia que la congoxa en
Christo fuesse tã crecida. *Dicip.* Luego otra
ay mas poderosa que las ya dichas? *Maest.*
Fue sin duda, que orando al Padre no halló en
el acogida: y auiendo sido antes deste tiempo
su oracion tan bien recebida, y despachada,
agora en tanta necesidad, orando prolixamente,
no le oía. Sintio a su Padre airado cõtra
si, por

*Que fue lo
q̄ aumen-
to mas en
Christo su
congoxa?*



200 DIALOGO

fi, por los pecados del mundo, los quales auia tomado sobre sus hombros, y a su cuenta: y que sus penfamientos para con el eran duros, y de afliccion, como contra hombre enemigo de su honra: (o quan dura es para el hijo esta ira del Padre!) espantado pues, y atemorizado con el impetu de la indignacion diuina, cayó en tierra sobre su rostro, y començo a agonizar, y con ansias de muerte sudaua gotas de sangre, en tanta abundancia, que regaua con ellas la tierra. En esta miserable figura está el hijo delante de su Padre prostrado, y ensangrentado, y sufriendo sin morir la dura muerte. Muy bien dixo el Apostol: Horrenda cosa es caer en las manos de Dios uiuo. *Dicip.* Es posible, que de sola la imaginacion de la muerte fude Christo sangre? *Maest.* Algun dia te dire la razon legitima desse sudor, por agora te digo dos. La primera, q̄ esperaua pelear con la muerte uiua. La segunda, porque este nuestro martyr está desamparado, y dexado a si mismo. Los demas lucharon con la muerte muerta, y ayudados y fauorecidos de Dios, con tantos regalos y ayudas de costa, que a penas sentian los tormentos. Tratando la glosa de aquel cabron que embiaua al campo por

Heb. 10.

Leuit. 16.

Q V I N T O. 201

por ley de Dios, dize, que en el tiempo de la passion de Christo, es visto auerse ydo la diuinidad al cielo, no mudando lugar, ni desamparando aquella humanidad sacratissima, que tenia a si vnida personalmēte, sino retrayēdo su virtud, y escondiendola, para que los perfidos Iudios y sayones pudiesen salir con sus intentos, y dar cabo del innocente Cordero: el qual desamparo començo en el huerto, y duró hasta que espiró en la cruz.

§. VIII.

Estádo en ella desamparado de amigos, y enemigos, y atormentado cō la vista de su madre, para hallar algun refrigerio, se acogio a su eterno Padre, y no lo sintio, como sino huuiera Dios. Oía a los Iudios, q̄ burlando del, dezian: Confió en Dios, librole si quiere de nuestras manos. Viendose así desconsolado, y entre los dolores del infierno: de los quales el mayor que sienten los dañados, es, la ausencia de Dios consolador. Con boz grande y espantosa, lo vno por el dolor vehemēte, lo otro porque hablaua con Dios ausente y apartado, dixo: Señor, Señor, porque me auays desamparado? No dize Padre, porque no hazia aqui officio de Padre, sino de rigurosissimo Iuez. *Vt quid dereliquisti*

*Luc.
Ioan.
Matt. 27.*



reliquisti me? Nunca yo me aparté de vos, por vuestro seruicio y gusto me he dexado a mi, y a todas las cosas: porque pues os apartastes vos de mi? Puse en vos mi esperança, como me faltays? Para los demas tan amigo, y para mi solo tan enemigo? Escondiose (dize san Ambrosio) en Christo la vida, para que llegasse la muerte, la qual vino de fuera: porque en el no auia causas para morir: ni mató muriendo su muerte, sino la nuestra, como lo cáta la Iglesia. Y basta lo dicho por oy de la pasión de Chro, porque ya es tiempo q̄ veamos el fruto della, que es auer abierto el libro cerrado, y sellado con siete sellos, que fue la vltima circústancia: y hecho esto, nos recogeremos, porque estoy cansado, y no bien dispuesto. *Dicip.* Sea como mandares, padre de mi alma, q̄ yo espero en nuestro Señor que desta materia has de hablar algū dia mas copiosamēte. *Maest.* Dada tēgo palabra a vn grā sieruo de Dios, religioso de nuestra orden, de hazer vn tratado de la pasión de Christo, en que declare el texto, segun los quatro Euangelistas, y los principales misterios, para poderlos meditar con el sentimiento que es razón, y así me remito a lo que alli dire, si el Señor me ayudare con su gracia.

Dicip.

Dicip. Ayudete Dios por su pasión, para que trates della en gracia de tantas almas, que desfean lo que esse padre te ha pedido: que aūque ay meditaciones, y tratados dessa materia, vienen embueltas en otras cosas diferentes: y si ay quien trate del texto, es cō tanta sequedad, y mezcla de letras humanas, que quando se ha leydo mucho tiempo, se queda el alma tan esteril como si leyera vna historia secular. Pero dexando esto para su lugar, dime, yo te ruego, que libro es el que abrio el cordero muerto?

Maest. San Buenauētura en el lugar alegado, dize, que es la noticia vniuersal de todas las cosas: en el qual libro estauā siete principalissimas escondidas, y como selladas cō siete sellos, las quales se le descubrieron y manifestaron al hombre, mediante la pasión, y muerte del Señor. Quiero referirte aqui las palabras deste Serafico Doctor: *Hæc (inquit) sunt septem, que sigillate sunt sigillis septem.* Estas son las siete cosas, que estan selladas con siete sellos. Primera, *Deus admirabilis.* Segunda, *Spiritus intelligibilis.* Tercera, *Mundus sensibilis.* Quarta, *Paradysus desiderabilis.* Quinto, *Infernus horribilis.* Sexta, *Virtus laudabilis.* Septima, *Reatus culpabilis.* Denos Dios entēdimiento para penetrar mis-

Que libro es el q̄ vio san Iuan, cerrado, y sellado cō siete sellos.



204 DIALOGO

terios tan grandes, y tan secretos: que grandes deuen ser y de grande estimacion, pues quádo los abre el cordero, haze todo el cielo fiesta. Antes que Dios muriesse por los hombres, ignorauamos siete cosas, que muerto el, se nos manifestaron. Ignorauamos, que tan admirable fuesse Dios. Las condiciones de los espiritus inteligibles, o intelectuales. Lo que era este mundo visible, adonde tan auezindados estan los pecadores. Quan para codiciar fuesse el Parayso, y Reyno de los cielos. Quan horrible y espantoso el infierno. Quan digna de alabança, y estimacion la virtud. Y quan detestable el pecado. Muere Dios, y abrense estos sellos todos, y conocimos en el primero, quan admirable es Dios en la sabiduria inescrutable, con que engañó al demonio, ofreciendole la carne en que se ceuasse, y guardando la diuinidad, que como anzuelo le pescasse, para que assi quedasse, por donde penso vencer, vencido. Lo segundo, en su justicia invariable, con que buscó el precio riguroso de nra redencion, pagandose el a si mismo hecho hombre, lo que no pudiera ningū puro hombre. Lo tercero, en la infinita misericordia con que se ofrecio a morir por sus enemigos, y entre

*Primero
sello.*

QVINTO. 205

y entre ellos por los mismos que derramauan como agua su sangre. Este es el primer sello q̄ tenia encubierta la sabiduria inescrutable, la justicia invariable, y nunca torcida, y la misericordia infinita y no agotada de nro Dios. Pesa cada cosa destas por si, y veras que de materia te administra para la contemplacion. *Dicip.* Ya yo voy entendiendo la alteza dessa doctrina, y la razon que tuuiste de encarecer su dificultad al principio. *Maest.* En el segundo sello que abrio el cordero, se nos manifestó el espiritu inteligible; cōuiene a saber, la blandura, y benignidad de los Angeles: el valor de las almas: la crueldad, y tyrania de los demonios, que son tres diferencias de espiritus, comprehendidas en aquella palabra (espiritu inteligible.)

*Segundo
sello.*

§ IX. No te parece que fueron afectos a los hombres los Angeles santos, pues permitieron que su Dios muriesse por ellos, y embiaron vno que le animasse, y confortasse quando agonizaua con la muerte? Pues mira tu si pudo auer crueldad, como la de los demonios, que solicitaron a Iudas para que lo vendiesse, y a los Iudios para tan gran maleficio? Y que



206 DIALOGO

Tercero
sello.

Joan. 1.

obispo
villal

1. Joan. 2.

Y que mas se puede dezir de la dignidad del hombre, que dezir, que Dios muere en vna cruz por el: Abriose el tercero sello, y conocimos la ceguedad del mundo, su esterilidad, y malignidad: pues q̄ como tenebroso y ciego, no conocio la luz verdadera que decendio del cielo, para alumbrarle: como esteril menoscupió a Christo, como hombre infrutuoso: como maligno condenó, y quitó la vida a su Dios y Señor, bienhechor y amigo. *Dicp.* Bien dixo san Iuan segun esso, que todo el mundo estaua puesto en maligno. *Maest.* Sabes tu que quiere dezir maligno? *Dicp.* La glosa llama maligno a las cosas deleytosas deste mundo. Y Nicolao de Lyra dize, que lo mismo es *malignus*, que *malus ignis*. *Maest.* No hagas mucho caso de estas ethimologias, q̄ aunque el fuego de los deleytes, y codicias de este mundo, en que se abrasan los amadores del, sea malo, no se declara por ay lo que san Iuan quiso dezir en essa breue sentēcia: Todo el mūdo está puesto en maligno. Aquella terminacion neutra, no significa qualquiera malignidad, sino la summa y colmo della, como aquella palabra del Angel a la Virgen: *Quod enim ex te nascetur sanctum*. Lo que de ti nacera
fanto

QVINTO. 207

santo; esto es, la misma santidad, en abstracto, *Lyc. 1.* sera todo santidad, sin mezcla de cosa que la contradiga. Y asy, maligno, dize que todo lo que ay en el mundo es malignidad, o malicia. Pero ya que abriendose el tercero sello, conocimos el desdichado lugar en que biuimos. En *Quarto* la abertura del cuarto, se nos manifesto el *sello* agradable Parayso que desseamos: en el qual está la alteza de toda la gloria, el espectaculo o vista de todo el contentamiento, y alegria: y vna como botilleria, o despensa de todas las riquezas de Dios. De aqui vino, que el Altissimo se humilló hasta la forma de siervo, por leuantarnos a esta tanta gloria. El justissimo luego se obligó a tā rigurosas penas, por librar-nos de tantas culpas: y el riquissimo Señor se hizo en extremo pobre, para que con el gozafemos de tan grādes riquezas. *Dicp.* Chrysostomo dize, que de su toca hizo la Virgen pañal, y de vn pedaço de la faya, mantilla, para cubrir, y emboluer aquellos membreçitos tiernos del hijo de Dios, rezién nacido en el pesebre. *Maest.* Pues si por enriquecerme a mi, está Dios tan pobre, adonde estan en mi tantas riquezas, como prometē tan extremada pobreza: Si conforme a vuestra mengua, Dios
mio,

Pobreza
estremada de Christo, y por que.

2. Cor. 8.
Chrysost.
homil. de
natiuit.
Domini
in Luc.



Eccles. mio, ha de ser mi abundancia, siendo vos tan rico, y estando tan necesitado, hasta de vn rayo de leche, q̄ fino se le proueyera del cielo a vuestra madre, no le tenia para darosle: como estoy yo tan amenguado, y necesitado? O varones Ecclesiasticos, que renunciando las riquezas espirituales, que la tēporal pobreza de Christo os ofrece, abraçays las transitorias, que el condena, y desprecia: y pelays los pobres, y los defollays cerrados, para pompa y fausto de vuestras casas! las paredes entapiçadas, las mesas de Reyes, el ornato de grandes, y los pobres que estan a vuestra cuenta muriendo de hambre! Que desnudays a Christo en sus miembros, y le hazeys andar dando de diente cō los frios del Inuierno, y pacer yerua en los campos, y dormir al sereno, como dize el santo Iob! Pues despedios de las riquezas del cielo, que no las vino a ganar la pobreza de Christo, sino para los que desprecian en el hecho, o en el desseo, las del suelo, gozando de las que sufre el estado de viadores, que son de virtudes y bienes espirituales: lo qual todo nos merecio el pobriſsimo Iesus, que como dixo el Apostol, se hizo pobre y menesteroso, siendo rico, para q̄ con su necesidad y mēgua fuesse-

fuessemos nosotros ricos. *Dicip.* Parece que has tomado vn poco de colera contra los Ecclesiasticos, que olvidados de enriquecer sus almas, ateforan en las arcas. *Maest.* Esse es el language del mundo, que llama colera al zelo y espiritu con que se reprehenden los abusos del mundo. Mas dexemos esto para el pulpito, y abramos el quinto sello, o lleguemos a ver lo que descubrio abriendole el cordero muerto, que verdaderamente pone miedo y espanto terrible. Auiaſe porventura entendido lo que es el infierno, hasta que Dios murio, por librar del a sus escogidos y hijos de su Reyno? Mira tu aqui que tales seran los tormentos que sufriran los dañados por sus culpas, de que para siempre no se emendarán, si ellos biuieran para siempre: si el hijo de Dios los padece tan grandes, por las de aquellos, que pecaron y se arrepintieron, y se quisieron aprouechar de su sangre, la qual por todos derramó en la cruz. Que pobreza? que vileza? que miseria, y que mengua de todas las cosas? Que desprecio aura en aquel horrible y asombrado lugar, pues que Dios por saluarnos fue tan pobre, tan abatido, tan despreciado, tan amenguado, y tan lleno de miserias.



§. X.

Harpio. Henrico Harpio, famoso Teologo de su tiempo, afirma, que considerando Christo el merito de su passion, y el fruto de su cruz santissima, estuuo aparejado (si conuiniere) para ser atormentado eternamente, y afligido con infinitos dolores, así por el amor de su Padre, como por el amor y prouecho de sus hermanos: y por esto merecio tanto acerca del Padre, como si su tormento fuera eterno: porque por la voluntad y desseo dilató, y estendio toda su vida a vna cosa infinita, y a la tolerancia de vna infinita materia de muerte: y esto, para que mas perfectamente satisfiziese a su Padre, y a nosotros nos juntasse con Dios, con mas estrecho vinculo y atadura. De donde colijo yo, que aunque los tormentos y dolores de Christo no fueron en el hecho infinitos, ni eternos, lo fueron a lo menos en el desseo y voluntad, y en la satisfacion: así por esto, como por ser el supuesto que padecia diuino. Al fin satisfizo de manera por nuestras culpas, que la eternidad de las penas, q̄ por ellas mereciamos, la conmutó en las temporales suyas: las quales fueron verdaderamente excessiuas por el tiempo que duraron, como penas q̄ satisfazian por culpas dignas

dignas desse infierno. Y si en el madero verde *Luc. 21.* desta manera se emprendio el fuego de la diuina justicia, como ardera en la leña seca, digo en los que tan secos y sin Dios partieron desta vida para la sempiterna muerte, ayudado con su soplo el todo poderoso Dios, como dize Esaias, para que nunca se apaguen aquellas vengadoras llamas? *Dicip.* Segun lo que has dicho, ya padecio Christo por todos de rigor de justicia, y quedamos desobligados de padecer mas por nuestros pecados. *Maest.* Como Redemptor (porque no ay mas de vno) tienes razon: mas en otro sentido es proposicion Luterana: y para que salgas desse error (aunque yo se q̄ fue replica por oyrme disputar contra Lutero) has de saber, que se huuo Dios en el gouerno de su Iglesia, como en el de todo el vniuerso. En el vniuerso puso causas vniuersales, y supremas de todas las cosas, quales son el Sol, la Luna, los cielos, y otros planetas. Tambien puso causas inferiores, y particulares, que siruen de poner en execucion lo que las superiores ordenan. Yes tan grande el concierto, y harmonia q̄ entre las vnas y las otras se halla, que ninguna se entremete en el oficio de la otra, ni vsurpa su juridicion. No puede el



Sol producir vna planta, fino es ayudado de la tierra, y del agua, y de las semillas, que son causas particulares para las tales producciones: ni el hōbre engendrar perfectamente otro hombre, sin el concurso del Sol, que es causa vniuersal. Al fin este mūdo es vna republica concertadissima, donde se hallan personas eminentes, y de autoridad, Emperadores, Reyes, Duques, Marqueses, Condes, que ordenan y mandan lo que se ha de hazer: y otras inferiores y mas baxas, que firuen de manos para executar lo ordenado y mandado. En la Iglesia, que es republica del cielo, puso Dios vna soberana y vniuersal causa para todos los efectos de gracia, que se producen en ella. Esta dize S. Pablo) que es Christo. Fue hecho (dize) para todos los que le obedecieron, causa de salud eterna. Y con esta consideracion llamō el Profeta Malachias a Christo, Sol de justicia: Saldra para vosotros, los que reuerenciays, y temeys mi nombre, vn Sol de justicia. Que es como si mas claro dixera: Aparecera en el mūdo vna causa vniuersal de todos los efectos de justicia, y de gracia, que se producen, asii en los hombres, como en los Angeles.

Heb. 5.

Mal. 4. Causas vniuersales de todos los efectos de gracia, y gloria, es Christo.

§. XI. Digo en los Angeles, por lo que dize S. Pablo, *Ephes. 1.* que hizo Dios a su hijo cabeza sobre toda la Iglesia militante, y triunfante. Y a los Colosenses dize, q̄ Ch̄ro es cabeza sobre todo principado, y potestad; esto es, de los Angeles, como nota S. Tomas: asii por la preeminencia, q̄ al fin preside como cabeza en el cielo, como por la influencia: porque en quanto hombre alumbra los Angeles, y influye en ellos; segun que altamente lo prueua san Dionysio, sobre aquellas palabras de Esaias: *Quis est iste qui venit de Edon?* Esto asii presupuesto, conuiene a saber, q̄ Christo es causa vniuersal de la salud de los hombres, es negocio llano q̄ cumplio bastantemēte con su obligacion de causa vniuersal, dando remedios generales a los hombres, su sangre, su ley, su doctrina, y Sacramentos, q̄ son depositos de la gracia: y q̄ el aplicar estos remedios en particular, es de las causas particulares. Particular era san Pablo, y como tal dezia: Cumplio en mi carne las cosas q̄ faltan de las pasiones de Christo, por su cuerpo del, que es la Iglesia. Ayudaua a las almas el Apostol, para que esta causa vniuersal se particularizasse en ellas, y juntamente en la suya, A los

Ephes. 1.

Colos. 2.

S. Tho. in Par.

Dionys.

Colos. 1.

Que se requiere de nuestra parte para q̄ la passion de Christo nos sea de provecho.



214 DIALOGO

A los dos hermanos, que pidieron asientos en el Reyno, les dixo Christo: Podedys beber el caliz q̄ yo tengo de beber? Como si mas claro les dixera: Assentaros heis en mi Reyno, si beuieredes mi caliz. Los efectos particulares no son de las causas vniuersales, que no engendrará el Sol vn cauallo, si otro cauallo no determina aquel su concurso general: ni en tiendra efecto particular la passion de Christo, si tu no la hazes particular tuya por imitacion y conformidad. Tus trabajos, y tu cruz se han de ayudar de los trabajos y cruz de Christo, como de causa vniuersal, y desta manera se produziran en tu alma efectos marauillosos de gracia y bienes espirituales. Herederos de Dios (dixo el Apostol) y coherederos de Ch̄ro, no a secas y absolutamēte, sino concurriendo como causas particulares con la vniuersal. *Si tamen cōpatimur, ut & cōglorificemur.* Si empero nos cōpadecieremos; esto es, si padecieremos juntamente, para q̄ juntamente seamos glorificados. Y no mas desta materia. *Dicip.* Luego no quieres q̄ veamos oy lo q̄ estaua encerrado en el sexto sello. *Maest.* La virtud nūca dignamente alabada, es tan preciosa, q̄ quiso mas perder Christo la vida, que yr en nada contra ella.

QVINTO. 215

ella. Tan hermosa, que en las mismas injurias que yua padeciendo, yua resplandeciendo. Tan frutuosa, q̄ con vn solo acto de virtud heroica *Heb. 10.* y perfecta, despojó el infierno, abrio el cielo, y restauró lo perdido. En el vltimo sello se *Vltimo* nos descubrio la grauedad del pecado, para *sello.* cuyo remedio fue necessario tan gran precio, tan costoso sacrificio, y tan dificultosa medicina. Esto es por abreuiar lo que te puedo dezir de los siete sellos. Y abreuio mas mi platica, assegurandote, que jamas leí, ni experimenté exercicio mas copioso, ni de mayor fruto que este que has oydo. O si supiesen los hombres el secreto, o los secretos que encierra en si la cruz sacratissima, y passion amarguissima de Christo, que de buena gana la abraçarian! y la buscarian, y se pondrian en ella, quando faltasen sayones que los crucificassen! Lloró el Apostol sus enemigos con lagrimas salidas *Philip. 3.* del coraçon, y yo doy mil bendiciones a sus amadores: y el cielo los canta y celebra por santos, porque comprehendieron con los que lo son, la lōgitud, latitud, alteza, y profundidad della: y gustaron de la caridad de Christo, superior a toda ciencia, que en aquellos sus brazos resplandece. Sino fuera tan tarde, y la in-

disposi-



216 DIALOGO. V.

disposicion que tengo no impidiera, te dixera aqui cinco causas que pone Hubertino, que agrauaron los tormetos, y passion de Christo, y algo de aquella transformacion marauillofa de nuestro padre S. Fráncisco en el crucificado: mas ya que oy no puede fer, el primer dia que nos veamos, gastaremos en esta platica: y en la vitoria de los jayanes q̄ defienden el Reyno de Dios. El sea contigo. *Dicp.* Y te acompañe maestro mio, y pague con bienes eternos tanto bien como me hazes, y a todos los que despues se han de aprouechar de dotrina tan del cielo, Amen.

Fin del Dialogo Quinto.

DIALO-

DIALOGO

217

DIALOGO
SEXTO, EN QUE SE
profigue la materia de la passion
de Christo nuestro Redemptor,
y de lo que obró su atenta confi-
deracion en nuestro P. S. Fráncisco,
y otros santos, y del primero jayan
y enemigo que defiende la
entrada al Reyno
de Dios.

S. I.



Discipulo. No está bueno mi maestro, pues no sale esta tarde por la huerta, tengale nuestro Señor de su mano, y no permita que su poca salud sea parte para que tan santo exercicio, como el que tiene començado en tanto aprouechamiento de las almas, dexé de tener el fin que desea: porque sin duda ninguna, si llega a
E e ordenar



ordenar lo que toca a las introuersiones, o hablas interiores del alma con Dios, que algunos han llamado oracion de recogimiento, que sea vna de las cosas de mayor artificio, y mas provechosa para todo genero de personas q̄ quisieren aprouechar en la milicia Christiana, de quantas el ha escrito. Yo quiero llegarme a su celda, que si el mal de higado, que de ordinario le afflige, no es mucho, no dexará de continuar lo que ayer quedó començado. Pero ya viene, y en los passos lentos, y color encédido del rostro se echa de ver que no viene bueno.

Maest. Estes en hora buena Desleoso. *Dicíp.* Buena es para mi, pues mereci verte, y oyr esta tu boz tan agradable a mis oydos. Que ha sido la tardança de oy? *Maest.* Mi indisposició de higado me ha detenido, y no saliera de la celda sino fuera por tu respeto. *Dicíp.* Yo auia sospechado, q̄ el auer hablado ayer táto de pasiõ, y esta noche contéplado en ella, para proseguir oy la misma materia, te auia hecho daño a la salud. *Maest.* Pluguiesse a Dios q̄ en esse exercicio muriesse, q̄ esto seria el verdadero biuir. Quanto mas, q̄ no soy tan espiritual, q̄ la meditacion de Ch̄o crucificado me haga enfermar en el cuerpo, ni en el alma tá poco. *Dicíp.*

ordenar

E

Luego

Luego estos efectos, causa en los q̄ atentamete y como cõuene la, considerá: *Maest.* En nro P. S. Francisco lo puedes ver, q̄ fue vno de los q̄ mas contéplaron en ella, y en quien mejor se conocio su virtud, y eficacia marauillosa: por q̄ como sabes, se trãformó todo en el crucificado. *Dicíp.* Dessa trãformacion desseo mucho q̄ me digas algo: por q̄ es la cosa q̄ mayor admiracion me pone de quãtas en mi vida he oydo.

Maest. Dos trãformaciones visibless, y al ojo, ha hecho el amor, con q̄ declaró biẽ su virtud: cõuene a saber, de Dios en el hõbre: y de Francisco en Dios. Tenia Dios dẽtro en su coraçon al hõbre, y sacole a fuera el amor, haziendole parecer y ser hõbre. Tenia S. Frãcisco dẽtro de si a Ch̄o llagado y en la cruz, por cõtina meditacion, y imitaciõ, y sacole a fuera el amor: y apareciendo Ch̄o, desaparecio Frãcisco, por q̄ no ya Francisco, sino Ch̄o regia y gouernaua aquel cuerpo, y alma bienaueturada de Francisco. *Dicíp.* Lo q̄ yo pretendo saber, no es el hecho, sino el como se hizo: por q̄ muchos años ha q̄ medito en la pasiõ, y muerte de Ch̄o, y ni me siẽto llagado, ni trãformado en ella: antes muchas vezes tá indeuoto como si fuera pasiõ y muerte de vn puro hõbre q̄ no me tocara.

Dostrãformaciones miraculosas hizo el amor en Christo, y san Francisco.

Luego

Ec 2

Maest.



220 DIALOGO

Maest. En nuestros tiempos se ha visto hartas transformaciones, q̄ han puesto en grande admiracion a todo el mundo, y le tuuieran así por largos años, si la falsedad dellas no se huiera manifestado tan presto. Mas Dios, que nunca falta a su Iglesia en las cosas necesarias, acudio muy a tiempo con el desengaño, que no auian podido alcanzar tantas y tan buenas letras como en el caso estuuieron engañadas.

Dicip. Ya yo entiendo por quien dizes esto: pero pues tu passas debaxo de silencio su nombre, no deues de querer que al descubierto se hable en esse caso. *Maest.* Por agora no a lomenos: porque ni hago officio de historiadador, ni es de mi condicion ofender a quien estara sin culpa, ni a quien la tuuo, si está ya arrepentida, y emendada. Bien pudiera aqui tratar de algunas mugeres que han fingido llagas, açotes, coronas de espinas, y Christos en los pechos, porq̄ en nuestros tiempos auemos visto todo esto: y aũ enel se conoce la causa de vna donzella que soñaua ciertos sueños, que a la primera vista parecian profecias: y de vn sacamanchas, que si se sacara las de su alma, no manchara a tantos con sus falsedades: y de vn profeta mentiroso, de que yo me escandalizé

SEXTO. 221

lizé mucho, y dixé su cayda mucho antes que cayesse, por algunas señales que vi enel de presunción, y soberuia: mas porque son cosas modernas, queden se para los historiadores. Lo q̄ conuiene es, que no te fies de todo espíritu, porque no lo es verdadero todo lo que lo parece: especialmente no des credito a mugeres en materia de visiones, y reuelaciones, y exposiciones de la sagrada Escritura, que Dios es sapientísimo, y sabe estimar sus riquezas en lo que son, y no las suele depositar en vasos tan quebradizos. Alvaro pelagio famoso jurista, en tiempo del Papa Ioan. XXII. Obispo de Sylues, que agora se dize de los Algarues en Portugal, entre muchos vicios que halla en las mugeres, pone por muy particular este, que de ordinario se fingen espirituales, y dizé que padecen extasis, y raptos mentales, y que tienen espíritu de profecia: y es lo bueno, que a costa de la virtud que no tienen, se hazé ricas, recibiendo de los señores, y personas deuotas grandes regalos y dadiuas de mucho precio. O quantas tengo yo conocidas, que las traen de palacio en palacio, pensando los caualleros y señoras que con su presencia quedan santificadas las casas, y redemidas sus culpas! Co-



noci yo vna (dize el buen Obispo) q̄ se arrebatava quãtas vezes queria, estando actualmēte amanecida, y despues de muerta, y visitando vn conuento de religiosas, hallé en el vna hija suya, que auia auido de adulterio, la qual me descubrió la maldad de su madre, a quien por mucho tiempo yo auia honrado y reuerenciado como a santa: y le auia dado, estando en el siglo, muchas posesiones, y casas en que biuiesse, con la deuocion que le tenia. Y confieso que fuy engañado, como muchos de aquella prouincia lo fueron, no gento ordinaria, sino varones insignes en santidad, y letras, clérigos, y frayles, y muchos Cardenales de la Iglesia de Roma.

Yo supe de otra muger, que parecia espiritual, que quiso persuadir a su confessor (que agora es biuo) que en la Sede vacante de Sixto V. de felice recordacion, auia de ser electo en Papa. Y para confirmarlo, dezia, auer oydo tres vezes bozes del cielo, que se lo certificauan: pero el ningun caso hizo dello. Pudiera hazer aqui vn Catalogo lamētable de muchos hombres letrados, y santos, o a lo menos tenidos por tales, engañados de mugerzillas, especialmente

cialmente beatas, arrinconados y puestos del todo, y aun algunos encarcelados, y penitenciados por el Santo Oficio. Lo qual nos auisa, que no femos de arrebatamientos, ni reuelaciones de semejantes personas, pues como dixo Seneca: Las caydas de los que nos preceden son auisos para que los q̄ venimos de nuevo, no caygamos.

Dicip. Querria saber de ti, ya que has tocado en esta materia, si se puede conocer quales son visiones, o reuelaciones de Dios, y quales del demonio? *Maest.* Respondate san Buena-ventura por mi. El dize, que solo el Espiritu santo, por el don del consejo, puede sin engaño enseñar al hombre lo que en estas cosas se ha de aceptar, o desechar. A otros les ha parecido, y a el con ellos, que lo mas seguro seria huyr de buscar visiones, y reuelaciones: y quando se ofrecieren, siendo buenas, no darles luego credito, ni condenarlas: porque el creer de ligero arguye liuiandad de animo: y no creer con pertinacia, arguye propia voluntad, y aun infidelidad. Si las cosas son de poco prouecho, despreciaslas: y si traen apariencia de algun bien, consultarlas, auiendose indife-



indiferentemente, hasta saber la verdad. Y no sean muchos los consejeros, sino pocos, y sabios, y temerosos de Dios. Vna cosa quiero q̄ sepas, que no porque vna persona sea visitada muchas vezes con aparecimientos, o reuelaciones de cosas futuras, se ha de tener por mas santa, ni de mas merito que otras que simplemente firuen a Dios: antes se ha de temer, y rogar a Dios por ella, porque lleva camino peligroso y sospechoso en el bien.

Prov. 22.

Algunas vezes (dize san Buenaventura) suelen ser las visiones principio de locura, y desvanecimiento del cabeça, como las que Salomon cuenta en sus Proverbios, del que bebe mucho vino. Tus ojos (dize el) verán cosas estrañas, y tu coraçon hablará, o administrará a la lengua cosas peruerfas. Los hombres sabios, y curados en la vida espiritual, ningun caso hazen destas mufarañas y chimeras: pero la gente popular y simple piensa q̄ aqui está el punto de la santidad. En fingiendo vna mugerzilla quatro desmayos, la celebrá por santa: y tiene segura la comida, y quanto ha menester. Y aun otra cosa he obseruado en beatillas, que antes de serlo, son humildes, y se contentan con vn

rincon-

rinconzillo en que passar la vida cõ pobreza, y en siendolo, miran, en si la señora quando van a visita les máda dar coxin para assentarse, y si las llama merced, y otros p̄tos del m̄do. Demanera que la mudança del estado (a su parecer a mas perfeccion) les quita la poca, q̄ no se si la naturaleza, o la gracia les auia comunicado. Al fin yo hallo por mi cuenta, que como en materia de pecados no se halla fin, ni termino a las inuenciones que cada dia ay de pecar, ni confesores que respondan a los casos que de nueuo se ofrecē: así en materia de virtud nunca anduuo el mundo mas desuariado que agora, ni mas ocasionados, y dispuestos los hombres para ser engañados. Vale ya tan caro vn fanto, que se nos van los ojos a qualquiera insignia que vemos de santidad: y aunque no lo sea, nos arrojamos a venerarla en qualquiera que la veamos. Y así los hypocritas a muy poca costa suya parecen muy santos: porque los que lo son, de verdad, van a vn passo muy ordinario, y sin los extremos que los antiguos y de aquellos siglos dorados llevaron. *Dicip.* Otra cosa te queria preguntar acerca de lo q̄ vas tratando, y temo ocupar el tiempo diputado para cosas mayores. *Maest.* Mayores en si, Ff bien



bien puede ser, pero mas necessarias q̄ estas, para el desengaño de gente espiritual, o que trata de serlo, no es posible. Bien confieso yo que me fuera de mayor gusto, y consolacion tratar de la transformacion verdadera q̄ causa el amor, de que comence a la entrada desta platica: mas yo quiero perder mi gusto por tu prouecho. Di lo que quisieres. *Dicip.* Puede el demonio con su grande sabiduria, y engañosas mañas causar deuocion, y gusto espiritual en las personas que tratan de oracion, y recogimiento? *Maest.* Aunque muy de passio lo toque ya en otra parte, los santos dicen, q̄ permitiendolo N. Señor por justos iuzizios suyos, y demeritos nuestros, para hazer caer a la misera anima, suele el demonio darle vna fantastica y aparente deuocion, causando quietud y reposo en las passiones, y sentimientos suyos, remouiendo, o quitado los desordenados mouimientos, y sugestiones de los pecados, y ofreciendo juntamete vna cierta dulçura, engañosa en los sentidos: la qual en personas simples, y de poca experiencia ha mucho lugar, y por esso la abraçan con seguridad de que es de Dios. De donde viené a dar en muchos errores, y despeñaderos, como nos lo ha enseñado

la

la experiencia en algunas personas, que por este camino han sido engañadas. *Person dize,* *Person.* que hablando el con vna muger vieja, le confesó, que auiendo ella pedido a la Virgen Maria nuestra Señora, que la hiziesse muy deuota de su hijo, de manera que ni pensasse, ni hablasse, ni amasse cosa fuera del: la benditissima Virgen (a su parecer) le auia aparecido, y le auia dado tan gran deuocion sensible de Christo nuestro Señor, que verdaderamente se consumia amandole. Y añadió luego, que estaua que xosa de la Virgen, porq̄ la auia engañado. *Dicipulo.* Y no dixo el engaño? *Maest.* Fue, que todo aquel amor, y deuocion sensible, le faltó, y en lugar de acudir a Dios, se apasionó por vn hijo suyo, que tenia consigo, y cometio incesto con el. *Dicip.* O falso y engañoso demonio! O bestia maldita de Dios! que con vn sobrado atreuimiento osas tomar figura de aquella limpissima criatura, que en pureza sobrepuja todas las Angelicas Hierarchias! *Maest.* Y del mismo Christo, como se cuéta en nuestras chronicas de vn nouicio, que por otra vision y habla semejante, se crucificó en la cozina, y desesperado se condenó.

Ff 2

§. V.



226 DIALOGO

§. V.
Dize el Canciller, q̄ auia quedado como loca, y furiosa aquella muger cō la fuerça del amor, y poco a poco fue induzida del demonio a vna tan gran maldad, como has oydo. Yo creo que estos gustos son de muy baxo metal, y q̄ tienen poco, o nada de espiritualidad, y q̄ no salē de la sensualidad: lo qual prueuā los de aq̄llas mugeres alumbradas, que pensando, o contemplando en Christo, venian en mil torpezas, que aqui no se pueden poner. De muchas otras tenemos noticia (dize el mismo Doctor) las quales se persuaden que hablan con la gloriosa Virgen, y que en sus oraciones reciben respuestas de Dios por sus Angeles, y que los veen de noche en sus aposentos estando a escuras, llenos de resplandores: que oyen bozes, que les hablan, y dā noticia de cosas por venir. Poderoso es Dios para todo esso, pero yo las juzgo por engañadas. De vn religioso sabio y predicador, y de vn Clerigo escriue el Canciller, que auian tenido vna reuelacion (porque eran, o parecian muy espirituales) en que les mandaua Dios, que fuesen a Roma, y hablasen cō los Cardenales, porque por ellos se auia de hazer otra orden nueua, y vna gran reformation

Person.

SEXTO. 227

macion en su Iglesia. El frayle se salio de la religion, y fueron el Clerigo y el esta jornada, y todo fue nada: hallaronse al fin burlados, y escarnecidos del demonio. Humillate a Dios, hijo Deseoso, sino quieres ser miserablemente engañado: porque parecer es de todos los santos, que solos los soberuios biuen en esse peligro. Mucho le desagrada a Dios el pecado de la soberuia, y siempre precede a las caydas. Y con esto no mas de transformaciones fingidas, y sentimientos falsos, porque me llama mi espiritu, y la deuocion q̄ tengo a mi padre san Francisco, para que te enseñe el como, de aquella transformacion verdadera en Christo crucificado: el qual verdaderamente le aparecio en el monte Aluernē, despues de muchos dias de oracion, y ayuno. Dize san Dionysio, *Dionys.* que el amor tiene virtud vnitiua, y transformatiua: y quiere dezir, que transforma al que ama en la cosa amada, como se transforma el sello y estampa en la cera blanda, mediante el calor del Sol, o del fuego. En la qual transformacion, el sello se ha actiuamente, la cera pasiuamente, y el fuego dispositiuamente. Asimismo, que el que ama padece, el amado obra, y el amor dispone. Yo si te amo a ti, me trāsformo



en ti, y si tu me amas a mi, te transformas en mi: lo qual no se puede hazer, sino entra de por medio el amor: ni es transformacion de vn cuerpo en otro cuerpo, porque esso no se podia hazer sin daño de tercero, con perdida por lo menos del vno de los dos, para lo qual no es poderoso el amor. Es transformacion de voluntades, de animos, y de coraçones, por conformidad de costumbres, y comunicacion de fortunas. Esta fue la de S. Pablo en Christo: *Philip. 3.* Biuo yo, y no biuo yo, biue en mi Christo. Esta obró el amor en nuestro padre san Francisco con tanta excelencia, que todo el fue vn biuo retrato de Christo, en la pobreza, menofprecio, humildad, caridad, y paciencia, y en las demas virtudes. Y pudo se con gran verdad dezir, que S. Francisco biuo, y todas sus obras, fue commento certissimo del Euangelio: del qual ni vna jota, ni vna pequenita tilde quebrantó, ni dexó por cumplir. Mas como el amor que en su pecho ardia no era vulgar, ni ordinario, sino extatico, serafico, y fruiuiuo; a esta transformacion de costumbres añadió otra nunca vista ni sabida en el mundo, que fue, sacar en el cuerpo del glorioso padre la figura q̄ de Christo crucificado traía en el alma, para q̄ de

de todo en todo pareciesse a Christo, el que tan de veras ardia todo en el amor de Christo. Y aqui estancó el amor, y acabó cō sus triunfos. Y ian Fráncisco acabó tambien de conocer lo q̄ costó a Chño, sintiēdo sus sacratissimas llagas, llagados pies y manos, y coraçon con ellas. Y esse es (a mi parecer) el sentimiento del Apostol, q̄ dezia a los Philipenses: De aqui adelante, *Philip. 3.* o en lo demas, nadie me sea molesto; conuiene a saber, con pecados, y ofensas de Dios: porque traygo en mi cuerpo las llagas del Señor Iesus; y se lo que le costastes, por lo que yo siento con ellas. *Dictp.* Luego S. Pablo llagas tuuo en el cuerpo, como N. P. S. Francisco? *Maest.* Ninguno lo ha dicho hasta agora, ni la Iglesia Catolica ha determinado cosa alguna en esse particular: ni era prerogatiua essa para estar secreta tanto tiempo. Lo q̄ comunmente dizen todos los Doctores, q̄ llama el Apostol llagas de Iesus los açotes, las pafsiones, las penas, y trabajos q̄ en su cuerpo sufria por Chño, y su Euangelio: q̄ al fin se gloria de mas Apostol q̄ *Galat. 2.* todos, no por mas santo, sino por mas trabajado. Y en este sentido dixo en otra parte: Iuntamente con Chño estoy crucificado: no porque estuuiesse puesto en la cruz de Christo, ni en otra



otra como Christo, sino por la semejança que con el tenia en las pasiones, y porque con el deffico estaua abraçado, y enclauado en la cruz juntamente con Christo.

§. VI.

Dicip. Luego no ay otras llagas canonizadas sino las de Christo, y san Francisco? *Maest.* Ningunas, como consta de algunas Extrauagantes del Papa Sixto.III. *Dicip.* Argumento fue del grãde amor que nuestro Padre tuuo a Christo, y a su cruz, y del que Christo tuuo a san Francisco, estampar en su cuerpo las señales de nãa redencion. *Maest.* Entre las vniones naturales, la mas perfecta es la del cuerpo con el alma: son tan vnos, que el contento y descontento comen a vna mesa, y se comunican entre ellos: luego sale a la cara el alegria, o la tristeza del alma. Aun en el cielo, de la gloria del alma le ha de caber al cuerpo muy buena parte: al fin tiene della sus gajes y relieues. Pues tan estrecha fue la vnion de Christo, y san Francisco, y mucho mas. Junto los tan de veras el amor, y hizo los tan vnos, que no solo los afectos de alegria de Christo, con que muchas vezes era regalado Frãcisco, y salia de si, sino sus llagas y dolores le comunicó.

comunicó. Fue Christo alma de san Francisco, y Francisco cuerpo de Christo, que le sale a la cara el contento y el dolor que su alma tiene. De Dauid, y Ionatas dize la Escritura, que se ^{1.Reg.i8.} amauan tanto, que parecia no auer entre ellos mas de vna sola alma, que regia dos cuerpos. Y en lo q̄ mostro Ionatas a Dauid su crecido amor, fue, en q̄ viniendo vn dia desmelenado, y perseguido, le vistio de sus ropas y vestidos de hijo de Rey. Mucho fue esto por cierto, pero que tiene que ver este fauor con el que haze Christo a su amigo san Francisco: Estando en aquel monte Aluerne despreciado, humilde, y vestido de vn saco, le aparecio lleno de resplandor y gloria de hijo de Dios, y le vistio de su librea, y enjoyó con aquellos cinco Rubis de sus preciosissimas llagas. *Dicip.* Yo oí dezir a vn predicador, que san Francisco biuo, fue retrato de Christo muerto. *Maest.* Muy bien dicho está, pero yo le llamo cruz de Chro glorioso: porq̄ estando a la diestra de su eterno Padre glorioso y triunfador, baxó otra vez a la tierra, y se crucificó en san Francisco. Y mas considero yo aqui, que la cruz en que murio, permitio q̄ mucho tiempo estuuiesse debaxo de la tierra, muy secreta, y de su Iglesia ignorada:



rada: y confintio, que hallada, se repartiessse en muchas pieças por diuersas partes del múdo: mas de la cruz biua, en que se crucificó glorioso, ni vn cabello ha querido que se pierda, y entera está en Afsis como quando biuia. Es cruz esta hecha por su mano, para su honra: la en que murio fue hecha por las de los sayones, para su deshonor. *Discp.* Nunca yo jamas he oydo, que la gloria atormenté, ni que sea efecto de Dios glorioso, llagas y dolores. Que el alma de la Virgen quedatse atrauessada con el cuchillo de la cõpalsion, viêdo a su hijo llagado en la cruz, no es marauilla: porque no es cosa nueva hazer llagas en el coraçõ el cuerpo del amigo llagado, por estar mas el alma del que ama en el amado, que en si mismo: mas es lo grandissima, que vn cuerpo lleno de gloria dexa llena de amargura y dolor el alma, y cuerpo de S. Francisco. *Maest.* Amargura dulce, dize san Buenaventura. Alomenos descubrese bien en esse hecho, que el padecer por Christo es gran cosa, pues el mismo baxa del cielo, y lleno de gloria (como ves) produze efectos de pena: y a falta de tyrano, lo es el, y verdugo (si assi se sufre dezir) de su amigo. Por lo qual digo, q̃ dexando a vna parte la Virgẽ sacratissima
(que

(que fue martyr por mas alto modo, que todos los que lo fueron, por serlo en el alma, sin rotura ni mal tramiento del cuerpo, solo de recudida; quiero dezir, de sola la compalsion de ver muerto a su querido hijo, y colgado del santo madero de la cruz) tiene excelencia el martyrio de san Francisco, por auerle martyrizado Christo glorioso, sin auer en este martyrio martillo, ni clauos, ni lança: y hallarse en su carne rotura de costado, por donde le salia sangre en abundancia, especialmẽte los Viernes: y en sus manos y pies, clauos formados de color de hierro, siendõ de carne. Lo qual tiene mucho de consideracion: porque en el cuerpo del Señor, no duraron los clauos mas de lo que estuuõ en el madero de la cruz: y en san Francisco permanecieron mas de dos años q̃ biuio despues de impressas las llagas, y permanecen agora despues de muerto. Y es el mysterio (a mi pobre juyzio) que los clauos de Christo eran de hierro, y los de san Francisco de carne: los vnos labró el odio, los otros el amor. Que clauos se pudieron forjar en aquellos coraçones duros de los Iudios, sino de hierro? Que lança, sino cruel? y de las manos de Dios auian de salir sino de carne: assi se quedó nuestro padre



236 **DIALOGO**

con los q̄ le hizo Dios, y Christo se hizo quitar los que le labraron los hombres: porque a Christo le prouocauan sus clauos a enojo, y a Fráncisco los suyos a mas amor. Y esta diferencia hallo yo de martyrizar Dios, o el tyrano, q̄ el martyrio de Dios es amoroso, y lleuadero; mas tiene de dulce, que de agro: el del tyrano es de odio, y de defamor.

§. VII.

Concluyo esta materia solo con dezirte, que la honra de Christo es san Francisco. Dirasme como es esso? *Dicip.* Claro está, que yo no alcanço esas hōduras. *Maest.* Como los grandes señores, para ostentacion y muestra de su grandeza, y para q̄ se sepa de q̄ casa decien den, y la nobleza de su linage, ponen sus armas en vn dosel muy rico, y de gran precio: assi, preciandose Christo tanto de Redemptor de los hōbres, y auiedo tomado por armas sus llagas, entre todos los hōbres del mūdo escogio para dosel, en q̄ estuuiesen estampadas y honradas, a nuestro padre san Francisco: no por algun artifice, o artificio, sino por su propia persona y mano hechas. *Dicip.* Al fin quedo cō que S. Francisco es estāpa de Christo crucificado, la qual labró el amor? *Maest.* Sinō la labrara

S E X T O. 237

el amor, no se llamara estampa de Christo, el qual murio en la cruz de amor. San August. *August.* No tienē los clauos al todo poderoso, sino la caridad enclauó al inocente. Digo que murio de amor, porque los tormentos no parece q̄ le pudierā acabar tan presto, pues ninguna llaga tenia mortal. Assi se marauilló Pi- *Marc. 15.* latos, de que tan a priessa huuiesse espirado vn hombre de tan linda complexion, y en tan florida y robusta edad. Y como los cirujanos fueren hazer notomia del que muere, quando de su muerte no hallan causa: assi la hizieron de Christo, que vno de los soldados le abrio su pecho cō vna lança, y descubrio el coraçon, y echose de ver q̄ el amor que del se auia apoderado, era causa de su muerte, porque salio del agua y sangre, como si estuuiera biuo. Alli se *Cant. 8.* tomó experiencia, de que el amor es fuerte, como la muerte. Y mas, que aqui trocaron la muerte, y el amor los arcos y las aljauas, y desde aquel punto el amor mata, y la muerte enamora. A quantos ha muerto el amor enamorados de la muerte? Assi dixo san Pablo: *Philip. 2.* El morir es ganancia. Antes deste tiempo, era cosa muy espantosa el morir, era perdida grande: pero aqui quedó la muerte tan *8. 1. 10. 11.* amable,



amable y de codicia, como la ganancia: y la amarillez fuya, que la hazia fea y horrible, ya es color de oro, que alegra el coraçon. Ya dize *Cant. 4.* la Esposa: Herida estoy de muerte, pero no la muerte, sino el amor me hirio. O padre beatissimo, dexemos las enfermedades, y dolores en que tan parecido fuystes a Christo, y vengamos a contemplar essas cinco llagas que hizo en vos el amor: que os falta para estampa de *Ioan. 14.* Christo: El dixo, hablando con san Felipe: El que a mi me vee, vee a mi Padre. Porventura no podra dezir esso mismo de vos? Quien mirara a san Francisco llagado, que no se acuerde luego de Christo crucificado? Sino que ay en ello de consideracion, que Christo sin llaga mortal muere, y vos con herida penetrante en el pecho, biuistes dos años y mas: y ambos son efectos de amor; a Christo mata, y a vos os *Luc. 23.* conserua biuo. En Christo parecio milagro, y lo fue, morir tan a priesa: murio cõ boz grãde y esforçada, y embió el espíritu, que no es de los que mueren de ordinario, que de flacos no pueden respirar, ni detener el alma, aunque *Eccles. 8.* quieren (como dixo el Sabio.) Y en vos fue tambien milagro, pues con llaga penetrante nadie puede naturalmente biuir mucho tiempo. Y es el

es el secreto, que de la muerte de Christo resultaua el desenojo de Dios enojado con el mundo, el remedio de los hombres, el despojo del infierno, y todo el bien de las almas: y assi se dio priesa el amor a matarle, porque es rezio caso tener a Dios enojado, ni por vn instante. Mas en vos santissimo Padre, el morir de espacio era acrecentamiento de merecimientos, y reformation del mundo, y renouacion del mysterio de nuestra redencion, que ya estaua borrado de la memoria de los hombres. Assi dixo vn Pontifice Romano, viendo *Chronic.* el cuerpo deste Santo llagado: Si la Fè se perdiessè, bastaria sacar esta estampa de Christo crucificado por el múdo, para cobrarle, y boluer a su punto.

§. VIII.

Discip. O quien llegara a mirar de cerca aquel coraçon de nuestro padre san Francisco, por aquella ventana que le hizo el amor! *Maest.* Luciano cuenta en vn Dialogo suyo, de vn *Luciano.* Momo, que puso falta en la fabrica y composura del hombre: porque a su parecer, auia de tener vna puerta, o ventana en el pecho, por donde le pudieffen ver el coraçon, para que no huuieffe doblez ni engaño en el: y engañosè el



240 DIALOGO

el necio: porque en el coraçon del hombre se fraguan tantas torpezas, vanidades, y locuras, q̄ si se manifestaran, no se pudiera biuir entre gentes. Vn portillo mandò Dios a Ezechiel q̄ abriessse en el templo, que es el alma, y vio dentro tantas abominaciones y suziedades, q̄ fue necessario boluerlo luego a cerrar. Al fin, coraçon donde manan aquellos rios de Baby-lonia, malos pensamientos, hurtos homici-dios, adulterios, &c. que ay fino tapallo a pie-dralodo: Bien supo Dios lo que hizo en guar-dalle tan guardado, y escondelle donde nadie le pudiesse ver: y de manera, que el parecerse, y el morir fuesse todo vno. El coraçon de Christo, que en los pensamientos no tuuo se-mejante, coraçon puro, casto, leal, y amoroso, esse fue bien que se abriessse, que por esso le hizo puerta el amor, para que vean todos sus pensamientos. Abrio (dize el Euangelio) la lança su lado. No dize rompio, sino abrio. Puerta es, y licencia tenemos para llegar a mi-rar por alli los pensamientos de Dios. *Dicíp.* Dessa manera tambien podremos llegar a ver el de nuestro padre, pues que el amor le tiene hecha puerta como al de Chro. *Maest.* Muy bien puedes hijo mio llegar con la atenta con-sidera-

S E X T O 241

deracion, que el que le abrio puerta, da licen-cia para que le vean todos los que quisieren. Casto es, limpio, amoroso, leal, ageno de toda inmundicia, lleno de toda pureza, celestial, y Parayso de los deleytes de Dios. Alli se passca el diuino Esposo, y haze ramilleres de oloro-sos y santos pensamientos. Imperfeccion fuera estar este coraçon escondido, y con ventana, no ay mas que dessecar. Esta fue la vltima mano que puso Dios en este retrato suyo, y con que quedarõ seguras y selladas las mercedes, hasta aquel punto recibidas. Y creo cierto, que co-mo le hizo tan parecido a si en la vida, y en la muerte, lo es agora en la gloria. *Dicíp.* El Señor te la de, y te consuele, que assi has rega-lado mi espiritu con esse tan dulce, sabroso, y sabio discurso. *Maest.* Dios nos dexa sen-tir en nosotros lo que en Christo Iesu, como lo pide el Apostol; que por sentirlo nuestro *Philip. 2.* padre san Francisco, llegó al punto que has visto: llegó a ser otro Christo del amor. Para esto te aprouechará grandemente saber las causas que da Vbertino de Casal, del creci- *vbertin.* miento de las angustias y congoxas del Re-demptor: las quales te quiero referir aqui suc-cintamente, y cõ la breuedad posible: porque

H h fe



242 DIALOGO

se nos va haziendo tarde. Tuuo, dize Vbertino, lo primero vna representacion biua de la cruelissima muerte q̄ auia de padecer, tan biua, q̄ de la manera q̄ en el hecho padecio, se le representó, y yua pesando los dolores, las afreças, los malos tratamiētos, y el despedirse el alma del cuerpo, cō todo lo demas desta lamētable tragedia, como ello era. Lo segundo, el desamparo (de q̄ ya diximos arriba) aquel dexar Dios la humanidad sola, y expuesta a tantos y tan crecidos tormentos. Representasele lo tercero la obstinacion y dureza endemoniada de los Iudios, y la ingratitude de muchos a tanto beneficio: y que lamayor parte de los hombres, por quien tan amarga muerte sufria, se auian de condenar, y q̄ sus trabajos, quanto a aquellos, eran en vano. Al fin la pafsion de su alma fue tan grande, quāto era grande el amor q̄ tenia a Dios, y al proximo. Tanto se dolio de las injurias hechas contra Dios, y de la perdicion del hombre injuriador, quanto amaua a Dios, y a los hombres. Demanera que el dolor en Christo se ha de medir y regular con el amor (que como bien saben todos, nadie se duele fino ama) y tanto se duele como ama. Pues si por razō de la vnion diuina, Christo amaua al

Padre

S E X T O. 243

Padre, lo q̄ no puede estimarse, sumamente, y al proximo, por el qual moria: bien se puede colegir, que en quanto pafsible, fue inestimable el dolor, pues q̄ el amor no tuuo medida. Esta es vna razon admirable, y q̄ engrandece lo q̄ es posible, los dolores en Christo, y mas si le juntas, q̄ recogio en si todos los pecados cometidos, y que se auian de cometer hasta la fin del mundo, para satisfazer por ellos quāto ala suficiencia: porq̄ desta suerte se llama, y es Redemptor de todos. Y porque era viador, y cōprehenfor conocia todos los pecados juntos con mas claridad y distincion, q̄ tu puedes conocer vno solo, y qualquiera pecado mortal respecto del anima del dulcissimo Iesus, fue como vna cruz cō cinco clauos agudissimos, que cada vez q̄ se le representaua, o cometido, o que se auia de cometer, le hazia de vn golpe cinco mortales llagas: en cuyo argumēto quedó en su cuerpo cō ellas. Mostrando por aqui que quien mortalmente peca, de nueuo le crucifica su alma, resucitando en ella las causas de su muerte. Fuera desto (y sea la quarta razon de su pena) sintio en si mismo, no solo los tormentos de los martyres, sino tambien los trabajos, penalidades, dolores, angustias,

H h 2 confu-



244 DIALOGO

confusiones, escarnios, y aprietos interiores, y exteriores de todos los justos, cuya cabeza era, compadeciendose dellos en ellos, como amigo verdadero, porque los amó como a su misma vida, como quien finalmente la ponía por ellos: y así padeció juntamente con ellos, para que sus pasiones fuesen lleuaderas y de prouecho. Y así es, que el desconsuelo de Christo en sus pasiones, es el consuelo del martyr en las suyas. La vltima causa es para muy a solas, y para quando de proposito escriuamos de pasión, si el que padeció por nos así lo dispusiere. Fue la vista de la afligidissima Madre, que al pie de la cruz estaua mirádo como el autor de la vida se despedía della. O representación estraña! Piensa tu esto de espacio, que yo no lo tengo para dezirte mas por agora. *Dicipulo.* Has me dicho tanto, y tan bueno, que me parece que has descubierto en mi alma el Reyno de Dios. Y creo firmeméte que Christo crucificado es la infalible puerta y entrada para él. *Maest.* Bien dizes, pero adierte que esta entrada en el Reyno de gracia y de gloria; digo en el que Dios tiene en nosotros, y en el que tiene para nosotros, si somos de sus escogidos, la defienden doze fuertes

SEXTO 245

fueres jayanes, que al principio te dixé, como los que defendían la entrada de la tierra de Promisión a los hijos de Israel: y sino se venen y derriban por tierra, despidete del vn Reyno y del otro: y estos vencidos, luego quedas Rey en el Reyno de gracia, y veras a Dios reynar en ti: el qual te assegura con su presencia, quanto lo sufre el estado, el Reyno de su gloria.

§. IX.

Dicip. Que enemigos son estos, porq̄ quiero començar luego a pelear con ellos? *Maest.* Yo te los dire, y enseñaré como los puedas derribar, y vencer. El primero impedimento del aprouechamiento espiritual, es, desordenado amor a si mismo, o a alguna de las criaturas del múdo. *Dicip.* Qual tienes por desordenado amor a las criaturas? *Maest.* El que inficiona nuestra alma con varias imagines y representaciones dellas, y la perturba, y distrae del actual amor de su Dios, aficionandola a ver, oyr, gustar, y saber cosas, en que pura y principalmente no se busca la gloria del Criador. Y yo no se como se puede dezir, que es espiritual, el que tiene su coraçon aficionado y apasionado a las riquezas, y a los vestidos,



246 DIALOGO

vestidos, y adereços personales, a los libros, alhajas exquisitas, curiosas, y costosas, y otras cosas acomodadas a la vida humana, ora sean necessarias, ora superfluas, si la afición llega a sentir sensual deleyte en la posesion de lo dicho, y desconsuelo si fuesse priuado dello. El que desta manera biue aficionado, sin ninguna duda es propietario en los ojos de Dios: porque la pobreza de espíritu, que predica y enseña el Euangelio, principalmente consiste en que de tal manera possea el hombre las cosas temporales, como sino las poseyese (como

1. Cor. 7.

lo dixo el Apostol) aparejado siempre a carcer dellas, quando la voluntad de Dios, o de sus prelados lo ordenasse, o en otra manera fuesse desposeido dellas. *Discip.* Como puede la carne dexar de sentir el perder lo que con amor posee? *Maest.* Esse amor andamos por destruir en ella: quanto mas, que no se ha de tomar el voto y parecer della, sino del animo desapasionado, y de la razon, que enseña que todo quanto tenemos es hacienda de Dios al quitar, el qual se queda con el señorio de todo, y nos da la posesion por el tiempo que le parece, y es su voluntad. Y presuncion es de santos, no creer que de otra

prohibido

e il li

mano

SEXTO. 247

mano que la suya, puede venirnos ni mal de pena, ni bien alguno. *Discip.* Santo Tomas dize, que la perfeccion no consiste esencialmente en la pobreza y mengua de las cosas, sino en la sequella de Christo, segun las interiores virtudes. *Maest.* Dize muy bien, y así te digo yo, que qualquiera que tiene libertad de animo, y puede resignar todas sus cosas en el diuino beneplacito perfectamente, ora se las quite, ora se las augmente, y no quiere dellas mas de quanto siruen a la necesidad suya, y honra de Dios, segun todo su entendimiento, considerado el estado, condicion, naturaleza, y otras particularidades a que se ha de tener atencion, si supiese que agradaua mas a Dios vendiendolas, y repartiendolas a los pobres, y para hazer esto estuiesse aparejado: este tal tiene perfecta pobreza de espíritu. Y aunque la carne por su fragilidad tirasse coces, y murmurasse algun tanto en la perdida, y destierro dellas (que al fin somos hombres) no nos juzgaria, ni condenaria Dios por este sentimiento de humanidad, y naturaleza, sino por la voluntad determinada, y aparejada para qualquiera suceso: y que con Iob dize:

Dios



248 DIALOGO

Job. i.

Dios me lo dio, y Dios me lo quitó, sea su nombre bendito. Esta es esencial pobreza, la qual deuen procurar todos los escogidos y perfectos, para que pueda siempre ofrecer al Señor desnudo, quieto, y sin perturbaciones su corazón. Y con estas condiciones, puede vno con la possession de vn Reyno, y de todo el mundo ser verdaderamente pobre. Tambien quiero que sepas, que no por auer professado la regla de nuestro padre san Francisco, en la qual prometiste la muy estrecha pobreza del Euangelio, eres perfecto, sino obligado con todas tus fuerças a procurar la perfeccion, que consiste en el desasimiento de todas las cosas del mundo, de manera que a ninguna de todas el corazón esté inclinado, o aficionado, antes reciba con tedio y enfado las necessarias al uso y sustentacion de la vida humana, como se lee de san Bernardo, que yua al refectorio a comer como al tormento. Y esto para poder mejor bolar a los abraços de Christo Iesu crucificado, y amado, libre y desnudo el afecto.

Dicp. Bien es menester pelear para vencer este gigante. *Maest.* Pocos ay que del todo lo vençan, y por esso pocos que con libertad entren en el Reyno de Dios, adonde solo se halla

SEXTO. 249

halla su imagen sin otra de cosa criada. Esta pobreza es la primera en orden de aquellas ocho paradoxas, o bienauenturanças que predicó Christo en el monte, y es como madre de todas las virtudes: porque (como dixo muy bien san Ambrosio) el que menospreciare las cosas temporales, merecera sin duda las eternas. Ni puede alguno alcançar el merito del celestial Reyno, que possydo de la codicia del mundo, no tiene libertad de sacar la cabeça, y salir de sus tempestuosas aguas. Pienfa pues bien en esto, y rumialo: porque si en esta primera auentura sales vitorioso, tus enemigos todos sin mucha dificultad se prostraran a tus pies. Y con esto me despido de ti por oy. Y a la hora que esta tarde, nos veremos mañana, siendo el Señor seruido, y te descubrire los otros onze enemigos, que puestos en celada, salen a los que con descuydo hazen estas jornadas, y los roban, y saquea todas las riquezas del espíritu, y cierran las puertas y entradas al Reyno de Dios. El quede contigo, Amen.

Fin del Dialogo sexto.



DIALOGO

SEPTIMO, DE LOS

onze enemigos q̄ defienden
la entrada al Reyno
de Dios.

§. I.



Maeftro. Todo lo que quieres pue
des conmigo hijo Desleoso, aunque
sea a mi costa. *Dicíp.* Bien se
q̄ te cuesta mucho el enseñarme,
pero de Dios auras el premio, q̄ pues le tiene
Luc. 2. 1. vn cabello tirado de la cabeça de vn justo, y
vn jarro de agua fria dada por su amor, tantos
Matt. 10. trabajos y vigilijs por su seruicio, y en aproue
chamiento de su Iglesia, no podran dexar de
ser premiadas auentajadamente. *Maest.* El
premio que yo querria, es, que se agradasse
Dios de mi, y de lo que en su nombre hago y
escriuo. *Dicíp.* Esta es vna de las condicio
nes de buen soldado en la milicia espiritual,
segun el parecer del Apostol san Pablo, en la
segunda

segunda carta que embió a su dicipulo Timo-
teo. *Maest.* Mucha razon tienes, y no me
huelgo poco de oirte alegar esta escritura: mas
no se te passe por alto lo que alli dixo esse gran
maestro y Doctor de las gentes; conuiene a sa
ber, que el sieruo de Dios no se ha de entre
meter, ni entredar en negocios del mundo, ni
se ha de sugetar al gusto del hombre animal:
porq̄ toda su ansia y desseo ha de ser de agrada
dar a solo Dios, a cuyo seruicio ya vna vez se
dedicó, y ofrecio todo. *Dicíp.* Dificultosis
sima deue ser la mortificacion de los sentidos,
y desse hombre animal, o sensual, que dizes.
Maest. Esse es el segundo jayan y enemigo
que impide y defiende la entrada al Reyno de
Dios: es el que nos quita la facilidad de aspirar
a el, y nos priua de la deuocion interior, y de
aquel gusto suauo y sabroso, que en los exer
cicios espirituales suele hallar, y gozar el alma.
Y sentencia es del mismo Apostol, y parecer
de los Santos, y verdad conocida y experimen
tada de todos los contemplatiuos, que el hom
bre animal no percibe, ni entiende, ni le ar
man las cosas que son del espiritu de Dios, ni
la sabiduria suya (como dize Iob) se halla en la
tierra, adonde sensualmente y con deleyte se
biue,

*2. Tim. 2.**Mortifi-
cacion de
sentidos,
quã difi-
cultosa.**1. Cor. 2.**Iob. 28.*



biue, ni se da la consolacion diuina, a los que admitē la agena; conuiene a saber de la carne. Por lo qual deues velar cuydadofamente, en que tu coraçō no se apafsione por alguna cosa fuera de Dios: porq̄ el afecto estē y perseuere siēpre libre para solo el, por cuyo amor y volūrad has de comer quando comieres, y ayunar quando ayunares, y velar quando velares, y hazer, o dexar de hazer todas las cosas. Que no niega el misericordioso Señor el moderado cuydado de nuestros cuerpos, como el principal sea de agradarle. Al fin y por conclusion te digo, que es necessario morir lo sensual en el hombre para que se salue todo el hombre.

§. II.

Dicip. Algunas personas tengo vistas en los pocos años que ha que soy religioso (que en los de mi mocedad no atendia mas que a perderme) amigas de comer y beuer con regalo, de vn rato de buena conuersacion cada dia, de vn dicho gracioso y de risa, de oyr nueuas de camino, de familiaridades, o amistades estrechas, y otras cosas que aqui dexas cōdenadas: y junto con esto las veía muy aficionadas de Dios, muy deuotas, y al parecer muy espiritua-
les.

les. *Maest.* Essa deuocion, y essa santidad es fingida, y engañosa, es vn afecto natural, y sensual, que se parece mucho con la verdadera deuocion, y amor diuino, estando a la verdad muy lexos de ser vno, ni otro. Hallarás hombres, y mugeres de su naturaleza alegres, y amorosos, los quales facilissimamēte se mueuen, y encienden en el amor y desseo de qualquiera cosa, a q̄ se conuierren y aplicā. Y aunq̄ algunas vezes el Espiritu santo consolador, por su bondad, comunica a los tales la gracia de la deuocion sensible, lagrimas, y afectos espirituales, como no saben vsar ordenadamēte y como conuiene destos sus dones, ni quieren morir a si mismos, ni a sus bestiales, o sensuales apetitos, cada dia son peores. Y no es llano del Euangelio, que el principio del aprouechar en la vida espiritual, y el primer escalon *Matt. 16.* della, es la mortificacion de los sentidos, y de la propia voluntad? Si la sensualidad no perece, todo quanto bueno ay en el hombre perece, la penitencia, los ayunos, las vigiliās, la oracion, y las demas obras virtuofas. *Dicip.* Bien me dexiste al principio, que mi pretension era grande, y grandes las dificultades que auia de vēcer para salir con ella: mas nūca me
Ii 3 acabé

Lo mas di-
ficuloso
de la vida
espiritual
cōsiste en
dexar.
Matt. 19.

acabé de persuadir que fuesseñ tantas, hasta este punto que te oygo dezir, que tengo de dexar todo lo que deleyta la carne, y todo aquello porque los sentidos del hombre animal se apalsioná. *Maest.* Lo dificultoso de la vida espiritual no consiste tanto en obrar cosas admirables, quanto en dexar las muy pequeñas. Pequeñas eran las que dexó san Pedro, y los demas Apostoles, quando llamados por Christo le siguieron: y contado, dize el dicipulo al maestro, en nombre de los demas, que aduierta y mire, que dexaron por el todas las cosas, significando en esto, que cuesta mucho el dexar, aunque lo que se dexa sea poco: vnas redes remendadas, y vn barco viejo. Pues quanto mas lo sera dexarse el hombre a si mismo: sus gustos, sus deleytes, y codicias.

§. III.

Al fin el punto crudo de la perfeccion, digo lo que lastima y duele en este viaje del cielo, está en dexar, y dexar por Dios. *Dicip.* Y por ventura en esse redoble (por Dios) consiste todo el merito de los que los dexan? *Maestro.* Claro esta, porq̄ dexar sin el, Socrates lo hizo, y otros Filósofos, que cō fines vanos dexauan las riquezas, la conuersacion, y trato de los hombres,

hombres, despreciauañ el aparato y pompa del mundo, huían a la soledad, y hazian rigurosas abstinencias. Y los que tocados de vanidad, y prendados del amor propio, hazen y dexan muchas cosas, porventura no son menospreciados de Dios? El mismo dize dellos: Recibieron su galardón. *Dicip.* Como podre yo conocer sin engaño, que me busco a mi, mas que a Dios, en lo q̄ hago, o dexo de hazer? *Maest.* No sin mucha dificultad verdaderamente, porque el amor filial, y el amor seruil, de dōde nuestro obrar todo procede, son entre si tan semejantes y parecidos, como lo es vn cabello con otro: y fino es por la intencion, no ay entender quando obramos como hijos, quando como sieruos. Y porque desta materia trataremos presto en su propio lugar, apercibete varonilmente cōtra este Gigante, y presta atencion a lo que te quiero dezir del tercero, que no es menos poderoso, ni dificultoso de vencer que el: y bastale para que esto se entienda, el nombre. *Dicip.* Como se llama? *Maest.* Bienmequero. *Dicip.* Luego impide la entrada del Reyno de Dios el quererse bien el hombre a si mismo? *Maest.* El Euangelio no está clamando, que ninguno puede ser dicipulo



Luc. 14. pulo del crucificado, sino es aborreciéndose a si, y a todo lo que el hōbre animal, o bestial a si, y a todo lo que el hōbre animal, o bestial
Amor de si mismo, (que en solo lo que está sugeto a los sentidos
o Bienme- se ceua) ama y quiere? Entiende que Bienme-
quiero, a- quiero, es vn amigo fingido, y enemigo dissi-
migo sin- mulado de nuestro bien: porque so especie de
gido, y e- amistad, y de bien querer, nos acarrea todo
nemigo mal, y nuestra final condenacion. Es aquel (yo)
dissimu- a que se hallaua muerto el Apostol, por biuir
lado. en si Christo. Es aquella ley de miembros, que
Philip. 2. contradize a la ley del espiritu, y nos lleva
 cautiuos a la ley del pecado. Es aquel afecto de
Rom. 6. carne (que san Pablo llamó sabiduria) que ni
Rom. 8. está sugeto a la ley de Dios, ni puede estarlo.
Matth. Es vn monstruo de dos caras, que parece que
 obra por Dios, y obra por si mismo. No te im-
 pedira el hazer penitencia, el euitar los peca-
 dos, el huyr y menospreciar los deleytes, las
 vigiliass largas y prolixas de la noche, los ayu-
 nos rigurosos, la estrecha guarda de tu profes-
 sion y regla. Mas si examinas estas obras con
 diligencia, hallaras en ellas a Bienmequiero,
 el qual obra siempre por si mismo, por euitar
 alguna confusion, algun daño, alguna deshōra,
 o perdida temporal, algun remordimiento de
 conciencia, los tormentos del infierno, o pur-
 gatorio,

gatorio, o por adquirir hacienda, fauores, o
 amistades de hombres, hōras, y ayre popular,
 o por alguna espiritual deuocion, y dulçura
 sensible: y lo que es mas de consideracion, por
 alcanzar de Dios el premio del Reyno celestial.
 Demanera que a la sombra, y olor de la virtud
 tratan de sus particulares interesses los que
 sugetaron su cuello a este tan disforme Gi-
 gante, haziendo principalmente por su inte-
 resse, lo que principalmente hūuieran de ha-
 zer por Dios. En los quales puede mas vn fa-
 uoa de vn Principe, o el credito del mundo, *El fauor*
 para componerse y humillarse, que las medi- *de los Prin-*
 taciones de la gloria, ni el discurso de la pasiō *cipes hu-*
 y muerte de Christo. Y veesse claro ser esto *milla, au-*
 assi, porque si supiesen estos que ningun pre- *que fingi-*
 mio auian de tener de Dios, ni temporal, ni *damente.*
 eterno, por lo que hazen, yo salgo por fiador
 que no se mouiesse a hazerlo con tanta per-
 feccion, al parecer de los que los miran. De aqui
 viene engrandecer sus obras, y agradarle a si
 mismos en ellas, descansar en si, y estar de si
 muy satisfechos, gloriandose mas en sus mere-
 cimientos, q̄ en la libertad de hijos de Dios: fue- *1. Cor. 1.*
 ra del qual, ninguno deue gloriarse, ni tomar
 contentamiento. O quā suzia y de mal olor *Hier. 9.*
 KK es esta



258 DIALOGO

es esta intencion en el acatamiento de Dios: Pues que obras tan maravillosas assi las vicia, y disminuye, que son auidas por de ningun valor?

§. IIII.

Dicip. De donde, o porque reciben tãto daño?
Maest. Porque buscandose a si mas q̄ a Dios, mas su gusto y interesse propio que la gloria del Criador, recibieron aqui (como ya oyste) su galardón. Mas porque, como dize Chrysostomo, la intencion pone nombre a nuestras obras, y es la que diferencia los hijos de Dios de los que lo parecen, y no lo son: y el quicio de toda nuestra salud se buelue y rebuelue sobre ella, quando es casta y pura (que pocas vezes oy se halla) lo q̄ principalmente conuiene, y es necesario para la vida espiritual, es, q̄ en todas las cosas que se huieren de hazer, o dexar de hazer, o aborrecer, o apetecer, sufrir, o dessear, la intencion, y los ojos del alma tengan por blanco principal a solo Dios: y ninguna otra cosa desseñ y busqué en todo, sino su honra, y altissimo beneplacito, sin respeto principal a nuestro bien particular. Tres maneras de intencion han hallado los Santos: vna perfecta, otra mas perfecta, otra perfectissima.

Quanto puede la intencion, y de quantas maneras es.

La

SEPTIMO. 259

La primera llaman recta, o derecha: la segunda simple, o senzilla: la tercera deiforme. La intencion recta, es, quando yo obro algun bien, o dexo algun mal, principalmente por Dios. Esta aunque es buena, no es suficiente para la perfeccion, porque le falta ser simple. Es de la vida actiua, que consiste en multiplicidad, que se distrae, y se turba, aunque el fin de todas sus obras sea Dios. La intencion simple hermosa mucho el alma, porque sin medio alguno se llega a Dios por ella: y es propio de la vida contéplatiua, porque no solamente tiene por fin de sus obras agradar, honrar, y confessar a Dios, sino que las ordena a el de manera que le goze siempre presencialmente con todas sus fuerças, en vn amoroso y actual amor. Dize simple, porque a la rectitud con que obra añade simplicidad, y cuita toda multiplicidad. Ella es vna cierta inclinacion amorosa de nro interior espíritu en Dios, alumbrada cō su diuino conoçimiẽto, adornada de fè, esperança, y caridad, y es el intrinseco fundamento de la vida espiritual: y digo fundamẽto, porq̄ por ella se sube a la tercera intencion, q̄ diximos ser perfectissima, la qual busca solamẽte la hõra, y gloria de Dios, y su diuino beneplacito, assi

Intencion recta.

Intencion senzilla.

Intencion perfectissima.

KK 2 en



260 DIALOGO

en las cosas aduersas, como en las prosperas. Y bienauenturado el que tanto bien alcanço, porque (como dize Bernardo) el que assi está aficionado a Dios, y que desta manera dispone sus obras, vna cosa se haze con Dios, y con Dios goza de Dios. *Dicp.* No he comprehendido la diferencia que pones entre la intencion simple, y la deiforme: si puedes dar algun exemplo, hariame mucho al caso, porque estos bueluen faciles las cosas tan dificultosas como esta.

Bernar.

Maest. Aunque el fin de la simple intencion en todas las cosas sea Dios, y demas desto, vaya quanto es posible encaminada inmediatamente a solo el, y por el, no es el total fin della el mismo Dios: porque tambien se mira el hombre aqui a si mismo, deseando y procurando su consuelo espiritual de muchas maneras, aunq̄ sea Dios (como digo) lo principal a que atiende. Y sin duda son muy pocos los que estan tan prompts y voluntarios para el desamparo, esto es, para carecer de la suauidad y gusto interior, como para la afluencia y abundancia de los regalos del espiritu. Y es la razón, porque aun no está del todo muertos a si mismos,

SEPTIMO 261

mos, para sufrir aduersidades, y calamidades interiores, o exteriores, hasta subir a otro mas alto grado de intencion. Esta es la deifica, o deiforme, que enseña a obrar por amor del fin eterno, adonde nada se halla de voluntad propia, ni mezcla de interesse, o gusto particular. Esta manera de intencion comiençase en la vida presente, mas en el cielo se perficiona: porque alli los bienauenturados assi son absorbidos y tragados de Dios, o transformados en su querer, que aunque en ellos quedará la sustancia, sera empero otra forma, otra gloria, y otra potencia. Cumplirse ha lo que dixo el Apostol: Allí sera Dios todas las cosas en todos. *Dicp.* No entiendo esse lugar de san Pablo. *Maest.* Bien dificultoso es, y no da lugar la materia que vamos tratando, para detenernos de proposito en el. San Augustin, de *Ciuitate Dei*, dize, que sera Dios a sus escogidos, quando ayan resucitado en cuerpos y almas, todas las cosas: porque sera premio de la virtud, el q̄ dio caudal para obrar virtud, y sera de donde tendran toda satisfacion y hartura los que por el padecieron hambre: sera finalmente, vida, salud, fortaleza, abundancia, honra, gloria, paz, y fin de todos los justos deseos, KK 3 y sera

1. Cor. 15.
Dios es todas las cosas en todos, y como.
August.



262 DIALOGO

y sera todos los bienes en todos. Demanera q̄ no aura necesidad de mendigar ningun bien de otra parte, para ser perfectamente bienauenturados los Santos q̄ reynan cō Christo, ni quanto a los cuerpos, ni quanto a las almas. San Iuan Chryfostomo interpreta este lugar de otra manera, y san Geronymo de otra, y los mas de los Doctores varian: mas yo me atēgo al primer sentido, que es sin ninguna duda admirable para nuestro proposito, y es del autor de la Teologia mystica: y si tu no le entiendes, yo me detendre mas en su declaracion.

Henr.
Harp.

VI.
Dicip. Dime si quiera vna palabra. *Maest.* Digo, que en el cielo no ha de auer mas de vn querer en todos, y esse querer es el de Dios, y esse pedimos en la oracion del Pater noster, quando dezimos, que se haga la voluntad fuya en la tierra, como se haze en el cielo. Sera tan perfecta la transformacion que se hara de los bienauenturados en Dios, que mas parecieran Dioses, que hombres: serā como el hierro caldeado en la fragua, que como en otra parte diximos, se viste todo de calidades de fuego, siendo de verdad en la sustācia hierro. Desfallece alli todo el hōbre, y no se siente en el otra cosa
fino

Math. 6.

SEPTIMO. 263

fino Dios. Pudierase porventura verificar lo q̄ dice el Apostol: Sera Dios en todos todas las cosas, si huuiesse alguna en los Santos, q̄ contradixesse al querer y volūtad de Dios? *Dicip.* No por cierto. *Maest.* Pues esso vamos buscando, quando tratamos de alcāçar en la tierra la tercera manera de intencion, que se llama deiforme, que estando en la composicion de la palabra Latina, quiere dezir, intencion regulada y formada al querer de Dios, q̄ quiere lo que Dios quiere, y como y quādo lo quiere. Y esto es lo que enseña el muy docto y pio padre fray Alonso de Madrid de nuestra orden, que escriuio el arte de seruir a Dios, en el segundo, y sexto notables, que es lo mejor que contiene toda su obra. Pero que hazemos? El quarto Gigante, tan parecido al passado, que parece vno, se nos entra por las puertas del coraçon, y es necesario tocar al arma, y armar nos de fe, y caridad, para defenderle la entrada, que impide la nuestra para el Reyno de Dios. *Dicip.* Como ha nombre esse Gigāte? *Amor Maest.* Amor proprio. Es vna complaciencia que tiene el hombre de si mismo, vna secreta eleuacion del alma, vna tesura del coraçō, que principalmente nace de las buenas obras, y exerci-

Amor
propio, y
amor de
si mismo,
difieren
en algo.



264 DIALOGO

exercicios espirituales, como la polilla del paño, y la carcoma del madero. Hallarás hōbres tā vanos, tocados desta peste, que encūbrando y leuantando sus cosas hasta el cielo, de alli son malos, de donde otros toman ocasion para ser santos; haciendo ponçoña y veneno de los remedios y medicinas cōtra veneno. Es esta vna fingida justicia, que huele tan mal en el acatamiento de Dios, que no ay cloaca, ni estercolero tan fuzio y de tan mal olor, como ella: porque bien considerado, procedē de animo sin mortificacion, y de pecho hinchado y soberuio, como lo era aquel del vanissimo Fariseo, que anteponiendose a todos, a si solo se justificaua, y al Publicano con el restante del mundo, condenaua en su oracion. *Dicíp.* Al fin no ay cosa q̄ tanto nos dañe como la arrogancia, y vana presuncion? *Maest.* Ninguna. Por lo qual te digo, que todos aquellos que no permanecierā en el humilde conocimiento de su vileza, y en el menosprecio de si mismos, sin duda seran desamparados de Dios, y sin algun remedio dexados en su obstinada voluntad. Y con esto me despido de tratar mas del amor propio, suplicando a Dios le despida de mi alma, pues no se compadece con el suyo, como

Luc. 18.

reuer-
te, quere
de vno
quiere el
estis ib
ogla m
ibxox

SEPTIMO. 265

como no se compadezio con el arca del testamento el idolo Dagon.

1. Reg. 5.

ordum y zombis §. VII.
Y si quisieres tener perfecta noticia de los daños que haze en el alma esta bestia fiera, y de como es rayz de todos los males, y pecados, lee el capitulo veinte, y veinte y vno, y veinte y dos de los nuestros Triunfos, que alli traté magistralmente y de proposito della. Y estoy por dezir aqui, que los enemigos que quedan por examinar en esta conquista, son hijos legitimos deste, y que todos caerian a nuestros pies, si a este se le quebrasse la cabeça con el odio santo. *Dicíp.* Yo me consolaria mucho, si antes que en particular tratasses de cada vno de los enemigos que nos quedan, me dixesses quales son, por ver junta la familia y succession de tan maldito padre. *Maestro.* El primero es, Amor de alabāça: el segundo, Pertinacia de propia voluntad: el tercero, Negligēcia: el quarto, Escurpulosidad: el quinto, Sollicitud tēporal: el sexto, Accidia o tedio en la virtud: el septimo, Gula espiritual: el vltimo, Especulacion. *Dicíp.* Verdaderamente dixo bien el santo Iob, que la vida del hōbre sobre la tierra era vna perpetua milicia, y cōtienda,

El q̄ ven-
cio al a-
mor pro-
prio, vicio
todos los
enemigos
del alma.

Iob. 7.

LI fin



266 DIALOGO

sin interpolacion, ni treguas. *Maest.* Comun es a todos los hombres biuir en esta guerra, pero particular a los Christianos, y mucho mas a los varones espirituales, que con su vida virtuosa y santa, y costumbres del cielo despiertan contra si todo el infierno. Y de donde pienzas tu que tuuo principio aquella oracion, no menos piadosa que llena de fe, con que la Iglesia despide de la presente vida sus hijos, en cuyos enterramientos y cabo de años, cierra sus officios, diciendo: *Requiescant in pace?* De auer considerado con Iob, que en este mundo no ay sino guerra, y que todas las cosas del estan llenas de peligros, de dolores, y congoxosas fatigas. Y es muy conforme a razon, que al que muere le digamos, que repose en paz, como dixo Esaias del justo que muere. Y a la verdad, la paz, que como dixo el Apostol, es todo el bien, no se halla, ni se goza sino en el Reyno de Dios, adonde van a parar los que mueren en Christo: que a solos ellos dize el Espiritu santo, que descansen de sus trabajos. En otra parte Esaias dixo: No estara alli leon, ni mala bestia. Entendiendo por el leon, segun S. Geronimo, al demonio, y por bestia mala toda la canalla infernal, que siempre nos persiguen y molestan con

Por que despide la Iglesia a sus difuntos con estas palabras, Requiescant in pace? Eccles.

Esai. 57.

Apoc. 14.

Esai. 35.

SEPTIMO. 267

con importunas tentaciones. Y si estos, y los demas enemigos conjurados en nuestro daño, y que de dia, y de noche, y a todas horas nos combaten, estan excluydos y desterrados de aquella pacifica morada de Syon: bien se sigue que aura alli eterno descanso, solenidad perpetua, perpetuo y bienaventurado Sabado. No se oyran alli las importunas bozes de los rigurosos sobrestantes de Faraon, ni nos desconsolará la consideracion de las tareas ordinarias y de cada dia, porque siempre sera fiesta y dia de descanso. Assentarnos hemos, como dixo vn Profeta, en los tabernaculos, o moradas de confianza, y en vn descanso opulento y rico. O por que no nos damos priessa a entrar en este descanso! Que hazemos aqui? Que cosa ay en el mundo que no esté mas llena de aciuar, que de açucar? de hiel, que de miel? de fastidio y enfado, que de gusto? En nuestra patria, dize Esaias, sera mes de mes, y Sabado de Sabado. Quiere dezir: Aura descanso, y Pascua perpetua, constante y firme. Pues no desmayes hijo Desconsoloso, aun que los enemigos sean aqui tantos y tan disformes, los trabajos tan continuos, la guerra tan ordinaria, pues que la fe te enseña, que algun dia se te ha de dezir, que descanses en paz.

Heb. 4.

Exod. 5.

Esai. 32.

Heb. 4.

Esai. 66.



§. VIII.

Matth. 10. Si q̄ no vino el hijo de Dios a pregonar paz en la tierra, sino a meter en ella cuchillo, y a publicar guerra cōtra los familiares y domesticos de casa. Y aun cercano a su muerte, dixo a sus discipulos, Que el q̄ no tuuiesse espada, v̄diessse la tunica y la comprasse. *Dicíp.* Esse es lugar dificultoso. *Maest.* No lo sabes bien. *Dicíp.* Pues no vayas adelante sin q̄ yo lo entiēda: por que a mi juyzio, parece cōtrario, lo primero a la dotrina del Euangelio, que manda, q̄ no resistamos al mal: y q̄ si nos hirierē en vn carrillo, boluamos el otro para que nos lo hieran. Y aun los Profetas, tratādo del estado de paz, de q̄ auia de gozar el mundo con la venida del Mesias, no hallarō como significar esto mejor q̄ con dezir, q̄ las espadas se auian de conuertir en arados, y las lanças en guadañas, o hozes, q̄ son instrumētos de labradores, q̄ pacificamēte labran y cultiuan sus heredades. Parece t̄bien contrario a la razon, porq̄ no es fortaleza acometer, quando la ventaja del enemigo es conocida. Y si sabe Christo, como de verdad lo sabe, q̄ ha de venir vn exercito de hōbres armados a prenderle en el huerto, de q̄ sirue m̄dar a sus discipulos, q̄ esten apercebidos, y q̄ comprē espadas,

espadas, aunq̄ sea v̄diendo para ello las camisas, o tunicas interiores? Como han de poder tan pocos, dexados a si mismos, contra tantos? *Maest.* La sincerissima inteligencia desse lugar, segun el parecer de hombres muy doctos y versados en la Escritura, es dar a entender Christo a sus discipulos la diferencia del tiempo en que agora estauan de los passados: que aquellos eran de bonança, este de tribulacion y angustia; que como dixo el Sabio, tiempo ay de paz, y tiempo de guerra. En vn tiempo les mandó, que quando fuesen a predicar, ni lleuassen alforja, ni bolsa, ni vn baculo con q̄ herir vn perro: agora les dize q̄ se prouean de vno y otro, y q̄ para defensa de sus personas v̄dan si fuere menester la tunica, y comprē espada. Antes de la passion, y muerte de Christo honrauā, y regalauā a los discipulos por el Maestro, y podiā descuidar de su sustēto, q̄ nunca les faltó nada, como ellos lo cōfiesan en este mismo capitulo: pero muerto Christo, y puesto en vn palo, hasta que vino el Espiritu santo, que los acreditó y animó, fueles necessario biuir por su pico, y valerse de sus industrias. *Dicípulo.* Pues como diziendo ellos q̄ alli auia dos puñales, o espadas, respōdio Christo, que bastauan?

L 1 3 Maest.



Maest. Porque no quiso que materialmente entendiessen lo que les dezia, sino aperecebirlos con aquel modo de hablar, para la guerra que se les yua ordenado de persecuciones y trabajos, con su muerte y ausencia. De manera, que assi como diziendo Esaias, q̄ las lanças se auian de conuertir en arados, significó el tiempo de paz: assi diziendo Christo, que las tunicas se vendiessen para cõprar armas, significó tiempo de guerra: pero ni de las lanças se hizieron arados, ni de las tunicas espadas. *Dicip.* Esse sentido mas es literal, q̄ espiritual. *Maest.* Y esse es el que yo pretendo en la escriptura, pero tiene su espíritu, que es mostrar Christo, que faltando el de los sayos, forçosamente ha de auer guerra: y que para no perecer en ella es menester vender la tunica, o camisa, y cõprar espada; esto es, dexar el regalo, significado por la tunica, que se allega a la carne, y la calienta y abriga, por la espada, que es arma trabajosa, y de poco reposo. Digore; que eres soldado, y que estas en tierra de enemigos, que ho te descuydes, ni te entregos a los regalos y blanduras de la carne, sino que despreciado todo lo que essa apetece, te armes de fe, y de las santas Escripturas, q̄ son las armas de nuestra milicia:

Soldados
somos, y
en tierra
de enemi-
gos bini-
mos.

¶ 1.1

¶ 1.1

y desta

y desta manera armado, salgas a pelear con estos enemigos inuisibles, de q̄ vamos tratando: de los quales el primero, y en orden el quinto, es amor de alabança, y de gloria humana, de peñadero cierto de donde muchos se han precipitado y perdido: porque aficionados de masiado al fauor de los hõbres, por no perderle, y ser por esto despreciados y tenidos en poco, dexaron de hazer muchas cosas buenas, y hizieron muchas malas.

Amor de
alabança
de peña-
dero de
muchos:

§. IX.

Dicip. Pocos hallarás q̄ no deseen y procuren agradar a los hõbres, y ser dellos alabados y en grandecidos. *Maest.* Menos ay, q̄ ofreciendose les estos fauores, y alabanças humanas, huyan dellas a los montes, como huyó Christo, quando le querian honrar con titulo de Rey.

Dicip. Y san Iuan se deshizo todo, quando los Iudios le quisieron hazer su Melsias. *Maest.* Así te querria yo ver deshecho, y q̄ con el sacudimiento que esse Angelico Precursor sacudio de si aquella honra, huyesses tu las vanas, que los hombres te ofreciessen: que algunos las despiden, pero como quien derrama azeyte, o miel, q̄ siempre queda alguna cosa pegada en el vaso. *Dicip.* San Geronymo dixo, que

Ioan. 5.
Ioan. 1.

D. Hier.

ninguna



ninguna humildad auia tan grande, que no fuesse tocada de vanagloria. *Maest.* Siépre se nos pega algo, y por esso huye Christo, y yo querria despedirme todo lo posible della, y agora de hablar mas en esta materia, porque viene Pertinacia, jayan disforme, a encontrar con nosotros, y es bien salirle al encuentro, porque sus daños son casi irreparables. *Dicíp.* Porque se llama Pertinacia, y que es lo q obra esse enemigo en el alma?

§. X.

Pertinacia enemiga grado del aprouechamiento espiritual.

Maest. Pertinacia se llama assi, porque a nadie se rinde, ni se sujeta jamas a parecer ageno, porque está casado, o amigado con solo el suyo. Hombres hallarás tan capitosos, y tan de su opinion y parecer, que si fuesse en su mano, ni al de Dios se rendirian: y a lo menos procuran, que todos los demas se conformen con el suyo. En estos tales reyna Pertinacia, que otros llamaron propiedad de voluntad. De donde nacen tantas maneras de disensiones, y scismas, aun entre gente que trata de virtud, y el quebrarse las cabeças porfiado, sino deste principio: y aun creo que las mas de las heregias son hijas legitimas suyas. Entre las mercedes que Dios hizo al hombre en su creacion, vna

vna es, y por ventura la mayor (no saliendo de los limites de naturaleza) auerle dotado de libre aluedrio. Fue vna joya esta tan preciosa, y rica, que como vn diamante de inestimable valor resplandece, y se auenta a las demas: y como dize Tertuliano, con solo el, le diferenció, y auentajó a todos los animales, y le hizo semejante a si. Deste tan perfecto don, por el qual la racional criatura es ayo de si misma, y tiene libertad para el mal y para el bien, para la muerte y para la vida, para el pecado y para la justicia, vsan algunos tan en su daño, que vienen a perderse por el medio que Dios les dio para ganarse. Porque estar el hombre pertinaz en hazer su voluntad, y seguir su opinion contra sus mayores, es su despeñadero, y vn abismo sin suelo de todos los vicios, y principio de todas las perdidas espirituales: y destruydo este jayan, luego caen por tierra los muros de Hierico; esto es, todo el edificio de los pecados, y se entra en el camino seguro, y real, que lleva a Dios: porque hecho el hombre señor de si mismo, rige sus apetitos con las riendas de la razon, y sin pesadumbre camina tras el impulso y direccion de Dios, y de sus mayores, segun que de los hijos suyos lo certifi-
Libre aluedrio joya preciosa, y de q usamos mal.

Mm tificó



274 DIALOGO

Rom. 8. tificó san Pablo. *Dicip.* Segun lo que has dicho, sola la obediencia cortará la cabeça a esse peruerso Gigante? *Maest.* Ninguna duda tengas dello. Mas para que sea su cuchillo, y no le dexé hora de vida, es necessario el despropiamiento de toda propiedad de sentido: porq̄ ninguno jamas pudo ser perfectamente obediente, estando propietario de su voluntad. Y no mas en el caso, porque queda dicho lo que basta en el tercero Dialogo, quando traté de las puertas, que sirven para entrar en el Reyno de Dios. *Dicip.* Siguese pues el septimo enemigo, llamado Negligéncia. *Maest.* No me quiero cansar en dezirte quien es, que conocido es en todas partes, y familiar a todo linage de gentes. Es el contino de las casas de los principes, y el que jamas se aparta de los solitarios, ni menos falta en los conuentos de los religiosos. Este nos hazetener en poco los pecados, y carearnos otra vez con ellos, auendolos dexado; y teniêdo algunos propios y como naturales en el alma, no hazer caso dellos, ni tratar de arrancarlos de rayz della. Por lo qual he yo visto muchas personas al juyzio humano virtuosas, muy colericas, mal sufridas y sin sugecion ni obediencia a sus superiores, especial-

La obediencia perfecta, corta la cabeça a Pertinacia.

Negligéncia, y sus daños.

SEPTIMO. 275

especialmente quando les niegan el hazer su voluntad. El negligéte es embidioso del bien ageno, porque negligéncia no le dexa tratar del propio: y quando se considera desaprouechado, no quiere persuadirse que los demas aprouechan: y de aqui nace interpretar en mal todo lo que ve, de todos murmura, a todos calumnia, y de ninguno dize bien. Es negligéncia la peste conocida de las congregaciones, porque despreciando el obrar, da luego en murmurar: consumese con embidia del bien y prosperidad agena, y el ver medrar a los proximos, y tener cabida, ora con Dios, ora con los hombres, es su torméto: y no dexa piedra que no mueua, por vsurpar para si, lo que nunca merecio, o condenarlo en quien justamente lo posséc. El negligéte con amargura de corazón murmura de los prelados, pecando en esto cōtra el Espiritu santo, q̄ detesta lo contrario. *Dicip.* Nunca crey que fuesse negligéncia tan grande enemigo del alma. *Maest.* Del hombre que se sugetó a el, ninguna esperança se puede tener de que aprouechará en la vida espiritual: porque, como muy bien sabes, la embidia, pertinacia, y murmuracion en que se exercita de ordinario, son hijas del demonio,

M n 2 prog



prognosticadoras de la condenacion eterna, sustento y leña del infernal fuego, y que de vna vez se tragan todo el bien, si alguno ay en el alma, y la hazen tambien infernal, y diabolica como ellas. *Dicip.* Pareceme que me tengo de hazer escrupuloso cō la dotrina desta tarde, q̄ es sin duda rigurosa. *Maest.* Auras caydo en manos del octauo jayan, que tiene hechos hartos estragos en las religiones, y fuera dellas. Sabes como llamó vn Sabio a los escrupulosos? *Dicip.* Holgare de saberlo. *Maest.* Carniceria de la conciencia, que siempre padece sin ser parte para quietarla, ningunos cōsejos, reglas, auisos, ni amonestaciones. Esta pafsion de los escrupulos, es penosissima, y peligrosissima, y hallase en buenos y en malos. Yo conoci vn hombre de vida harto estragada, que me daua mas en que entender con los escrupulos que tenia de la poca atencion con que rezaua las horas de nuestra Señora, que a el los muchos y grâdes pecados de sensualidad que traia: por aquellos passaua ligerissimamente, y en lo que a penas auia pecado venial, se atormentaua a si, y a mi. Y alabé muchas vezes la justicia diuina, que castigaua el deleyte de la carne con afligir aq̄l no mortificado espirtu, hazien-

Materia de escrupulos.

Escrupulos se hallan en buenos, y en malos.

haziendole casi fuerça a emendar lo que tenia de obligacion, atormentandole en aquello que era de supererrogacion. *Dicip.* Tambien la Samaritana estando actualmente en pecado con el hombre ageno, se mostro escrupulosa con Christo, quando le dixo, Que siendo Iudio, como le pedia a ella agua, que era Samaritana? *Maest.* Y los Fariseos transgressores de la ley diuina, que manda honrar, y acudir al remedio de los padres, no acusaron a los dicipulos de Christo, como formando escrupulo, de q̄ no se lauauan quando comian las manos? De ellos dixo la eterna verdad: *Matt. 15.* Cuelan el mosquito, y traganse sin sentir el camello.

¶ XI. Pero dexemos esta gente, que no es escrupulosa, y lo finge, porque los tengan por santos, y zeladores de la perfeccion, y vengamos a los verdaderamente atormentados con escrupulos. *Matt. 23.* Y digamos primero algo desta guerra, que interiormente padecen. Lo segundo el origen desta tentacion. Lo tercero el daño que haze en el alma. Lo vltimo los remedios que dan los santos, si de verdad ay algun remedio que lo sea.



278 DIALOGO

Passiõ de escrupulos, es maldicion de Dios, o lo parece, contra desobediẽtes.
Leuit. 26 Dicip. Pareceme q̄ quieres tratar de proposito esta materia. *Maest.* Desseolo a lo menos, por ser de la que hallo mas poco escrito: y aun porque para hazerlo he sido diuerfas vezes importunado de personas escrupulosas. Esta pasiõ han dicho algunos sabios, que parece maldicion de Dios contra desobediẽtes, quales son por la mayor parte los escrupulosos, que ni obedecen a las inspiraciones diuinas, ni a los consejos de los medicos espirituales.
Psalm. Huireys (dize la sagrada Escritura) sin que os persiga nadie. Y el Profeta: No inuocaron al Señor, y tremieron: donde no auia de que. En *Deut. 28* el Deuteronomio, entre otras maldiciones q̄ alli pone Dios contra los que no le obedecieren, es vna deste tenor: Por vn camino salgas tras tus enemigos, y por siete bueluas huyẽdo, y nunca falte reprehension en quanto pusieres mano. Quando le parece al escrupuloso q̄ halló vn camino, o vna razon buena contra sus escrupulos, comiençan contra el ellos mismos mas terrible bateria: y cercado dellos, como de crueles enemigos, ni sabe q̄ camino tomar, ni que hazer, porque jamas le falta reprehension en quanto haze. Hallarás en este particular mil diferẽcias de tentaciones: vnos nunca

SEPTIMO. 279

nunca piensan sino en sus pecados, echando cuentas de dia y de noche, si los han cõfessado bien: si dexaron tal pecado, si callaron tal o tal circunstancia, si se aparejaron como estauan obligados: y quando han trabajado mucho en esta guerra, y les parece que no se ha podido hazer mas, y el confessor les assegura, bueluen a cauar de nueuo en esta mina: y persuadense al fin que no quedan cõfessados, porque no dixeron tal intencion, o porque preguntados no dixeron enteramente la verdad, que les faltó tal palabra por dezir: y juzgando de si, que cometieron sacrilegio, conuierten la confesion en confusion, niebla y escuridad del alma, y alto otra vez al confesionario, y tanto peor quãtas mas vezes lo hazẽ. Yo me acuerdo de vna señora muy escrupulosa, q̄ teniendo en verdad mucha cuenta con su conciencia, y siendo la confesion cada semana dos vezes, nunca se llegaua a comulgar que no se reconciliasse mas de diez, y el Sacramẽto en las manos del sacerdote, y ella pidiendole que la oyesse, que no se atreuia a recebirlo. *Dicip.* Tirania cruel del demonio. *Maest.* Lo peor es, que cõfessando mil vezes vn mismo pecado, con otras tãtas circunstancias, q̄ Satanas les

Diferencia de escrupulos, y escrupulosos.



280 **DIALOGO**

les enseña, y trae a la memoria, tan enricadas y ciegas, que preguntan a cada passo a los confessores, si las han entendido: quedan menos satisfechas en el fin, de lo que estuuieron en el principio. Y aunque dessean llegar se a estos diuinissimos Sacramétos, y el priuarles dellos les es a par de muerte, el dia de la comunion, es dia de juyzio, porq̃ les toman como espiritus malos en aquel tiempo, y viené a trafudar con ansias y agonias, que no se pueden aqui encarrecer. Miratu agora como gozará del fruto de la comunion, y la paz que les quedará despues de auer comulgado. Pues ya en el cumplir de la penitencia padecen poco: aunque no sea mas que vna Auemaria, nunca saben acabarla, ni quedar satisfechos de que la rezaron.

§. XII.
Supe yo de vn religioso escrupuloso, que dandole en penitencia, que dixesse Iesus cien vezes, o más, se fue al claustro, y cortando otras tantas hojas de jazmines, se subió a vn terrado del conuento, y desde alli echaua por el ayre aquellas hojas, y dezia cō cada vna, Iesus fuera, Iesus fuera: porque menos que con esta diligencia no quedaua quieto. *Dicip.* Pudierase muy bien reyr esse hecho, sino huuiera de por medio

SEPTIMO. 281

medio la miseria del hermano. *Maest.* A vezes no se puede disimular la rifa, oyendo tales disparates. A algunos acomete el demonio con tentaciones de blasfemia contra Dios, y sus santos, y son tantas y de tantas maneras, y tan a punto, y con tanta malicia, con tanta nouedad y ahinco, y en qualquiera cosa que hazen, que ellos mismos se admiran y espantan, y les parece que en sí tienen el propio infierno: de donde, y no de otra parte, pueden salir y brotar tales imaginaciones. Todo su officio de dia y de noche es blasfemar: y vienes con esto vna ira tan grande, que parecen endemoniados, y con ella se confirman en que las blasfemias les salé del coraçon, y con deliberada voluntad: y a vezes estãdo solos, llegan a pronunciarlas por la boca. Nacce de aqui al anima vn desplacer tan grãde, y vna tan profunda tristeza, que la consume toda: y como vee que al fin haze aquello de q̃ recibe pena, dando mas credito a la obra, que a su pesar, persuadese que es voluntario lo que verdaderamente no llega a la voluntad. Acuden con esto como enemigos en celada, tentaciones deshonestas, tan espantosas y torpes, que ni aun mirar a los Santos osan, ni levantar los

Tentaciones de blasfemia.

N n ojos



ojos a Christo puesto en la cruz: y quando entran en la Iglesia, les acometen tan de tropel estos suzios pēsamientos, como si aquel lugar fuera donde se huieran de cometer. Pues q̄ si conocen, o tienen amistad cō alguna persona espiritual, a vezes se abrafan en solo acordarse della: y teniēdo firme proposito de morir mil muertēs antes que ofender la castidad, juzgan de si q̄ consienten, y q̄ ofenden, y q̄ ya del todo vā perdidos. Vengamos pues al oficio diuino, adonde se han visto almas tan atormentadas de escrupulos, que se puede pēsar y creer, que les da Dios alli su purgatorio. No te podre decir lo que aqui passa, porque en la pronunciacion nunca se satisfazen, pareciendoles que pronuncian. m. por. n. y. t. por. d. y la tercera persona por primera. Quando dizē el segūdo psalmo, les persuade el pensamiento que se les quedó el primero: y algunos ay tan liuianos, que luego lo creen, y le bueluen a repetir vna y muchas vezes; pregonando en esto, que son lo que dixo el Sabio, de coraçō facil, y de seso poco. En la Missa es mas peligrosa esta batalla, y aun mas en el tiempo de la confagracion, porque arremeten algunos con las primeras palabras della con vn furioso imperu, y corriendo

Escrupulos en el oficio diuino.

Eccl. 19.

rriendo por las medias, quedan siluando con las postreras. Otros las dizen con tanto ahinco y espacio, que por hoc, dizen hoque, y por est, dizen este, y por corpus corpuse, y por meum meuum: y no aduerten estos repetidores de Gramatica, que tanto menos satisfacion les queda, quanto mas se dessecan y consumen repitiendo; y que dixo el saber de Salomon: *Eccl. 7.* No reiteres la palabra en tu oracion. *Dicp.* A mi me fuele afligir algunas vezes el demonio, con representarme y fixar en la memoria cosas que me puedan dar pena y enfado, sin q̄ me sea posible desecharlas en todo el dia, y quanto mas trabajo en esto, tanto mas parece que se arraygan y confirman.

§. XIII.
Maest. Eſso haze el para quitarte el recogimiento, y los pensamientos que te pueden ser de provecho: y es ordinario olvidarſe eſſo, quando el hombre ningun caſo haze dello. Del aguila ſe dize, que para apoderarſe del ligero ciervo, y hazer en el preſa a ſu voluntad, ſe va a vn arenal, y rebolcandose en el arena, cargada della, alas, y cuerpo, ſe ſube ſobre la cabeza del ciervo, y aferrando fuertemente con ſus vnias, ſe ſubede de aquel polvo encima de

N n 2 los



los ojos, y ciegame, y entonteceme de manera, que el mismo se precipita y despeña, y es hecho pasto desta tã sagaz y astuta ave. Yo digo cierto, q̄ en leyendo esta propiedad del aguila, se me representó esta lucha de pensamientos, y escrúpulos, que a mi ver, son como arena menuda, de que el demonio viene cargado, especialmente en el tiempo de la oracion, y recogimiento, y sentandose en las cabeças de los escrupulosos, sacude sus alas, y ciegame con ellos el entendimiento, y de manera los desatrina, que muchas vezes dá en desesperacion, o alomenos biuen siempre con vn tedio y enfado grandissimo de la vida, rendidos ya a la tentacion del enemigo, y incapaces de ningũ consejo; perseverando como dixo el Profeta, a la manera de los heridos en los sepulcros, siempre temblando, y nunca seguros. Vn padre Guardian me contaua de vn cierto religioso, ciego desta passion de escrúpulos, que se fue a confessar con el vn dia, y le dixo, que andando por el claustro auia adorado vn Christo, que estaua en vn angulo del, y que tenia escrúpulo si tambien auia adorado vn sayon, que alli vio juntamente pintado. *Dicip.* No se puede encarecer mas la miseria de los escrupulosos: pero

Escrúpulos, arena menuda, q̄ nos ciega.

Psal. 87.

pero seria bien q̄ dixesses ya la rayz de donde proceden. *Maest.* Ya te dixe poco ha, que me parecia castigo y maldicion de Dios: y si te dixere el porque, porventura cõfessaras que no ando fuera de camino. *Dicip.* No es posible pensar yo esto de ti, porque se que has remediado muchas personas escrupulosas, y que has hallado la vena a esta enfermedad. *Maest.* Los escrupulos nacen de dos principios. El primero es desordenado amor de si mismo. El segundo, poco amor de Dios. Claro está, si se mira bien en ello, que del demasiado amor que el hombre se tiene a si, se engendra temor y miedo de aquello, que por alguna via puede dañarle, y ser contrario a su naturaleza. De donde sacó yo, que aunque parezca que el escrupuloso guarda la ley de Dios, y los preceptos de su iglesia, es muy probable q̄ no guarda el de la caridad, porque todo lo q̄ haze, lo haze no por amor de Dios, sino de si mismo, huyedo su cõdenacion. Y es cierto q̄ este tal no puede poner en Dios su confiança, porq̄ no le guarda fidelidad, y assi toda su vida interior es miedo, pavor, trabajo, y miseria: y por echar de si estos temores, haze rigurosas penitencias, trabaja, ocupase en obras de misericordia, y toma disciplinas



ciplinas a menudo, y nada le basta para librarse de semejante calamidad: al fin quanto mas se ama, tanto mas se teme la muerte, el juyzio, y las penas del infierno. *Dicip.* Demanera que el desordenado temor nace del amor de si mismo, el qual me cõpele a desear ser bienaventurado, aunque sea infiel a aquel que me puede hazer esta gracia? *Maest.* Así es como lo dizes. El otro principio de escrúpulos se funda en el poco amor de Dios. Y la razon es, por que de amor pequeño no puede engendrarse confiança grande: porque la verdadera confiança de la misericordia diuina, y de su liberalidad y gracia, es hija del amor, la qual no nos pueden dar, ni las penitencias, ni los ayunos, ni las diciplinas, ni otras ningunas obras desnudas, y desacompañadas del. Y es cierto que no ay cosa tan necessaria al que pretende llegar a la perfeccion de que tratamos, como la grãde confiança y esperança firme en Dios, quando el hombre haze de buena voluntad lo que es de su parte por no ofenderle, que como dixo vn Sabio, Quanto vno mas espera, tanto es mas agradecido, y tãto mas emienda sus faltas por no desagrada[r] a aquel en quiẽ puso su confiança. Y el Profeta dize: Muchos son los açotes

De amor
pequeno
no puede
nacer cõ-
fiãça grã
de.

Psal. 31.

açotes del pecador desconfiado: pero al que espera y confia en el Señor, su misericordia le rodeará.

§. XIII.

Dicip. Predicãdo vn dia a vna Missa nueua en Seuilla, dixiste sobre aqllas palabras de Christo (Si alguno me ama, guardará mis madamiẽtos) *Ioan. 14.* algunas cosas notables a cerca desta materia de que tratamos, que dieron mucho gusto a los oyẽtes, y algunos escrúpulosos sintierõ aliuio, y remedio: holgaria de oyrlas agora, si tú no sintieses pesadumbre en referirlas. *Maest.* Dixe, si bien me acuerdo, q̃ el amor hazia facil y muy lleuadera y agradable la ley de Dios. *Dicip.* Esso prouado se está, que segun el parecer de S. Geronymo, ninguna cosa ay dura, ni dificultosa a los que aman. Y S. Augustin dize, que los trabajos de los que aman, son como de caçadores, y pescadores, q̃ o no se sienten, o ay en ellos deleyte. *Maest.* De ay saqué yo luego, q̃ el desamor engẽdra dificultades, aũ en las cosas muy faciles. Y aduerten los Doctores, q̃ tratando Christo del amor, habló de su ley en singular; conuiene a saber: Guardará mi palabra quien me amare. Y hablãdo del desamor, habló en plural, diziendo: Quien no me ama, no

El amor
todo lo ha-
ce facil: y
el desamor
en todo halla
dificul-
tad.



288 DIALOGO

Genes. 3. no guarda mis leyes. Desta rayz, digo del def-
amor, nacio q̄ dando Dios a nuestros primeros
Padres vn solo mandamiento, de que no co-
mieffen del arbol de la ciencia, del bien, y del
mal, siendo vno y tan facil (y que mas que ab-
tenerse de comer de vna fruta, auiendo tantas
y tan buenas defacotadas en el Parayso) se
persuadio Eua que eran dos preceptos, no fa-
ciles, sino dificultosissimos, y la obseruancia
dellos imposible. Y esso esta diziendo la res-
puesta que dio nuestra madre a la serpiente,
que le pregunta el porque del diuino manda-
miento. Mandonos (dize) que ni comieffemos,
ni tocassemos. *Dicip.* Esso vltimo es men-
tira. *Maest.* Y el sonsonete está dando a
entender, q̄ ay imposibilidad en lo primero.
Y es el mal, que come Eua, y toca, y quebráta
dos mandamientos: vno que le puso Dios de
no comer, y otro que se puso ella de no tocar,
porque pecó contra su conciencia, q̄ le dictaua
que estaua vedado el tocar como el comer. Y
esta es la miseria del escrupuloso, que en daño
de su alma forma y añade nuevos preceptos,
y obligaciones en la ley de Dios, no siendo
della: los quales todos inuenta y halla el def-
amor. Y si dexassen de hazer el mal que ima-
ginan,

SEPTIMO. 289

ginan, tolerable seria: pero nunca ay en esso *S. Thom.*
emienda, siempre escrupulean, y siépre pecan: *2. senten.*
aun quando piensan que hazen bien, si apre- *dist. 39.*
henden lo que de suyo es malo como bueno,
que entoces el hazerlo, y el no hazerlo es pe-
cado. *Dicip.* Segun lo dicho, yerro grande
es afirmar, que el amor haze escrupulosos.
Maest. Es blasfemia en el caso: lo primero, *Nonacen*
porq̄ el amor es el q̄ facilita la ley, y muchos *de amor*
preceptos haze q̄ parezca vno: lo segúdo, porq̄ *los escru-*
los que aman son muy discretos y sabios, que *pulos.*
el amor es maestro de todas las ciencias, y no
puede auer ignorancia en el q̄ de verdad ama,
a lo menos q̄ ofenda al amado. *Quien hiziere* *Ioan. 7.*
la voluntad de mi Padre (dize el Señor) (en-
tendiese con amor, y caridad) tendra conoci-
miéto de mi dotrina, y no ignorará lo necessa-
rio para su saluacion. Es gran maestro el amor,
sabese mucho mas amando, que reboluiendo
libros, y frequentando las escuelas: por lo qual
concluyo con assegurararte que los escrupulos
nacen de amor propio, y de defamor a Dios:
porque en el alma que falta el diuino amor, ay
confusion, y tinieblas en el entendimiento, y
ay pesadumbre y carga intolerable en la vo-
luntad aficionada a si misma.

Oo *Dicip.*



Remedio singular para conciencias escrupulosas.

caja, si son seculares. Son estos casi sin remedio, y para mi ningun rastro de deuocion ay en ellos quando hablan con Dios, mas que si hablassen con Laurencio Vala, o cō otro Gramatico, q̄ luego les huuiesse de acusar el mal Latin, porque rezan como si diessen licion de memoria a sus maestros. El remedio dellos se quede en hora buena para sus prelados, el qual deuen poner cō tiempo, antes que se hagan incurables. A los demas digo, que en tãto que en las tētaciones, y pensamientos importunos, de blasfemia, o de sensualidad, o contra la fē, y honestidad que se deue a los Santos, y cosas sagradas, huuiere guerra y lucha, en ninguna manera ay pecado: porq̄ falta ay el consentimiento de la voluntad, que estã encontrada con los tales pensamientos, la qual si se hiziesse de su vãdo, cessaria el combate, y auria luego paz, aunque falsa y mala, como dixo el Profeta. Algunos dizen que es bueno, no hazer caso destas cosas, que son como asombros del demonio, y q̄ solo tienen de malo el atormentar, mas el alma no padece detrimento, y confundese el enemigo, quando cōsidera que nos reymos, y tenemos en poco sus tentaciones. Cayetano en su summa, y otros graues Doctores,

Cayet. in summa.

ctores, tratando de curar esta enfermedad de escrupulos, dan algunos remedios. El mayor, y mejor de todos es humillarse el hōbre a Dios, orar de puro coraçon, y fugetarse al parecer ageno: porque el mio es, y ha sido siēpre, que estas enfadosas y malditas sauandijas de los escrupulos, nacen de soberuia. Y no es soberuia pensar el hombre andar tan al justo con Dios, y que puede hazer sus obras con tanta perfeccion, q̄ no les falte heuilleta? Y no es desconfiança creer de Dios que no atiende a nuestra fragilidad, y à q̄ somos poluo, y que de fuerza nos auemos de distraer, y faltar en muchas cosas de su seruicio, como dixo Santiago? Y no es sentir mal de aquella soberana bondad, cuyos pensamientos todos son de paz, y en nuestro prouecho, entender que estã mirando los acentos, las palabras, y las muy pequeñas vagueaciones de entēdimiento, y en otras niñerías semejantes, de que los muy justos no se vieron libres? Si que escrito estã: Si obseruaredes Señor nuestras maldades, quien podra sufriros? Dexe el escrupuloso su parecer, y siga el de su confessor, y padre espiritual, y no estudie (como lo hazen muchos) en como replicará, y resistira a sus razones, para nunca

Los escrupulos son hijos de soberuia.

Jacob. 3.

Psal. 129.

O o 3



nunca salir de infierno: que infierno es para el, pues padece siempre, y nunca merece nada, si siendo capaz de remedio no se humilla, y le recibe. Lo demas que a cerca desta passion te pudiera dezir, quedese para los padres confesores: aunque muchos, por dexar hazer su voluntad a sus penitentes, alargandoles la cura con vna piedad cruel y tyrana, los han hecho incurables, de lo qual daran a Dios estrecha cuenta en el dia temeroso de su juyzio. El mio está cansado de hazer notomia deste jayan, y enemigo de nuestro folsiego, y así me determino dexarle, y breuemente tratar de los que quedan, porque es ya tarde, y casi hora de silencio. *Dicíp.* Algunos dicen, que se pegan los *Los escrupulos se pegan.* escrupulos, como enfermedad contagiosa. *Maest.* Hombres se han visto muy libres de esta passion, venir a ser muy escrupulosos, por auer tratado con gente q̄ lo era. *Dicíp.* Libre Dios dellos. *Maest.* Ya mi desolici- *Solicitud temporal.* tud temporal, que es el nono jayan, que hasta los claustrros, y oficinas interiores de algunas religiones ha querido entrarle, y conuertido el cuydado del espiritu con que començaron, y profiguieron muchos años, en el temporal con que agora biuen, no sin perdida grande dellos.

dellos. Y aunque en esto no confidero yo, pecado (que no se puede condenar tanta santidad y letras) hallo a lomenos mucho de imperfeccion, que bien entendiéndolos varones espiritua- *Matth. 6.* les que la sollicitud de las cosas de la tierra, impide a la que se deue a las del cielo. Porque como dixo la eterna verdad, Ninguno puede seruir a dos señores, sin que haga falta al vno dellos. *Dicíp.* Nunca me fatigó mucho esse enemigo, porque luego que Dios me abrio los ojos del alma, para que gozasse algun tanto de su diuina luz, se me assentó lo que el Saluador dixo en su Euangelio, Que buscando por principal el Reyno de Dios, y su justicia, las demas cosas se me auian de dar de añadidura. *Maest.* No niega el Señor el trabajo prouehoso, y el adquirir y grangear hazienda, especialmente en el figlo, antes lo alaba, y dize el Apostol, *2. Thef. 5* Que quien no trabajare, que no coma: cōdena empero la demasia que ay en esso, y el derramamiento del coraçon en cosas de tan poco momento, oluidadas las que pefan tãto como las eternas. Es sollicitud temporal vn enemigo, que muchas vezes nos despoja de la caridad, y nos roba la deuocion, y nos expone a infinitas tentaciones, y assechanças del demonio,



296 DIALOGO

nio, siendo inutil y demasiada. Es el que nos haze cauiuos de los afectos de los sentidos, y de la misma naturaleza, para que no pueda reynar en nosotros la diuina gracia. Este es el que persuade a los hōbres, q̄ siruiendo a Dios les ha de faltar el sustento: y el que ofendiendole, les promete en sus necesidades el remedio, y copiosa misericordia; negādo lo temporal a la virtud y justicia, y prometiendo a los pecados lo eterno. *Dicp.* No he comprehendido esta vltima razón. *Maest.* Digo que ay muchos, que fian de Dios el perdon de sus culpas, pregonandole misericordioso quando las cometen, y no fian del mismo el darles el sustento y comida de cada dia, si le siruen. Y es vno de los mayores defatinos, a que puede llegar vn hombre, el esperar de Dios siendo enemigo fuyo, lo que es mas, y no lo que es menos teniendole por amigo, y obligado con seruicios, y obras virtuosas. Sino dime, q̄ razon ay para q̄ siendo vn hōbre pecador y malo, presume de Dios, q̄ no le faltará para el perdō de sus culpas: y para que siendo bueno y justo descōfie de que le ha de dar lo q̄ concede a los Moros, Turcos, y hereges, y lo q̄ es mas a las aues del cielo, y a las bestias de los campos?

Dicp.

o. d. m. s.

Muchos fian de Dios lo q̄ es mas, y desconfian en lo que es menos.

o. d. m. s.

SEPTIMO. 297

Dicp. No se puede añadir a esse discurso cosa alguna. *Maest.* Ni a la materia de solitud, que conocidos son sus daños, y muy poca entrada tiene con los que se contentan con solo Dios; como lo estaua aquella anima santa, que dezia: Yo para mi amado, y el para mi, y no mas mundo. Yo a lo menos mas me recelo del tedio, o accidia en su seruicio, del qual procede el descuydo en la guarda del coraçon, y vna infinidad de pensamientos vanos y ociosos, que le enfuzian, y bueluen incapaz de toda deuocion y sentimiento espiritual. Despiertate pues frequentemente contra el, a las cosas diuinas: y a menudo te pregunta, a que veniste a la religion: como lo hazia S. Bernardo: y nunca gastes el tiempo en niñerías, y cosas sin prouecho, que de ay se engendra tedio, y ay conualece y toma fuerças. Algunas vezes te sentiras tan enfadado y cansado, tan triste y sin consuelo (haziendo al parecer lo que deues) que a ninguna cosa bolueras los ojos, que no te enoje, y cause tedio. Parecerte ha que traes a cuestras todo el mundo, y que nadie te mira con buenos ojos, y que no falta sino tragarte la tierra. Pero no desmayes, ni pierdas la confianza de tu remedio en este tiēpo, humillate Pp a Dios,

Cant. 2.

El tedio en la vida espiritual es muy peligroso, y que remedio tiene.

o. d. m. s.



298 DIALOGO

Eccl. 13. a Dios, y sufre sus manos, como dixo el Sabio, que en el animo humilde labran perfectissimas lauores de virtudes, y merecimientos. No ay artifice que en material biuo labre obra perfecta, porque resiste a las manos que le han de dar su perfección, como se vee en el brotano, o murta, que aunque con gran curiosidad dibuxe el hortelano algunas figuras, en breue tiempo no queda rastro de lo q fueron, porque es material biuo, que cō mucha priessa crece. Otra cosa es en el material muerto, como es el yesso, la piedra, y el madero, que sufren las manos de los artifices, y recibē las figuras que en ellos labran, y las conseruan para siempre. Tales nos quiere Dios para hazer en nosotros ricas lauores, y obras de sus manos: y entōces andan sobre ti, quando te parece que te tiene mas olvidado. Desaparecera essa nuue que te atribula, y aparecera el Sol de justicia, y con su vista graciosa te boluera el alegria de tu corazón. Sufre (te digo otra vez) sus manos, y resignado en ellas, pide de coraçō q se haga su voluntad en tiēpo, y en la eternidad. Y guardate despues desto de la gula espiritual, q es enemigo, que a penas se conoce, ni nos recelamos del, y son sus daños muy conocidos. Deste no dire nada,

*Gula espi
ritual.*

SEPTIMO. 299

nada, por auer dicho mucho en otras partes. Aunque sera bien que lleues vna dotrina general: y sea esta. Que todos los dones, asì naturales, como sobrenaturales, no con otro fin se han de pedir a Dios, ni se ha de vsar dellos quando se nos dieren, que para por ellos, como por medios del cielo, venir a mayor mortificacion en todas las cosas, y para con mayor feruor conuertirnos, y juntarnos a Dios. Las consolaciones que los principiantes en la virtud gozan de ordinario, si fueren como de leche (que al fin son niños en el camino del Señor) para que con el gusto y suauidad dellas, olviden los deleytes y regalos que les ofrecia el mundo, y biuan con estos mimos, y relieues de la mesa de Dios, hasta que puedan comer pan con corteza, y tomar armas, y sufrir golpes de tentaciones, y encuentros rezios de los demonios, enemigos declarados de nuestro bien. En el testamento viejo mandaua Dios a *Deut. 15.* los señores, que diessen alimētos a sus siervos, quādo los libertassen, hasta que pusiesen casa, y pudiesen vandearse por si mismos. Lo qual el piadosissimo Señor vsa tambien con los que de nueuo liberta de los vicios, y los saca del cautiuerio del enemigo, hasta que tengan

P p 2 algun



300 DIALOGO

algun caudal, y puedan biuir por su pico. Y el Redemptor de los hombres, no quiso embiar sin comer a los que le siguieron por el desierto, porque no desfalleciesen en el camino, y faltassen por falta de sustento en el bien comenzado. *Dicip.* Al fin todas las cosas que de Dios recebimos, o podemos recibir, han de yr fundadas en la propia mortificacion, y negamiento, assi del espiritu, como de la naturaleza, y debaxo del altissimo beneplacito de Dios? *Maest.* Esso es lo q̄ te digo, y enseño, porque sin estas cõdicionen, ninguna otra cosa se puede presumir en las mayores riquezas del espiritu, que amor propio y particular interes, que es el veneno, y corrupcion de todas ellas. *Dicip.* Ya no falta sino el vltimo jayan.

*Espectula
ciõ dema
siada im-
pide.*

Maest. Esse llamamos Espectacion, contra el hallarás vn diuino documento en el fin del Dialogo octauo, alli te remito, porque estoy cansadissimo, y desseosissimo de callar por oy. Y si mas quisieres saber, lee el capitulo catorze de los Triunfos, que es el que enseña como se ha de cautiuar el entendimiento, y tener a raya la especulacion, para q̄ la voluntad goze y se emplee toda en Dios. Que no es razon que la señora esté a fuera, y la esclaua téga el mejor lugar,

SEPTIMO. 301

lugar, y se lleue lo mas y mejor del tiempo. Los que no especulan, y tratan las escrituras con intencion de aprouechar en el conocimiento propio, ni para deprender a negarse, y vnirse a Dios con ardientes desseos, y afectos inflamados: salen sin duda del tal exercicio soberuios, vanos, hinchados, amigos de si mismos, y llenos de su propio parecer: consumen las fuerças, y el ingenio en cosas de ayre, y ellos mismos se son impedimento, para que Dios no les comunique de sus verdaderos, solidos, y sabrosos bienes. Y no mas, porque no pierda yo por hablar, lo que ellos por especular.

A Dios Desseoso. *Dicip.* El sea contigo, y te guarde,
Amen.

Fin del Dialogo septimo.

302 DIALOGO
DIALOGO
OCTAVO, DE LOS
exercicios en que se ha de ocupar
el cõtemplatiuo, que ya descubrio
el Reyno de Dios en su alma,
y le conquistó.

§. I.



*D*icipulo. Dios te salue maestro mio. *Maestro.* El mismo te sea salud sempiterna, hijo Descoloso. *Dicip.* Y que descoloso vengo yo de oyrte oy hablar en aquel santo exercicio, que

el dia passado me comunicauas, significádome, que Dios te lo auia reuelado. *Maest.* La reuelacion no fue a mi, que no soy tan bueno como piensas, sino al Profeta Micheas, el qual codicioso de saber que sacrificio ofreceria al Señor, q̄ le fuesse mas acepto, y para su alma de mayor prouecho, merecio que el mismo le hablasse en espiritu, y le dixesse: Yo quiero ser

Exercicio reuelado.

OCTAVO

tu

OCTAVO. 303

tu Maestro, y enseñarte lo que es bueno, y lo que tu Señor Dios quiere de ti. Y dichas estas palabras, hizo vna cifra y fuma de todo lo que ay que saber, para que el hombre ande compuesto y bien ordenado consigo, con el proximo, y con Dios. Ciertamente (dize el) lo que *Mich. 6.* quiero es, que hagas juyzio, que ames la misericordia, y que andes solícito con tu Dios.

Dicip. Es posible que en tá breues palabras se encierren tantos mysterios, que para ser vno mas perfecto en todo genero de virtud, no tenga necesidad de leer mas libros, ni de buscar otros nuevos exercicios? *Maest.* No me parece a mi que ay lugar de duda, auiendo interpuesto el mismo Dios su autoridad, y dicho por su boca, que esto es lo bueno, y con lo que le tendra su sieruo (y qualquiera que lo hiziere) contento. Y porque entiendas que no

son encarecimientos mios, ni hablo de gracia, ni por entretener el tiempo: nota que toda la harmonia de los espirituales exercicios, y todas las riquezas del hombre interior, estan en quatro puntos; conuiene a saber. *En subir con libertad por hazimiento de gracias a la Magestad de Dios. En decendir por humildad, y abnegacion de la voluntad propia debaxo de su poderosa* *Toda la harmonia de los espirituales exercicios está en quatro puntos.*
mano.



304 DIALOGO

mano. En salir virtuosamente a todos los hombres con amor general, y caridad bien ordenada. En entrar uniformemente a si mismo por olvido de todas las cosas, a los brazos, y vnion del Esposo. No se si me has entendido? *Dicipulo.* Pareceme que si. *Maestro.* Pues buelue a referir estos quatro puntos, que es menester que los sepas como el Auemaria. *Dicip.* El primero, libres subidas del alma por hazimiento de gracias a la Magestad de Dios. El segundo, humildes descendidas por abnegacion de si mismo, debaxo de la poderosa mano del Señor. El tercero, virtuosas salidas a todos los hombres por vn general amor de la largueza diuina. El quarto, vniformes entradas, o introuersiones por olvido de todas las cosas, a los abrazos, y vnion del Esposo. *Maestro.* Admirablemēte has comprehendido este santo exercicio: mas porque desseo que te aficiones a el, y no a otro, assi por ser reuelado, como por la experiencia que yo tengo de lo mucho que en el se aprovecha el alma con poco trabajo, y sin ningun hastio: has de saber, q̄ todo quanto está escrito en materia de oracion, y contemplacion, se reduce a el. En el se fundan aquellas quatro vias Purgatiua, Illuminatiua, Amatiua, y Vnitiua:

OCTAVO. 305

riua: de que tantos santos han compuesto copiosos, y prolixos tratados, especialmente san Dionysio, san Buenaventura, Henrico de Palma, el Canciller Iuan Gerson, Ricardo, Hugo, y otros muchos. En el primero destos quatro puntos se leuanta el anima. En el segundo se derriba. En el tercero se comunica. En el quarto se recoge, y encierra en si misma dentro del Reyno de su Dios. Son estos aquellos quatro rios que regauan aquel vergel y jardin diuino en que puso Dios a nuestros primeros Padres, que le hazian agradable y de gran recreacion. Y quanto mas agradable y de mayor deleyte es para Dios el coraçon del hombre, que con tales rios se riega, y refresca cada dia? Hablando el celestial Esposo con el anima su Esposa en los Cantares, le dize: Huerto cerrado soys hermana y Esposa mia, huerto cerrado, y fuente sellada. *Emissiones tue paradysus,* vuestras salidas son Parayso, en que yo me deleyto y recreo. *Dicip.* No parece que trasladaste bien, y con propiedad aquella palabra Latina, *Emissiones,* porque como sabes, se derriua del verbo *Emitto, is,* que significa embiar: y y a mi parecer auias de dezir: Tus embiadas son Parayso. *Maest.* Tienes razon, y muy grande,

Genes. 1.

Cant. 4.

Qq



306 DIALOGO

grande, que *salidas*, no dan a entender tanto el imperio de la voluntad, como *embiadas*. Pero porque este termino no está en vfo, vfe yo del mas comun: y porque es negocio llano, y sabido de todos, que los pensamientos, y las salidas naturales del alma a qualquiera de las quatro partes ya dichas, no hazē Paráyso para Dios, el qual solo se agrada del sacrificio voluntario, y todas nuestras operaciones quiere que sean imperadas de la voluntad: y con esta aduertencia, lo mismo es embiar, que salir.

§. II.

Y pues que sabes dificultar en cosas tan importantes, preguntore yo, Porque se llama el alma Huerto, y huerto dos vezes cerrado, y fuente sellada? *Dicíp.* Pareceme a mi que le da esse titulo el Esposo, para significar lo mucho que se regala en ella, quando a la manera de vn jardin que está plantado de diuersos arboles, y de varias yeruas, y odoríferas flores, con mucha abundancia de fuentes de aguas cristalinas, bien cercado y guardado, para que ni las bestias le huellen, ni los hombres entren a robarle la fruta: la mira y contempla guarnecida con el temor de Dios, rodeada de su ley, y de la custodia de los Angeles, plátada de muchas y diuer-

Porq̄ el alma se llama huerto dos vezes cerrado, y fuente sellada.

ebuary

p. 9

OCTAVO. 307

y diuersas virtudes, de pensamientos del cielo, y de deffos diuinos. *Maest.* No se te puede negar, q̄ la respuesta ha sido a proposito: solo quiero añadir, que no sera Parayso el coraçon que no estuuire dos vezes, y mas, cerrado a todo lo que no fuere Dios, o ordenado para Dios: y junto con esto, fuente sellada y marcada por fuya y para si. Cō toda custodia guarda tu coraçon (dize el Sabio) porque del procede la vida: no qualquiera vida, sino la vida interior, y esencialmēte buena. *Dicíp.* Tambien la natural. *Maest.* Verdad es, pero no habla Salomon dessa vida, q̄ no tuuo naturaleza necesidad de auiso para guardar el coraçon, de donde ella procede, sino de la del alma, la qual mana del coraçon bien guardado: y assi es, que luego se sigue, *Emissiones tuæ Paradyfus:* Tus salidas, o manatiales, Parayso. Si que aquel salir a Dios con hazimiento de gracias: aquel baxar assi por conocimiento propio: aquel comunicarse a los proximos, con zelo de su salud espiritual: aquel entrar dentro de si, con vniiformidad de desseos, aspirando incansablemente a la vniõ del Esposo, Parayso es, y lugar de deleytes para Dios. Verdad es que algunos leen esta letra diferentemente, porq̄ en lugar de

PROH. A.

Q 9 2 de



de *emissione*, trasladan *propagines*, que significa todo genero de arboles y plantas, de que se ordenan los huertos y jardines: y assi lo juntan y continuan con lo que se figue, desta manera: Tus pinpollos y renueuos (que son las operaciones interiores, y exteriores del alma) son Parayso de granados, mançanos, camuefos, cipros, nardos, açafranes, canela, cinamomo, con todos los mas arboles del monte Libano: myrrha, acibar, con otros mas vnguentos primos, o principales. *Dicip.* De razon todos estos arboles tendran sus finificaciones mysticas. *Maest.* Claro está que no se deleyta Dios, ni tiene por Parayso ningun huerto del mundo, por cerrado que esté, y bien plantado de estos arboles. Y pues habla con nuestra alma, y espíritu nuestro, espiritual ha de ser esta arboleda y plantas, que aqui se nombran, y espiritualmente han de ser entendidas. En el granado los deseos de los martyres: en el cipro, q̄ algunos llaman arbol de Parayso, otros junquillo, otros cierto genero de palma, que lleva razimos de datiles como de vuas, la caridad olorosissima: en el nardo, la humildad y la deuocion: en el açafran, la sobriedad y tēplança, y el alegría espiritual en la cañafistola (q̄ como

nota

nota Plinio, es cierto genero de arbol llamado *Lib. 12. Calamo*, cuya corteza es de lindo olor, y de q̄ *cap. 11.* se haze vn preciosissimo vnguento) la honestidad y verguença, porque despide del alma los malos deseos, y pensamientos no castos: en la canela, la virtud de la fortaleza, porque es caliente, y confirma el estomago flaco: en la myrrha y aloe, o acibar, la penitencia. Y en los demas arboles, y vnguentos, toda la vniuersidad de las virtudes; de que seria imposible, sin exceder mucho de nuestro intento, hazer tratado.

§. III.

Dicipulo. Al fin le quadra muy bien al alma, q̄ se exercita en estas quatro calidades, y puntos, el nombre de Parayso? *Maest.* Verdad dizes, y plega a Dios por su bondad, te de entender lo mucho que te importa, dexados otros qualesquiera exercicios, ocupar en este, con todo tu coraçon y fuerças: que a mi ver, no era otra la peticion del Apostol san Pablo, quando escriuiendo a los de Epheso, *Ephes. 3.* dezia: Por esto, las rodillas en el suelo, al Padre de N. Señor Iesu Christo pido y suplico, os conceda, que corroborados y fortificados en su espíritu, en el hombre interior, podays

Q 9 3

com-



comprender con todos los Santos, que sea la longitud, latitud, alteza, y profundidad, y la caridad de Christo, q̄ excede todo científico conocimiento. Hasta aqui son palabras del Apostol: las quales bien consideradas, hallarás en ellas todo lo que auemos dicho de nuestro exercicio: porque aqui sube el alma por hazimiento de gracias hasta la alteza de Dios: y baxa por conocimiento propio hasta el abismo de su nada: y ensanchase caritatiuamente hasta abraçar por el Señor amigos, y enemigos: y es sublimada en la esencial introuersion, abraçandose intimamente con su Dios. Y esta es la anchura, alteza, profundidad, y longura, que comprehendieron todos los Santos, ayudados y fortalecidos del espíritu de Dios. El te le conceda para que lo entiendas, y lo obres. *Dicip.* Amen. Confieso que no he oydo, ni leydo en mi vida tal exposicion como la que has dado a esse lugar del Apostol, tan dificultoso, y de tan pocos entendido. *Maest.* Porventura no te contenta? *Dicip.* Es admirable, porque no me ha de contentar? Solo desseo saber de ti agora, si ha de auer tiempo señalado para cada cosa destas, o consecutiivamente se ha de yr exercitando el alma en ellas, de suerte que al
subir

subir se siga inmediatamente el baxar: y al salir, el encerramiento y clausura con Dios. *Maestro.* Muy buena dificultad es essa, y de quien ha cõprehendido esta dotrina del cielo. Por lo qual nota, que el subir de suyo desuanece: el baxar desmaya: el salir a fuera distrae: y el encerramiento causa oluido: y para q̄ aya harmonia, y consonancia agradable al Señor, *Ninguno* estas quatro relaciones se han de estar siempre *puede per* mirando, y respetando: de manera que la ele- *seuerar* uacion tenga respeto a la humiliacion, y el sa- *mucho en* lir y comunicarse a las criaturas, al entrar al *la alteza* Criador. Que como no es posible sustentarse *de la con-* vno mucho tiempo en lo alto de la cõtempla- *replaciõ,* cion, sin desuaneecerse, sino acude a lo baxo del *sino tiene* menosprecio de si mismo: assi tampoco puede *recursõ a* acudir a los proximos sin daño notable suyo, *la humi-* si le falta el recurso ordinario a la oracion, y *liacion.* introuersion esencial en el hondõ de su alma. Creanme los actiuos todos, que fino les ayuda Maria, que se han de cansar, y faltar en lo comenzado, por muy feruorosos que comiencẽ, y aun caer en hartas miserias. Y yo hijo, no reprehendo a los que se ocupan en visitar enfermos, en hospedar pobres, en conuertir mugeres perdidas, y en tratar de la salud espiritual
de



de los proximos: pero seles dezir, que si les falta Maria q̄ han de dar con todo en el suelo.

Rom. 12. Instádo en la oracion (dize san Pablo) acudid a las neccsidades de los Santos. Pues si auiedo de tratar con gente santa, es neccsario instar en la oracion; para tratar cō pecadores no sera menester doblada oracion. No sera neccsaria instancia, y perseueracia a los pies de Christo?

Dicip. Mucha razon tienes, que aun yo con ser moço, y sin experiencia, he advertido y mirado el peligro de algunos, q̄ todo su cuidado ponen en el aprouechamiento ageno, sin tenerle del propio, y temo cierto su cayda.

Maestro. Aun no tan malo, si el aprouechamiento de sus proximos les traxesse distraidos: mas yo sospechó, y quedése por sospecha, que buscan el suyo temporal; y el ageno les firue de cabeça de lobo. Al fin ellos comen y beuen a costa de la virtud, con titulo y nóbre de santos, como auemos visto en muchos alūbrados de nuestros tiempos, cuya memoria ofende qualesquiera orejas piadosas. Creeme hijo Deseoso, que para tratar vna hora cō los proximos con aprouechamiento suyo, y no daño nuestro, que son menester ocho de trato con Dios. Del santo fray Gil, compañero de
nuestro

nuestro padre san Francisco se lee (con ser vn hombre q̄ de solo oyr de los niños por la calle, Parayso fray Gil, se quedaua arrobado por largo espacio de tiempo) q̄ si por la obediencia salia vna vez de casa, dezia, que tenia neccsidad de ocho dias de encerramiento, para boluerse a poner en el punto, en que estaua quando salio. Pues que se puede presumir de algunos moços, que corriendo sangre se entremeten a tratar de conuersion; o confusion de almas? los quales en todo el dia saben entrar en su casa, sino de vna en otra por las agenas, sin tener media hora de trato con Dios, por la oracion?

Dicip. Y de las beatas espirituales, sino cogen el manto quando entran de fuera por no tardarse en descogerle quando bueluen a salir, que sientes? *Maest.* Mal, porque no cumplen con su vocacion, que pide mayor encerramiento y guarda de sentidos, q̄ en las demas del figlo, q̄ andan en habito secular. Parece q̄ habló dellas S. Pablo, quando dixo: Deprenden a andar por casas agenas, no solamente curiosas, mirando lo q̄ ay en cada vna, sino ociosas, porq̄ no hazen nada: y verbosas, porque nūca

obor

R r

cierran

Las bea-
tas tienē
obligació
a estar re-
cogidas.

Tim. 5.



314 DIALOGO

cierran la boca, derramandose muchas vezes en platicas escusadas. Todo lo qual les nace de poco espíritu, y menos conocimiento del estado q̄ tomaron, que al fin professan alguna manera de religion: y el habito que traen es de mortificacion y penitencia. Muchas otras cosas te pudiera dezir a este proposito, que la experiencia de algunos años me tiene enseñadas, si pensara que pudieran serles de algun provecho: pero no quiero interrumpir por agora nuestro exercicio. Digo pues, que vnas vezes se ha de subir, otras baxar: vnas salir a fuera, y otros entrar dentro de si; lo qual te enseñará el Espíritu santo, si con humildad acudes a el. Y está atento, que quiero confirmar esta doctrina con vn lugar famoso de escritura, porque la estimes en lo que es razon. Por ventura tienes memoria de aquellos animales q̄ vio Ezechiel junto del rio de Chobar? *Discip.* Si tengo, pero no entiendo el sacramento de aquella vision. *Maest.* Pues advierte, que aunque el Profeta santo dize en el capitulo primero, que eran quatro: en el decimo dize, q̄ era vno. Este tenia rostro de leon, de aguila, de bezerro, y de hombre. Por este mysterioso animal es significado el varon justo, ocupado todo

Ezech. i.

Discip.

Maest.

Discip.

Maest.

Discip.

Ezech. 10.

todo

OCTAVO. 315

todo en este espiritual exercicio que voy platicando. El qual como leon se retira a la soledad: como hombre, se humana y trata con los hombres: como aguila, se remonta y sube por contemplacion al cielo: como buey, labra en la tierra del propio conocimiento. *Et animalia ibant, & reuertebantur, in similitudinem fulguris corruscantis.* Y estos animales yuan y boluián a la semejança del rayo, que con velocidad camina a vna y a otra parte, despidiendo de si centellas de fuego: tan presto en lo alto de las diuinas alabanças, como en lo profundo de la humildad: tan presto ayudando al proximo, como retirado dentro de si. Diuino animal, que es vno, y muchos: muchos, por los diuerfos respetos y ocupaciones: vno, porque en cada cosa se halla entero: todo en la eleuacion: todo en el conocimiento propio: todo en el bien de los proximos: y todo en la introuersio. San Gregorio sobre este lugar, advirtio vna cosa de mucha consideracion. Dize alli Ezechiel, que estos animales yuan, y no boluián atras vn passo: y luego parece que se desdize. *Et animalia ibant, & reuertebantur, in similitudinem fulguris corruscantis.* Y los animales yuan y boluián a la semejança del rayo inflamado, y echando

Animal misterioso el que vio Ezechiel.

Ezech. i.

Gregor.

Rr 2



echando chispas. *Dicip.* Parece cierto q̄ no se cōpadece lo vno cō lo otro. *Maest.* Si cōpadece, desta manera, q̄ en lo primero (como dize S. Gregorio) se declara la perseuerancia q̄ los santos tienen en la virtud, y el teson con q̄ caminā en ella: y en lo segūdo, el ordinario recurfio a Dios. Ha de auer vna yda, y otra venida: han de acudir a los proximos, pero luego se hā de boluer a Dios, y engolfarse en el: y esto, a la semejança del rayo, q̄ como el, hā de despedir de si palabras de fuego, con q̄ enciendan y abrasen los coraçones de los hōbres, y los conuierā a Dios. El qual los llama deste nōbre, hablando cō el S. Iob. Por v̄tura (dize) seras poderoso para embiar rayos del cielo a la tierra, y q̄ con yr tan impetuosos te sean tā obedientes, q̄ auiedo hecho sus efectos, bueltos a ti, te digā: Aquí estamos? Claro estā, segū la exposiciō de S. Gregorio, q̄ no habla Dios aqui tanto de los rayos materiales, q̄ se despiden de las nuues q̄ andā por los ayres, quāto de los espirituales, de que vamos hablando: los quales salen de la mano poderosa de Dios inflamados en fuego de caridad, y haziendo efectos marauillosos en las almas, buelue a el (como gauilanes a la mano del caçador) para no perder la actiuidad del herir:

Iob. 38.

rir: buelue al fin a la esfera del fuego, de donde la recibieron. Es dezirnos, q̄ ni todo ha de fer contēplar, ni todo conuertir almas: dello con dello. Diuinamēte nos declaró esto el Apostol, escriuiendo a los de Corinto: *Sine mēte excedimus Deo; siue sobrii sumus, vobis, caritas Christi diriget nos.* Algunas vezes nos arrebatamos en espíritu en el secreto de la contēplacion, a tratcō solo Dios: otras vezes nos humanamos con vosotros, para comunicaros, lo q̄ os conuiene para v̄o remedio: y a lo vno y a lo otro nos incita la caridad de Christo. Como si dixera: El fuego de la caridad nos enciende, y boltea como rayos, y vnas vezes nos arroja a lo alto del cielo, dōde estā la esfera del amor, y allí nos anegamos, y allí es todā n̄ra contēfacion, absorptos en Dios, y olvidados de las baxezas de la tierra: y esta misma caridad nos buelue a la tierra a procurar v̄a salud; y así somos aguilas en la contēplacion, hombres en el trato familiar del proximo, leones en la introuersion y soledad, y buyes en la labor del propio conocimiento. *Dicip.* Verdad confieso, que jamas entēdi esse passo, ni le he oido explicar tā altamente como tu agora me le has declarado. Benditosea N. Señor, que da su espíritu para

No ha de ser todo tēplar, ni todo conuersiō de almas. 2. Cor. 5.

los

R r 3 enten-



entender, y interpretar la sagrada Escritura con tanta sinceridad, y en tanto aprouechamiento de las almas.

§. V.

Maest. Muchos otros lugares ay que confirman este santo exercicio: especialmente vno de Jeremias, que de las dos partes del trató soberanamente: pero ni yo te quiero cansar, ni ay tã poco necesidad de mas prueuas.

Sap. 8.

Dicíp. Cansancio ninguno siento, aunque me anocheciesse y amaneciesse oyendote hablar: y no sabes tu que la cõuersacion de la diuina Sabiduria es sin amargura, y sin tedio: El trató de los hombres del mudo, si que cansa y enfada: pero el de Dios enciende el coraçon, y es pasto y sustento verdadero del alma. No quiero por lo dicho ferte molesto y importuno, obligandote a mas de lo que pide tu poca salud: solo te suplico me digas esse lugar de Jeremias, y declarado, nos podremos luego retirar a la oracion.

Tren. 3.

Maestro. Assentarse ha el solitario, y callará, y leuantarse ha sobre si. Esto dize el Profeta: y es tanta su preñez, y tan grandes los secretos, que en tan breue sentencia se encierran, que temo mucho ponerme a desemboluerlos. *Dicíp.* Ya yo he leydo esse lugar en los

los Triunfos, que compusiste. *Maest.* Es assi como lo dizes: pero con el miedo que agora tẽgo, passé por el muy a la ligera; dixẽ poco, y cõ mucha escuridad, y esta desseo quitar agora, si el Señor tuuiere por bien darme su fauor y ayuda. Nota pues, que todas las condiciones necessarias para la perfecta oracion, y vnion con Dios, se encierran en esta breue sentencia. *Assentarse ha el solitario, y callará, y leuantarse ha sobre si.* Lo primero, es assentarse: lo segundo, soledad: lo tercero, silencio: lo quarto, eleuacion, o raptõ. De lo primero dixo el Filosofo: El anima assentada, y con quietud se haze sabia. En todas las cosas buscõ la diuina Sabiduria descanso, y en solos los quietos, y humildes le hallõ. Como puede descansar Dios en el alma inquieta, que oye el sermon, y estã en el oratorio esperando que se acabe la hora, como si fuesse tarea, con vn tropel de pensamientos, que ahogan qualquiera buena inspiracion y habla diuina: De los inquietos, y de mal assiento, dixo el Sabio: El coraçon del necio es como la rueda de le arro, que en nada tiene sosiego ni firmeza: cada dia muda propositos: ya se da todo a la oraciõ, ya la dexa del todo: vnas vezes muy actiuo, otras muy contemplatiuo:

Condiciones de la perfecta oracion, y contemplacion.

Eccl. 24. Esar. 66.

Eccl. 35. El necio es inquieto, y en ningun exercicio persevera.



320 **DIALOGO**

lo que oy le agrada, mañana le da en rostro, y vsurpando el oficio de Penelope, texendo, y destexendo se le passa la vida sin ningú fruto, ni aprouechamiento espiritual. Sus pēsamientos (dize el Sabio) son como el rodezno del molino, ya de la hazienda, ya de los hijos, ya de la muger, ya del negocio, ya del pleyto: y plega a Dios no sean suzios y torpes, consentidos, o mal resistidos. Estos mas se ponen en la oracion a pensar, que no a meditar, ni cōtemplar.

Consid. al ab. 198. 233/159

Diferen. entre si, pēsar, meditar, y cōtemplar.

Dicip. Pues ay alguna diferencia entre estos tres terminos, pensar, meditar, y cōtemplar?
Maest. Grandissima, y no me persuadiera yo que ignorauas esto, sino me preguntaras: porque es cosa que se deue saber ante todas las demas que hazen esta materia. Nota pues, que aunque las operaciones de nuestra anima sean muchas, de tres hazen principalmente mencion los Doctores, que son: cogitacion, meditacion, y cōtéplacion. De las quales hablando Ricardo, Hugo de Santo Victore, y el Canciller, dizen, que la cogitacion es pensamiento vago, vano, y sin fruto de las cosas de la tierra, en el qual ni ay trabajo, ni fatiga, sino vn libre discurso por lo que se ofrece. La meditacion es pensamiento prouido, y desseo sabio del anima,

1er son. Ricad. Hugo. 233/159

OCTAVO. 321

anima que busca alguna verdad, en que no poco se fatiga y congoxa: aunque el aprouechamiento es mucho, porque se enciende con ella el fuego de la caridad, que es el fin de toda buena meditacion. La cōtéplacion por agora es lo mismo q̄ la meditacion, porque la vna, y la otra es vn vtil confiderar de las cosas celestiales, prouechosas para el alma: pero difieren, en que la meditacion se haze con fatiga, y la cōtemplacion con gusto, y sin pesadumbre. Y aun la meditacion si es atenta, deuota, con particular fin, y de cosas particulares, se conuierte muchas vezes en cōtemplacion.

Dicip. Mucho me cōsolara de que me declararas esto por algun exemplo manual, porq̄ es mi dureza de manera, q̄ a penas te he entendido.
Maest. Considera vn hōbre, q̄ no auiedo aprendido el arte de pintar, y ni teniendo voluntad de aprenderla, toma vn pinzel en la mano, y se pone a pintar desordenadamēte, lo que se le ofrece a la fantasia: es cierto q̄ haze esto sin fatiga ni pesadumbre alguna, pero sin prouecho, porq̄ solo sirue de borrar el papel, o la tabla sobre q̄ pinta. Demos q̄ este mismo se determina a aprender esta arte, y comienza a tomar liciones, es cosa para ver la dificultad cō

S s que



que obra en los principios: porque como le obliga el maestro a pintar cosas en particular, y concertadamente, y de manera que puedan salir a luz: hasta hazer habito, esle muy cuesta arriba: mas al fin con el exercicio y uso, y con la codicia de la ganancia, poco a poco viene a ser perito en la pintura, y a obrar con deleyte, y facilidad grande. *Dicipulo.* Ya yo estoy al cabo de lo q̄ me quieres dezir. *Maest.* Digo pues, que el pensar, es como el pintar desconcertadamente, y sin arte: es hazer borrões, y galtar tiempo en balde. El meditar, es pintar con orden y concierto, y cõ fin de salir con la pintura: mas el contemplar, es esto mismo, pero con destreza, con facilidad, y con gusto.

*De xarse
lleuar del
pensamie
to, o po
nerse a
pensar en
la oració,
es cosa de
mucho pe
ligro.*

Los que se retiran a pensar, biuen en grande peligro, porque pierden el tiempo, y estan expuestos a todo genero de pensamientos q̄ les ofrece el demonio, como mesones, o ventas, que para todos ay puerta abierta. Y es dotrina de alumbrados, que enseñan a estar baldios en la oracion, esperádo el primer pesamiento que ocurre. Los que se ocupan en la meditacion, reciben gran prouecho della, hazense sabios, enciendense en el amor de Dios, crecen en la deuocion, en la humildad, y menosprecio del mundo,

mundo, y finalmente en todo genero de virtudes. Y lo q̄ es mas, llegan a lo sabroso y gustoso de la contemplacion, mediante la qual, la racional criatura ardientemente es vnida con su Criador, y sabrosamente (quáto le es posible) le gusta: y tanto es su entendimiento eleuado, que dexadas las operaciones de los sentidos exteriores, se torna casi diuino.

§. VI.

Pero dexemos también esto por agora, porque es tratar de los fines sin pasar por los medios, y boluamos a lo que del sosiego y quietud del anima yuamos diziendo, sobre aquella palabra, *Se debet.* Quieres saber quien se quieta? *Dicip.* Mucho lo desseo, porq̄ soy muy atormentado de inquietudes en la oracion. *Maest.*

Solo el humilde, porq̄ la humildad es el fundamento de la quietud y paz del alma. Sobre quien descansará mi espiritu (dize Dios) sino sobre el humilde y quieto? que como el nauio con el lastre, va caminando con sosiego y sin baybenes entre las furiosas ondas del mar: assi el humilde cõ el peso del propio conocimiento, persevera sossegado entre las tétaciones y tribulaciones de la vida presente. De manera, q̄ la humildad es el fundamento para la quietud,

*Solo el hu
milde tie
ne quietud en la
oracion.*



324 DIALOGO

tud, para la soledad, para el silencio, y para arrebatarle el alma en Dios. Esso es lo que dixo nuestro Ieremias: *Affentarse ha el solitario, y ca-*

llará, y levantarse ha sobre si. No quiere dezir: *Affentarse ha el que biue en soledad, sino el solitario, el desnudo de pensamientos, y cuidados del mundo, de las imagines y fantasias de las cosas criadas: el olvidado de si mismo, y de todo lo que no es Dios. Qualquiera cosa q̄ te acompañe en la oracion te ha de distraer, y inquietar, y te ha de impedir la subida, y la habla interior de Dios. Por esso dize el por*

Oseas. 2. Oseas: Yo la llevaré a la soledad. No dize al desierto, sino a la soledad; conuiene a saber, de que vamos hablando: y alli le hablaré al corazón; esto es, cō regalo, y ternura de Desposado, que esso dizen los santos que es hablar al corazón. Y esto basta para que entiendas q̄ cosa es ser solitario. Y si mas quisieres, lee el cap. 15. de los Triunfos del amor, que alli hallarás las manos llenas: y passemos al silencio de q̄ dize nuestro Ieremias: *Affentarse ha el solitario, y callará.* *Dicipulo.* Parece que está demasiada esta particula (callará) porque bien basta estar quieto, y solo, para subir a Dios en la oracion. *Maestro.* Hablas como ignorante. Hagote

faber,

OCTAVO. 325

faber, que muchos estan solos, y no se leuantan, porque no guardan silencio. Es importantissimo el callar para tratar familiarmente con Dios. Preguntó vn dia santa Catalina de Sena a nuestro Señor, porque no reuelaua en estos tiempos tantos secretos y mysterios a sus siervos, como en los passados? Y respondiolo, porq̄ no se llegan agora los hōbres a mi para oyrme como a maestro, sino para que los oyga como dicipulo. Y el mayor daño de todos es, que respondiendose cada vno a si mismo conforme a su gusto, dize que sintio la habla diuina, y que le habló Dios. Y es falsedad y mentira, que no abrio su boca Dios, como el lo afirma por Ieremias. La primera cosa que pide Dios al alma su Esposa, si quiere agradarle, y que la codicie, es, que le oyga. Oye

Quiē está callado ē la oraciō, y lo q̄ importa el callar.

Psal. 44.

Psal. 84.

ob

Ss 3

pueblo,



326 DIALOGO

pueblo, y sobre sus santos, y para aquellos que se conuerten al coraçon. *Dicip.* Ay alguna diferencia entre pueblo de Dios, y sus santos, y los que se conuerten al coraçon?

Maest. Ninguna, todo es vno: los que pertenecen al pueblo escogido de Dios, son santos, y cordiales: y para ellos es la paz del alma.

Dicip. Al fin es de mucha importancia el callar en la oraciõ, y dar lugar a que Dios hable?

Maestro. Es el todo, pero quedanos lo mejor por dezir deste silencio, que no es la vltima disposicion para arrebatarse el alma en Dios este callar suyo, que muchos callan, y oyen, y no se leuantan. *Dicip.* Pues que silencio es esse? *Maest.* Quando todas las cosas callan en el hombre y duermen, y solo el espiritu puro vela y está atento a Dios: quando no ay ruydo alguno en el alma, porq̃ todos los sentidos y potencias guardan estrecho silencio.

Apo. 8. Aquel de quiẽ dixo S. Iuan en su Apocalypsi: Fue hecho silencio casi media hora, no hora entera, ni media hora, sino casi media hora, porque la gente menuda de casa es muy gritadora, y pedigueña, y así dexan poco lugar al folsiego. A este silencio se sigue el rapto, que por otro nombre llamaron los santos, Muerte de

OCTAVO 327

de beso, porque se haze mediante el contacto suauissimo de Dios con nuestra anima en la parte superior della. O sueño dulce y deslicado, en que se le haze la salua a la bienauéturança! y se gusta quan suaue es el Señor!

§. VII. En este sueño estaua aquella anima santa, que auiendo enfermado en el amor de su Esposo,

confiessa que le puso la mano izquierda por almohada a la cabeça, y que con la derecha le abraçó, y luego cõ este fauor y regalo tan crecido, se quedó dormida. Y porque este sueño es muy saludable, y cuesta mucho primero q̃ le toma el alma, dize el Esposo: Cõjuro os hijas de Ierusalen por las cabras mōteses, y ciervos de los cãpos, que no desperteyis a mi querida, ni la desueleyis, hasta que ella quiera. Si q̃ para que vn enfermo duerma, quando el sueño de ha de dar la vida, todas las puertas y ventanas se cierran, y no se consiente algun ruydo en casa. Así conjura Dios a todos los sentidos y potencias, que guarden silencio estrecho. A los ojos q̃ no vean, a los oydos que no oygan, al entendimiento que no discurra, a la razon que no raciocine, a la imaginacion que cesse: y al fin cierra puertas y ventanas, para que

Al silencio se sigue el rapto, q̃ por otro nombre se llama Muerte de beso.

Cant. 8.

sola

sola la afectiua, que es la señora, goze del Es-
poso, como otro Moysen, q̄ solo tuvo licencia
para subir al monte, y la canalla y pueblo se
quedó en la halda y ladera del, conjurados so
pena de muerte, que no le inquieten, ni des-
pierten cō sus clamores, y bozes importunas.
El autor del libro, que se intitula Subida del
monte Syon, q̄ fue religioso de nuestra orden,
y de la prouincia de los Angeles, solia dezir
muchas vezes esta sentēcia, y la dexó escrita:

*Quien me diese nauegar,
Y engolfado no remar.*

Dicipulo. Parece peticion fuera de proposito,
porq̄ el hōbre engolfado, a remo y vela pro-
cura salir del golfo, por no perderse. *Maest.*

No habló tan superficialmente, como sueñan
sus palabras. Golfo llama a este sueño dulce, y
pausa que haze el alma en Dios, adonde los
remos del entendimiento y razón antes dañan
que aprouechan: porque luego que ellos co-
miençan a remar, se acaba aquel gusto sabro-
sísimo y de gran deleyte, que siente el alma
engolfada en Dios. *Dicip.* De manera que el
discurrir es lo mismo en el proposito, que el
remar en la nauigacion? *Maest.* Así es co-
mo lo dizes, saluo que ay diferencia entre el
que

*Engolfa-
da el al-
ma en Dios
no usa de
los remos
del enten-
dimiento,
y razon.*

que discurre, y el q̄ rema: porque el que rema
trabaja por tomar puerto; mas el que contem-
pla, por engolfarse mas en Dios: y hasta este
punto son necessarios los remos y velas del
entendimiento y razon, y en llegando aqui,
han de cesar, para que el afecto puro goze de
Dios a sus solas, como largamente queda pro-
uado en los n̄ros Triunfos del amor. *Dicip.*
Harto he leydo aquel cap. 14. de la primera
parte, que trata de como se ha de contemplar
con entendimiento, y afectos purificadíssi-
mos en grado superlatiuo, y nunca acabo de
entender aquella manera q̄ de la abstraccion,
y destierro de las fantasias, y representaciones
de las criaturas, que se nos ofrecen en la ora-
cion. Y holgaria oyr de tu boca vn exemplo,
que declarasse toda aquella doctrina, y quedar
seia por oy esta platica. *Maest.* Considera
vn mancebo capaz de razon, que nunca aya
visto a su padre, y que vn hōbre de fee, y cre-
dito le dize: Hijo mira bien que tienes vn pa-
dre muy lexos de aqui, sapientísimo, podero-
sísimo, riquísimo, y el mas acabado en todo,
de quantos hombres ay en el mundo. Este te
ama entrañablemente, y te prouee en todas
tus necessidades. El pan que comes, el agua

*Como se
ha de con-
templar en
Dios sin
figuras, y
cō enten-
dimiento
desnudo.*

T t

que



que beues, el vestido, y lo demas que tienes, el te lo embia: por tanto amale mucho, obedecete, y procura no salir vn punto de su voluntad, pues le estas en tanta obligacion. Pregúto yo, este moço que tales nueuas oye de su padre, no se mouera naturalmente a quererle y amarle con gran ternura, y aficion entrañable, y a dessear verle, y gozar de su presencia? O ferra necesario que se ponga a pensar muy de espacio, si su padre es blanco, o negro, alto, o baxo, grande, o pequeño, o semejantes condiciones materiales? No porcierto, porque le podrian remouer facilmēte, y diuertir de lo principal, que es amar y codiciar a aquel, de quien por relacion conoce que recibio el ser, y todo quanto tiene: y de los gustos que de la consideracion bina de sus virtudes puede alcãçar: ni tampoco se ocuparia en cõsiderar como fue hecho este su padre, ni en otras impertinencias semejantes, sino solo en q̄ es su padre, su hazedor, su proueedor el que le sustenta y regala, y a quien deue todo lo que es, como ya diximos: las quales consideraciones forçosamente han de despertar en el, amor y beneuolencia a su padre, desseo, y ansia de verle, y gusto grande en hazer su voluntad, y ocuparse en

en su seruicio. Esto mismo te digo yo a ti que has de hazer, quando te llegares a Dios en la oracion, que pues sabes de fe, que es tu padre, que te hizo, y te crió, y te sustenta, y con admirable prouidencia acude por instates a remediar tus necesidades, que derramó su sangre, y murio por ti, &c.

§. VIII.

No gastes el tiempo en definir, ni distinguir, ni hazer sylogismos y discursos largos, aueriguado como es? que figura tiene? como está? asentado, o leuantado? de que color? adonde moraua antes que criasse el mundo? si fue hecho? y o otras impertinencias a este talle, que distraen el alma, y la embaraçan, y priuã de los gustos interiores, que tendria si solamente se ocupasse en la cõsideracion de la bondad deste su padre, de su sabiduria, justicia, prouidencia, hermosura, misericordia, y largueza. Porque has tu de querer cõprehender al q̄ es incomprehensible, y medir con la vara corta de tu juyzio al que es inmēso, y estando en el destierro, saber como los que le gozan en la patria? Bastate conocer a Dios debaxo de razõ de bonissimo, piadosissimo, elemētissimo, sapiētissimo, liberalissimo, bienhechor, y padre tuyo.



332 DIALOGO

Este camino es llano, facil, y comun, sin peligro, sin ofensa, y sin dificultad: y del que por aqui camina se puede dezir lo q̄ prouerbialmente dixo Salomon: El que anda con simplicidad, anda con fiadamente. Hartos hombres sabios auemos visto, que por su demasiada curiosidad y sutilezas en la contemplacion, se quedaron a escuras, vanos, y vazios, y a vezes oprimidos de la gloria de Dios: y muchos simples muy adelante en la mystica Teologia, y ciencia del amor. A lomenos quien guardare esta manera de meditar, librar se ha de muchas ilusiones del demonio, y no dara en los frenesis y locuras que algunos melancolicos dan, que todo se les va en hazer chimeras, y despertar dificultades. *Dicip.* O soberana dotrina, mas de Angeles, que de hōbres! Verdaderamente has quitado de los ojos de mi alma vnas como escamas, que no me dexauan ver ni penetrar las riquezas del espiritu. Yo creo que para quedar perfectamente enseñado, no me falta mas que saber el orden que he de tener en salir a las criaturas, y boluer a esconderme dentro de mi, para a solas gozar de Dios con oluido de todas ellas, aspirando a la vnion del con vniformidad de desseos.

Maest.

OCTAVO. 333

Maest. Yo hijo estoy muy cansado, y tu tienes bien que rumiar en lo que has oydo, la noche nos combida a silencio, y es justo que le guardemos: por la mañana te dire lo que desseas, y otras cosas que no auran llegado a tu noticia. *Dicip.* Sea como mádares maestro mio. Dame tu bendicion. *Maest.* La de Dios te acompañe, y nos alcance a todos, Amen.

(.?.)

Fin del Dialogo octauo.



Tt 3 DIALO-



334 DIALOGO
DIALOGO
NONO, DE COMO
el alma ha de salir a las criaturas,
y encerrarse dentro de
si misma.

S. I.



Aestro. bien has madrugado hijo
Deseoso. *Dicipulo.* Tal me va en
ello: a penas he podido dormir sue-
ño esta noche cō el excessiuo gozo
que mi alma ha sentido en el exercicio de as-
pirar a Dios, y baxar al conocimiento propio.
Maest. Demanera que esos altos, y esos ba-
xos te han hecho agradable musica en el co-
raçon? *Dicip.* No sabre declararte como ha
sido esso cō ningunas palabras: pero atreuome
a dezir, que a la medida del conocimiento pro-
pio, es el q̄ se alcança y tiene de Dios. *Maest.*
No dudes dello: que aun el venerable Beda
afirma de la humildad, que es la llave de la sa-
biduria. Y en las vidas de los padres se escriue
de vn mōnge, que ayunó setenta semanas por
enten-

*Ala me-
dida del
conoci-
miento pro-
pio es el q̄
se tiene
de Dios.*

NONO. 335

entender vn secreto de la diuina Escritura, y
no pudiendo, se fue a tomar consejo con otro
monge, y apareciole vn Angel en el camino,
y dixole: Setenta semanas ayunaste, y no te lle-
garon a Dios, mas por la humildad y conoci-
miento de tu insuficiencia, has merecido que
yo de su parte vega a enseñarte lo que desseas
saber. San Bernardo comparó esta virtud a los
arcaduzes por donde se trae el agua encañada *S. Bern.*
a los pueblos, que en quebrandose dexa de co-
rrer, y se siente la falta. Y de ay le nace al de-
monio el procurar con tan ansioso cuydado
destruyr en nosotros essa virtud, como le tuuo
aquel maluado Holofernes de romper la ca- *Iudit. 7.*
ñeria, por donde entraua el agua a la ciudad de
Betulia. Al fin es admirable copula la q̄ se haze
de lo alto de Dios, y de la nada del hombre. Y
agradase mucho aquella soberana grandeza,
quando viendonos fauorecidos, y llegados a
si, baxamos como rayos al conocimiento pro-
pio, y a la nada que de verdad somos. Diuino
Bautista, que le pone el hijo de Dios la cabeça
en sus manos, y luego se dexa caer a sus pies:
y mas se abaxara, si mas pudiera; pero al fin
confiessa, que no es merecedor de desatar la
correa de su çapato. Y en el caso, responde:
Yo



336 DIALOGO

Matth. 3. Yo deuo de ser bautizado de ti, y tu vienes a que yo te bautize? Halló replica la mayor humildad: Dexa hazer Iuan (dize Christo) que assi nos conuiene a los dos cumplir toda justicia. A lo menos podre certificarte, q̄ es este el mayor encarecimiento de humildad de quantos yo he oydo, ni leydo. Porque si bien se pesan las palabras del humildissimo Iesus, toda la justicia consiste en humillarse el hōbre: y el mismo parecio y fue visto justissimo, por ser humildissimo. Assi cōuiene (dize S. Bernardo) assi conuiene que vença en humildad el que vence en alteza, y que se humille mas q̄ todos, el q̄ es mas alto que todos. *Dicip.* Pareceme que llevas hilo para q̄ otra vez nos anochezca tratando de los dos caminos de subir, y baxar. *Maest.* No te maravilles q̄ cargue aqui tanto la mano, porque el alto edificio no le assegura sino el baxo y hōdo cimiento. Dixo muy bien san Augustin, que el que quisiere alcanzar la alteza de Dios, auia primero de abraçar la humildad de Dios. Y yo te digo a ti, que si en esto no guardas proporcion, que sin duda te despeñarás del alto monte de la contemplacion: que el contēplatiuo quiere ser muy humilde, porque el fiador de la contemplacion, es la humil-

O N O N A O . D 337

humildad. Mas porque de proposito, y magistralmente traté ya della, y quedó assentado, que es puerta, y la primera para el Reyno de Dios, no digo mas, sino que aduertas vna palabra, que pesa mucho en este camino, q̄ dize: *Libres subidas. Dicip.* En verdad que me falliste al encuentro, porque bien he yo echado de ver, q̄ no está ociosa, ni por demas. *Maest. Ierfon. 3. p. de meditatione cordis.* El Canciller Parrisiense, definiendo, o describiendo la contēplacion, quanto a aquella parte que es obra del entēdimiento, dize assi: Contēplacion es vn mirar agudo, y vna vista despauilada, y libre, del alma, que se derrama por todas las cosas dignas de consideracion, y en ellas inuestigando y rastreando, como perro generoso de muestra, halla lo que la voluntad gusta: al qual gusto se sigue vn conocimiento mayor, y mas alto que el que se alcanza por solo el entendimiento, o de leer las diuinas Escrituras. Hasta aqui son palabras del Canciller. Y lo que principalmente quiero que notes en ellas, es, aquella libertad que pide en el alma para contēplar a Dios. Y mira bien que si el entēdimiento ha de estar libre y desembaraçado, que no embaraces, ni cautiues la voluntad, que como sabes, es la señora. Y para *Que cosa es cōtemplacion.* V v que



que sea con fruto la contemplacion, ella ha de ser la que principalmente obre, porque es la que pide, y la que recibe el suauissimo osculo de Dios. En vna palabra te dire lo q̄ requiere vn largo tratado. Que como la libertad del entendimiento cōsiste en desnudarse de fantasias, y imagines de cosas criadas, y al fin de todo aquello que percibe por los sentidos exteriores, y de todos los discursos y deuanos que el puede por si, y por sus vezinas las demas potencias inferiores vrdir: asy consiste la libertad de la voluntad en que esté desafiada, y desarraygada de todo pecado, de toda ocasion de pecar, y de todo afecto, o aficion al pecado, y de todas las criaturas que con amor desordenado se suelen amar. Y con esto me despido desta materia, aunque no quisiera, que es sin duda muy agradable, y de grande importancia, y al fin autemos de platicar della algun dia, aunque queda dicho mucho en la primera parte de los nuestros Triunfos, en el cap. 14. alli podras tener recurso entre tanto que se me ofrece ocasion para tratar destos impedimentos.

En q̄ consiste la libertad de la voluntad para la contemplacion.

Cant. 5. Y salgamos a abrir al diuino Esposo, q̄ elido de

de frio, la cabeza escarchada, y llenos los cabellos del rocío de la noche, llama a la puerta: porque si se ama mas el retraymiento secreto, y el ocio de la contemplacion, que el acudir a la necesidad del Esposo, que muchas vezes padece en sus criaturas hambre, sed, frio, cansancio, y otras miserias, pierdese sin ninguna duda el merecimiento de la caridad, y el sabor y gusto de la santa ociosidad. *Dicíp.* Y deuese de enojar el Esposo quando no se acude luego al remedio de los proximos, q̄ son sus miembros: porque en los Cantares se dize, que emperezando el alma su Esposa, y roncelando (si asy se sufre dezir) por no leuâtarse de la cama, ni ensuziarse los pies, el se fue, y la dexó llena de desconfuelo. *Maest.* Y aun le fue forçoso yr en busca del por las calles, callejas, y plaças de la ciudad, y passar hartos tragos amargos en este camino. Por lo qual te pido hijo mio, que dexando a tiempos el ocio santo, y la inuersion (de que oyras adelante) salgas por vn general amor a todos los hombres del mundo: y quando de ti tuuieren necesidad forçosa, a cada vno en particular: porque la caridad, que te llama a los suauissimos abraços de Dios, essa misma te manda que no faltes a tu proximo,

Algunas vezes se ha de dexar la contemplacion.

Como se ha de acudir a las necesidades de los proximos



340 DIALOGO

1. Ioan. 4. Iuan, que tenemos expreso mandamiento del Señor, para que quien amare a Dios, ame a su hermano por Dios. *Dicíp.* Mucho desseo saber de donde nace esta obligacion que has dicho, de amar a todos los hombres en general.

De dōde nace la obligacion de amar, a todos en general. *Maest.* Plazeme de dezir telo, pero presupongo de ante mano, que estas bien en vna importantissima verdad; conuiene a saber, que el hombre deue todo su amor, quanto tiene, y a si mismo a Dios, y q̄ esta es la principal obligacion, y primera deuda con que entra en el mundo: y que si este amor primera y principalmente se diessse a alguna criatura, se le haria grandissima injuria al Criador. Estas en esto? *Dicípulo.* Muy bien. *Maest.* Siguese pues, que el hombre no deue por obligacion forçosa amor a ninguna criatura, por muchos y costosos seruicios que tenga recibidos, o reciba della, sino a solo Dios, que por la tal le prouee y remedia tan abundantemēte: porque todo el bien que recibimos de las criaturas, es cierto que le recibimos principalmente de Dios, por quien todas ellas bien y tienen ser: y assi ninguna deue pedirnos retribucion, o paga de amor, o agradecimiento, o de honra por

NONO. 341

por los seruicios que nos haze, sino recurrir a Dios, de quien recibio lo que tiene, y nos comunica: que de otra manera seguirseia, que todo el mundo no estaria obligado a Dios de obligacion y deuda natural. Mas porque el hombre deue primera y principalmente su amor a Dios, como deuda de q̄ ninguno puede huyr, está tambien obligado a amar aquellas cosas que son y pertenecen a Dios, en quanto suyas, y no de otra manera: y porque todas las criaturas son suyas; en quanto tales, les deue amor, fundado en la primera obligacion y deuda que tiene de amar a Dios. La qual segunda obligacion, por fundarse en aquella primera, no se puede llamar propiamente segunda, ni otra que la primera, en la qual se contiene. Y porque no todas las criaturas son iguales, y entre ellas aq̄lla es mayor, que representa mas al biuo su imagé y semejança, luego despues de Dios, se ha de amar el hombre, como imagen biua suya, pues inmediatamente se sigue a Dios su biua imagen.

§. III. *Dicíp.* Dexado a parte lo que la sagrada Escritura dize; conuiene a saber: Hagamos el hōbre a nuestra imagé y semejança: como se conoce

Vv 3 que

Teologia naturalis Tit. 222. 223. 224.

Genes. 3.



344 DIALOGO

Dos ligas de amor, de nosotros a Dios, y de nosotros a nosotros. mirado) caé debaxo de vna misma obligacion, como arriba prouamos. Sacarás tambien de aqui, que ay dos ligas marauillosas de amor: vna entre Dios y los hombres, los quales estan obligados primera y principalmente a amarle, de derecho natural: otra entre si mismos, por las razones dichas. Y porque este segundo vinculo y atadura tiene su fundamêto en el primero, siquiese que es imposible que se ame Dios, sin q se ame el proximo: porque luego que ay amor de Dios, le ha de auer de su imagen, y necessariamente falta este segundo amor, si falta el primero. Y porque desseo que quedés bien enseñado en que este amor ha de ser general, y sin aceptacion de personas, que es lo que dize el tercero camino, *Virtuosas salidas a todos los hōbres por vna general fidelidad, y amor de la largueza de Dios,* pon los ojos en todas las criaturas que Dios crió para seruicio del hombre, y veras, que sin ninguna diferencia firuen a todos los hombres, y quanto es de su parte, a ninguno mas que a otro: ni tienen mas cuenta con el Rey que con el plebeyo, con el pobre que con el rico, con el grande que con el pequeño: igualmente trabajan por todos. Sino mira la tierra, el agua, el ayre, el fuego, los arboles,

Las criaturas firuen igualmente a todos los hombres.

(obertim

NONO.

345

arboles, las plantas, y las demas criaturas, como de su parte se dexan gozar igualmente de todos, y de ninguno huyen. Especialmente se echa de ver esto en el Sol (que entre todos los planetas es nobilissimo) que en su alumbrar no es aceptador de personas: porque quando por la mañana sale, sale igualmête para todos. *Dicip.* Y de donde nace esta generalidad, y igualdad de seruicios en todas las criaturas? *Maest.* De la ordinacion del Criador, q quiso, que como todos somos vn hombre, quanto a la naturaleza, y en quâto imagen suya, fuessen los seruicios iguales, y generales. Demanera que no ay que pensar nadie, que las criaturas tan nobles le firuen con otro ningun respeto que este; conuiene a saber, que es imagen de Dios: que quitado este de por medio, no merecen los hombres ser de ninguna seruidos. Pues si las criaturas todas mouidas por Dios, asì generalmente firuen al hombre, porque representa a su Criador: quanta mas razon es que hagâ esto los mismos hombres, pues cada qual reconoce en el otro la imagen de Dios, que obliga a todos a amarse? especialmête los Christianos entre si, que demas desto, reconocen vn Padre, vn Dios, vna Fê, vn Bautismo: X x y biuen



346 DIALOGO

y biuen en la esperança de vna vocacion? Mas te quiero dezir, q̄ leyendo las obras del diuino Rusbrochio, y Blosio, he aduertido y notado estos dias, que vniformemente dizen ambos, que qualquiera que mediante la caridad des-
seare juntarse a Dios (que es el mas justo des-
seo que puede tener la criatura racional) con-
uiene que con vn amor general y encendi-
do ame generalmente a todos los hombres,
con fin de traerlos a la felicidad eterna, y bien-
es del cielo. Sea (dizen) manso de coraçon,
piadoso, y que facilmente se mueua a compas-
sion, y se haga participante de la pobreza, tra-
bajos, y miseria de todos los hombres, derra-
mando, o comunicándose a todos, y a cada vno
dellos, sin aceptacion de personas (aunque no
sin atencion a los merecimientos, y al orden
de la caridad) para remediarlos en las tales ne-
cesidades. Y si has de ser compasiuuo (porque
hablemos en particular) en las miserias de tu
hermano, razón es que en sus prosperidades,
y buenos sucessos te alegres, y des gracias al
Señor, como lo dexó puesto en platica el Apof-
tol san Pablo: el qual cō los alegres se alegraua,
y con los tristes se entristecia; y por ganarlos
a todos, se hazia todas las cosas a todos. Y el

*El q̄ des-
seare jun-
tarse a
Dios, que
ha de ha-
zer.*

quid y

xz

Redemptor

NONO. 347

Redemptor del mundo beatificó los miseri-
cordiosos, y les aseguró en el cielo la miseri-
cordia. Y en su Euangelio dexó escrito este
riguroso Canon: Por la medida que midiere-
des, auays de ser medidos. Que fue dezirnos
en vna palabra, que a la medida de nuestra
misericordia con el proximo, ha de ser la fuya
con nosotros.

§. IIII.
Al fin qual desseas hallar a Dios y a los hom-
bres para contigo, tal has de procurar ser para
con Dios, y para con ellos. Miralos con ojos
piadosos, y en qualquiera tribulaciō interior,
o exterior que los halles, procura fauorecer-
los, ora con tu hazienda, ora con tus consejos,
ora cō tus oraciones y ruegos. Si puedes poco,
no lo niegues a tu proximo: sino tienes mas
que palabras, daselas: y si essas te faltan, no te
falte el coraçon piadoso. En qualquiera de los
hombres se ha de reuerenciar la imagen de
Dios trino y vno: y las amarguras que contra
alguno se ofrecieren al alma, con el açucar de
la caridad se han de poner dulçes, y desterrar-
las luego della. No desprecies a nadie: ni del
mayor pecador del mundo desconfies, ni le
juzgues, o condenes temerariamente. A ti

il y

Xx 2

mismo



348 DIALOGO

Como se
hade auer
el seruo
de Dios e
juzgarse
a si, y a
sus proxi-
mos.

misimo te escudriña, y cō ojos de lince de pies a cabeça te considera, y si hallares en ti alguna cosa de resplandor y de lustre, quanto pudieres has de deshazerlo, ponderádo tan solamēte tus defetos y negligencias. La vista de paloma guardese para el proximo, cuyas virtudes, si alguna tiene, has de leuantar hasta los cielos, haziendo, si puedes, de vna mosca vn elefante, engrandeciendolas lo posible, aunq̄ sin mentira, ni lisonja. Escusa sus pecados, y echa (como suelen dezir) sobre ellos la capa de la caridad (que S. Pedro la llamó cubre faltas) y todas sus cosas interpreta a la mejor parte. Y aduertete, que lo que en presencia fuya no te atreueras a dezir, no lo digas en su ausencia. Si la obra fuere tal, que no admita intencion sana, por ser contra algun precepto diuino, escusala como pudieres, o con la flaqueza de la naturaleza humana, que al fin somos fragiles y quebradizos todos: o diziendo, que es permission de Dios para prouecho del caydo, o que ya estara reconciliado, como otra Magdalena, que siendo juzgada del Fariseo por pecadora, fue aprouada de Christo por santa. O como el Publicano, que le cōdena el otro vanaglorioso en su oracion, y está Dios acetando la suya, y su

Luc. 7.

Luc. 18.

NONO. 349

y su confusion, y sale su contrario reprobado, y el justificado. Y si para nada desto ay lugar, piensa que si las tentaciones con que el fue combatido, vinieran sobre ti, sin duda cayeras mas miserablemente. Desta manera, como abeja codiciosa y artificiosa, sacarás de todo lo que vieres prouecho para tu alma: que es cosa de admiracion, ver algunos hombres con titulo de espirituales, tan llenos de ojos para ver las faltas ajenas, y tan sin ellos para las propias, como si los huiera Dios constituydo juezes del mundo: o se huiera dicho por ellos: El espiritual juzga todas las cosas. Son grandes censores de los otros, estando de si muy pagados y satisfechos, y queriendo reformar muy por el cabo las faltas de sus proximos: a si mismos se dañan, y a ellos no les aprouechan: porque esto no les nace de caridad, sino de vna vana complacencia que de si tienen, y de vn desprecio intolerable de los otros. Estos digo yo que son de aquellos Fariseos, que para sacar la paja que veen en el ojo de su vezino, se quiebran ambos los suyos con la viga de lagar que traen en ellos. O perniciosos hombres, juzgays a los otros, y no ay para vosotros juyzio!

A titulo
de espiri-
rituales
murmuran
algunos
con mucha
libertad.

1. Cor. 2.

Luc. 6.
Math. 7.

X x 3 Tan



Tan aguda teneys y tan de lince la vista, que os atreueys a mirar y escudriñar lo que está en los coraçones, que Dios solo penetra y alcãça? *Psalm. 7.* Que demonio os enseñó el camino que Dios ha de tomar para saluar los caydos, y traerlos a sí? Porque quereys sacar a luz, y hazer dello juyzio conforme al vuestro, lo q̄ Dios reseruó para el suyo? O temeridad grossera, y grosseria temeraria! Si tuuiesdes tantito de entendimiento sano, sin ninguna dũda os auia des con esto de confundir, y auergonçar delante de Dios, y de los hombres santos. No sabeys que todo el juyzio está reseruado a Dios, y nada del a ninguna arrogante y soberuia criatura?

Quã perniciosa es la murmuracion, y los juyzios temerarios.

§. V. No creo yo que ay Demostenes en el mundo, ni Ciceron, que puedan con ninguna oracion retorica abraçar y declarar los daños grandes que esta peste infernal de la murmuracion, y esta tyrania de juyzios han traydo al mũdo, las guerras, y dissenfiones que han despertado en los hombres, las ciudades fuertes que han derribado, y las amistades estrechas que hã deshecho. Si alguna cosa tienes cõtra tu hermano, si se enojó contra ti sin culpa tuya, si te afrentó, o agrauió en la persona, en la hazienda, o en la

en la honra, procura luego con la medicina de la mansedumbre carcarte con el, y con coraçon agradable, quieto, y lleno de misericordia, le habla (si es coyuntura y buena fazon) y reprehendiendole con modestia, trabaja de ganarle para Dios, como dize el Euangelio. *Matt. 18.* Y no seas como algunos impertinentes, que queriendo curar vn llaga, hazen con sus razones mordaces otras de nueuo. Si pecando tu contra Dios, el cõ mucha paciencia te esperó, y sufrio, para que boluiendo en algun tiempo a su amistad, gozes de su eterna bienauenturança, que mucho haras quando hizieres lo mismo por tu proximo? No te espantes de oyr mas, ni desprecies a tu hermano, si cayere: antes derrama lagrimas por el, como las derramó Christo por tus pecados en la cruz. De otra manera auras de tener sobre ti tãtos juezes que te condenen, quantos son los condenados por tu juyzio. Por lo qual te pido, quan encarecidamente puedo, que antes elijas cortarte la lengua con tus propios dientes, que juzgar temerariamente a ninguno, o irritarle cõ palabras duras, o entristecerle, o injuriarle. Y cõ esto me despido de los hombres, porque ya es tiempo de huyr dellos, y de encerrarnos dentro

Jacob. 5.
Delos proximos caydos nos deuemos compadecer.
Hebr. 5.



dentro de nosotros mismos, como se encierrán las abejas dentro de su corcho y colmena, para labrar los panales, y la dulcísima miel. *Dicip.* No entiendo esto. *Maest.* Digo que huyas de los hombres en quanto te fuere concedido por razon del estado, y del oficio que tienes: porque las muchas ocupaciones, conuersaciones, y amistades, aunque buenas, inquietan y turban el anima, y inficionan su pureza, y disminuyen en ella la caridad, y resfrianla, y remiten el feruor de la deuocion, y ciegan los ojos interiores para que no eche de uer lo que le conuiene. Es cosa muy facil escaparse de la palabra ociosa, jocosa, y aun de murmuracion, y perder el preciosísimo tiempo en cosas de poco fruto; que como dixo el otro Sabio, Los amigos son ladrones del tiempo. Y fino te parece que te quadra lo que digo, mira lo que le pasó al Santo Arsenio con el Angel, que le mandó que huyesse, que callasse, y que se quietasse. Porque la rayz de toda nuestra bienauenturança está en que nos conseruemos quietos en soledad. Tengase pues por dicho, el q̄ quisiere conuersar con el mundo, que ha de padecer en su alma muchas llagas y heridas: porq̄ todas aquellas cosas con que el hombre se distrae,

Huyr de los hombres, es importantissimo para hallar a Dios.

Aristot.

Arsenio.

distrae, y se diuerte, viendo, oyendo, comiendo, beuiendo, hablando, y obrando, y aplicandose a negocios no necessarios: ladrones y salteadores son de la pureza del coraçon, y de todas las riquezas del espiritu. Por lo qual nos conuiene, mas que otra cosa, huir para alcáçar y posseder esta pureza.

§. VI.

El Santo Moysen en sacado la mano del seno *Exod. 4.* la hallaua llena de lepra, y en boluiendola a retraer sanaua de la lepra. Creeme hijo, que si *Grã mal* con descuydo te derramares por las criaturas, *derramar* que no ha de faltar lepra en tus obras: pero si *se por las* huyeres dellas al secreto interior, todo quanto *criaturas.* hizieres sera agradable a los ojos del Señor. Que cuydado tuuo Faraon, de que los hijos de Israel no sacrificassen a Dios en el desierto: y mira el ardid de que usó para salir con su intento. Mandales salir a buscar leña, y paja, para *Exod. 5.* calentar los hornos, y obligales a las mismas tareas que tenian quando les daua esta ayuda de costa: y assi ocupados todo el dia en este trabajo de exercicio, no les quedaua tiempo para sus sacrificios, y trato con Dios. Pues ten por muy cierto, que es mucho mayor el hipo y ansia del demonio, porque nos derramemos, y

Y y salgamos



354 DIALOGO

salgamos de nosotros, muchas vezes atraydos con zelos indiscretos de remediar a los otros: y suelenos acontecer lo que a los nadadores, que queriendo ayudar a los que se ahogan, perecen juntaméte cō ellos. Nunca podras ofrecer sacrificio puro a Dios con quietud de espíritu, si eres amigo de andar fuera de ti. Que piensas que mouio a los Santos a huyr a los yerinos? *Dicp.* Yo no se q̄ les pudiesse mouer, sino el desseo de estar solos. *Maest.* Tienes razon, porque en la soledad se purifica el hombre, y en esta pureza persevera de cōtino: conoçese a si mismo, y anda aprouechado en el amor de Dios. En la soledad se deprende a mortificar la carne, y se confirma el alma en el bien. El que gusta de la soledad, sabe a que sabe Dios, y toma gusto en el. En la soledad se remontan y alexan del hombre las cosas que mas suelen hazer guerra a los auezindados en el mundo: y con el sabor de las celestiales, las cargas mas pesadas se hazē ligeras. O si se conoçiesse quanto bien trae consigo la soledad, y quan grande sea el tesoro que en ella se adquiere, como la dessecariamos! Por lo qual te ruego (y a todos los que dessecaren conseruar se en el amor y temor de Dios) que huyas de los hombres,

Quantos bienes nos acarrea la soledad.

NONO. 355

hombres, y libertes tu coraçon, y le desocupes del amor dellos, de manera que con ninguno tengas familiar amistad, trato, y cōuersacion, sino fuere muy conforme a tu espíritu, y que de su amistad recibas aprouechamiento espiritual. Responde a todos breuemente, Si, o no, como mas conuenga: y si esto te fuere odioso, y molesto, sufrello benignaméte por Christo. habla a todos con rostro alegre y sin ceño, ni enojado, aunq̄ como queda dicho, deues huyr el trato familiar de los hombres por el de tu Criador: porque mucho mejor te sera tener a tu Dios propicio y amigo, que la amistad de todos los hombres del mundo, q̄ quando ellos te miren con malos ojos, ningun daño te pueden hazer, como le recebirias si tuuiesses por enemigo a Dios, y de tu parte a todos ellos. Vna cosa te se dezir con mucha verdad, por cōclusion y epilogo de toda esta materia, que para ser vtil a todos, te cōuiene huyr de todos, y abstener te de todas las cosas. Y aduierte mas, que como dize vna persona religiosa, y muy exercitada en la oracion, y en el trato familiar de Dios, para la perfecta contemplacion son necessarissimas tres cosas; conuiene a saber: amor reciproco entre nosotros: desasimiento

Como se ha de auer el seruo de Dios tratando cō los hombres.

Y y 2 de



de todo lo criado: y verdadera humildad. *Dicip.* Todo esso tienes tu ya dicho, y prouado: pero biẽ me holgaria q̄ dixesses aqui agora lo q̄ essa bẽdita religiosa elcriue, y siente de las amistades q̄ suele auer, y ay entre personas religiosas, q̄ algunas vezes las he oydo condenar, y otras alabarlas mucho. *Maest.* No quiero dezir yo, sino q̄ diga ella, porq̄ habla como mas experimentada, y biẽ. No ay cosa enojosa (dize) q̄ no se passe con facilidad en los q̄ se aman, y rezia ha de ser quãdo dẽ enojo. Si el mãdamiẽto del amor del proximo se guardasse en el mũdo como es razon, aprouecharia mucho para que se guardassen los demas. La lastima es, q̄ por mas o por menos, nõca acabamos de guardarle cõ perfeccion. Y trac tanto mal, y tantas imperfecciones consigo lo demasido, que no lo creera sino quien aya sido testigo de vista, como yo. Haze aqui el demonio grãdes enredos, y sientenlos poco los q̄ se contentan de contentar a Dios grosseramente, antes les parece q̄ sea virtud: lo qual nõ diran los q̄ aspiran de veras a la perfeccion, porq̄ poco a poco quitan las fuerças a la voluntad, para q̄ del todo no se emplee en amar a Dios. Y en mugeres deue ser esto mas dañoso, q̄ en hõbres: y a las comunidades acarrea

rea mucho perjuyzio. Estas amistades grãdes y muy trauadas pocas vezes van ordenadas a ayudar se a amar mas a Dios, antes creo q̄ las haze comẽçar el demonio, para comẽçar vados en las religiones. Si la voluntad (q̄ es cosa muy natural) se aficionare mas a vna q̄ a otra, vamonos a la mano, y no nos dexemos en señorear de aq̄lla aficion. Amemos las virtudes, y lo bueno interior, y siẽpre traygamos cuidado de acertar en no hazer caso desto exterior. No consintamos hermanas, que nra voluntad sea esclaua de ninguno, sino de solo el q̄ la cõprõ con su sangre. Miren q̄ fin entẽderlo se hallarã afidas de suerte, q̄ no se puedã valer. No tienen cuento las niñerías que de aqui nacen, y nadie las sabe sino los que biuen en comunidad: y quando esta peste toca en los prelados, acabose la paz, y todo el bien. Gran cuidado es menester, para que este daño no passe adelante, y remediarse ha, si luego al principio se corta el hilo a las tales amistades, que no son para mas seruir y amar a solo Dios. Hasta aqui son palabras desta religiosa. Y para que de vna vez quedes maestro, y sepas como te has de auer en el amor de las criaturas, escriue este Canon, que aunq̄ riguroso, es

Y y 3 verda-



358 DIALOGO

Canon pa
ra saber
qual es a-
mor espi-
ritual, y
qual no lo
es.

verdadero, y necessarissimo en la vida espiri-
tual: Todo amor, ora sea natural, o otro qual-
quiera, que en el coraçõ te causare inquietud,
y imaginations, principalmete en el tiempo
de la oracion, o te hiziere anhelar por la vista,
conuersacion, trato, y presencia de aquella
persona que amas, y estã ausente, sino fuesse
por la salud de su alma, y por instruyrta en las
cosas del espiritu: es desordenado, y defetuoso
en el acatamiento de Dios, y por consiguiente
impide mucho el aprouechamiento interior.

Dicip. Ya no falta sino declararme el como, y
adonde tẽgo de huyr de las criaturas. *Maest.*

Tienes en la memoria lo que diximos desta
quarta parte, q̄ haze a la introuersion? *Dicip.*

Pareceme que si. *Maestro.* No has de dezir,
Pareceme, que es de hõbres que se les da poco
por las cosas: y de todas las dichas, es esta la
mas sustancial, y en que te has de exercitar
siempre q̄ te fuere posible. *Dicip.* Quieres

que refiera aqui lo que me has enseñado en el
particular? *Maestro.* Refiere en hora buena

fielmente, porque no tiene palabra superflua,
que todas son muy necessarias. *Dicip.* Vni-

formes entradas, o introuersiones por oluido de todas
las cosas a la vmon de Dios. Es esto padre mio?

Maest.

NONO. 359

Maest. E esso es, y certificote que tiemblo de
hablar en esta materia: que como trata de co-
sas interiores, y yo tengo tan poco de interio-
ridad; y aun porq̄ les ha de parecer a muchos
algarauia, o language nuevo lo que dixere,
por ocuparse la mayor parte de los que se lla-
man espirituales, en exterioridades, o en lo
muy superficial de la contemplacion, como
ya dixere en el primero destes Dialogos: no se

si tengo de acertar conforme a mi desseo. *Dicip.*

Que llamas superficial? *Maest.* Digo
superficial, quando no se llega al gusto fino de
la contemplacion. Y porque desseo que no

quedes con duda en esto, has de saber q̄ como
dize Ricardo de Santo Victore, y Hugo, la

contemplacion anda acompañada, o por dezir
mejor, lleva delante de si de ordinario tres co-

mo donzellas, que la van abriendo camino;
cõuiene a saber: lecion, meditacion, y oracion.

La lecion busca, la meditaciõ halla, la oracion
pide, y la contemplacion goza. La lecion pone

el manjar solido en la boca, la meditacion lo
rumia y quebrãta, la oracion adquiere sabor,

y la contemplacion es la misma dulçura, que
recrea y regala el coraçon. La lecion se ocupa

en la corteza, la meditacion en la medula, la
oracion

...
...
Que es lo
superfi-
cial en la
contempla-
cion, y q̄
lo sustan-
cial della.
Ricardo.
Hugo.



360 DIALOGO

oracion en el desseo y peticiones, o en pedir con ansia, y la cõtemplacion en la dulcedumbre de la delectacion alcançada. San Isidoro dize, que la vida contemplatiua, es vida libre de todo negocio, y que en solo el amor se fixa: y los Santos dixeron, que era vida ociosa: y el Filosofo. 4. Ethicorum, la llama vacacion. Al fin ella es vida de espiritu, vida interior, vida essencial, vida deliciosa, y de gusto grande: y por esso te dixe, que poquitos ay verdaderos contemplatiuos, porque los mas se ocupan en la lecion, y algunos en la meditacion poco atenta, y menos deuota, y nunca perseverante: y muchos menos en la oracion que pide con gemidos y ansiosos desseos, y casi ningunos en la contemplacion, donde se gusta quan suaua es el Señor.

S. Isidor.

Aristot.

4. Aethi.

Rusbroc. lib. de perfectione filiorum Dei. c. 2. Tres cosas haze al hõbre interior.

§. VII.

Tres cosas hazen al hombre interior, y espiritual. La primera, el coraçon vazio de imagines. La segunda, sabiduria espiritual en el afecto. La tercera, sentir la vnion intrinseca con Dios. Por aqui puede ver cada vno, que piensa, o se sueña espiritual (que en muchos deue ser sueño) si de verdad lo es: el que dessea tener el coraçõ vazio de imagines, o representaciones vanas,

NONONO.

vanas, sepa q̃ no le es licito posseder cosa deste mundo con desordenado amor, ni allegarse a alguna criatura de todo el con voluntaria propension, y afecto, ni a tener su conuersacion familiar: porque todo trato, y amor, cuya verdaderissima causa no es Dios, inficiona el coraçon del hombre con imagines y representaciones, porq̃ no de Dios, sino de carne trae su origen y principio. Por lo qual te auiso (si pretendes ser hombre espiritual) q̃ des libelo de repudio a todo amor carnal, para q̃ de manera a solo Dios te allegues, y a solas le posses y gozes. Y ten por cierto que por el mismo caso que hagas esto con sinceridad y verdad, todas las imagines vanas, y todo amor desordenado a cerca de las criaturas, sera lançado y desterrado de tu coraçon: y la misma possession de Dios por amor, te librarà y hara essento de todas estas cosas por, q̃ Dios es espiritu, del qual ninguna verdadera y propia imagen se puede labrar, o representar al hombre, que cõ el solo se abraça, dexadas a vn cabo las criaturas todas. Pero aduertete, que en este exercicio no se te quita que representes a tu alma la passion del hijo de Dios, y todo aquello que mas te incitare y prouocare a la deuocion y piedad.

Zz

Porque



362 DIALOGO

Porque quãdo llegares a la possession de Dios, es sin duda, que te veras junto a vna desnudez desnuda de toda imagen, que no es otro que el mismo Dios: y esto es lo primero y el fundamento de la vida espiritual. El segundo es libertad interior, como antes de agora te dixi.

Libertad interior.

Dicip. No me acuerdo deessa libertad interior, que es? *Maestro.* Que sin algun estoruo, o impedimento te leuantes a Dios en todos los exercicios interiores; conuiene a saber, al hazimiento de gracias, a las alabaças diuinas, a la veneracion y reuerencia deuida al Criador, a las deuotas oraciones, al entrañable y cordial amor: y finalmente a todo aquello que puede despertar el afecto y apetito de tu alma; y esto por la ayuda de la diuina gracia, y con la diligencia y destreza, que has de procurar tener a cerca de todos los exercicios espirituales, por los quales se viene a lo tercero, que es sentir la espiritual vnion con Dios. Porque qualquiera que en sus exercicios se llega a Dios libre y desembaraçado de imagines, y sin buscar otra cosa que la honra y gloria de Dios, no puede dexar de sentir la bondad suya, y sentirse interiormente vnido con el: en la qual vnion tiene la vida interior su espiritual perfeccion y consuma-

NONO. 363

fumacion: porque desta vnion, el afecto, o deseo continuamente es mouido y despertado a nuevas acciones interiores, y obrãdo siempre nuestro espiritu, sube a nueua vnio; y desta manera, vnion, y accion siempre se renueuan: y la renouacion de vna y otra, se llama, y es la vida espiritual. De manera que assi como el hõbre se haze bueno por las virtudes morales juntas con la recta intencion, se haze espiritual por las virtudes internas, y vnion con Dios: y sin estas dos, ni bueno, ni espiritual. Hasta aqui es doctrina de Rusbrochio, y bien dificultosa, y q̃ no me ha costado poco trabajo el reduzirla a terminos algo mas claros que los suyos. El mismo en el cap. 13. del dicho tratado, pone seys cosas q̃ se requieren para gozar de Dios: y verdaderamente son altissimas, y de suauidad increyble, pero estan ya casi todas tocadas en diuersas partes destes nuestros Dialogos, especialmẽte en lo que del Solitario diximos, y en esto que acabamos de dezir.

§. VIII.

Dicip. Mucho consuelo recebiria mi alma, que succintamente me dixeras esso que tanto contento te ha dado, porque todo lo que escriue esse diuino contemplador, es dificultosissimo,

Zz 2

fimo,



364 DIALOGO

fino, pero muy importante. *Maest.* Y mas que adierte en el fin deste capitulo, q̄ quien entendiere bien estas seys cosas, entendera todo quãto en sus libros se halla escrito. *Dicip.* Por amor del Señor que no me priues de tãto bien como esse. *Maest.* Haz por mi oracion en tanto que acudo a vn oficio, que la obediencia me tiene encomendado, que aunque el vno y el otro estuieramos en la vltima disposicion para arrebatarnos en Dios, no fuera seguro dexar de acudir a lo que nuestros superiores nos tienen mandado y ordenado. *Dicip.* Tan gran cosa es la obediencia? *Maest.* Tan grãde, que por no faltar el hijo de Dios a ella, faltó a su vida. Humillose (dize san Pablo) a si mismo hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. *Dicipulo.* Esse es vn encarecimiento que nunca jamas he yo podido acabar de entender. No bastara dezir, Hasta la muerte, sin añadir aquel redoble, Y muerte de cruz, pues el auer muerto en ella, era cosa notoria a todos los hombres? *Maestro.* A Dios, que no puedo esperar mas razones. *Dicip.* El vaya cõtigo. Verdaderamẽte es doctrina del cielo quãta mi maestro me enseña, y asì de pocos sabida y de menos experimẽtada. *Quantos halla-*

Alabanzas grandes de la obediencia.

Philip. 2.

NONAO. 365

hallaremos en el mundo que entiendan este lenguaje del cẽtro del anima, y vida essencial, y interior? Pues pensar q̄ no sienten estas cosas las almas puras y biẽ mortificadas, es no sentir de Dios en bondad, como dize la Escritura. *Sap. 1.* De solo oyr platicar a mi maestro en estas cosas, recibe luz mi entẽdimiento, inflama se mi voluntad, y queda mi memoria defocuada y libre de confusion. Yo no pienso salir vn pũto de lo q̄ me enseñare, porq̄ tengo por negocio llano que me ha sido dado por el mismo Dios para remedio de mi perdicion, que era grande antes q̄ tratasse con el. Ya me parece q̄ viene. Seas bien venido padre de mi alma: ya se me hazia que te tardauas mucho. *Maest.* Bien entiendo q̄ gustas destas platicas y conuersaciones espirituales (cosa q̄ a mi me tiene harto cõsolado) pero como por la obediencia se han de dexar tãdos los particulares gustos, aunque seã del espiritu, ni puede dexar de acudir a ella, ni venir cõ la priessa q̄ tu has deseado. La obediencia es la primera hija de la humildad, y es la que sugeta el hõbre a Dios, y las facultades sensitivas a la razon. El verdadero obediente no tiene, quiero, ni no quiero, ni pone escusas ni dilaciones en executar lo que se le manda. *O quan*

Obediencia hija primogenita de la humildad



366 DIALOGO

O quan pocos hallarás oy en el mundo verdaderamente obedientes, y que desterrada toda propia voluntad, no desseen, ni quieran que Dios, o las criaturas les obedezcan, sino hazer ellos en todo la voluntad agena. Por la obediencia, las obras que de fuyo son casi nada, son mayores que sin ella, las que parecen muy grandes. Quanto mas nos negamos, tanto mas nos hazemos semejantes a aquel Señor, que por nosotros no solo obedecio a su Padre, sino que se entrego en las manos sacrilegas de los pecadores, para que libremente hiziesen del a su voluntad. No es gran cosa obedecer a los superiores, ni demasiado de grande sugetarse a los iguales: pero es lo grandissima, rendirse a los inferiores por amor de Dios. Ninguno se hallará tan seco y tan esteril, que si sugeta su cuello al suauo yugo de la obediencia, no reuerdezca, florezca, y lleue frutos abundantissimos de merecimientos, porque la obediencia es camino segurissimo y muy cierto para alcanzar qualesquier gracias y dones del cielo. Atreuiose a dezir san Bernardo, que no ay camino por donde el verdadero obediente pueda ser lleuado al infierno, adonde tan solamente arde la propia voluntad. Quantos religiosos son

NONONO. 367

son martyres infrutuosos, porque llenos de si mismos se tienē por guias y maestros en todo lo que hazen, con tan poco aprouechamiento, quanto no se puede aqui significar, que si sus obras las hiziesen cō el merito de la obediencia, en poco tiempo saldrian insignes varones en la virtud. Al fin ningū sacrificio se le puede ofrecer mas grato a Dios en esta vida, que vn coraçon humilde, y obediente. Y podria vno en vn momento obedecer por amor de Dios con tanta humildad y pureza, y salir de si, y de su querer con tantas veras, que fuesse lleuado a Dios, mas, y con mayor aprouechamiento, que si diez años biuiesse con gran deuocion en altos exercicios, tomados a su voluntad. Taulero dize, que si vn hombre llegasse a tanta familiaridad con Dios, q̄ siempre le estuuiesse mirando y contemplando presente, y conuersasse con el como vn amigo con otro, y fuesse llamado por la obediencia, deuria humilmēte dezir al Señor: Ea suauissimo Dios, permita tu Magestad, que por tu amor cumpla este mandamiento de la obediencia. Créame (dize este Doctor) que la tal resignacion de la propia voluntad, le seria mas agradable y accepta a Dios en este hōbre, que si en aquel mismo tiempo

El desobediente es martir infrutoso.

Taulero.

pene-



368 DIALOGO

Las obras
muy pe-
queñas de
suyo, cre-
cen, y se
hazē grā-
des por la
obedien-
cia.

penetrara los cielos con todos los bienauenturados. El mismo cuēta de vna religiosa virgen, que desleofisima de hallar a su Esposo celestial, hizo esta breue oracion: O vnico hijo de Dios, amable Redemptor de mi anima, quien me diese que quisiera por vn momēto te pudiesse yo ver en esta vida! Dichas estas palabras se le aparecio el Señor en forma de niño: y sucedio q̄ estando esta deuota religiosa toda derretida, y abraçada con el Infante diuino, con el gusto que yo no sabre finificar, vna su compañera de aquella congregacion llamó a su puerta, diziēdo, Que acudiesse a la obediencia, que era llamada por su prelada. Oyda esta voz la santa virgen, hablādo con el niño Iesus, le dixo: Veys aqui Señor mio por cumplir la obediencia os dexo: suplicoos si soys seruido me esperays aqui, hasta q̄ defocupada pueda bueluer a veros. Sale de la celda, cumple con su obediencia, da la buelta, entra en su aposento, resplandece en sus ojos vna tan grāde luz, que a penas la pudo sufrir: halla finalmente a su amado en edad de veynte y quatro años, hermosisimo, y con rostro muy alegre y gracioso, y admirada, y regalada con esta vision, preguntó al Señor, Que como en tan poco tiempo

N O N O. 369

tiempo auia crecido tanto? y fuele respondido, q̄ su obediencia perfecta lo auia hecho. Dando con este exemplo a entender, quanto crecen las obras hechas por la obediencia, aunque al parecer sean pequeñas. Y al fin la Escritura ^{1. Reg. 11.} dize: Mejor es la obediencia, que el sacrificio.

§. IX.

Dicij. Si la dotrina que me has dado no fuera de tanta importancia, dixera que huías de declararme lo que antes de agora te pregunté acerca de la obediencia de Christo, que la encarece san Pablo, diziendo, que obedecio hasta la muerte, y muerte de cruz. *Maest.* No voy hurtando el cuerpo a essa dificultad, sino suspendiendote vn poco de aquel exercicio de la introuersion, para el qual se requiere perfectissima abnegacion de la propia voluntad, y promptissima obediencia. Mas pues está ya en pocas palabras dicho lo que basta, yo gusto de declararte aq̄l redoble del Apóstol, que tiene mas mysterio del que nadie que no sea muy espiritual y leydo, puede pensar. *Humil- dad de Christo quā grāde, y adō- de se hu- lló mas.* Nota pues, que miradas las obras de Christo, cō que pagó nuestra redencion, como salidas de supuesto diuino, no se hallará razon mas en vna que en otra, para llamarla mayor: *Aaa* porque



370 DIALOGO

porq̄ todas ellas eran infinitas, obras al fin de Dios hōbre. Pero sacadas desta consideracion, y diuididas por partes, en alguna dellas hallaremos razō, o razones por donde parezca mayor: o porq̄ para hazerla, tomada de por si, erā menester mas cosas, y mayores diligencias, o por la mayor dificultad en q̄ se ponía la humanidad de Iesu Ch̄ro, de donde la tal obra salía. Como se puede ver al ojo en vn circulo ○ q̄ hecho pedaços desta manera C) C se puede facilmente juzgar qual es mayor dellos: pero cerrado y cōtinuado ○ ni se halla principio, ni fin: ni se puede echar de ver, no solo qual sea mayor, o menor, mas ni aun parte alguna del, porq̄ todo es continuo y redondo. Así se puede imaginar las obras de Ch̄ro, quādo el las haze, q̄ son como circulo dōde no ay sino infinidad: pero apartadas desta cōsideracion, y tomadas ellas de por si, como salian de la humanidad, y salierā de mi si las hiziera, en tal caso bien se puede juzgar qual es mayor, o menor, qual para hazer se huuo menester mas trabajo, qual menos. Esto presupuesto, nota lo segūdo (q̄ te seruirá de aqui adelante para pesar los trabajos q̄ en su pasiō sufrio Christo) q̄ no has de parar tanto en lo q̄ padecio el hijo de Dios, quanto

NONO.

quāto en la deshōra y afrēta anexa a aquello q̄ padecio: la qual cotejada cō los trabajos, dolores, y muerte, sin cōparacion ninguna le lastimó mas que todos ellos. Pues si los dolores de Ch̄ro sacan de juyzio a quien cō atencion los considera, que sentimiento hara en tu alma la afrenta q̄ recibio en todos, siendo como queda dicho mayor que ellos? De aqui sacaras (si te acuerdas del primer notable) q̄ aquel sera de sus tormentos el mayor q̄ huuiere sido mas a su costa, y en q̄ puso mas de trabajo para sufrirle, si la deshōra huuiere sido tábien mayor. Y porq̄ lo que duró la crucifixion fue de dolor increyble, mayor q̄ el que sufrieron todos los martyres, y junto con esso, tuuo mas de deshōra, por ser castigo de infames y gente facinorosa: sin duda fue este el passo mas riguroso y terrible, y mas digno de consideracion y sentimiento. Lo qual da muy bien a entender el Apostol en las palabras arriba alegadas: Humillose hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. *Dicip.* No bastara dezir hasta la muerte, pues (como dixo el Filosofo) ninguna cosa ay mas terrible que la muerte? *Maest.* No, porq̄ de ay passó el tormēto de Christo, el qual muriendo, no solo se efetuó su trabajo cō muerte,

Lo q̄ mas fatigo a Christo ē su pasiō, fue la deshōra.

Philip. 2.



muerte, sino con muerte la mas ignominiosa que entonces auia, ni se podia imaginar. Y no pudiera Dios en tal tiempo escoger otra muerte, para que los hombres entendiesen lo mucho que sentia, y ponía en nuestra redencion, sino fuera escogiendo la muerte de cruz. De donde entenderas, que fue mas en los ojos de Dios la afrenta, que no el morir. Lo qual se vee muy claro en aquel sudor de sangre que tuuo en el huerto, apercibiendose para la muerte. Porque no la imaginacion de los tormentos y dura muerte (como muchos dizen) le hizo sudar sangre, sino la que tuuo fortissima de la afrenta y deshõra anexa al tal genero de muerte. *Dicip.* Como se prouará que la consideracion de la afrenta, y no de los dolores y angustias de la muerte, le causaron aquel sudor? *Maestro.* Porque como sabes la sangre en el cuerpo haze officio de corredor, acude siẽpre a fauorecer la parte mas necesitada: y es assi, q̃ quando vn hombre está medroso, le queda el rostro blanco como vn papel, o amarillo, porq̃ la sangre acude en aquel tiempo a socorrer el coraçõ, adonde se siente el miedo: y desamparado el rostro, necessariamente le ha de dexar descolorido. Al contrario es en la passion de verguença,

Que fue
la raxon
porque sudò
Christo
sangre
en el huerto.

verguença, que si yo hago vna cosa de que me pueda resultar deshõra, y tengo de ser afrentado, como el rostro es donde se ha de parecer (que como dixo vn Poeta, La verguẽça sale a la cara) luego me pongo como vn carmesi encendido y colorado. Que lo causó aquello? *Dicip.* Pareceme segun lo que has dicho, que la sangre, que en retorno de que el rostro acudio con su sangre al coraçõ estando medroso, el coraçõ le acudio con la suya sintiendole necesitado della. *Maest.* Pues assi has de entender que passó en Christo nuestro Redemptor, el qual orando en el huerto sudó sangre en abundancia, no del miedo q̃ huuo a los açotes, corona de espinas, bofetadas, clauos, y muerte (que si esso fuera, quedara descolorido, por auer de acudir necessariamente la sangre a fauorecer al coraçõ, donde se siente y padece el miedo) sino de la vehemētissima aprehension de las afrentas anexas a esos mismos tormentos, y infame muerte. Y porque no solo en el rostro, sino en todo su cuerpo santissimo auia de padeecer afrenta, porque le auian de desnudar en medio del dia, y de tan gran cõcurso de gente, y gente tan peruerfa y mala, acudio el sudor a todo el cuerpo. Y porq̃ esta afrenta y verguẽça



374 DIALOGO

auia de ser en extremo mayor, que la que han padecido, y puedé padecer los hōbres, la imaginacion della fue tan poderosa, q̄ no se contentó con sacar la sangre a la tez del rostro, y cuerpo, que es hasta dōde suele llegar el color sanguineo en los q̄ padecen afrentas, sino que desaforada como vn cauallo desbocado y sin freno, no solo mojó el cuerpo, y las vestiduras, sino q̄ corriendo en tierra, le dexó hecha vna zarpa. Y que mucho q̄ passasse esto en Christo, que era Dios verdadero, pues aun en los hombres es facil prouar lo mismo: Veras vn mancebo, que le comiença a amanecer el sol de la vanidad, y del pundonor, que si se le rasga la calça, para disimular lo roto della, se pone vn pañizuelo a la pierna, como si estuuiesse herido, porq̄ estima en mas la deshonra q̄ de traer rota la calça se le puede seguir, q̄ dar ocasion a q̄ piensen q̄ tiene la pierna herida. De manera que publica dolor en la pierna, aunq̄ no lo ay, porque no se eche de ver la falta, o de no auer comprado calça, o remediado el daño q̄ tiene. De aqui podras facilmente entender, quanta fue la afrenta en Christo, y quanto mas le lastimó, que los dolores, y la misma muerte. Lo qual significó el Apostol, diziendo, q̄ fue crucificado

NONO. 375

ficado en angustia: porq̄ no solamente sentia los barrenos de los pies, y de las manos, y aquel golpear fuertemēte por fixallo en la cruz, sino mucho mas las afrétosas palabras y denuestos q̄ le dezian, y la deshonra anexa a essa misma muerte de cruz, q̄ es el redoble del Apostol, y donde tu tambien has de redoblar la consideracion, pesando no solo lo q̄ padecio, sino quan amenguado y afrentado lo padecio. *Dicip.* Consoladissimo me dexas con lo que me has dicho, y muy engolofinado, para no dexar pasar cosa en q̄ se me ofrezca duda. Y bien podrias ya si te pareciesse dezirme lo q̄ de Rufbrochio me prometiste, antes q̄ la noche nos despidiessse. *Maest.* Mejor sera que despida- mos nosotros al dia, para que tengas tiempo de pensar en lo dicho, y yo en lo q̄ queda por dezir a cerca de la vniformidad de las intro- uersiones, o entradas del anima a su intimo, o cētro: lo qual todo requiere estudio y oracion. *Dicip.* Alumbrete el Señor, para q̄ de la luz que tu recibieres, reciba mi alma, y las demas que quisieren aprouecharse de tan alta dotrina, Amen.

(.?..)
Fin del Dialogo nono.

DIALO.

376 DIALOGO
DIALOGO

DECIMO, DE LA
vniformidad de las introuerfio-
nes, o entradas del alma a su inti-
mo, o centro, que propiamente es
el Reyno de Dios, y del
recogimiento.

§. I.



*D*icip. O se tarda mi maestro,
o yo me he dado mucha pries-
ta; y por ventura es vno y otro,
y vna misma la razon de su
tardança, y de mi apresuramien-
to. A mi me ha traydo antes de
tiempo el desseo de oyrle tratar de lo mas di-
ficultoso y trabajoso de la cõquista del Reyno
de Dios, que son las entradas del alma a su cen-
tro: y a el le aura detenido la dificultad de la
materia, porque siempre temio llegar a este
punto. Y no me marauillo cierto que tema, y
se recele de hablar en cosas tan intimas y de
a solas,

DECIMO. 377

a solas, quien ha visto, que por ser tales las de
los Triunfos, que imprimio, han perdido con
los indoctos, y sin espiritu, lo que ganáran si
fueran de cauallerias, o oraciones de ciegos, o
cartilla para principiátes. No está ya el múdo
para tratar con el cõt tantas veras, ni los sabios
del entienden agora lo q̄ en la primitiua Igle-
sia (quando san Pablo escreuia sus epistolas)
entendia la gente rustica y del campo. O gran
mudança de tiempos! *Maest.* Que platicas son
essas Desseoso? por cierto q̄ entendi q̄ estauas
en compañia de algunos padres, quando tan
en forma te oí estar razonádo. *Dicip.* Nunca
has visto hablar algun hombre conmigo, y dis-
putar como si tuuiesse alli quien le respon-
diessse, y hiziesse replicas? *Maestro.* San Au-
gustin compuso soliloquios, y san Buenauen-
tura, y otros santos, que son conuersaciones de
a solas, con sus preguntas y respuestas. Y aun
te afirmo que las he hallado prouechosissimas,
porq̄ recogen mucho el alma, y le dan grandes
motiuos de deuocion, y amor. Desotra manera
de platicar no hago caso, porque es de hõbres
melancolicos, o de colericos, que con el furor
hablan entre si, y tratan de sus venganças, co-
mo si tuuiesse presente al enemigo. Pero dime
Bbb agora,



378 DIALOGO

agora, que sentimiento has tenido oy de mi tardança? *Dicipulo.* Que vienes tan de mala gana, como yo de buena. *Maest.* De la tuya buena me huelgo, y de la mala mia no deues espantarte, que me sobra la razon para no hablar mas palabra en materia de contēplacion. Sino dime, que gusto quieres que tenga yo de tratar del hombre interior y diuino, entre hombres exteriores y de carne? Estoy por dezir, que me pesa de lo que hasta agora te tēgo dicho, porq̄ lo has de comunicar cō personas, q̄ parecieran religiosas y espirituales, y se han de reyr dello, como de cosa q̄ o no entienden, o q̄ la entienden mejor q̄ yo: y puede ser lo vno y lo otro, y ni los vnos ni los otros se aproucharán de mis trabajos, ni de tu cuidado. Y assi digo, q̄ si tu recibes cōsolacion oyendome, yo desconfuelo grāde hablando: porque veo que *Dionys.* S. Dionysio auisa a su Timoteo, que se guarde *Theolog.* de comunicar a los bachilleres del mundo las cosas ocultas de la Teologia mystica, temeroso de que auian de hazer burla del, y dellas. §. II. *Dicip.* Oí dezir a vn hombre discreto, y muy letrado, que bastaua para quedar bien pagado vno q̄ escriuia, hallar vn solo lector beneuolo, que

DECIMO. 379

que con gusto leyese y aprouasse su escritura. *Maest.* Tambien yo me cōtentara, con q̄ solo tu fueras el lector, y juez de la mia. *Dicip.* Ya no cōuiene boluer atras en lo comēçado, ni ay razon para q̄ desmayes, o descōfies del prouecho, q̄ se puede seguir a muchas almas destos Dialogos, siēdo como son de tātto gusto, y entretenimiento, y tā sustāciales. *Maest.* Ya no puede cōmigo el temor de no ser acepto, q̄ esse vēcī por Dios antes q̄ los comēçasse: pero atemorizame mucho la dificultad de la materia, porq̄ hallo pocos q̄ traten della, y yo no la tēgo tā experimētada, q̄ pueda hablar como d̄ otras de q̄ hasta agora auemos tratado: dire empero lo q̄ supiere, acudiēdo a Dios primeramēte, y ayudādome de lo q̄ en el particular sus sieruos nos han enseñado, ora de palabra, ora por sus escritos: que hasta juzgar y determinar q̄ es verdadero, y prouechoso para el alma lo q̄ tengo de dezir, biē me parece q̄ acertare. Pero sepamos, tienes en la memoria el quarto pūto, sobre q̄ se ha de fundar oy n̄ra platica? *Dicip.* Pareçeme q̄ si. *Maest.* Refierelo aqui fielmente. *Dicip.* Vniformes entradas, o introuersiones por el *Que cosa* uido de todas las cosas a los abraços y vniō del Es *es intro-* poso. *Maest.* Entiēdes lo q̄ estas palabras suenā? *uersion.* *Dicip.*



380 DIALOGO

Dicip. Declaramo primero algunos destos terminos, que no estoy muy bien en lo que significan. Maest. Introuersiones (que es el mas dificultoso) es palabra Latina, de vn verbo que significa boluer, y de vn aduierbio que significa adentro, y juntos quieren dezir, bueltas adentro. Dicip. agora lo entiēdo menos. Maest. No te acuerdas que el Dialogo passado fue de las salidas, q̄ auemos de hazer a los proximos, quādo de nosotros tuuierē necesidad? Dicip. Si acuerdo. Maest. Tambien auras aduertido que en esse exercicio ay distracion, y diuision: digo que nos distraemos, y diuidimos, y nuestras animas son llenas de imagines y representaciones de cosas muy diferentes: y alli es donde se turba Marta con la muchedūbre de los cuydados.

Luc. 10.

§. III.

Dize pues nuestra letra, que a estas salidas que hazemos, mouidos por la caridad del Esposo que nos llama a fuera, se han de seguir las introuersiones vniformes, q̄ son estas entradas, o encerramientos a lo intimo y secreto del alma, para tratar a solas con Dios, y reparar por este camino el distraymiento, si siguió alguno en el trato y conuersacion de los hombres. Y han

DECIMO. 381

han de ser vniformes estas introuersiones: porque todos nuestros desleos y pensamientos a vna, se han de encaminar a aquel vno necesario, a q̄ atiende Maria, y a q̄ es combidada y prouocada su hermana Marta, por Chro. Y mira bien, que si todos los afectos y pensamientos no entran vnidos al intimo nuestro, que digo, no cumplimos con este exercicio, que pide vniformidad en ellos. Dicip. Parece q̄ viene bien aqui aquella exposicion, que diste al lugar de los Cantares, en que el Esposo se confiesa herido del mirar atento, y vniforme de su Esposa. Alli dixiste, que no en vn ojo, ni en vn cabello, sino en el vno de los ojos, y en el vno de los cabellos estuuó la fuerza del herir. Y si por los ojos son entendidos los afectos, y por los cabellos los pensamientos, y estos todos hermanados, vnidos, y a vna se conuierren a Dios en lo interior del alma, adonde como en su Reyno mora, sin duda seran poderosos para herirle, o hechizarle, como tiene la palabra Griega. Maest. Dichoso el que huyendo de toda multiplicidad (como dixo Platon) buscó soledad: y como dixo el Profeta, puso su voluntad entera en la ley de Dios, y sus pensamientos vniformemente de dia y

Cant. 4.

Quāto importa entrar el hombre dentro de sí.

Psalms 1.



382 DIALOGO

de noche fueron della: porque este tal se llamará y sera verdaderamente hombre interior, y orará cō recogimiento, sin las vagueaciones, con q̄ de ordinario son despedaçados los que por costumbre figuē este exercicio de la oracion: los quales van a ella, como quiē va a vna penosa y forçosa tarea. Y es argumento eficaz de que su orar es vaguar, y mezclar muchas vezes a las cosas diuinas las profanas, ver su poco, o ningun aprouechamiento: porque en saliendo de aquella obligacion, se vazian en palabras vanas, salen en risas, y en otras impertinencias, tan agenas de hombres de recogimiento, quanto propias de distraidos, y sin es-
piritu. Empero dexemos este mal, q̄ no tiene cura: porque los enfermos del huyē della, por auer llegado al miserable estado, q̄ llamamos de insensibilidad, en que se obra por costumbre, y como por via de ley, sin tener en cosa actual y fresca intencion: la qual fuele aumentar el merecimiento, y hazer mas atenta el alma, y que obre cō mayor recato, y como conuiene: y profigamos declarando nuestra letra.
Dicp. Bien se yo quien se ha de confundir leyendo estas razones. *Maest.* Quiera Dios que no se rian, mofen, y escarnezan; que todo esto

Insensibles los q̄ obran por costumbre.

DECIMO. 383

esto se halla en los insensibles, que se contentan con los verbos solos, sin hazer caso de los adverbios. *Dicipulo.* No entiendo esto. *Maest.* Digo, q̄ se contentan con orar, y no tratan de bien orar: con dezir Missa, y no con que vaya bien y perfectamente dicha: con rezar en el coro, y no con estar alli atenta y deuotamente: y assi en las demas cosas que hazen, en las quales faltan siempre los adverbios, que significan y añaden perfeccion a las obras.

§. IIII.

La vida, y exercicio de los varones recogidos (dize Rusbrochio) es acogerse a Dios dentro de si mismos, y salir a fuera a si mismos. La introuersion se haze con libre y eleuado es-
piritu a Dios y en Dios: y esto con veneracion, y amorosa reuerencia. La extrouersion, o salida a fuera, es vna displicencia que de si mismos tienen, y desestimacion y anichilacion propia, por la qual desestiman y anichilan todo quanto de bien hazen; y dan por nada todo quanto por Dios pueden padecer, assi interior como exteriormente. Lo muy bueno q̄ ay aqui, es, q̄ son señores de si mismos en estas
entra-

Rusbroc.



384 DIALOGO

entradas y salidas, porque libremente entran quando quieren, y con essa libertad salen a fuera, quando les parece que conuiene. Los vnos y los otros andá en la presencia de Dios, digo entrando y saltendo. Las salidas andan acompañadas de la razon, y fundanse en caridad, en piadosos exercicios, buenas costúbres, en obras santas, y de virtud: y siempre el q̄ sale está atento al mirar de Dios, contemplandole y hallandole presente en quanto haze: por lo qual se conserua siempre en pureza de alma, y crece en gracia delante de Dios, y de los hombres. El q̄ se retira, y entra adentro a buscar a Dios, algunas vezes se sirue de la razon, y de la imaginacion, o representacion de las cosas, y guarda modo, y ordé en sus entradas: otras vezes es hecho superior a la razon, y no guarda modo, ni reconoce imagines de cosas corporales, porque no vfa de los sentidos por donde ellas entran. En lo primero se halla, y se adquiere grande sabiduria, porque assiste el alma en el acatamiento de la diuina bondad, y liberalidad, adonde se deprende la verdadera ciencia. En lo segundo ay lo que Dios quiere, y lo que solo el sabe, y solo lo gusta el q̄ lo recibe, y se asegura que es Dios el que se lo da: porque
en el

DECIMO. 385

en el alma actuada en Dios, y vnida a el por afectuosa caridad, no se puede hallar el enemigo, ni sus tentaciones pueden tocarla: como no puede entrar el frio en el hierro, que está metido y caldeado en la fragua. Está como aquella milagrosa muger del Apocalypsi, guar *Apoc. 12.* necida del Sol, y debaxo de sus pies la Luna: está llena de claridad; y tambien porque las puertas falsas estan cerradas al demonio, que como afirma Gerson, son estos sentidos (que *Gerson.* ya dixen) suspesos de sus officios propios. *Dicip.* Essa deue ser la oracion que llaman los Santos de recogimiento. *Maest.* Bien dizes. Y cierto que entanto que no llegamos a tenerla, no podemos dezir que auemos puesto los pies en el camino de la vida espiritual. *Dicip.* Pocos deuen ser los q̄ llegan al estado q̄ dezias ogora.

§. V.

Maest. Ay grados en el recogimiento. En el primero se mortifica el pensamiento simplemente, y es quando el alma queda como adormida y en silencio, y que nada le desassosiega ni perturba: y si a caso estádo así, viene algun pensamiento para entrarle en el coraçon, maravillosamente le es impedida la entrada, mucho antes q̄ ella conozca lo que es: como *Oracion de recogimiento, y grados diferentes en ella. Ofun. 3. p. Alpha.*

Ccc si vien-



386 DIALOGO

si viendo a alguna persona venir a nosotros desde lexos, antes de conocerla, la diessimos de mano, para que no se nos acercasse. Passa esto con tanta certeza en el alma, que ella misma se marauilla dello: y si quiere aueriguar lo que fue, no puede, saluo que conoce euidentemete que alguna cosa venia a desassossegarla, y que fue detenida. Este recogimiento es mas que de principiantes, y no le tiene el alma sin la gracia del Señor: porque aunque no ay aqui grandes gustos, y sentimientos extraordinarios, ay a lo menos vna cierta complacencia, como de cosa dada por Dios. En el segundo grado de recogimiento se admite la inteligencia, con que el hombre cuydadofamente vela sobre si, atendiendo a lo que haze, y poniendo alguna fuerça en ello: de manera que parece q̄ se está remirando en estar recogido. Y aqui es donde los aprouechados suelen sentir, y recibir muchas cosas del Señor. Tambien hallarás algunos que se recogen de manera, que se olvidan de si mismos, sin saber adõde estan: y quando desde a rato bueluen sobre si, preguntan a su cuydado, q̄ de donde viene, y que es lo q̄ ha hecho? mas no pueden caer en ello. Este recogimiento es muy bueno, y suele conuertirse

DECIMO. 387

uertirse en habito, por lo qual les es muy facil a los que en el se hallan, el recogerse y morar consigo. Pero guardense de implicarse, o entremeterse en negocio alguno de la tierra, que se poné a mucho peligro de perder esta gracia.

§. VI.

Ay otra manera de recogimiento, en que el anima está dentro de su cuerpo, como en vna caxa muy cerrada, y alli se goza cõfigo misma, con algun calor espiritual que siente, desafida de los cinco sentidos, como sino los tuuiesse: y no entiende cosa que dezirse pueda, sino como niño pequeño se goza dentro del pecho, y querria no distraerse de alli, ni tener ojos, ni oydos, ni puerta por do saliesse. *Dicisp.* En estos recogimientos, está del todo priuado el hombre del entendimiento? *Maest.* Hijo, no, porq̄ siempre queda vna centella pequeña, que basta para que conozca el alma que tiene algo, y que es de Dios: está callado y sossegado en el entēdimiento, assechando (como aca dezimos) lo que passa, como quien no haze nada: y aun parece q̄ el alma no querria q̄ huuiesse ni aun aquello, sino morirse en el Señor toda, y perderse alli por el. Algunas vezes acontece, que totalmente cessa el entendimiento, como

En la oracion de recogimiento, está el entendimiento callado, y è silencio.



388 DIALOGO

si el alma no fuesse intelectual: mas luego se torna a descubrir la cétella biua de la simple inteligencia, o conocimieto senzillo: y en aquel dexar de entēder, es donde el alma recibe mayor gracia: y quando rebiue, y se halla con ella, se admira, y no sabe por donde ni como la huuo: y codiciosa demas, querria boluer a mortificarle, ninguna cosa entendiendo: y como quien se çabulle en el agua, y sale de nueuo cō lo q̄ desseaua en las manos, afsi ella se encierra dentro de si, y se çabulle en Dios, de donde suele salir llena de espirituales riquezas. Aqui se olvidan las horas, como si fueran momētos, sin sentir pesadumbre, ni cansancio alguno. Mas mira por ti hermano Desseoso, si a este estado Dios te llegare, q̄ muchas vezes sin saber como, se te resualará y huyra del coraçon, lo q̄ parece q̄ está bullendo en el, y sera necessario que de nueuo comiences a recogerle intimamente. Gran cosa es gozar en secreto, y como a escuras, de Dios; que como sabemos, es amor de soledad, y haze su morada en tinieblas.

Dicp. Quādo el alma afsi recogida comiēça a sentir la comunicaciō del Señor, puede hablar algunas palabras amorosas, y de regalo, para encēderse mas en la deuocion y amor diuino?

Maest.

DECIMO. 389

§. VII.

Maestro. Pareceme, que no, antes deue poner toda su atencion en recogerse, y hazerle mas entera: porque el apretar el coraçon, es vn estrecho abraçar a Dios, que con sola la aficion se tiene, y aprieta mejor: y muchas vezes quiere que lo dexemos obrar solo, y que del todo guardemos silencio. Otras vezes te hallarás tan tibio, que sera menester buscar todos los fauores de fuera, y de dentro, para encender la deuocion, y no podras; mas quando con solo cessar, la sintieres, es bien no vsar de otros medios, porque entonces obra Dios, y el humilde desseo recibiendo haze mas de lo que parece, porque se junta mas de cerca con Dios su salud. El doctissimo y extatico varon Hugo, *de Arra anima*, introduce su anima, como hablando en soliloquio, desta manera: Que es aquello que algunas vezes me suele tocar, y con tanta vehemencia y suauidad me agrada, que ya toda en alguna manera me comienço a enagenar de mi misma? y no se adonde soy llevada, alegrase mi conciencia, olvidome de mis males, recibe luz mi coraçon, hartanse mis

Si es bien hablar algunas palabras, quando el alma esta recogida.

Hugo de Arra anima. Nota.

Ccc 3 desseos,



390 DIALOGO

desseos, y veome en otra parte, y no se adonde: aprieto como con vnos braços de amor aca dentro, y no se que es aquello que aprieto, y trabajo con todas mis fuerças por retenerlo, y nunca perderlo: lucha y pelea mi animo, porq̃ no se vaya lo que siempre querria tener conmigo. Poruentura es aquel mi amado? ruego te que me lo digas para que lo sepa, porq̃ quando de nueuo viniere, le suplique no se me vaya para siempre. De verdad anima mia, q̃ es esse tu amado, el qual te visita, y viene a ti de secreto y inuisible, para inuisible y secretamente tocarte. Hasta aqui Hugo. Y porcierto da muy bien a entender en pocas razones lo que en su recogimiento passa el alma cõ su Esposo, aunq̃ tan a la sorda, y casi sin sentirse, visitada del. San Bernardo en el sermon. 74. de las visitaciones del Verbo, sobre aquella palabra de los Cantares, *Reuertere dilecti mi*, dize cosas tan admirables, poniendose a si mismo (aunque con mucha humildad y encogimiento) por exemplo, que sino fuera por no exceder en esta platica, las traduxera y trasladara aqui a la letra. Pero ruego te quã encarecidamēte puedo, que leas todo aquel sermon, para q̃ sepas como sin ser sentido entra Dios en el alma recogida, y sin

Bernard. ferm. 74. sup. Cāt.

DECIMO. 391

y sin saberlo ella, se ausenta. *Dicip.* Pues si ni se siente entrar, ni salir el diuino Esposo, como conoce el alma que está en ella, y que se ausenta della? *Maest.* Del mouimiento del coraçon, dize Bernardo, que se toma esse conocimiento, huyen los vicios con su presencia, renueuase el hõbre interior, y florece en virtudes, crecen los desseos de seruir y agradar a Dios, destierrase la ignorancia, y bulle en el alma como vna cosa biua, que lo viuifica todo: y todo se buelue a marchitar y caer, luego que el Esposo se ausenta della. Si pones fuego a vn puchero de agua fria, no hierue y bulle con el calor? y si se lo quitas, no se buelue a su antigua y natural frialdad? Afsi es, que entrando Dios en el alma, ay calor y vida: y en faltando, frio, amargura, y muerte. *Dicip.* Marauillosa es la comparacion, y muy bien se declara por ella mi dificultad. *Maest.* Hartas riene este exercicio del recogimiento, y por esso es tan alabado de los Santos, y encomendada la perseverancia en el.

§. VIII.

Gerfon dize, que aqui se han de emplear todas las fuerças del anima, y que no se ha de boluer atras, aunq̃ nos parezca que no sacamos fruto.

Afsien-

Como se puede conjeturar q̃ está Dios en el alma.

Gerfon.

Importa-
tissimo el
ejercicio
del reco-
gimiento.

Gregor.
Nazian.

S. Diony.

S. Buen.

Asientate (dize) solitario, y leuantate sobre ti, si puedes: y si por largo tiempo, esforçandote mucho, no lo pudieres hazer, no quieras por esso huyr al aliuio y solaz de la lecion, o a la conuersacion de los amigos, aunque buena: y si en el silencio recibieres enojo y pesadumbre, y fueres hecho graue a ti mismo, y piensas por esto que sin prouecho reposas, espera, y vença esse enojo la tardança porfiosa: porque en ninguna manera burlará Dios de ti, ni tendrá en poco tu trabajo: ni se olvidará de hazer cōtigo misericordia, si en el pusieres tu confiança, y perseverando buscares, llamares, y pidieres. Hasta aqui Gerson. San Gregorio Nazianzeno, confessa de si, que la razon porque rehusaua ser Obispo, era, porque los cuydados de la prelacia le auian de sacar de su recogimiento, y trato de a solas con Dios. San Dionysio en su Teologia mystica, enseña a Timoteo, y le persuade, que con grã fuerça lutte por dexar los sentidos, y las intelectuales operaciones, y todas las cosas sensibles, y inteligibles, y las que permanecē y no permanecen: y como le fuere posible, desconocidamente, se leuante a la vnion de aquel, que es sobre toda sustancia, y conocimiento. Que no es otra cosa, segun san Buena-

Buenaventura, sino ser mouido inmediatamente por ardor de amor, sin algun espejo de criatura, sin pensamiento que vaya delante, ni inteligencia q̄ acompañe. San Bernardo dize, Bernard. q̄ la perfecta oracion está en el recogimiento: y llamale el muerte preciosa, y de que desea morir, porque muera a el todas las criaturas, y sus formas, y imágenes: de manera que con pureza y simplicidad pueda contemplar dentro de si al Criador.

§. IX. El Profeta parece que hizo mencion deste recogimiento en vn psalmo: *Ecce (inquit) elongaui fugiens, & mansi in solitudine.* Alexeme huyendo, y quedé en soledad. Nadie puede quietarse, sino huye lexos; lexos digo, de los deleytes de la carne, y de todas las cosas corporales, y sus fantasias, y representaciones: que estas impiden la holgança, y la quietud, y el secreto del recogimiento, segun que en otras muchas partes doxamos prouado: y echaré el sello, con referir aqui lo que en el caso dize S. Gregorio Gregor. Papa: En ninguna manera puede recogerse el anima en si misma, si primero no deprende a desterrar de los ojos interiores las fantasias de las terrenas imaginaciones: y qualquiera cosa

D d d que



que le ocurriere al pensamiento, q̄ pertenezca a alguno de los sentidos corporales. *Dicipulo.* Bien bastan los testimonios de tantos y tan graues autores, para q̄ yo me persuada que en esse exercicio está mi salud, y para que sobre todos los demas le codicie, y procure. *Maest.* Gran cosa espera vna alma, que facilmente se derrama, entender q̄ Dios tiene su Reyno en ella, sus delicias, y su gloria: y que para hablar cō el, no ha menester yr al cielo, ni ausentarse de si misma, ni darle bozes; porque por passo que le hable, está tan cerca, q̄ la oyra: ni le son necessarias alas para boládo buscarla, sino ponerse en soledad, y contemplarle dentro de si. Ni se deue estrañar de tan buen huesped, sino con humildad profunda hablarle como a Padre, contarle sus trabajos, y pedirle remedio para ellos, pues el es todo poderoso, y misericordioso. Algunas personas piensan que es humildad encogerse, y no pedir; y si les dan, recibir con mano escasa: y ciertamente no es sino simplicidad, y boueria. No cures hijo de estas humildades, sino quando sintieres a Dios dentro de ti, y que te da sus ojos de misericordia, trata con el como con tu Padre, como con tu Señor, hermano, y Esposo: a vezes de vna

manera,

Para recogerse el alma distraida importa mucho saber que tiene Dios en ella su Reyno.

manera, a vezes de otra. Y creeme, que el te enseñará lo que has de hazer para cōtenterle.

§. X.

San Augustin confiesa, q̄ biuio mucho tiēpo engañado, buscando por las criaturas al que tenia dentro de si. Mucho importa entender, y creer esta verdad, *Que está Dios dentro de nosotros:* y tanto y mas nos importa, el estarnos alli con el. Y aun para rezar vocalmēte, es prouechosissima esta consideracion, porque se recoge luego el alma dentro de si misma: y alli recogida, discurre por todas aquellas cosas q̄ suelen encender en ella la deuocion, sin cansarse caminando al Caluario, o al Sepulcro, o al Cielo. Por esto se llama esta oracion de recogimiento, porque se recoge asì mas facilmente el alma, y es mas en breue enseñada de Dios, y goza muy presto de quietud. El q̄ desta manera se puede encerrar en el cielo pequeño de su coraçon, adonde mora el que crió cielos, y tierra, y se acostumbra a no mirar, ni estar donde los sentidos exteriores puedā distraerse, crea, que lleva muy buen camino, y que con mucha breuedad llegará a beuer de aquella fuente de vida, que apaga en nosotros la sed de quantas cosas fuera de Dios ay: porque es

August.

Porque se llama así la oracion de recogimiento.



El recogimiento es castillo fuerte para el alma.

vn caminar este muy auentajado, es como nauegacion por la mar, y con viento en popa. El recogimiento es para el alma como vn castillo fuerte, adonde se encierra por no temer a sus contrarios, y adonde recoge sus sentidos todos, y los aparta de las cosas exteriores; a las quales assi da de mano, que sin aduertir en ello, se le cierran los ojos corporales para no verlas, porque los del alma reciban mayor claridad para ver a Dios. *Dicip.* Es de essencia del recogimiento cerrar en la oracion los ojos del cuerpo? *Maestro.* A los principios es muy bueno para muchas cosas, despues ellos mismos se cierran para no ver: y si se abren, es con pesadumbre. Parece que con esta clausura se fortalece el alma, y se esfuerça (como dizen) a costa del cuerpo, y que le dexa solo y desflaquecido, y se apercibe de bastimento contra el. Y si esto te pareciere que es cosa de poca sustancia, ruegote que a a mi cuenta te exercites en ello, que en breue cogeras frutos abundantissimos, y te hallarás rico de deuocion, y gustos del cielo. De muchas ocasiones te aseguras, quando te escondes en ti, cerrados los ojos, y aun se te pegará mas presto el fuego del amor diuino: porq̃ como

no

no aya en el alma embaraço de cosa exterior, estase sola con su Dios, y tiene grande aparejo para encenderse, y arder en el. Bien entendia yo (dize vna persona espiritual, y religiosa) antes que cayesse en la cuenta del recogimiento, que tenia alma: mas lo que merecia esta alma, y quien estaua en ella, no lo entendia; porque para verlo, yo misma me atapaua los ojos con las vanidades de la vida presente. Y a mi parecer, si como agora entiendo que en este pequenuelo Reyno de mi alma cabe tan gran Rey, lo entendiera entonces, no le dexara tantas vezes solo, alguna me estuuiera con el, y procurara tambien que no estuuiera tan fuzia la posada. Mas que cosa de tanta admiracion, que se encierre en vna casa tan pequeña, el que hinchiera mil mūdos (si los huiera) con su grandeza! Lo que yo aqui hallo de mayor consideracion, es, que se estrecha Dios, y como que se encoge en el alma, por no espartarla, y atemorizarla a los principios con su Magestad, hasta que poco a poco ella con su presencia se va ensanchando, y dilatando. Es como el anima racional en el cuerpo humano, que siendo la misma en el rezien nacido, que en el de crecida edad, en el vno parece

Gran cosa es encerrarse Dios siendo tan grande en nuestr alma, y como esta, y obra en ella.

Ddd 3 que



398 DIALOGO

que está como encogida, y que no es poderosa para obrar, y en el otro está como dilatada, y señora de todos sus miembros y potencias.

§. XI.

Y la razón desta diferencia es, porque el anima obra segun la disposición de los organos del cuerpo: y como en los niños estan inhabiles, y son pequeños, y no enxutos, ni dispuestos para poder obrar, está allí como encogida, y como fino estuuiese: de manera que no parece anima racional, sino como de otro animal qualquiera, q̄ solo sirve para crecer, y biuir. Yo digo que los principiantes en la virtud, y en su recogimiento, son como niños para Dios, que como alma suya, mora y está en las dellos, encogido y faxados los braços, y como embuelto en pañales y mantillas: empero como el alma va creciendo, y se va entregando toda al Esposo diuino, desocupada ya de las cosas de la tierra, y de si misma, el tambien se estiende y crece, y toma en ella el gouierno; y es alma del alma, y espíritu del espíritu, y vida de la vida: y viene a verificarse lo de san Pablo, Que biuia mas Christo en el, q̄ el en si mismo. Dios no fuerça nuestra voluntad, mas toma lo que le damos: pero no se da a si todo, ni obra como Señor de la

Como cõ
nuestra
pequeñez
se mide
Dios.

Galat. 2.

DECIMO. 399

la posada, hasta que nos damos todos a el, y entramos en su pleno dominio, y señorío. Y no se yo cierto como ha de estar Dios en vn alma llena de embaraços, y de baratijas, de pensamientos, y cuydados, amores, y deseos de la tierra: ni como ha de caber allí con su corte celestial; harto haze en estar vn poco quieto entre tantos enrredos. Desocupa hijo tu coraçõ, como ya te he dicho muchas vezes, si quieres que venga Dios a el con todas sus riquezas: y y mira que dize el mismo, Que si el es en el alma la cosa principalmente amada, que vendran a ella todas tres diuinas personas, y haran aì su morada. *Dicip.* Este recogimiento es cosa sobrenatural, o posible a qualquiera que quisiere darse a el. *Maest.* Muy bien podemos, ayudados de la gracia de Dios, recoger nos de la manera que has oydo, porque esta es obra partida, donde se halla la mano de Dios, y las nuestras. Sin el diuino fauor, ya se sabe q̄ no podemos tener ni aũ vn santo pensamiẽto; pero con el, todo nos es posible: digo que es necessario ayudarse el hombre, y hazer de su parte lo q̄ pudiere, con seguro de q̄ no faltará Dios a su obra. San Pablo a los Hebreos dize: Seguid la paz cõ todos, y la santidad, sin la qual ninguno

Ioan. 14.

Si el reco
gimiento
es cosa so
brenatu-
ral.



400 DIALOGO

ninguno vera a Dios, cōsiderando atentamēte, que nadie falte a la gracia. La paz del recogimiento, y la fantidad deste exercicio, auemosla de seguir en quāto hizieremos, segun nuestra posibilidad: que si miramos en ello, no es cosa imposible, porque la gracia del Espiritu santo nunca nos falta, si nosotros no faltamos a ella. Si alguno madrugare (dize el Sabio) no sera menester trabajarle mucho en buscar la sabiduria, porque ella madrugara mas, y está asentada a nuestras puertas, esperando a que si quiera la demos el desseo del coraçon. Lo que yo por agora te pido es, q̄ quando oras vocal, o mentalmente, tengas atencion a mirar con quien hablas: porque hablar con Dios, y pēfarte en vanidades, y impertinēcias, es tenerle bueltas las espaldas. Y cierto nuestro daño todo nos viene de pensar, q̄ está lexos de nosotros a aquel con quien hablamos: y quan lexos, sino entendemos q̄ está mas cerca de cada vno, que el a si mismo! El Señor lo enseñe por su misericordia a los q̄ no lo saben. Dezia aquella persona religiosa, que nunca supo q̄ cosa era rezar con satisfacion, hasta que el Señor le enseñó este modo: y que siempre auia hallado tantos prouechos desta costumbre de recogerse dentro de

Sap. 6.

Quāto im-
porta mi-
rar con
quien ha-
blamos e
la oració
mental, o
vocal.

DECIMO. 401

de si, y pensar que hablaua con quien le oía, y prestaua atencion a sus palabras, quanto no se pueden dezir: En nuestra mano está adquirirlo con el ayuda de la gracia, que nūca falta (como ya dixen) sino que es menester exercicio, y habituarse a ello, para que poco a poco se vaya el hōbre enseñoreado de si mismo, no perdiendo en baldē el tiempo, sino ganandose a si para si, que es aprouecharse de sus sentidos para lo interior.

§. XII.
Si fueres tentado por hablar, vna y muchas vezes te ruego, que te acuerdes q̄ ay con quien hables dentro de ti mismo, y que es su conuer-
facion sin amargura ni redio. Y si de oyr, que oygas a quiē mas de cerca te habla, q̄ es Dios: y si te fuere posible, nūca te apartes de tā buena compañia. Y si por algun tiēpo huieres dexado a tu Señor Dios solo, duelete mucho de ello, y reprehēde tu descuido. Si entrares dētro de ti a Dios muchas vezes en el dia, siempre saldras con ganancia, y en breue alcançarás recogimiento. Y quando te aya Dios hecho esta merced, no la trocarás por todos los tesoros, y riquezas del mundo. Muchos en vn año, y otros en medio, y algunos en menos tiempo,
E e han

Sap. 8.



402 DIALOGO

Recogimiento sobrenatural.

han salido con esta empresa. El Señor nos la conceda a todos, por quien el es, Amen. De vn recogimiento sobrenatural, de que algunos Santos han hablado, no quiero hablar palabra, aunque muchas cosas que le pertenecen quedan ya dichas en diuersas partes: hable del con resolucion quien supiere mas que yo, y gozele el alma que le mereciere: que sino vale para el la industria humana, por ser todo de la diuina gracia, mal se podran aqui dar leyes, y documentos que aprouechen: lo que se dezir en el caso, es, que el que hasta agora te he enseñado, es el precursor para el que digo, y exercitádote bien, y como conuiene en este, saldras con aquel, que tanto desseas, especialmente si oyeres la boz del Esposo celestial, que a todas horas nos está llamando, y combidando a mas perfeccion. *Dicip.* Parece que te vas ya despidiendo? *Maestro.* Ya es tiempo, especialmente auiendo dicho tantas y tan sustanciales cosas desta materia en el Dialogo primero, que si solo se leyesse como es razon, bastaria para salir vn hombre consumado en este exercicio del recogimiento y vida interior. *Dicip.* Pues a mi se me ofrecen algunas dudas, de que desseo salir antes que nos aparte la noche.

Maest.

DECIMO. 403

Maestro. En hora buena, di lo que quisieres.

Dicip. Desseo saber lo primero, si es necesario no pensar nada en el recogimiento? lo segundo, como se ha de acallar el entedimiento? lo tercero, si es lo mismo andar vna alma recogida, que andar en la presencia de Dios: por q̄ esto segundo encarganlo mucho los Santos, Ludouico Blosio, Rusbrochio, y S. Buenauentura, y otros, ponē en ello el caudal de la vida espiritual. *Maest.* A lo postrero quiero responder primero, y digo, que no hallo diferencia ninguna entre el recogimiento que te he enseñado, y andar el alma atenta a Dios, oyēdo su diuina habla, y secreta inspiracion: y si alguna diferencia se halla, es en los nombres, pero no en la sustancia del exercicio. Y para q̄ veas que es todo vno, y lo que importa este trato interior, dire algunas razones, de las que n̄o Rusbrochio dize en el cap. 7. de Abstractione. O anima santa (dize el) despierta, y de buena voluntad está, y perseuera sola, porque para solo aquel te guardes sola, al qual entre todas las criaturas, y sobre todas solo escogiste: huye los afectos, o aficiones fingidas de los hombres, y sus amistades: huye las compañías sin prouecho, y toda multiplicidad perniciosa:

Blosio.
Rusbroc.
S. Buena.

Andar el alma atenta a Dios, es lo mismo q̄ andar en recogimiento.

Rusbroc. cap. 7. de Abstractione.

Ecc 2 oluidate



404 DIALOGO

Psal. 44. oluidate de tu pueblo, y de la casa de tu padre, y codiciará el Rey tu hermosura. Y no sea esta huyda de solo el cuerpo, sino con el coraçon, con la deuocion, con la intencion, con la habitacion del hombre interior, y con todo tu espíritu: porque como Dios sea espíritu, no se contenta con menos que soledad de anima, y espíritu.

Marc. 6.
Luc. 6.

§. XIII.

Algunas vezes es de prouecho la soledad corporal, que por esso huyó Christo a ella, quando libre y desocupado quiso orar: q̄ aun la cõpañia de los buenos suele ser impedimento para el recogimiento del alma, especialmente a los principiantes, y imperfectos. Aquel está solo, que ninguna cosa del mundo piensa en su coraçon, ni liuianamente se ensoberuece con las honras, ni se congoxa y desmaya cõ las aduersidades, y deshonoras: mas el que con las alteraciones, y vayuenes de la vida se inquieta y desassosiega, no está solo aunque este en soledad. El q̄ de verdad ama a Dios, no tiene necesidad de buscar a Dios fuera de si, porq̄ dentro de si le hallará siempre q̄ le buscare: porq̄ fuera del comũ modo de estar en todas las criaturas por essencia, presència, y potècia, le tiene en si como

DECIMO. 405

como en su cielo: que cielo es, y gloria del Espofo, la anima del varon justo. Pues si tienes verdaderamente a solo Dios, y a solo el miras, y amas, y a ti, y a todas las cosas por el, nadie en el mundo te podra ser de impedimento, ni la multiplicacion de los lugares, ni el cõcurso de los hombres: porque todo se te conuertira en vna cosa diuina. Que es lo que san Pablo dixo de los que aman a Dios, que todas las cosas les ayudan, o se les conuierten en bien. Y S. Augustin añade: Y los pecados: porque de los agenos se conduelen, y de los propios sacan humildad, y conocimiento propio. Y no basta pensar en Dios en este exercicio: porque luego que esse pensamiento se acabare, te hallarás solo, y apartado de Dios, sino que es necesario tener a Dios (si assi se puede dezir) essenciado, fixo, y entrañado en el coraçon; quiero dezir, hecho anima del anima, y essencia de nuestra essencia. El q̄ desta manera biue, siempre halla en si mismo vna simple, amorosa, y continua propension, inclinacion, o respeto a Dios, la qual ninguna criatura le puede impedir, porque excedio las acciones de todas las criaturas, y todas las cosas prosperas, y aduersas, y al fin toda mutabilidad.

Rom. 8.

August.

El q̄ siẽpre anda atento a Dios, ninguna cosa le inquieta.

Ecc 3 Por



406 DIALOGO

Por lo qual sucede, que el ojo senzillo, desnudo, y atento a la diuina contéplacion, ningun impedimento, ni estoruo recibe, ni de las imagines, y fantasias de las cosas, ni de alguna distincion, o distraimiento: porque está hecho superior a lo vno y a lo otro, atêto a solo Dios. Y assi como este ojo intelectual(que llamamos simple inteligencia) considera a Dios debaxo de razon, de bondad, de sabiduria, y misericordia infinita(como ya diximos en otra parte mas largamente) assi la vista y aspecto de nra alma le contempla, y mira sin algunas imagines ni distinciones.

§. XIII.

Esta continua presencia de Dios dixo el Profeta: *Prouidebam Dominum in conspectu meo semper.* Prouia yo al Señor siempre en mi presencia, como si dixera mas claro: De tal manera ordenaua las cosas de mi Reyno, que aunque tantas, y de tanto cuidado, y obligacion, no me robassen la atencion, y intencion a Dios, el qual anda siempre en mi alma. Gran prouidencia de Rey, gran simplicidad de anima, grande recogimiento en tãta muchedumbre de cuidados, y grande vnidad en tanta multiplicidad! Y dira despues el religioso distraido, que

DECIMO. 407

que no puede recogerse, ni andar de ordinario en la presencia de Dios: y nunca le pierde de vista vn Rey de Israel, con todo el gouerno de su Reyno, y tan perseguido de su enemigo Saul, y de otros. *Dicip.* Verdaderamente que es confusion lo que Dauid hazia, para los que estamos tan obligados a no pensar, ni tratar mas q̄ de solo Dios. Pero dime, como se puede permanecer atentos a Dios, si ay obligacion de acudir a otras cosas fuera del? *Maest.* Como el que padece gran sed, por grandes ocupaciones que se le ofrezcan, en medio dellas, y de varios pensamientos y cuydados, en ninguna manera se le aparta del coraçon aquella imagen y representacion de la beuida, antes crece mas el desseo y apetito de beuer, quanto mas ocupado anda: assi Dauid(y qualquier cõtemplatiuo) como su sed era de Dios, al qual solo amaua, y desseaua como vnicamente querido y amado: nũca de su memoria se apartaua la imagen suya, en todas las cosas le traia delante de si, y siempre pensaua en el. Por mi lo veo, que si me aficiono a alguna criatura, tanto mas ocupado ando con su memoria, quãto es mayor la aficion: y si es mas que la que tengo a las demas, ella sola persevera conmigo, sin que

No uene escusa el religioso, para no andar siẽpre en la presencia de Dios.

Como entre muchos cuydados se puede andar atento a Dios.



408 DIALOGO

*Illes. in
vius Cef.
Marcoan
tonio amo
cō exces-
so a Cleo-
patra.*
que las ocupaciones, y negocios me puedan robar el coraçon para otra parte. Mira aquel amor de Marco Antonio para Cleopatra Reyna de Egypto, que estãdo sobre la mar en vna sangrienta batalla con Octauiano Cesar (con intencion de quedar cada vno dollos cō el imperio) viẽdo el dicho Marco Antonio q̄ los suyos yuan de vencida, y sabiendo que su amiga en vna galera huía para Alexãdria, desamparó la guerra, y no hizo caso del exercito q̄ en tierra tenia, y caminó en seguimiento de Cleopatra: porque como dize Plutarco, de tal manera se auia transformado en esta muger, que jugaua la espada en la batalla, y tenia el coraçon en ella: y al fin oyendo dezir que de temor del Cesar se auia muerto (estando retirada en vn templo) aquel tan valeroso Capitan, se mató a puñaladas, diziẽdo: Que no era posible binir, ni queria vida sin su Cleopatra. Y con heridas mortales se mandó lleuar adonde ella estava, y murio en su regaço. No ves lo q̄ puede el amor, pues ni las batallas, ni las heridas, ni la muerte quitã la memoria de lo que de verdad se ama? *Dicíp.* No se puede añadir mas a lo dicho, ni declarar mejor esta dotrina. *Maest.* El mismo Rey santo, comparando sus desleos de ver a Dios,

DECIMO. 409

Dios, y gozarle, a los del ciervo herido, y que acosado de los caçadores, busca alguna fuente de agua, dize, que le fueron sus lagrimas pan de dia, y de noche, diziendole todos, adonde està tu Dios? Que a mi ver, lo que quiso finificar con esto fue, que en la ausencia de Dios ningun consuelo le queda al alma, antes lo que parece que le podria mitigar la sed que tiene del, esso se la aumenta, y haze crecer mas. Por lo qual no dize que le firuieron de agua sus lagrimas, porq̄ no se entienda q̄ por ser bebida se le quietó la sed, sino de pan, que donde no la ay, la suele poner, y donde la ay acrecentarla.

Exil. orq̄m. §. XV.

Aquel en quien està arraygado el amor de Dios (dize san Augustin) siẽpre anda pensando, quando aportará a su Dios? quando dexará este mundo? quando se vera libre de la corrupcion de la carne? y para gozar de verdadera paz, siempre tiene su coraçon suspenso y eleuado en Dios, del qual nũca le aparta, ni assentado, ni leuãtado, ni ocupado, ni sin ocupacion. A todos exhorta al amor de Dios: a todos encomienda el amor de Dios: y de las maneras q̄ puede, por obras y palabras, muestra quã malo y amargo es el amor del mũdo, y quan bueno y suaue el amor de su Dios. Escarnece y burla

F ff de la

*Los des-
leos y sed
de Dios,
crecẽ con
la ausen-
cia de
Dios.*

*August.
in manua
li. c. 28.
29.30.*



410 DIALOGO

de la gloria deste figlo, y arguye su sollicitud: declara a todos quanta locura y necedad sea poner la confiança y aficion en cosas que van tan de passo: y marauillase de la ceguedad de los hombres, que estas aman; y mucho mas, de que no huyen dellas con la consideracion de las eternas. A todos piensa que les es de buen gusto lo que al suyo es tan sabroso: que a todos agrada lo que el ama, y que es manifesto a todos lo que el conoce. Frequentemente contempla en Dios, y en esta contéplacion suauemente es recreado, y tanto mas felizmente, quanto cō mayor frecuencia. La entera y verdadera paz del coraçon, es, tenerle siépre fixo, y firme en el amor de Dios por vn continuo y nunca interrumpido desseo, de manera que ninguna otra cola apetezca: porq̄ en aquello que posee y tiene, con vna feliz dulcedumbre se deleyta: y deleytandose, suauemente es recreado. Y si con algun pensamiento vano, o por ocupaciones forçosas, fuere algun tanto apartado de Dios, con grande diligencia procura boluerse a el, teniendo por molesto desrriero estar, o detenerse en otra parte fuera del. Porque como no ay momento en la vida, en el qual el hōbre no goze de la piedad diuina: assi no deue auer alguno, en que no le tenga presente

DECIMO. 411

sente en su memoria. Por lo qual no se deue tener por pequeño crimen estar vno en la oracion hablando con Dios, y subitamente hurtarse de su presencia, como si ni tuuiesse ojos, ni oydos para oyr, y ver lo que passa. Esto haze el hombre quādo sigue sus pensamientos malos y importunos, y prefiere, o antepone al mismo Dios alguna vil criatura, a la qual facilmente se diuertte el ojo interior, reboluiendola mas frequentemente en su pensamiento que a su Señor Dios, a quien deue continuamente contéplar como a Criador, adorar como a Redemptor, esperar como a Salvador, y temer como a Iuez. San Bernardo en vn sermō de Sanctis, dize, que la memoria le seruia de ojos, y que el pensar en los Santos era estarlos mirando. De donde colijo yo, que si el pensar es ver, como este Santo dize, y la memoria el ojo con q̄ se vee lo que se ama, que el q̄ tiene siépre fixo el pensamiento en Dios, está siépre viendo a Dios, que es prerogatiua de los Angeles de nra guarda, que haziendo este officio, siépre veen la cara de Dios q̄ está en los cielos. Demanera q̄ la memoria continua de Dios te haze, siendo hombre, Angel en la tierra. Vn Sabio dixo, que la memoria es el pulso del amor, porque tanto mas veloz, agudo, y continuo

Hurtarse de la presencia de Dios en la oraciō, es culpa no pequeña.

S. Bern.

Matt. 18.



La memoria continua de Dios nos haze Angeles en el Juicio, que siempre ve el su rostro.
tinuo anda el p[er]famiento rebolviendo lo que ama, quanto es mas crecido su amor. Y assi es ello verdad, q[ue] a poco amor ay poca memoria; y a mucho, mucha; y a ninguno, ninguna. Y con esto no digo mas quanto a lo postrero que me preguntaste. *Dicp.* Ni yo esperaua tanto, ni tan bueno, ni tan necessario.

S. XVI.
Maestro. A lo primero digo, que es disparate grande dezir, q[ue] el recogimiento c[on]siste en no p[er]farnada: porq[ue] si esso fuera su perfeccion, fueran perfectissimos los q[ue] duerm[en] y no sueñan, y los palmados, y los niños, a quien falta por la edad tierna el discurso. Verdad es q[ue] a los principiantes en este exercicio se les aconseja que quieten el pensamiento, y que se presenten a Dios libres de imaginaciones, para q[ue] su Magestad les hable al coraçon, como a gente q[ue] se conuierte a el de las vanas distracciones, y representaciones de las criaturas. Y este desterrar de pensamientos, que distraen, es perfeccion, y necesario para el recogimiento. Del no pensar de los varones perfectos, no digo nada, porq[ue] queda ya dicho mucho. Acontecceles a estos tener tan quieta y sossegada la memoria, y tan acallado el ent[er]dimiento, q[ue] estando con Dios goz[an]do de su gracia, no piensan en lo q[ue] estan,

El recogimiento no consiste en no pensar nada.

ni en otra cosa alguna, sino que estan como abortos y embeuidos en aquello que sienten en su alma: lo qual puede venir de la mucha atencion, como quando con reuerencia gr[ande] estamos hablando con alguna persona graue, sin pensar c[on] quien hablamos. Y esto es lo que pide n[uest]ra letra, *Vniformes introuersiones, por oluido de todas las cosas a los abraços y vnion del Espofo.* Este oluido de todas las cosas, es condicion necessaria para el alma abraçarse c[on] Dios, y vnirse a el. Concluyo con S. Gregorio. Que como n[uest]ra anima no puede estar mucho sin deleytarse en alguna cosa, en cerrandole las puertas de los sentidos por donde se abaxa a las de la tierra, necessariamente se ha de levantar sobre si a buscar en Dios sus verdaderos deleytes. Y fauorecida de la f[ie], como los Magos de la estrella, dexará atras todas las criaturas, y se juntará espiritualissimam[en]te con su Criador. Cierra (dize Ricardo) los caños a la fu[er]te de tu anima, cuyo amor no puede dexar de manar siempre, que ent[on]ces ella subira casi necesitada. Y aunque no suba, si se sosiega en si misma, y se reposa, como en agua clara vera en si la imag[en] de Dios, que mejor en ella que en otra cosa respládece, cessando, como queda dicho, el tumulto y alboroto de los pensamientos q[ue] la enturbian. En

Gregor.

Matth. 2.

Ricard.



414 DIALOGO

lo q̄ toca a tu segunda duda, que es como se ha de acallar el entendimiento, tēgo tanto dicho en la primera parte de los Triunfos, cap. 14. 15. 16. 17. 18. que seria perder tiempo dezir aqui mas. *Dicip.* Ni vna palabra? *Maest.* Digo que todo el toque de la Teologia mistica está, en que el entendimiento calle, y la voluntad goze. Lo qual no es mas, que juntarse el alma con Dios sin otro medio, que el amor. Que el entendimiento, mientras biuimos en carne mortal, no se puede juntar a Dios sin el medio de las criaturas, por las quales tiene su conocimiento: pero la voluntad sin ellas ama, y se abraça con solo Dios, dexando a vna parte lo q̄ no es el. Y verdaderamente todo calla en el alma, quando para solo Dios ella tiene el oydo atēto. Estas cosas son las q̄ tenia q̄ tratar cōtigo en puridad, y las q̄ te conuiene guardar cō todas tus fuerças, como sustanciales, y simplemente necessarias a la vida espiritual, q̄ desseas biuir.

Todo el punto de la Teologia mistica está en acallar los sentidos, y el entendimiento.

§. XVII.

Lo que agora te quiero pedir, las rodillas por el suelo, es, que no figas el hilo de los descuydados, indeuotos, y desperdiciadores del tiēpo, que con vn oluido grāde de la obligacion que tienen a procurar ser perfectos, hazē incierta y dudosa su saluacion, y faltan a lo prometido,
muchas

DECIMO. 415

muchas vezes con escandalo de sus proximos, a quien (como N.P.S. Francisco dixo) deuemos en todo tiempo y lugar dar exemplo de santidad y virtud. *Dicip.* Cierta padre de mi alma que siento en ella el ver que me despides: por que esta cōuersacion ordinaria de Dios me ha reformado y buelto en mi, q̄ andaua distraydo, y olvidado de mi profesion. *Maest.* Yo creo que en esto poco q̄ te tengo enseñado, está lo mucho que los Doctores todos, y los Santos han escrito: por q̄ para escreuirlo yo, he leydo los mas y mejores q̄ he podido hallar. Y aūque se ofrecieran dificultades y dudas, continuādo estos exercicios, el Espiritu santo, que es el *Prou. 3.* maestro de los humildes, y conuersa familiarmente con los senzillos, te enseñará lo q̄ deues hazer: y el maestro espiritual comunicado con sinceridad de animo, y desseo de acertar, te sacará de peligros. Rebuelue mis consejos muchas vezes en tu memoria, y haz oracion al Señor por mi, q̄ si el se dignare de aceptar mis desseos, passada la Quaresma, que me obliga a trabajar en aprouechar el pueblo con doctrinas mas comunes, te boluere a llamar, y tēdremos otros coloquios semejantes a estos, de lo q̄ mas a proposito fuere para nro aprouechamiento interior. Y con esto no mas, de que protesto en
todo



416 DIALOGO X.

todo lo dicho, q̄ mi intencion ha sido, y es sana, y mis desseos de acertar: y si agora, o en algun tiempo se hallare alguna palabra en estos escritos, o en otros mios, desacordada, o mal sonate, que no erró en ella mi voluntad. Por lo qual todas, sin quedar vna, cō todas las sentencias y periodos, apices, o tildes, las sugeto, y a mi con ellas a los pies de la fanta iglesia de Roma, y a su santissima corrección y emienda, como hijo verdaderamente obediēte a ella hasta la muerte. Bien se q̄ no han de faltar censsores, q̄ pensando por ventura que aciertan, quieran reprehender algunas cosas de las q̄ aqui tienen dificultad. Pero como Dios acete mi seruicio, y tu te aproueches de mis trabajos, yo sufrire de buena gana sus reprehensiones: y suplico a nuestro Señor les haga merced de meterlos en la bodega de su vino, para q̄ ordenando en ellos la caridad, la tengan consigo mismos, y sepā estimar la con q̄ yo he desseado seruirles. A Dios hijo Desseoso. *Dicip.* El vaya cōtigo, y te de de sus verdaderos bienes, quantos dessecar pudieres, y yo tengo obligacion a dessecarte.

Amen.

L A V S D E O .

L V G A R E S D E Escritura, que se contienen en este libro.

G E N E S I S .

- 1 **T**erra autem erat inanis, & vacua. *Dialog. 1. §. 5.*
2 *Fluuus egrediebatur de loco voluptatis. D. 8. §. 1.*
3 *Præcepit nobis ne comederemus, & ne tangeremus. D. 7. §. 14.*
Faciamus hominem ad imaginem, &c. D. 9. §. 3.
4 *Respexit Dominus ad Abel. D. 1. §. 2.*
Vox sanguinis fratris tui Abel clamat. D. 3. §. 7.
7 *Multiplicatae sunt aquæ, & leuauerunt arcam. D. 4. §. 10.*
22 *Offeres illum in holocaustum. D. 4. §. 1.*

E X O D .

- 4 **C**VM educeret manum apparebat leprosa. *D. 9. §. 6.*
4 *Extende manum & apprehende virgam. D. 2. §. 1.*
5 *Opprimantur operibus & expleant ea. D. 7. §. 7.*
Ipsi vadant & colligant stipulas. D. 9. §. 6.
14 *Viderunt Aegyptios mortuos, & manum magnam. D. . §. 7.*
16 *Anima nostra nauseat super cibo isto. D. 2. §. 11.*
39 *Altare vacuum & ignis perpetuus. D. 1. §. 5.*

L E V I T .

- 16 *De Capro emissario, emisso in solitudinem. D. 5. §. 7.*
16 *Fugietis nemine persequente. D. 7. §. 11.*

D E V T .

- 6 *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde. D. 1. §. 4.*
15 *Quem libertato donaueris nequaquam, &c. D. 7. §. 15.*
25 *Pro mensura peccati erit, &c. D. 4. §. 3.*
28 *Per vnã viam egrediaris contra illos. D. 7. §. 11.*

I V D .

- 15 *In mandibula asini occidit Sanson mille. D. 3. §. 9.*



LVGARES.

REGVM.

- 1.5. Dagon non potuit stare cum arca Domini. D.7.5.7.
1.6. Ibant in directum vacae. D.3.5.2.
1.11. Expoliam se Ionathas tunica, & dedit David. D.6.5.6.
Melior est obedientia, quam victima. D.9.5.9.
3.10. Fecit Salomon thronum grande de Ebore. D.2.5.1.
4.6. Domine aperi oculos huius, vt videat. D.2.5.9.

THOB.

12. Neesse fuit vt tentatio probaret te. D.4.5.1.

IVDITH.

8. Abraham tentatus est, &c. D.4.5.1.
9. Constituit Holofernes per gyrum centenarios. D.9.5.1.

IOB.

1. Dominus dedit, Dominus abstulit. D.6.5.9. & D.4.5.9.
Extende manum tuam super eum. D.4.5.1.
7. Militia est vita hominis super terram. D.7.5.7.
9. Verebar omnia opera mea. D.3.5.7.
13. Contra folium quod vento rapitur. D.3.5.9.
24. Nudos dimittunt homines. D.5.5.9.
28. Neque inuenitur in terra suauiter vinentium. D.7.5.1.
30. Esse sub sentibus delicias computabant. D.2.5.4.
31. Pepigi fœdus cum oculis meis. D.2.5.1.
38. Nunquid mittes fulgura, & ibunt. D.8.5.4.
41. Prunas extinctas ardere facit. D.2.5.10.

PSAL.

1. Sed in lege Domini voluntas eius. D.10.5.3.
4. Sacrificate sacrificium iustitiæ, & sperate. D.2.5.8.
7. Scrutans corda & renes Deus. D.9.5.4.
8. Celi enarrant gloriam Dei. D.3.5.6.
14. Efundo in conspectu eius orationem meam. D.1.5.5.
15. Prouidebam Dominum in conspectu meo semper. D.10.5.4.
Quoniam honorum meorum non eges. D.3.5.6.
17. Quoniam tu illuminas lucernam meam. D.2.5.13.

31 Multa

DE DESCRITVRA.

31. Multa flagella peccatoris, sperantem autem, &c. D.7.5.13.
39. Cogitationibus tuis non est qui similis sit tibi. D.6.5.8.
41. Fuerunt mihi lacrima mea panes die ac nocte. D.10.5.14.
44. Omnis gloria eius filia Regis ab intus. D.1.5.1.
Concupiscet Rex decorem tuum. D.10.5.1.
Audi filia & vide, &c. D.8.5.6.
50. Ab occultis meis munda me Domine. D.3.5.7.
51. Ecce homo qui non posuit Deum adiutorem. D.2.5.9.
54. Ecce elongaui fugiens. D.10.5.8.
58. Fortitudinem meam ad te custodiam. D.3.5.9.
63. Ecce mensurabiles posuisti dies meos. D.3.5.1.
68. Tempestas demersit me. D.5.5.1.
74. Cum accepero tempus. D.2.5.13.
81. Ego dixi Dijs estis. D.1.5.6.
84. Audiam quid loquatur in me Dominus. D.8.5.6.
87. Sicut vulnerati dormientes. D.7.5.13.
91. Vir insipiens non cognoscat. D.3.5.6.
93. Beatus quem tu erudieris Domine. D.1.5.3.
103. Omnia in sapientia fecisti. D.3.5.6.
114. Convertere anima mea in requiem tuam. D.1.5.6.
115. Omnis homo mendax. D.4.5.1.
118. Cogitavi vias meas & conuertit. D.1.5.3.
Latum mandatum tuum nimis. D.2.5.1.
Quia factus sum sicut vter in pruina. D.2.5.4.
Concupiuit anima mea desiderare. D.1.5.1.
129. Si iniquitates obseruaueris Domine. D.7.5.15.
130. Domine non est exaltatum cor meum. D.3.5.4.
138. Nox illuminatio mea in delicijs meis. D.1.5.5.
PIROVERB.
3. Et cum simplicibus sermocinatio illius. D.10.5.17.
4. Omni custodia custodi cor tuum. D.8.5.2.
Ducam te per semitas equitatis. D.2.5.1.
12. Qui ambulat, simpliciter ambulat. D.8.5.8.

Ggg 2

12 Verte



LVGARES

- 12 *Verite impios Domine, & non erunt.* D. 2. §. 3.
12 *Vult & non vult piger.* D. 1. §. 1.
16 *Contritionem precedit superbia.* D. 3. §. 3.
Spirituum ponderator est Dominus. D. 4. §. 4.
18 *Mors & vita in manibus lingue.* D. 2. §. 10.
22 *Leo est in via.* D. 2. §. 1.
Oculi tui videbunt extranea. D. 6. §. 4.
30 *Generatio cuius excelsi sunt oculi.* D. 3. §. 4.

ECCLESIASTES.

- 3 *Tempus belli, & tempus pacis.* D. 7. §. 8.
8 *Non est in hominis potestate prohibere spiritum.* D. 6. §. 7.

SAPIENTIAE.

- 1 *Sentite de Domino in bonitate.* D. 9. §. 8.
5 *Penitentiam agentes, & pre Angustia.* D. 2. §. 5.
6 *Qui de luce vigilauerint ad illam.* D. 10. §. 11.
8 *Non habet amaritudinem conuersatio illius.* D. 8. §. 5.
Attingit a fine, vsque ad finem. D. 3. §. 11.
13 *A magnitudine speciei poterit creator cognosci.* D. 3. §. 6.

CANTIC.

- 1 *Nigra sum sed formosa.* D. 1. §. 1.
Fasciculus mirrhæ. D. 5. §. 2.
2 *Dilectus meus mihi.* D. 7. §. 15.
4 *Hortus conclusus emissiones eius paradysus.* D. 8. §. 1.
Vulnerasti cor meum in vno oculorum. D. 10. §. 3.
Vulnerata charitate vel amore languo. D. 6. §. 7.
5 *Aperi mihi foror mea.* D. 9. §. 2.
8 *Adiuuro vos filie Hierusalem.* D. 8. §. 7.
Fortis est vt mors dilectio. D. 6. §. 7.

ECCLESIASTICO.

- 1 *Effudit illam super omnia opera sua.* D. 3. §. 6.
6 *Si possides amicum in tentatione posside.* D. 4. §. 1.
7 *Ne interes verbum in oratione.* D. 7. §. 13.
10 *Initium omnis peccati superbia.* D. 3. §. 3.

Humi-

DESCRITVRA.

- 13 *Humilia te Deo, & expecta manus eius.* D. 7. §. 15.
19 *Qui cito credit, leuis est corde.* D. 7. §. 12.
Qui minima negligit. D. 2. §. 9.
24 *In omnibus requiem quasiui.* D. 8. §. 5.
33 *Cor fatui sicut vas confractum.* D. 8. §. 5.
34 *Dona iniquorum non probat altissimus.* D. 1. §. 2.
38 *Scribe in corde tuo sapientiam in tempore vacuitatis.* D. 1. §. 5.

ESAIA S.

- 2 *Conslabunt gladios suos in vomeres.* D. 7. §. 8.
28 *Palium breue est.* D. 1. §. 5.
32 *Sedebit pulus meus in pulchritudine pacis.* D. 7. §. 7.
35 *Non erit ibi leo neque mala bestia.* D. 7. §. 7.
40 *Mutabunt fortitudinem.* D. 3. §. 9.
53 *Virum dolorum.* D. 5. §. 5.
57 *Veniat mors requiescat in cubili suo.* D. 7. §. 7.
66 *Erit mensis ex mense & sabbatum.* D. 7. §. 7.
Super quem requiescet spiritus meus. D. 8. §. 5.

HIEREMIAS.

- 1 *Ab Aquilone pandetur omne malum.* D. 3. §. 1.
3 *Tu fornicata est cum amatoribus multis.* D. 2. §. 3.
9 *Ne glorietur in sapientia sua.* D. 7. §. 3.

THRENOS.

- 2 *Effunde sicut aquam cor tuum.* D. 1. §. 5.
3 *Oculus meus depredatus est animam meam.* D. 2. §. 11.
4 *Quomodo obscuratum est aurum.* D. 3. §. 14.

BARVC.

- 3 *Decies tantum iteram conuertentes requireris eum.* D. 3. §. 1.

EZECHIEL.

- 1 *Similitudo quatuor animalium, & hic aspectus, &c.* D. 8. §. 4.
Animalia ibant & reuertebatur in similitudine. D. 8. §. 4.
8 *Fili hominis fode parietem, &c.* D. 6. §. 8.

DANIEL.

- 7 *Vir desideriorum es.* D. 1. §. 1.

Ggg 3

OSEAS.



DE LVGARES

- OSEAS.**
2 Ducam eam in solitudinem. D. 8. §. 6.
- IOEL.**
3 Conuertimini ad me in toto corde vestro. D. 2. §. 4.
- AMOS.**
5 Odi & proieci festiuitates vestras. D. 2. §. 2.
- MICHEAS.**
6 Indicabo tibi o homo quid sit bonum, &c. D. 8. §. 1.
- ZACHARIAS.**
1 Conuertimini ad me. D. 2. §. 3.
- MALACHIAS.**
Orietur vobis timentibus nomen meū sol iustitiæ. D. 3. §. 10.
- MACHABEOS.**
6 Eleazarus occisus est ab elefante quem occidit. D. 2. §. 10.
- S. MATEO.**
2 Vidimus stellam eius in oriente. D. 10. §. 16.
3 Sic decet nos implere omnem iustitiam. D. 9. §. 1.
5 Sic luceat lux vestra. D. 1. §. 2.
Beati pauperes. D. 3. §. 3. & D. 3. §. 9.
Receperunt mercedem suam. D. 7. §. 3.
Beati misericordes. D. 9. §. 3.
Si te percusserit in maxilla vna. D. 7. §. 8.
6 Nemo potest duobus dominis seruire. D. 7. §. 15.
Fiat voluntas tua. D. 7. §. 6. & D. 3. §. 10.
7 Vides festucam. D. 9. §. 4.
Caute a fermento Phariseorum. D. 2. §. 13.
10 Calicem aque frigide. D. 7. §. 1.
Duo passeris assidue veniunt. D. 3. §. 11.
Si in Tyro, & Sidone facte fuissent virtutes. D. 3. §. 7.
Non veni pacem mittere sed gladium. D. 7. §. 8.
11 Discite a me quia mitis sum. D. 3. §. 2.
Regnum caelorum vim patitur. D. 2. §. 2.
12 De omni verbo otioso. D. 2. §. 11.

Signum

DE DESCRITVRA.

- Signum Iona Prophete. D. 5. §. 3.
13 Simile est Regnum caelorum thesauro. D. 1. §. 6.
Simile est Regnum caelorum fermento. D. 1. §. 6.
15 De corde exeunt mala cogitationes. D. 6. §. 8.
Quare discipuli tui transgrediuntur precepta seniorum. D. 7. §. 10.
16 Tollat crucem suam. D. 4. §. 4.
Abneget semetipsum. D. 3. §. 10. & D. 7. §. 2.
18 Angeli eorum semper vident. D. 10. §. 15.
Si te audierit lucratus eris fratrem tuum. D. 9. §. 5.
Nisi conuersi fueritis. D. 3. §. 2.
Insit enim venundari. D. 2. §. 8.
19 Ecce nos reliquimus omnia. D. 7. §. 1.
20 Potestis bibere calicem quem ego. D. 5. §. 11.
22 Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde. D. 1. §. 4.
23 Caelum deglutientes. D. 7. §. 11.
25 Non sumpserunt oleum secum. D. 2. §. 12.
27 Audacter introiit ad Pilatum, & petijt corpus Iesu. D. 5. §. 3.
Cœpit pauore & tedere & mactus esse. D. 5. §. 6.
Ut quid dereliquisti me? D. 5. §. 8.
- S. MARCOS.**
6 Venite in desertum locum & requiscite. D. 10. §. 13.
8 Si dimissero vos ieiunos deficient in via. D. 7. §. 15.
15 Pilatus mirabatur si iam obisset. D. 6. §. 7.
- S. LVGAS.**
1 Quod enim ex te nascetur sanctum. D. 5. §. 9.
2 Obtulerunt pro eo Domino par turturum. D. 5. §. 4.
6 Vides festucam. D. 9. §. 4.
7 Dimissa sunt ei peccata multa, quoniam dilexit. D. 2. §. 5.
Quæ & qualis esset mulier quæ tangit eum. D. 9. §. 4.
9 Nemo mittens manum ad aratrum. D. 2. §. 1.
10 Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde. D. 1. §. 4.
Nollite portare saculum neque peram. D. 7. §. 8.
12 Querite primum regnum caelorum & iustitiam. D. 7. §. 15.

12 C^u



DE LUGARES

- Cui multum datur, multum ab eo petetur. D. 4. §. 7.
In patientia vestra possidebitis animas vestras. D. 4. §. 2.
Querite primum regnum Dei. D. 2. §. 1.
24 Si quis venit ad me, & non odit patrem, &c. D. 7. §. 8.
15 Cecidit super collum eius, & osculatus est eum. D. 2. §. 8.
17 Regnum meum intra vos est. D. 1. §. 3.
18 Velut etiam hic publicanus. D. 9. §. 4.
Non sum sicut ceteri. D. 7. §. 6.
Cū venerit filius hominis, putas quod inueni & fidē. D. 4. §. 5.
21 Qui non habet gladium vendat tunicam. D. 7. §. 8.
Capillus de capite vestro non peribit. D. 7. §. 1.
Respicite & leuate capita vestra. D. 3. §. 8.
Si in ligno viridi hæc faciunt, &c. D. 5. §. 10.
22 Hodie mecum eris in paradiso. D. 5. §. 4.
Verum tamen non mea voluntas. D. 3. §. 12.
Non mea voluntas, sed tua fiat. D. 5. §. 7.
Ego in medio vestrum sum sicut qui ministrat. D. 3. §. 2.
23 Et clamans voce magna Iesus. D. 6. §. 7.
24 Paucumbens vidit linteamina. D. 4. §. 6.
S. I O A N.
- 1 Non sum. D. 7. §. 9.
4 Quomodo tu Iudeus cum sis bibere à me possis. D. 7. §. 10.
Spiritus est Deus & eos qui adorant eum, &c. D. 9. §. 7.
Fiet in eo fons aquæ salientis. D. 1. §. 3. & D. 2. §. 1.
In Spiritu & veritate oportet adorare. D. 1. §. 2.
5 Cum cognouisset, &c. fugit ad montem solus. D. 7. §. 9.
7 Quicumque fecerit voluntatem patris mei cognosceat de doctrina mea. D. 7. §. 14.
9 Quis peccauit hic, aut parentes eius. D. 4. §. 1.
10 Ego sum ostium. D. 5. §. 2.
14 Si quis diligit me sermonem meum seruabit. D. 7. §. 14.
Qui videt me videt, & patrem meum. D. 6. §. 7.
Et ad eum veniemus, & mansionem, &c. D. 10. §. 11.

Ego

DE DESCRITVRA.

- 15 Ego sum vitis, & vos palmites. D. 1. §. 6.
Sine me nihil potestis facere. D. 4. §. 1.
17 Ego charitatem quam dedisti mihi, dedi eis. D. 1. §. 6.
20 Vidit linteamina. D. 4. §. 6.

ACTA APOST.

- 9 Domine quid me vis facere? D. 3. §. 10.

EPIST. AD ROM.

- 2 Si tamen compatimur ut glorificemur. D. 5. §. 11.
Quis es tu qui iudicas seruum alienum? D. 9. §. 4.
6 Video aliam legem in membris meis. D. 7. §. 3.
Sicut exhibuistis membra vestra seruire iniquitati. D. 3. §. 1.
7 Ego autē homo sum venundatus sub peccato. D. 2. §. 1.
8 Sapientia carnis inimica Deo legi enim Dei non est subiecta. D. 7. §. 3.
Qui spiritu Dei aguntur, hi sunt filij Dei. Dialog. 7. §. 10.
& D. 1. §. 4.
Omnia cooperantur in bonum diligentibus Deū. D. 10. §. 13.
12 Tribulatio & angustia in omnem animam operantis malum. D. 2. §. 4.
Orationi instantes, necessitatibus sanctorum communicantes. D. 8. §. 3.
14 Regnum Dei non est esca & potus. D. 3. §. 10.

AD CORINT.

- 1.1 Quia in sapientia sua mundus Deum nō cognouit. D. 3. §. 5.
Quod infirmum est Dei fortius est. D. 3. §. 8.
Infirma mundi elegit. D. 3. §. 8.
Qui gloriatur in Domino gloriatur. D. 7. §. 3.
1.2 Animalis homo non percipit quæ Dei sunt. D. 7. §. 1.
Spiritualis diiudicat omnia. D. 9. §. 4.
1.7 Qui emunt tanquam non possidentes. D. 6. §. 9.
1.9 Castigo corpus meum, &c. D. 4. §. 4.
1.13 Cum essem paruulus sapiebam, &c. D. 1. §. 5.
1.15 Erit Deus omnia in omnibus. D. 7. §. 5.

H h h

2.2 Christi



LVGARES.

- 2.2 Christi bonus odor sumus Deo. D. 1. §. 1.
2.4 Et si is qui foris est noster homo. corrumpatur. D. 1. §. 2.
Momentaneum & leue tribulationis. D. 2. §. 1.
2.5 Sive mente excedimus Deo, sive sobrii sumus vobis. D. 8. §. 4.
2.8 Egenus pro nobis factus est, cum esset diues. D. 5. §. 9.
2.9 Vbi spiritus, ibi libertas. D. 4. §. 4.
2.12 Vt inhabitet in me virtus Christi. D. 3. §. 2.
Ne magnitudo reuelationum extollat me. D. 3. §. 4.

AD GALATAS.

- 2 Viuo ego iam non ego. D. 2. §. 5. & D. 10. §. 11. & D. 7. §. 3.
& 6. §. 5.
Christo confixus sum. D. 6. §. 5.
6 Nemo mihi molestus sit. D. 6. §. 5.

AD EPHESIOS.

- 1 Et ipsum dedit caput super omnem Ecclesiam. D. 5. §. 11.
3 Huius rei gratia flecto genua mea ad Patrem, &c. ut possitis
comprehendere, &c. D. 8. §. 3.
5 Redimentes tempus, quoniam dies mali sunt. D. 3. §. 1.

AD PHILIPENS.

- 2 Sentite in vobis quod & in Christo Iesu. D. 6. §. 8.
Mori lucrum. D. 6. §. 7.
Humiliauit semetipsum vsq; ad mortem, &c. Dial. 9. §. 8.
& D. 9. §. 9.

- Cum metu & tremore vestram salutem operamini. D. 3. §. 7.
3 Nunc autem & flens dico inimicos Crucis Christi. D. 5. §. 11.
In nomine Iesu omne genu flectatur. D. 3. §. 2.
4 Scimus abundare, & penuriam pati. D. 4. §. 9.

AD COLLOS.

- 1 Adimpleo ea que sunt passionum Christi, &c. D. 5. §. 11.
2 Caput super omnem principatum & potestatem. D. 5. §. 11.
3 Mortificate membra vestra, que sunt, &c. D. 5. §. 2.

AD THESALON.

- 3 Qui non laborat, non manducet. D. 7. §. 15.

AD

DE DESCRITVRA.

AD TIMOT.

- 1.1 Finis precepti Charitas. D. 1. §. 4.
1.4 Corporalis exercitatio ad modicum utilis est. D. 4. §. 4.
AD HBR AE O S.
4 Relinquetur populo diei Sabbathismus. D. 7. §. 7.
5 Cum clamore valido & lacrymis. D. 9. §. 5.
Factus est omnibus obtemperantibus sibi, &c. D. 5. §. 10.
10 Vnica enim oblatione. D. 5. §. 11.
Horrendum est incidere in manus Dei. D. 5. §. 7.

- 12 Ne quis desit gratiæ Dei. D. 10. §. 11.
Flagellat autem omnem filium quem recipit. D. 4. §. 2.
13 Mementote prepositorum vestrorum. D. 4. §. 5.

IACOBI EPIST.

- 1 In patientia opus perfectum habetur. D. 4. §. 1.
Deus superbis resistit. D. 13. §. 13.
Omne datum optimum, & omne donum, &c. D. 3. §. 5.
Humilibus dat gratiam. D. 3. §. 9.
2 Qui offendit in vno, factus est &c. D. 1. §. 4.
3 In multis offendimus omnes. D. 7. §. 15.
3 Vnde bella & lites inter vos. D. 3. §. 13.
Resistite diabolo & fugiet a vobis. D. 2. §. 9.

PETRI EPIST.

- 1.4. Ante omnia mutuam charitatem habentes. D. 4. §. 4.

IOAN. EPIST.

- 1.1 Si dixerimus quod peccatum non habemus. D. 4. §. 1.
1.2 Totus mundus positus est in maligno. D. 5. §. 9.
1.4 Mandatum habemus ut qui, &c. D. 9. §. 2.

APOC.

- 5 Librum scriptum intus & foris. D. 3. §. 2.
Vidi in dextera sedentis librum scriptum. D. 5. §. 4.
Factum est silentium in celo. D. 8. §. 6.
12 Sciens quia modicum tempus habet. D. 5. §. 3.
14 Dicit spiritus ut requiescant, &c. D. 7. §. 7.

Fin de los lugares de Escritura.

TABLA



DESCRIPTIVA
T A B L A A L P H A B E -
tica de las cosas notables que ay
en estos Dialogos.

A

- A**fecto natural, y deuocion, son muy parecidos. Dia-
logo. 7. pagina. 253.
Amistades muy trauadas, cuyo fin no es Dios, son muy per-
judiciales. D. 9. p. 356.
Amar a Dios de todo coraçon, anima, y mente, que significa.
D. 1. p. 27.
Amar deuemos a todos igualmente, y de donde nace esta
obligacion. D. 9. p. 340.
Amores pesa Dios mas que rigores. D. 4. p. 149.
Amar a Dios por si mismo, es amarle. D. 4. p. 171.
Amor ha de ser general, y espiritual. D. 9. p. 342. Y de dos
ligas de amor. p. 244. Y como se conoce, y como se dis-
tingue el carnal del espiritual. pag. 358. Y como sin amor
ningun trabajo es de prouecho. D. 1. p. 19.
El que ofende al amor, ofende a toda la ley. D. 1. p. 20.
Amor desordenado de las criaturas, qual es, y quanto nos
daña. D. 6. p. 245.
Amor propio, y amor de si mismo, difieren. D. 7. p. 263.
Amor propio vencido, caen por tierra todos nuestros ene-
migos. D. 7. p. 275.
Amor de alabança despeñadero de muchos. D. 7. p. 271.
Anima de Christo turbada en la passion, y de donde, y como.
D. 5. p. 194. Si padecio de voluntad, y de quatro volunta-
des. p. 195. 196. 197. Toda el anima, y el cuerpo padecio-
ron. pag. 198. Que fue lo que aumentò mas esta congoxa.

T A B L A.

- p. 199. A quanto se estendio el desseo de padecer Christo,
y q̄ nos merecio. D. 5. p. 210. Como satisfizo. p. 211. Fue
causa vniuersal de los efectos de gracia, y gloria. p. 212.
Que se requiere de nuestra parte. p. 213.
Anima santa, se llama huerto cerrado. D. 8. p. 306. Porque
se llama deste nombre anima. D. 1. p. 25. Es vna en la es-
sencia. p. 34. De que le siruen las potècias, y que se requiere
para conuertirse a Dios perfectamente. p. 35. Quanto mal
es no andar dentro de si. p. 36. Quanto importa desocu-
par el anima para Dios. D. 1. p. 28. 29. 30. 31. 32.
Arrogancia haze mucho daño en el alma. D. 7. p. 264.
Atencion a la habla diuina, importantissima. D. 2. p. 76.
Animal mysterioso, que vio Ezechiel. D. 8. p. 315.

B

- B**eatas professan recogimiento. D. 8. p. 313.
Bienmequero, enemigo domestico, y amigo fingido.
D. 7. p. 256.
Bondad de Dios en recibirnos, quando nos boluemos a el.
D. 3. p. 109.

C

- C**allar en la oracion importa mucho, y quien es el que
calla. D. 8. p. 325. Y como se sigue el rapto a este si-
lencio. p. 337.
Causas del crecimieto de los dolores en Christo. Dialog. 6.
p. 241. & sequentib.
Canoniza el vulgo muy presto por santo lo que lo parece.
D. 6. p. 224.
Cautela en las obras exteriores, que las assegura. D. 3. p. 134.
Centro del alma sacratissimo, y su conocimiento importan-
tissimo. D. 1. p. 16.
Confesion general necessaria en el principio de nuestra con-
uersion. D. 2. p. 60.
Confessor qual ha de ser, y q̄ proposito el del penitente. p. 61.



T A B L A.

- Conquista del Reyno de Dios dificultosa al principio: pero en el fin ay deleyte. D. 2. p. 49. 50. 51. Es de cobardes temer. p. 52. Llamanse violentos los conquistadores. p. 53.
- Conformase el hombre con Dios, y como? D. 5. p. 181.
- Conocimiento propio, y de Dios, andan a vna. D. 9. p. 334.
- Consideracion para alcãçar en breue perdon de los pecados. D. 2. p. 64. Para no sentir las molestias, y cõseruar paz en el alma. D. 3. p. 124. De S. Bernar. sobre la pasiõ. D. 5. p. 177.
- Contemplacion que es? D. 9. p. 337. Qual es perfecta, y sus condiciones. D. 8. p. 319.
- Contẽplar en Dios sin figuras, cosa muy alta y segura. D. 8. p. 329. El que contẽpla ha de tener cuidado de humillar se para no caer. p. 311. Y de acudir a los proximos. pag. 317. D. 9. p. 339. Callar los sentidos, y el entendimiento, es el punto de la Teologia mistica. D. 10. p. 414.
- Consuelos suelen faltar de ordinario en la oracion, y porque. D. 4. p. 161. Y ponense alli seys causas.
- Conuercion de nuestra alma a Dios en su intimo, de quanto fruto. D. 1. p. 26. Sino le hallamos quando nos conuertimos a el, que haremos? p. 43.
- Coraçones abiertos, solos dos en el mũdo. D. 6. p. 239. 240.
- Criaturas firuen igualmente a todos los hõbres. D. 9. p. 344.
- Christo murio de amor, y desde entonces mata el amor, y enamora la muerte. D. 6. p. 237. Murio sin llaga mortal, y san Francisco biuio con ella dos años y medio. p. 238. Humillose hasta la muerte de cruz. D. 9. p. 369. Sintio mas la deshõra que los tormẽtos. p. 371. La causa porque sudò sangre en el huerto. p. 371.
- Cruz de los muy amigos es muy pesada. D. 4. p. 150. Tomada por propia voluntad, cosa pesada y sin prouecho. p. 145. Es de tres maneras. p. 143.
- Cobardia grande dexarnos vencer del demonio. D. 2. p. 69.
- Cuidado nuestro especialmente ha de ser de dar buen olor a Dios.

T A B L A.

- a Dios. D. 1. p. 4. & 7.
- Cuidado de Dios en matizarnos con trabajos. D. 4. p. 145.
- Cuidado del demonio en tentarnos. D. 2. p. 64.
- Conjeturas de que Dios està en el alma. p. 390. 391.
- Compadecernos de uemos de los proximos caydos. D. 9. p. 351.
- D**avid en el Psalmo. 130. muestra su grãde humildad. D. 3. p. 130.
- Demonio puede causar deuocion y sentimientos tiernos. D. 6. p. 226.
- Desamparo de Christo en la cruz. D. 5. p. 193.
- Derramarnos por las criaturas gran mal. D. 9. p. 353.
- Desconfiança de los propios merecimientos, y confiança en los de Christo, quanto vale. D. 5. p. 186.
- Desseos buenos en quanto se han de estimar. D. 1. p. 3.
- Desobediente, martyr infrutuoso. D. 9. p. 367.
- Dexarnos crucificar por mano agena, de gran merito. D. 4. p. 149.
- Dexar por Dios, aunque sean cosas pequeñas, es dificultoso. D. 7. p. 254.
- Dios es todas las cosas en todos, y como. D. 7. p. 261.
- Dios se encierra en el alma, y como està y obra en ella. D. 10. p. 397. Mide se con nuestra pequenez. p. 398.
- Desseos, y sed de Dios, crecẽ con la ausencia de Dios. D. 10. p. 409.
- E**ccelesiasticos, que desuellan a Christo en sus pobres. D. 5. p. 208.
- Escrupulos se hallan en buenos, y en malos. D. 7. p. 276. Es maldicion de Dios contra desobedientes. p. 178. Diferencias de escrupulos, y de escrupulosos. p. 289. Origẽ de escrupulos, y de su remedio. pag. 290. Peganse. p. 294. Con otras cosas notables desta materia.
- Escandalizar al proximo gran mal. D. 3. p. 108. 109.
- Especu-



T A B L A.

Especulacion demasada es muy dañosa para la contemplan-
cion. D. 7. p. 300.
Exercicio corporal, en quanto es de prouecho, y que fin se
hade tener en el. D. 4. p. 146.
Exercicio reuelado, y admirable. D. 8. p. 302.
Exercicio del recogimiento, importantissimo. D. 10. p. 392.
Para recogerse el alma distraida, que ha de pensar. p. 394.
El recogimiento es castillo fuerte para el alma. p. 396. Si
es cosa lobrenatural. p. 399. 402. Alma atenta a Dios, es lo
mismo que andar en recogimiento. p. 403. Ninguna cosa
la inquieta. p. 405.

F

F Auor de principes humilla a tiempos. D. 7. p. 257.
Fiar de Dios lo que es mas, y no lo que es menos, sucede
muchas vezes. D. 7. p. 296.
San Francisco nuestro padre se transformò en Christo cru-
cificado, y como. D. 6. p. 227. Fue su vida comento cer-
tissimo del Euangelio. p. 230. Aqui estancò el amor, y san
Francisco acabò de entender lo que costo a Christo. p. 231.
No ay otras llagas canonizadas sino las de Christo, y san
Francisco. p. 232. Fueron argumento de grande amistad.
p. 232. Christo, y Francisco alma y cuerpo. pag. 233. San
Francisco cruz de Christo glorioso. pag. 233. Fue martyr
por mas alto modo q̄ otros. p. 235. Fue honra de Christo.
p. 239. Fue estampa que labrò el amor. p. 237. Conociose
en el, quanto puede la atenta consideracion de la passion y
muerte del Señor. p. 239.

G

G Via espiritual, enemigo del aprouechamièto del alma.
D. 7. p. 298.
Gustos y ternura de la propia naturaleza, se suelen tener por
de la gracia. D. 4. p. 168.

Hablar

T A B L A.

H Hablar, aunque sea de Dios, requiere moderacion. D. 4.
p. 173.
Harmonia del hombre, quã admirable. D. 1. p. 22. Hombre
animal, racional, y diuino. p. 23.
Harmonia de los espirituales exercicios consiste en quatro
puntos. D. 8. p. 303.
Hyprocrefia en su punto. D. 4. p. 115.
Hombre mas vano y sin ser, que la vanidad. D. 3. p. 107.
Hombre imagen de Dios. D. 9. p. 342. Que cosas le hazen
interior. p. 360.
Huyr de los hòbres cõuiene para hablar a Dios. D. 9. p. 352.
Humildad es la puerta oriental del Reyno de Dios. D. 3.
p. 90. Fundamento de la vida espiritual. pag. 91. Virtud de
Christo. Centro de las virtudes. p. 93. Que cosa es? p. 103.
Que se requiere para alcançarla. 104. Quando se allega a
la cumbre della? p. 112. Si es ella la mayor de las virtudes.
pag. 94. 95.
Humilde nunca se vio vencido. D. 3. pag. 115. Puede lo que
quiere. 116. Compete cõ el poder de Dios. 117. Está lleno
y vazio; y ha se mas passua que actiuamente. 118. Alcãça
paz verdadera. 112. Lo que piensa de si. 110. En que ha de
poner los ojos para humillarse. p. 107.
Hurtarse de la presencia de Dios en la oracion es culpa no
pequeña. D. 10. p. 411.
Intencion en dolernos de auer pecado, qual ha de ser. D. 2.
p. 63. Que puede en las obras. D. 7. p. 258. 259.
Insensibilidad. D. 1. p. 2.
Insensibles quales son. D. 10. p. 382.
Intimo del alma, que es. D. 1. p. 13. Los nombres que tiene.
p. 17. El que entra en este intimo no ha menester libros,
ni maestros. p. 14. Llamase tesoro; y porque. p. 15.



T A B L A.

Introuersion que es. D. 10. p. 379. Y quanto importa entrar dentro de nosotros. p. 381.
Iuyzio de Dios riguroso, y en que se han de examinar nuestras justicias. D. 2. p. 82.
Iuzgar se deue cada vno a si mismo, y como se ha de auer cō los proximos. D. 9. p. 348.
Iusticia del Reyno de Dios. D. 2. p. 48.
Iutar se el alma a Dios importa mucho, y como. D. 9. p. 346.

L

Engua se ha de guardar cō grāde vigilancia. D. 2. p. 74.
Libertad interior quan necessaria para la contēplacion. D. 9. p. 362.
Libertad de entrar el alma a su intimo, sin el medio de las criaturas, gran cosa. D. 1. p. 41.
Libre aluedrio joya preciosissima. D. 7. p. 273.
Libro que vio san Juan cerrado, y sellado, y quien le abrio, y como. D. 5. p. 203. 204. 205.

M

Maestro de virtud y ciencia necessario en la vida espiritual. D. 2. p. 77.
Melancolia hospedera de escrúpulos. D. 7. p. 290.
Memoria de los pecados passados, quando daña, y quando aprouecha. D. 2. p. 61. 62.
Memoria de la passion de Christo sana de toda amargura. D. 4. p. 136. Es atajo para la perfeccion. D. 5. p. 176. En el alma que la ay, no puede reynar el pecado. pag. 179. De quanto prouecho sea. 180.
Mortificacion de los afectos y passiones, importa mas que rigores. D. 4. p. 247.
Mortificacion de los sentidos, y del hombre animal, necessarissima. D. 7. p. 251.
Mortificacion de la naturaleza, penosa en los principios. D. 1. p. 35.

Muertos

T A B L A.

Muertos son despedidos con requiescant in pace, y porque. D. 7. p. 266.
Mugeres se fingen de ordinario espirituales. D. 6. p. 221. Y de algunos casos raros. p. 222. &c.
Murmuracion cosa muy perniciosa, y mas los iuyzios temerarios. D. 9. p. 350.
Marcoantonio amò con excesso a Cleopatra. D. 10. p. 408.
Memoria continua de Dios nos haze Angeles en la tierra. D. 10. p. 412. N
Negarse a si mismo, eficaz remedio contra las tentaciones de la vida. D. 3. 119. Quando se entendera que nos auemos negado. D. 3. 130. A penas ay quiē se niegue. p. 131.
Negamiento de si mismo, puerta es para el Reyno de Dios. p. 120.
Negligencia, y sus daños. D. 7. p. 274.
Necio es inquieto. D. 9. p. 319.
Necessidades muchas, y como auemos de acudir a Dios en ellas. D. 2. p. 70.
Ninguna criatura me puede dañar sino yo. D. 3. p. 125.
Ninguno se deue assegurar del todo de que està perdonado. D. 5. p. 186.
No es todo oro lo que reluze, ni todo santo lo que lo parece. D. 2. p. 84. 85. O
Obediencia, quan digna de alabança. D. 9. p. 364. Hija de la humildad. p. 365. Las obras pequenas con ella se hazen grandes. 368. La que es perfecta corta la cabeça a Pertinacia. D. 7. p. 274.
Oracion de recogimiento, y grados diferētes en ella. D. 10. p. 385. En esta oracion està el entendimiento callado, y en silencio. p. 387. Si es bien hablar algunas palabras quando el alma està recogida. p. 389. Porque se llama oracion de recogimiento. p. 395. No consiste el recogimiento en no pensar. p. 412.

I i 2

Obli-

T A B L A.

- Obligacion tenemos a Dios, quando nos da trabajos, y paciencia, &c. D. 4. p. 151.
- Obras exteriores, quando son de estimacion, y quando no. D. 1. p. 9. Sin espiritu, son paja para el gusto de Dios. p. 10. Qual es la vida dellas. p. 11. Como mira Dios el animo de donde salen, mas que al quanto dellas. 12. Las penales, en quanto nos son de prouecho. 59.
- Obrar por costumbre, de poco fruto. D. 2. p. 73. Y en publico, peligroso, y suele hazerse con deuocion. 83.
- Odio tanto como le concibe el hombre contra si. D. 1. p. 37.
- Ofrecimiento muy meritorio. D. 5. p. 183.
- Ofrenda de alma atribulada, y resignada, es a Dios muy aceta. D. 4. p. 151.
- Ojos, ventanas para la muerte. D. 2. p. 75. Altaneros, significan soberuia. D. 3. p. 101.
- Oracion que Platon hazia a Dios. D. 1. p. 6.
- Orden admirable de convertirnos a Dios. D. 2. p. 66.
- P
- P**asion de Christo, puerta para el cielo. D. 5. p. 180.
- Atajo para la sabiduria. 181. Sola sin libros, y sin preceptores basta. 182. Eficaz para alcanzar perdon de los pecados en breue tiempo. 184. Da grande animo en la hora de la cuenta. 184. Contiene en si toda perfeccion. 176. Por ella se abrio el libro cerrado, y sellado con siete sellos. 189. Como se ha de meditar con aprouechamiento. 187. Que circunstancias se han de considerar en ella. 190. Quan estranos fueron los tormentos de Christo. 192.
- Presencia de Dios como se conserua en el alma. D. 10. p. 406. 407.
- Pecados veniales quanto se deuen huyr. D. 2. p. 78. Y de dos diferencias dellos. 79. Y quan poco aprouechan los que de voluntad se estan en ellos. 80. Y confessarlos sin dolor, y proposito de la emienda, culpa mortal. 81.
- Peniten-

T A B L A.

- Penitencia q̄ es. D. 2. p. 54. Es medio para boluer al amistad de Dios. 55. Incluye aborrecimiento del pecado, y enmienda en lo por venir. 56. Incluye conuersion a Dios, y deriuase de vn verbo que significa conuertir. 58. Como recibe Dios a los verdaderos penitentes. 65.
- Penitencias exteriores, sirven mas de medicinas contra la carne, que contra los vicios del alma. D. 4. p. 148.
- Pensar, medicar, y contemplar, difieren, y en que. D. 8. p. 320.
- Dexarse llevar del pensamiento en la oracion, peligrosissimo. 322.
- Perfeccion grande estar a niuel en la abundancia, y mengua de los consuelos. D. 4. p. 169.
- Perfeccion es ajustarnos al querer de Dios. D. 3. p. 126. 127.
- Pertinacia enemigo grãde del aprouechamiento. D. 7. p. 272.
- Probrea estremada de Christo: y porque. D. 5. p. 207.
- Puertas para el Reyno de Dios. D. 3. p. 88.
- Q
- Q**ue significa: El que no tiene espada, veda la tunica, y compra. D. 7. p. 268.
- Quietud tiene solo el humilde. D. 8. p. 323.
- Quantos importa mirar con quien hablamos en la oracion. D. 10. p. 400.
- Quien està solo. D. 10. p. 404.
- R
- R**ecaydas de personas espirituales, de donde proceden. D. 2. p. 66.
- Remos en la oracion, que significan. D. 8. p. 328.
- Representacion de Christo crucificado, remedio vnico de nuestros males. D. 2. p. 72.
- Representaciones de pecados antiguos quan molestas. D. 2. p. 71.
- Resistencia en el mal, ha de ser luego al principio. Dialog. 2. p. 67.

T A B L A.

Reuelaciones verdaderas y fingidas, como se conocē. D.6.
p.223.

S

- S** Abiduria de Dios grande en la locura de la predicacion del Euangelio. D.3.p.104.
Santidad verdadera está en lo interior del alma. D.1.p.6.
Santos imitan a la naturaleza, hypocritas al arte. D.1.p.8.
Soberuia precede a las caydas, y es principio dellas, y cayda de las virtudes. D.3.p.96. Es el mayor de los pecados.97.
Para curarnos della, permite Dios q̄ caygamos en vicios torpes.98.
Soldados somos, y en tierra de enemigos biuimos. Dial.7.
p.270.
Solicitud temporal quanto daño nos haze. D.7.p.294.
Solitario quien es, y como se leuanta sobre si. D.8.p.324.
Soledad quantos bienes trae consigo. D.p.354.
Spirituales se sueñan algunos, y a titulo de que lo son murmuran de todo. D.9.p.349.
Superficial en la contemplacion, que es. D.9.p.359.

T

- T** Edio en la vida espiritual muy dañoso. D.7.p.297.
Tentaciones de blasfemia. D.7.p.281.
Tentacion de altieuz, que remedio tiene. D.3.p.133.
Tiempo es muy precioso. D.3.p.87.
Timoteo hombre riguroso en su persona. D.4.p.147.
Tormenta en la mayor bonança, y de su remedio. Dialog.3.
p.123.
Trabajos de los justos no son siempre por pecados. Dial.4.
p.137. Son prueua de la amistad de Dios. p.138. Son mas que las prosperidades, pag.139. Aprouechan mas que los fauores.

T A B L A.

- fauores. pag.140. Puedense sufrir con la consideracion de los que sufrio el Señor. pag.142. No tienen premio si les falta la paciencia. pag.141. Los Santos lo sufren con alegria, y nuestro poco sufrimiento. D.4.p.152. El sufrir mucho, o poco, no está en los tiempos, ni en los manjares. p.153. A ninguno falta Dios para padecer, y hazer grandes cosas. p.144. Todos auemos dado en Galenistas, por huyr de los trabajos. 155.
Transformaciones maravillosas en Christo, y san Francisco. Dialog.6. pag.219. Fingidas y falsas en algunas mugeres. p.220.
Trato interior con Dios, importantissimo, y como se conserua. D.1.p.42.
Tratar con los hombres de que manera. p.355.
Tribulaciones de los justos, muchas, y con admirable prouidencia de Dios. D.4.p.144.
Tribulacion es don de escogidos. pag.156. El atribulado, y resignado alcança de Dios quanto quiere. pag.157.
Sufrir con humildad las tribulaciones, es arte de artes. pag.158. Muchos obran grandes cosas, y no sufren las muy pequeñas tribulaciones, pag.159. El sufrido, y paciente, es digno de grande honra. pag.159. Toda tribulacion es pequeña para el que ha de saluarfe. p.160.
Quanto mas crecidas las tribulaciones, tanto mas nos leuantan a Dios. pagina.172.

V

- V** Ia illuminatiua en que consiste. D.3.p.123.
Vida, y exercicios de los verdaderos espirituales. D.10.
p.383.
Visiones, muchas vezes son principio de locura. Dialog.6.
p.224.

Viuir,



T A B L A.

Viuir, y no viuir el alma como se compadece. D. 1. p. 38. El que no viue en si, sino en Christo, es Christo del amor. p. 40.

Vniõn del alma con Dios, quan desseada. D. 1. p. 39.

Voluntad libre para contemplar, en que consiste. Dialog. 9. p. 338.

Voluntad propia desterrada de nosotros, haze que la tierra sea cielo. D. 3. p. 122. Quanto se ha de trabajar por hazer la de Dios. p. 123. La propia destierra la paz del alma: y de las republicas. 128. Hasta que por Christo la negamos no gozamos della. 129.

Fin de la tabla.





1